El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral.
V. HUGO

Verba Roja

Mas vale morir de pie que vivir de rodillas.
P. GUERRERO

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 31

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador L. A. SOZA.—COPIAPO 729

Número Extraordinario de 1.o de Mayo

Correspondencia de Redacción y Cange a L. ARMANDO TRIVIÑO. — CORREO 3

HOY ES EL DIA

EL CARTEL DE HOY

Es de rojo, de sangre y amargura, de lágrimas frías de pedestales enigmáticos amasados con dolor, con fundidas con impotencias, con tragedias.

La humanidad es una algarabía sangrienta, se debate en las entrañas de un parto cruel. Desgarradores, secos aullidos tenebrosos, los sudores el hombre que acecha fiereza hidrofóbica de la burguesía que alaba al hombre que piensa, la encarcela y la asesina.

Y hoy, primero de Mayo, día de balance social, día del recuento de la acción de los voluntarios de la sociedad libre y fraternal.

Extendamos, levantados, nuestros nuestros brazos, abramos nuestras manos, las que empuñan el martillo, las que erigieron la águila, las que pisan el cráneo, todas las manos callosas, las manos hinchadas, las manos mangrientas en el cuerpo titánico del trabajo: alzémolas, transfiguradas sobre nuestras testas de opimidas, como doradas espigas acariciadas por el viento de renovación que sopla en la tierra.

Hoy que inundamos las calles, que inundamos la ciudad sedida, hombrida, inundémola también con nuestros ardores de amor y fraternidad, cual torrente de agua para inundar el valle reseco, agrietado, inicuando, haciendo germinar el grano, recontar el trigo, trayendo la primavera la flor brindada dentro la dulzura de todo.

Hoy en la calle, en la plaza, en la fábrica, ante la gloria del sol, estamos como manos, unidas solidariamente cada a cada, mordidas por un mismo dolor, agitadas por la dulzura de un ardor, cerremos ahora las manos, las pupilas al sol que se impregnan del perfume de la fraternidad, que se hallan de la luz y acaricia no por los muertos, no por los mártires, por los víctimas que nos dejaron el relato amargo de los martirios aladas por los cadáveres secos de la tragedia de hoy, por los que ignoran la cadena que les ata y el verdugo que les castiga. Luchar por ellos, los que ignoran todo que la religión es un cancerio, que la patria es una cenotafio, la justicia un sarcasmo y el capitalismo un crimen, dadles a gustar esta fuente amarga la miel del consuelo, a saludar los que ignoran todo, sabiendo los que ignoran todo, sabiendo que son nuestros hermanos y extenderán también sus brazos, abrirán sus manos, dirigidas, callosas, sinceras, al tal hermanar de las, profundas de fraternidad y amor, en el consuelo anarquista que vuela redimiendo humanos, cuando el recuerdo negro, de sangre y amargura, de lágrimas frías, de pedestales enigmáticos amasados con dolor, y espadas con impotencias con tragedias, se disuelva ante el sol que irradia libertad.

Juan Pierre.

Jovenes de 15 a 20

Reza un cartel, que encontramos difusamente fijado por las calles de la ciudad: Jóvenes de 15 a 20 años, que quieran ejercitarse en el manejo de las armas y demás instrumentos para matar a sus semejantes.

El Estado, el más fiero de los monstruos, como lo llamara Nietzsche, necesita del sacrificio de la juventud. Le es necesaria la carne fresca. Es preciso que las madres sigan pariendo hijos, muchos hijos para la patria, para defender los privilegios de los zánganos, para que sepan afrontar la muerte sin temores, y sin preguntar por qué. Es imprescindible que los hijos de los esclavos del trabajo, aprendan a destrozarse como bestias, porque así conviene a los intereses de los que mandan.

¡Jóvenes de 15 a 20 años, abandonad el hogar y corred a engancharos; aprended a odiar al resto de vuestros hermanos; aprended a mataros bárbaramente, porque así os lo ordenan los superiores; aprended a obedecer siempre: sed esclavos; sed eunucos; sed instrumentos mecánicos; anulad el amor y las ansias de libertad que hay en nuestras vidas, e id a ingresar a la armada, que allí, después de daros golpes, de enseñaros la disciplina de someteros a una rigurosidad bárbara, os darán honores y galones, si tenéis la fortuna de matar muchos hombres en nombre de la "madre" patria.

Pero antes de ir, escuchadnos: ¡Jóvenes de 15 a 20 años, no vayáis: no seáis esclavos al asesinos: amad la vida y luchad, sí, por engrandecerla; amad la libertad y ofreced el sacrificio de vuestra juventud, pero por el bienestar de todos! Si habéis de empuñar un fusil o una bayoneta, una hacha o una tea, hacedlo por mejorar la situación de todos, por satisfacer las necesidades del conjunto, por afirmar la nueva sociedad, sin leyes, sin amos, sin parásitos, de la confraternidad humana.

T. P.

Habla Enrique Ibsen

Yo no consentiré jamás en identificar la libertad con las libertades políticas; en lo que algunos llaman libertad, ya no veo más que libertades. Y lo que llamo yo lucha por la libertad, no es sino la incesante y viva conquista de la idea de la libertad. Aquel para quien la libertad deja de ser un bien ardientemente codiciado, no posee sino una cosa sin vida y sin alma, porque la noción de la libertad deja de ser un bien ardientemente codiciado, no posee sino una cosa sin vida y sin alma, porque la noción de la libertad lleva en sí misma un constante agrandamiento. Si alguno, durante la lucha, se detiene gritando: ya la tengo, probará precisamente que la ha perdido.

Pero esa estéril posesión de algunas libertades, es la característica de las sociedades constituidas en Estados y de la que he dicho que no es una buena cosa. Seguramente puede ser bueno poseer la libertad de sufragio, la exención de impuestos, etc., etc. Pero, ¿para quién es eso un bien? Para el ciudadano, no para el hombre. La razón no nos dice que sea indispensable al hombre ser ciudadano. Al contrario. El Estado es una maldición para el hombre. El Estado se ha edificado por medio de la fuerza, ahogando a los individuos en un orden de cosas geográfico y político. El mejor soldado es camarero de hotel... ¡Es preciso destruir el Estado! Esa revolución dondrá mi aprobación.

Enrique Ibsen.

La Fiesta del Trabajo

¡Fiesta del Trabajo! y en el Génesis, que la masa de ignorantes y de hipócritas acata como revelación divina, se afirma que a esta humanidad nacida en un paraíso de delicias se le impuso el trabajo como una maldición, como un castigo, como una vergüenza, por haber cometido el pecado de vivir, porque quiso saber:

porque comió el fruto prohibido del árbol de la ciencia.

¡Fiesta del Trabajo! y en una sociedad enriquecida por la inteligencia y por el esfuerzo de los trabajadores de todas las generaciones y de todos los países, que vivieron en la esclavitud y en la servidumbre y viven hoy sometidos al salario, hay un 40 por 100 de obreros sin jornal a quienes se deja morir de miseria en sus tugurios o se les acorrala a tiros o a sablazos en cuanto se mueven o se atreven a levantar la voz en la plaza pública en defensa de sus derechos.

¡Fiesta del Trabajo! y en nuestro Código Civil, para justificar la usurpación que concede al propietario el monopolio de los frutos naturales, de los frutos industriales y de los frutos civiles, se presume que todas las obras, siembras y plantaciones son hecha por el propietario.

No; los trabajadores conscientes, los que llevan la iniciativa del progreso, los que continúan la obra que se pretendió dejar paralizada en 1870, los que reivindican para todos y para todos la participación en el patrimonio universal, al ver pasar esas procesiones de obreros que llevan a la cabeza sus jefes y sus banderas rojas y pasan ante la benévola tolerancia de las autoridades, la simpatía burguesa y el elogio periodístico, los señalan con el dedo diciendo:

—"¡Hé ahí el Cuarto Estado, el fruto del adulterio cometido por la Burguesía y el Socialismo!"

—¡¡Uf, qué asco!!

Cuando los del Quinto Estado, los parias, los que no tienen ni tendrán ya jornal, los reemplazados por las máquinas, los que no tienen acciones de ninguna cooperativa, no cotizan en ninguna Casa del Pueblo o Bolsa del Trabajo, los que con el nombre de **Vagabundos** presenta Burki como una vergüenza y como una acusación, aquellos a quienes solidariza la coincidencia de la privación, del hambre, de la rabia y de la sublime indignación, se decidan a echar a rodar el simbólico Banquete de la Vida y hagan mesa redonda para todo el mundo, se celebrará entonces espléndida de Verdad, de Justicia y de Belleza, la **Fiesta del Trabajo.**

Hasta tanto... el derecho de accesión, el pacto del hambre, el álbum policíaco, el invento mecánico casi diario, el casero, el tendero, el prestamista, la prole hambrienta y otras mil zarandajas sociales, hacen que el 1.o de Mayo valga tanto como el 1.o de Noviembre.

Anselmo Lorenzo.

DOCTRINARIAS

Síntesis de la base sociológica de la anarquía

El individuo, considerado aisladamente, sintetiza en sí la gran vida colectiva de la humanidad; pero no es la humanidad. La humanidad es el ente colectivo formado por las mónadas individuales, y su mal no es más que el bien y el mal de los singulares individuos. Por esto, la sociedad no puede basarse más que en la armonía del bienestar del hombre con la humanidad.

La satisfacción de sus necesidades es el elemento esencial para la existencia del individuo. El derecho natural a satisfacer las propias necesidades lo adquiere todo hombre por el nacimiento, y ninguna ley social puede legítimamente violar este natural derecho.

Allí donde un individuo no esté en grado de ejercitar este derecho; allí donde al lado de quien posea lo superfluo, viva quien carezca de lo más necesario, no puede decirse que hay "sociedad!" no hay más que una agregación heterogénea de seres vivientes. En tal condición el individuo tiene el derecho de rebelarse contra la colectividad de los privilegiados.

Este mismo consorcio es un desorden legal, en cuanto no es posible asociación natural: no hay más que la agregación de intereses parasitarios y la alianza tumultuosa de los frecuentes rebeldías. El individuo vive en un estado extrasocial; la lucha por la existencia se efectúa en sus formas más mortíferas e hipócritas: no existe una sociedad que no existe sólo legalmente y innaturalmente, es sólo el producto del esfuerzo de la inmensa clase trabajadora.

En tal situación los intereses del individuo están en antagonismo con los intereses de toda la especie humana. El hombre es enemigo de la humanidad; la muerte de uno es la vida del otro; una clase goza chupando la sangre de otra. Los fraudulentos se convierten en propietarios; el quinteto y prestamista de ayer se vuelve millonario; y el obrero que tanto trabaja, y todo lo produce, se engolfa cada vez más en la miseria.

Lugares comunes, se nos dirá: como mil veces repetidas; pero es siempre verdad que ésta es la posición recíproca, actualmente, entre el individuo y la colectividad.

Pero el individuo no puede ya ser considerado aisladamente. El hombre normal no puede [illegible] como otros animales inferiores, vivir en un estado de de disgregación salvaje. Sus necesidades y su propio interés lo empujaron, a través de los tiempos, a asociarse, y el instinto de sociabilidad se ha convertido ya en él en hábito adquirido.

El estado feroz y salvaje de la humanidad primitiva no es la consecuencia de la **libertad natural** que gozaban los hombres de la edad prehistórica, sino el efecto de la naturaleza bruta de aquellos hombres sobre los cuales no había pasado la obra lenta y refinadora de tantos siglos de evolución desde un egoísmo bestial hasta el ego-altruismo razonador, que, si no fuesen las presentes leyes se instituciones de privilegio, haría ya posible una convivencia federal de ciudadanos, cooperando en el común bienestar por impulso racional de los bien entendidos intereses individuales. Ya que la ley escrita, nada tiene que ver con estas sustanciales transformaciones de la psicología de la humanidad, que, a pesar de todo, fué siempre perfeccionándose, aun en medio de sus daños y vergüenzas.

La abolición formal de esas leyes en lugar de hacer retroceder al género humano hacia la barbarie, suprimiría las razones económicas, políticas y sociales, del antagonismo entre clase y clase destruyendo las diferencias de clases, e imprimiría a la lucha por la existencia un movimiento concorde y espontáneo de los individuos asociados contra la naturaleza exterior, para el mejoramiento de las condiciones materiales y morales de cada uno y de todos. Así como el hombre primitivo comprendió que para defenderse más fácilmente era mejor asociarse a otros hombres; así como el más fuerte comprendió que era preferible hacerse servir del más débil antes que matarle, y así como el capitalista actual, halla más interés en hacer explotar al proletariado en las condiciones que le place imponer, teniéndolo a su discreción mediante el hambre crónica, antes que eliminarlo negándole directamente todo alimento, así mismo el individuo libre entre hombres económicamente iguales o sea, copropietarios de todas las riquezas naturales y artificiales, hallaría más útil y agradable asociarse por afinidad electiva a otros hombres, que permanecer solitario y disgregando de los demás.

Así, pues, si la **libre asociación** no puede ser posible sino entre hombres iguales, el primer paso que debe darse es aquel que conduzca a la igualdad de las condiciones económicas de los asociados. Y esta igualdad no puede obtenerse sino por la comunidad de los bienes y la asociación del trabajo.

La asociación anárquica, no será como han fantaseado algunos, una sociedad cerrada a base de vientres, cuyos miembros—abolida que fuese la propiedad privada—se hallarían en una miseria peor. El sentimiento exquisito de la solidaridad desarrollándose en un consorcio de iguales y la coparticipación de cada individuo en los útiles del trabajo colectivo crearían estímulos a una laboriosidad sin ejemplo en el régimen de las empresas privadas y harían florecer una producción infinitamente mayor a la actual, si se piensa que todos los brazos aptos para el trabajo se aplicarían a la confección de especies verdaderamente útiles a los hombres.

Precisa estar muy fuertemente sugestionados por la economía social de centenares años atrás para no reflexionar y ver que tan sólo las máquinas, convertidas en propiedad común—no como hoy que son instrumentos de miseria para los trabajadores—que estas máquinas aumentadas, simplificadas y aplicadas a todos los ramos de la industria y de la agricultura intensiva, centuplicarían la riqueza general permitiendo así que cada individuo pudiera tomar del patrimonio acumulado por los comunes esfuerzos, cuando le fuese necesario, sin que para nada tuviera que reglamentarse la comida, el vestido, la habitación, la familia, como han dicho los que han estudiado el comunismo en los viejos libros de Fourier y Saint-Simon, dos grandiosos precursores, cuyas teorías están muy lejos y son muy diferentes del comunismo científico moderno.

La base fundamental de la sociedad anárquica, es **la abolición de la propiedad privada**, substituyendo este privilegio por la **propiedad social** de todos los bienes. Únicamente sobre esta base es posible la Igualdad y la Libertad verdaderas.

En ninguna otra forma de asociación, alcanzará el individuo completamente satisfecho en sus necesidades, su pleno desarrollo orgánico, del cual deriva el desarrollo intelectual y moral de cada uno y de todos.

Tienen muchos de nuestros adversarios que en un sistema tal desaparezca la familia, y que la mujer quede reducida a simple máquina procreadora de hijos... Son acusaciones que a menudo hemos sentido repetir... parto genuino de la fantasía adversaria; puesto que la mujer, si es cara a la especie como procreadora de hijos y conservadora del género humano, nos es predilecta asimismo como compañera de nuestras actuales miserias, y mañana, después de la gran liberación, lo será como copartícipe de los nobles goces de la libertad.

La asociación anárquica, desde el simple al compuesto, se efectuará probablemente por la federación de los grupos de productores, de unidades de oficio federados; como la liga de municipios libres, independientes, constituirá la federación internacional de los pueblos, suprimiendo, claro está, del municipio, toda característica autoritaria y burocrática actuales.

Los que conciben la asociación del porvenir como una fraternia nacional o universal, obedientes a una regla única, esta concepción libertaria nuestra, les parece illógica y privada de la unidad de educación que para ellos es esencial. No se dan cuenta de que esta unidad choca contra la misión verdadera de una verdadera sociedad civilizada, la cual ha de respetar la autonomía de los individuos y de los grupos, los cuales a su vez tendrán el derecho de asociarse, o federarse, según sus afinidades, simpatías y tendencias, y de lo cual nacen mutuos deberes.

La libre manifestación de estas variadas tendencias, no turbaría de ningún modo la armonía del gran ente colectivo que se llama humanidad, el cual progresa y se mejora precisamente gracias a esta vida múltiple y multiforme; y si esta mezcolanza viva de actividades convergentes, por diferentes caminos y en varias formas, al bien de cada uno y de todos; si este entrelazamiento general de iniciativas tan variadas lograse como nosotros esperamos, destruir toda idea de nación, quedará finalmente proclamada la nacionalidad de todo hombre sobre la tierra y sancionada por el hecho social, la ley de natura; que a despecho de las artificiosas distinciones patrióticas, agrupa todas las razas humanas, en un sólo conjunto orgánico, desarrollándose bajo el imperativo categórico de unas mismas necesidades físicas y de los mismos impulsos morales que empujan a la humana especie por la vía del infinito progreso.

Unicamente entonces habrá libertad, cuando eliminado todo gobierno del hombre sobre el hombre, haya desaparecido toda causa de arbitrariedad. Por esto, el pueblo que anhela la libertad, comienza ya a comprender que el primer paso que debe darse para la vía del progreso y del pueblo bienestar, es la abolición de toda forma gubernamental, de todo privilegio autoritario, de toda centralización violenta, todo lo cual ha de ser substituido por las asociaciones libres, las simpatías, las necesidades individuales y sociales. Este estado de cosas hacia el cual la historia y el movimiento humano caminan, es la **anarquía.**

Pero la anarquía para ser un éxito y armónico ordenamiento debe basarse, como dijimos, en la **igualdad de condiciones económicas**; y esta igualdad no puede ser un hecho sino en el comunismo, o sea en un estado social en que cada uno, dando a la

producción cuanto sus fuerzas le permitan, pueda obtener en cambio todo cuanto necesite.

Unicamente entonces, cuando cegado el abismo de un pasado, resultado para siempre, la humanidad verá germinar al feracicultura gozosa de la prole fraterna, bañada por el sol de la verdadera libertad; conviviendo en la sociedad libertaria que nosotros mismos con amor. Aquella prole pensará maravillándose, en los excepticismos de quienes hoy niegan la nueva fe, y en la inutilidad de los esfuerzos reaccionarios para impedir su fatal y feliz advenimiento.

De nosotros, que hicimos cuanto nos permitieron hacer nuestras fuerzas, dirá el menos que nó mentimos.

Julio Rebosio.

LITERARIAS

EL CARTEL DEL PRESIDIO

Hermanito: tú la sabes, tú la vives la desolada leyenda de Ashaverus: ¡anda!.

Y allá vas como un dolor que camina en pos de agua, pan y lumbre, sombra, cobertor y amores...

Mas no sigas así la senda: abatida la frente, sellados los labios, caídos los brazos como un par de alas rotas, nó. Es menester, es preciso, es tu deber sacrosanto que a ese trágico ambular, le des un rumbo, un destino bello, humano: sé el artista, el cantor de tus rencores y ensueños!

Y si no puedes cantar, has de tus dientes y uñas, un escoplo, un cincel, y graba sobre los muros y las piedras del camino, tus proclamas de protesta, tus profecías tremendas, tus parábolas luminosas y quemantes de forzado, de rebelde y visionario.

¿Qué no puedes porque la miseria te ahorca y el dolor te despedaza? ¡Oh, no hables así, hermanito!...

Yo he contemplado tus lágrimas, he escuchado tus sollozos, he oído tus clamores y mirado la visión de tus pupilas dolientes: ¡eso basta.

Por todo eso bajo la égida de un ideal de justicia: has de su voluntad un arco tenso, vibrante; pónle tu corazón como una flecha de luz y lánzalo hacia las más altas y celestes prominencias de la vida...

Y verás cómo se te puebla el camino de imágenes radiosas y armonías sublimes: como sientes en las flanqueas rumor y perfidia de alas!...

Y verás cómo a la vera del polvoriento camino salen a darte de beber, en el hueco de sus manitas sin mácula, como plumaje de cisne, el agua clara y bendita, de sus fraternos amores, las nuevas samaritanas: las virgencitas del pueblo!

Y sentirás cómo te enjugan la frente.

Y sentirás cómo te enjugan la frente; cómo te alivian el alma, cómo restañan la sangre que brota de las heridas que te hicieron los malvados.

Y te darán el pan blanco de sus caricias, y te cubrirán de besos, ¡besos santos! los mendigos y los viejos: nuestros tristes, nuestros buenos abuelitos!

Y los niños, avecilla charladoras y divinas, te obsequiarán con sus mimos y sus risas de cristal!

Y Natura, como una novia, se vestirá de gala para ti, para ti solo: el rebelde y visionario!...

Y cuando llegue la hora vesperal de tu existencia, cuando suene el minuto de tu caída final, caerás como en una Ansia de vuelos: con la frente hacia arriba y con los brazos en alto, como un par de alas heridas!... y con las pupilas preñadas de tu visión redentora, fijas, inmóviles, como en una obsesión de cumbres!...

La noche será piadosa contigo; las estrellas llorarán luz para ti; el buen padre Sol te amortajará en su púrpura y la santa Madre Tierra se rasgará las entrañas, quedamente, tiernamente, para guardar los despojos de su hijo bien amado!...

¡Bella y noble vida! ¡Noble y bella muerte, hermanito!

¿Quiéres ese salario a tu trágico ambular?

Ya lo sabes: anda y graba, anda y pueblo como las aves, de cantos todo el sangriento camino, hermanito!

(Juan Prisionero)
Julio Rebosio

Julio Rebosio Barrera

Víctima de la burguesía el 26 de Abril de 1920.

NOSOTROS

El cuerpo flagelado por grilles y cadenas en las celdas de la cárcel y del cuartel, dejaróle inútil hasta para emanar el perfume cálido de su manifestación vibrante que cantó al pueblo sus dolores y ansias con sus palabras anunciadoras de un porvenir mejor en el comunismo anarquista; quedo marchito como una flor mustia ajada era como una campana rota por los bárbaros del sable y la balanza.

Ante este hermano dolorido, enfermo y triste que se fué sin una despedida, que se llevó todo el amargor que inyectaróle en la prisión, no lloramos, cantamos como ayer al dejarle sus restos a Natura.

Y ahora corremos presurosos a atender sus hijos intelectuales: **El Surco** y **Verba Roja.**

De él, para siempre, nos quedan como recuerdos sus numerosas colaboraciones en **La Batalla** de Valparaíso, **Tierra y Libertad** de Antofagasta, **El Proletario** de Iquique y en muchos voceros más de México, Yanquilandia y Perú. También ese magnífico folleto orientador del productor "Sindicalismo Revolucionario" no podemos más que cantarle y darle amor y caricias a sus hijos: **El Surco** y **Verba Roja.** ¡Difundidlos, ayudadlos, defendedlos, compañeros.

Y aquí estamos. Le engalanamos extraordinariamente con sus mejores escritos y con su faz enérgica de soñador de justicia.

Ante su recuerdo, hay que redoblar la acción, compañeros. No olvidéis sus huerfanitos: **El Surco, Verba Roja.**

Procuremos que se robustezcan. Es la mejor venganza. Serán como recios azotes para los asesinos de su fundador.

Por **El Surco, por Verba Roja,** acción y acción, camaradas. Rodeadlos de esfuerzos, de entusiasmos para que luchen y triunfen. Eso decimos, eso deseamos nosotros que quedamos velando a su lado.

Juan Pueblo.

Puntos y Puntos Sindicales

Acción Directa

La clase directora se reirá de la voluntad popular mientras se manifieste "legalmente".

Julio Guesde.

Muy amenudo he oído a ciertos individuos que se llaman "revolucionarios", o que pretenden hacerse pasar por tales, que la "acción directa" es un medio demasiado bárbaro, que sólo puede causar perjuicios a quienes la aplican, y que a más de eso, no hace otra cosa que desprestigiar una causa ante la conciencia de las gentes "honradas".

Si estas aberraciones fueran sostenidas por burgueses o mujeres histéricas, no habría podido menos que sonreírme piadosamente, pero cuando esto aseguran rotundamente con todo doctoral y muchas inflexiones en la voz, aquellos que se llaman luchadores libertarios y por ende revolucionarios, científicos, y qué se yo cuantas añadiduras más, no puedo menos que preguntarme asombrado, si es una supina ignorancia o una inconfesable maldad, lo que impulsa a estos hombres a sostener tamaño absurdo.

Precisa un completo desconocimiento de la humanidad; es no conocer la forma extorcionante, violenta en que está montada la sociedad actual, es olvidar lamentablemente en que forma, los hombres han conquistado sus mejoras, estas parcelas de libertades que hoy tenemos; es desconocerlos de una manera indigna, los esfuerzos generosos de nuestros antepasados, que, directa, revolucionariamente luchaton por legarnos un eslabón menos en las cadenas de nuestras esclavitudes.

Yo sé muy bien que no faltará por allí, algún grillo revolucionario que me gritará: esas han sido revoluciones para cambiar formas de gobierno que sólo han beneficiado a la burguesía; eso no puede ser, aplicable en todos los momentos etc, etc. Está bien; yo sé que con ese objeto fueron hechas; yo sé que las espadas de los hambrientos subió al poder a la burguesía, "en ese tiempo revolucionaria porque su interés así se lo mandaba"; pero eso no quita el valor del medio empleado. ¿Fué o nó, la acción directa de los pueblos franceses — capitaneados por la burguesía que surgió de la clase media— la que batió el régimen feudal? ¿Fué o nó, el resultado de la revolución de 1830, aquella desaparición de una religión de estados? ¿Fué o nó, debido a la revolución de 1848, que se estableció el sufragio universal, que los pueblos engañados en la virtud del Parlamento, reclamaron? ¿Fué o nó, de resultas de aquella revolución de 1870, que se implantó la República? Y por último la proclamación de esta República ¿no se debe a la acción directa, revolucionaria de estos pueblos, que rompieron la servidumbre en que nos sumió el trono Ibérico?

Si hoy, la burguesía ya no es revolucionaria, ello se debe a que ha llegado el máximo de su bienestar, conquistando las alturas que arrebató a sus adversarios, gracias a la ignorancia de los pueblos.

Hoy es el proletariado quien debe manifestarse revolucionario para conquistar el bienestar a que tenemos derecho, y que la Burguesía ha hecho exclusivamente suyo. Y para esa conquista debemos usar la misma táctica, los mismos medios que la Burguesía puso en práctica para ultimar a su adversario.

Si las clases directoras de hoy, amontonaron sus armas y sus fuerzas en los municipios, nosotros acumulemos esas fuerzas y esas armas en nuestros sindicatos. Opongamos a la organizada fuerza capitalista, la fuerza organizada del trabajo: poder contra poder.

El capital, con sus instituciones parlamentarias, municipales, militares es una enorme fuerza física que a aplasta; precisa entonces oponer a esa fuerza, otra, sino superior, por lo menos igual.

Pero si embebidos en la estúpida creencia de que, entrando a colaborar en esas instituciones, podremos mejorar nuestra miserable situación, no habremos hecho otra cosa, que entregarnos candorosamente a la rapacidad del lobo-secular del capital.

No olvidemos que la Burguesía abatió a sus adversarios, desde fuera; no quiso entrar en colaboraciones, porque sabía el gran peligro que esa colaboración entrañaba, y por eso obró por su exclusiva cuenta directa y revolucionariamente.

Es necesario que nos acordemos de aquella frase de Mazzini: "El carro no se empuja desde dentro"; y es preciso también, que tengamos muy presente esta Clemenceau: antes de ser Ministro, o mejor dicho, antes que ordenara a los compañeros soldados de la República, que balearan a los compañeros obreros que le encumbraron al poder. "El Capital no se humaniza, sino cuando halla ante sí, una fuerza y una violencia."

Pero la acción directa no significa solamente, un hecho de violencia; no es como muchos se imaginan; la lucha cuerpo a cuerpo entre obreros y patrones, nó. La acción directa se manifiesta hasta en aquellas luchas de apariencias pacíficas, en las que

no siempre es necesario ni bien empleada la violencia material.

En las manifestaciones diarias de la vida obrera se contemplan dos métodos de acción: el legalitario y el revolucionario.

"El primero viene de arriba, de la clase dirigente; esperando hasta los más pequeños beneficios de la iniciativa parlamentaria o municipal; de acuerdos que se toman en asambleas gubernativas y de las que resultan de eso que se llama "colaboración de clases".

"El segundo es todo lo contrario: quiere que todas las mejoras sean producto del esfuerzo directo de los obreros, el resultado de sus luchas; que cada conquista sea impuesta por los oprimidos por la acción directa organizada y consciente de los trabajadores; que cada triunfo, que cada concesión sea hecha debido a la presión siempre creciente de la voluntad de la conciencia popular. La acción directa busca que el proletariado se desinteresé de las organizaciones, de las instituciones de la burguesía, y no tome parte en esa "colaboración de clases" que es la desviadora de las aspiraciones de los trabajadores.

En suma: la acción directa significa la prescindencia de todo agente intermediario. Ejemplo: Los operarios de la Fábrica XX, sienten la necesidad de aumento de salario; inmediatamente se reunirán y después de los acuerdos que tomen de sus peticiones:

Hé ahí la acción directa:

Los obreros disentiendo ellos mismos cara a cara con el patrón, sin valerse de otra persona ajena a sus trabajos e intereses. Otro ejemplo: El Sindicato de Artes Mecánicas procura mejorar la situación parcial o general de sus componentes: Pues en todas las reclamaciones, será el Sindicato quien llevará el pandero de la lucha y en todas las conferencias y discusiones, serán sus propios componentes, los únicos verdaderamente interesados, quienes resolverán el conflicto surgido.

Hé ahí la acción directa de las organizaciones obreras. Pero veamos otro ejemplo de acción directa, en la que no hay violencia material, a no ser que esa violencia parta, como siempre, de los amigos del orden público. Supongamos —cosa muy frecuente por cierto—que el Gobierno decreta una ley que viene a lesionar los intereses obreros; o supongamos que en algún sitio de la República las autoridades han sometido a prisión a 5 ó 6 obreros, porque éstos en representación de sus demás compañeros, pedían de los patrones las mejoras que precisaban para mejorar sus condiciones de vida; entonces ¿cómo conseguiremos la derogación de ese decreto, o la libertad de esos compañeros? Será nombrando a los diputados, senadores, municipales o a cualquier señorón, para que interponga sus buenos oficios, sus grandes influencias en pró de nuestras peticiones?

No! Si esto hacemos el tiempo será perdido, nuestros trajines y correrías habrán sido estériles. Se impone entonces la acción directa de los pueblos, que sincronicen con la lucha general, o sea la lucha de clase, consiga presionar la estructura interna del mundo capitalista, sin necesidad de recurrir a hechos de violencia. Logre sembrar el temor en los ámbitos palatinos; y entonces veríamos que esa ley será derogada a la brevedad posible, sin necesidad de mendigar las influencias de personajes que por el interés inmediato que tienen como capitalistas, no harán nada que signifique una merma a sus entradas económicas, o la pérdida de un derecho que imaginaron inderrocable.

Tal es, a grandes rasgos diseñado la acción directa; y ella repito, es aplicable en todas las diarias manifestaciones de la vida obrera; pero a condición que la lucha se mantenga en el verdadero terreno de la "lucha de clases", libre de las influencias de otros organismos distintos a los obreros.

Julio Rebosio.

LOS FUNERALES DE REBOSIO

Fué algo regio, que nos impregna optimismo. Los trabajadores abandonaron el taller y la fábrica y acudieron serenos, activos, abnegados tras el carro que tendida en su cúpula llevaba una ancha bandera roja y bajo ella el ataud con el cuerpo de, torturado por las fieras del militarismo y los sicarios de la justicia burguesa. Seguían cuatro mil compañeros y compañeras que entonaban himnos de redención, marsellesas reivindicadores en todo el trayecto. La voz del pueblo, la voz solemne, la voz enérgica de los productores horrorizó a burgueses, hizo reir a bobos e hizo plegarse a a hombres, mujeres y niños proletarios que el cortejo encontraba en el camino; se comprendieron y con nosotros caminaron a través de la ciudad hasta la Necrópolis.

El cataflco.—En la Federación de Obreros y Obreras en Calzado, sobre sencillas columnas el ataud, lleno de flores; en lo alto una hermosa y simbólica alegoría, un sol iluminado de rojo y en el centro escrita la palabra latina: "Lux", abajo una antorcha tendida; la antorcha caída, la antorcha que dejó apagada el compañero, nuestro hermano de martirio. El local de la Federación fué durante todo el día y la noche visitado por multitud de trabajadores.

El cortejo.—A las 4 de la tarde partió el cortejo encabezado por una rencilla carroza cubierta por una bandera roja. Le seguía un grupo de compañeritas con flores y un coro formado por ellas mismas entonaba himnos revolucionarios durante todo el trayecto. Seguía después el estandarte de la Federación de Obreros y Obreras en Calzado, con todos sus pendones, luego después el Comité Pro-Presos y Deportados por Cuestiones Sociales, seguido de un coro masculino. Venía luego después la Federación de Pintores con su emblema, y a continuación el Consejo Federal N.o 2 de Tranviarios de la F. O. de Ch. con su estandarte; más atrás formaron la Unión Sindical de Operarios en Calzado, los I. W. W., La Unión de Estucadores y Albañiles en Resistencia, La Unión de Leñadores en Madera en Resistencia, la Unión Federal de Muebleistas, La Unión Federal de Curtidores, el Consejo N.o 5 de Vidrieros y otros gremios más, gran cantidad de pueblo ocupaba las veredas laterales del cortejo que se extendía a más de cinco cuadras.

En el Cementerio.—La mansión de la quietud, la Necrópolis fué sacudida en su tranquilidad por todo el cortejo que entró entonando La Marsellesa anarquista "Hijos del Pueblo" La Internacional dando vivas al Comunismo Anárquico, a la anarquía durante todo el trayecto en las avenidas del Cementerio.

Los oradores.—Llegados a la sepultura usó de la palabra el compañero Ramón Contreras, le siguió el compañero Lieperguer, que lo hizo en nombre del gremio de Obreros y Obreras en Calzado; luego el abogado que defendió a Rebosio durante todas sus prisiones, don Carlos Vicuña Fuentes, quien improvisó al auditorio con una magistral disertación de dignosa elocuencia, por el amigo que tanto estimaba y defendíera con arder y cariño. Leyó en seguida a nombre del Consejo Federal N.o 5, el compañero Federico Serrano, un vibrante y sentido discurso—que sentimos no publicar.—Le siguió en el uso de la palabra el compañero Waldo Ramírez, apoderado judicial del Comité Pro-Presos, quien leyó un breve y hermoso discurso lleno de sentimiento por el que hasta ayer defendiera con tesón y desinterés la causa del proletariado universal.

En estos momentos la noche hizo su presencia y la luna iluminó aquella muchedumbre que rodeaba y llenaba todo un patio de sepulturas, subidos hasta en los cipreses muchos querían ver y oir a los oradores que hablaban; en donde se encontraban pues no había lugar a abrirse paso entre la muchedumbre para usar una tribuna común.

De noche ya, habló el compañero Luis A. Sosa, por el "Comité Pro-Presos"; fué tal la emoción que se embargó que sus palabras brotaban inarticuladas de sus labios, impreciosas, que demostraban su intenso dolor. Habló en seguida el compañero Armando Triviño, por "La Verba Roja", que más o menos dijo: "Que Rebosio dejaba una hija huérfana, una hija proletaria, perseguida por los sicarios de la justicia burguesa; que a la huerfanita prometía que todos la asistiríamos para que tuviera vida fructífera, alentando a los oprimidos para su redención: Verba Roja. Ya el fundador de ella fué asesinado moralmente en los antros de la escuela del crimen y de la ramera justicia, que viva ella amenazante y rebelde.

Luego hablaron dos camaradas más por la F. O. de Chile y Federación de Pintores, y la compañerita Isabel Morales (Leda), por las compañeras de La Unión Femenina.

Luego todos los acompañantes del cortejo volvieron cantando por las sombrías avenidas del Cementerio. Eran las ocho y minutos de la noche.

LEA UD.

LA BATALLA

DE VALP.

JOVENES DE 15 A 20 AÑOS

Nota.—Insertamos hoy el artículo que motivó nuestra última prisión, de la que fuimos absueltos, y prometimos publicar en el número anterior, y no se hizo por falta de espacio.

LECCIONES DE SOCIOLOGIA

LA TIERRA

¿Qué es la Tierra?

Según D'Orbigny, citado con encomio por los naturalistas, "la Tierra fué en su origen una masa incandescente de materia fluida, que tomó, bajo el doble flujo de la atracción central y de la fuerza centrífuga, la forma de un esferoide. Durante este período de incandescencia, la atmósfera comprimía el globo con una presión cincuenta veces mayor que la de hoy, ocupando un espacio más considerable que el que actualmente ocupa. Esta atmósfera era densa, impropia para la vida; ningún rayo luminoso podía atravesarla. Se manifestó un principio de enfriamiento, formándose en derredor de la masa fundida, y de arriba abajo, una capa sólida, compuesta de gneis, granitos, etc. (rocas primordiales). La temperatura bajó, los vapores acuosos se condensaron y cayeron las primeras lluvias; al tocar en la superficie de la costra sólida, las aguas entraron en ebullición, originando combinaciones químicas, semejantes a las que tienen lugar por vía húmeda, y que motivaron depósitos de abajo arriba, formándose las primeras rocas sedimentarias. Por las hendiduras y las grietas que se abrieron en la superficie de la costra, efecto de la contracción producida por enfriamiento, salieron los minerales fundidos que dieron origen a las rocas porfíricas (granito, sienita, pórfidos, etc). A estas influencias dinámicas fueron debidos los levantamientos (o hundimientos) de la superficie, cambiando la configuración del suelo y el nivel de las aguas.

"Mientras el calor de la superficie fué considerable (se estima en 265°), bajo una presión de 50 atmósferas, el que ha precedido a la formación de los depósitos calizos), no pudo formarse ningún ser orgánico; cuando por una condensación sucesiva de vapores la presión atmosférica descendió hasta llegar próximamente al estado actual, y cuando la temperatura de las aguas no pasó de los 90°, la vida comenzó a manifestarse. La Tierra se cubrió de vegetales de especies inferiores y las aguas se poblaron de animales sin vértebras (zoófitos, moluscos, etc). Después fueron apareciendo los trilobites (los vertebrados primeros (sauróideos, ictiolorulites, peces en forma de lagartos). La vegetación comenzó a exhibir formas gigantescas. A este período sucedió la formación de los terrenos antraxíferos que comprenden el hullero, tan rico en vegetales, mezclados con los restos de animales.

(Continúa)

Impreso en los talleres de "Nuevo"

¡DE PIE!

¡Salud, hermanos que levantais palacios que habitarán los hasta hoy poderosos por el filo del machete, los códigos tiránicos y las patrañas religiosas!

¡Salud, compañeros que en los campos, en las Minas, Fábricas, Talleres y Océanos agotais vuestras fuerzas a cambio de un mendrugo, enriqueciendo con vuestro sudor al zángano social que esgrime todas las armas imaginables para perpetuar la esclavitud moderna!

¡Salud, compañeras, que en los Talleres y Fábricas soportais un trabajo abrumador, quebrantando vuestra existencia, para conseguir unos malditos centavos que os sirvan para mal alimentar vuestro estómago y ayudar a vuestros ancianos padres, al hermano huérfano o al hijo de vuestras entrañas y que el agotamiento y las miserias les negó el alimento humano!

¡Salud, hombres altruistas que tronchasteis los prejuicios sociales, que desafiando las iras paternales, el reproche de los adaptados al mal ambiente y despreciando heroicamente a los defensores de la burguesía os habeis erigido campeones de la emancipación integral de la humana especie! ¡Héroes del trabajo, esperanzas del porvenir, estirpe proletaria, hombres y mujeres de acerado temple que habeis sacrificado vuestra existencia en aras de un ideal de paz y armonía social, el Primero de Mayo os saluda! Dia de la gran epopeya, de las rebeldes canciones y épicas batallas contra las injusticias sociales y dia de huelga general para lanzar una amenaza a los tiranos de todos los tiempos y hacer una afirmación de nuestros derechos usurpados por la burguesía.

¡¡De pie, compañeras!! ¡¡De pie, compañeros!!

Un nuevo jalón va a ser marcado por la familia proletaria y un nuevo hachazo va a ser asestado al régimen oprobioso de la burguesía con todo su inmenso tren de crímenes, miserias e ignorancia que por siglos sembró la desolación por todo el planeta.

Aún no se extinguen los ecos de las últimas palabras de los camaradas que en Chicago fueron inmolados por los sayones de la burguesía, y si estos compañeros dejaron tras si una estela luminosa que aún perdura, los enemigos de los trabajadores continúan haciendo víctimas y más víctimas.

En todos los pueblos donde se alzó una voz en defensa de las masas oprimidas por la burguesía, el machete policial, las cárceles, o la horca, fueron esgrimidas para ahogar estas voces.

Millares son las víctimas, y millones son los hombres conscientes que en el día 1.o de Mayo, abandonan las herramientas, no para festejarse, no para abandonarse como débiles mujerzuelas, sino para hacer manifestaciones de protestas por todos los crímenes cometidos en defensa de los privilegios del **Dios Capital**, y hacer una afirmación, cual es, **que los trabajadores, somos dueños de la riqueza social, pues la hemos producido.**

Sólo los miopes no ven los fulgores de la nueva alborada, que desde las estepas rusas invade todo el planeta alentando a los esclavos modernos a rebelarse contra los opresores de los proletarios que lanzaron a los pueblos europeos a la más terrible de las masacres, que dejó tras si desolación y ruinas irreparables.

Sólo los sordos no oyen el tronar del cañón que ayer vomitaba metralla en los campos europeos en defensa de los privilegiados, y hoy lo esgrimen los trabajadores como arma, para derribar testas coronadas e imponerse sobre los acaparadores del esfuerzo proletario, que jamás quisieron atender razones.

Ante el despertar de los trabajadores en Chile, que han concebido nuevas formas de organización social, que se han percatado de la necesidad de poner punto final a los privilegios, y a los autoridades, estrechan más y más el marco de hierro donde nos tienen aprisionados, y sólo en tiempos inquisitoriales se concibe lo que ocurre en esta República.

Las autoridades del norte como: Iquique, Autofagasta, Tocopilla y en el interior de la pampa salitrera, han establecido el régimen del terror, y la tiranía policial, no hay libertad ni para entonar una canción, que no sea una loa al perro policial, al fraile mentiroso o al burgués explotador.

Han deportado varios compañeros, otros han sido encarcelados, la correspondencia es violada y secuestrada descaradamente, y por último, continúan enganchando trabajadores para las salitreras, con el objeto de producir la baja de los salarios.

En Lota y Coronel, las autoridades han tenido bloqueados a los compañeros huelguistas de las minas de carbón; son varios los compañeros encarcelados por el capricho de las autoridades, que violentamente y lloviendo torrencialmente, han desalojado los cuchitriles donde habitaban los obreros, con el exclusivo objeto de quebrar la huelga.

Santiago, ha sido testigo de otras series de atropellos cometidos por las autoridades, que les importan un ardite sembrar la ruina en los hogares de dignísimos compañeros estos camaradas en un corto plazo de tiempo, han sido encarcelados y libertados alternativamente por el mismo "delito", no obstante haberse probado y aceptado por algunos jueces que no había "tal delito".

Hombres momias seríamos si no protestáramos enérgicamente por todos estos atropellos, medidas tiránicas que toman las autoridades con el objeto de obstaculizar nuestra marcha hacia días mejores

Hora es, pues, de preparar nuestra mentalidad, nuestro espíritu y nuestras energías físicas para implantar un nuevo régimen social donde no sea posible las guerras, donde cada cual por el hecho de producir, tenga amplio derecho a tener cumplidamente satisfechas sus necesidades y donde no tenga cabida el zángano acaparador; sólo es concebible la existencia del juez, del policía y de las cárceles en un pueblo, falto de cutura e irracional; sólo es concebible la existencia de gran número de hospitales en un pueblo predispuesto a toda clase de enfermedades, ora contraída por la falta de alimento, el excesivo trabajo o los vicios degradantes.

¡Compañeros! que este 1.o de Mayo, marquemos una nueva etapa, que se caracterice por un férrea unión entre los trabajadores, que es la mejor forma de recordar a los compañeros sacrificados por conquistar nuestra emancipación, y como hombres conscientes abandonemos el trabajo, para probar una vez más, que en Chile hay un falanje de obreros que marcha al compás de otros pueblos en pos de un idel de amor y justicia social.

Y al vibrar de las nuevas marsellesa, hagamos acto de presencia en la manifestación que celebramos el Sábado 1.o a las 3 P. M. para templar nuestro espíritu y probar que no hemos olvidado a nuestras camaradas sacrificados, y protestar por los atropellos cometidos por las autoridades en el norte y en Santiago, Lota y Coronel.

COMPAÑEROS!
COMPAÑERAS!

¡¡Viva el Primero de Mayo!!

¡¡Abandonemos el trabajo este dia de huelga internacional para demostrar la unión de los oprimidos al través de las fronteras y saludemos al Sol de Mayo como hombres conscientes y ferreamente unidos para reivindicar nuestros derechos usurpados por la burguesia, nuestra libertad encadenada por leyes tiránicas y nuestra dignidad vilipendiada por el machete policial.

Todas las organizaciones obreras se concentrarán en Alameda entre las estátuas Manuel Rodríguez y O'Higgins, a las 4 P. M. del Sábado Primero de Mayo.

N° 31

MANIFIESTO

del Comité Pro-Presos y Deportados contra el Congreso Policial Sudamericano

Las violentas sacudidas que los pueblos de Europa y de América han experimentado en estos últimos años, sacudidas que los han hecho levantarse de la postración servil en que yacían, ha originado en las clases opresoras un trastorno tal, que, desoyendo todo eco de justicia social, ha buscado, como siempre, en la fuerza bruta el apoyo necesario para apagar toda manifestación de rebeldía consciente contra la barbarie capitalista, hoy dueña y señora de los preciados tesoros naturales y artísticos que renuevan la existencia y engalanan la vida.

Tan es así, que en vista del creciente desarrollo cultural de los productores de América, cultura que los hacía estrecharse y conocerse más íntimamente para dilucidar con más clarividencia sus problemas económicos, un Congreso Policial Sud-Americano, donde se encontraron "cotos y cholos" que se odiaban a muerte, lograron fusionarse armónicamente en nombre del Dios Capital y de la Patria Estado, únicas bases felicias en que descansan todas sus ambiciones y sus sueños de dominadores, sedientos del vellocino de oro; emportándoles un ardite las miserias y enfermedades que tronchan en flor las tres cuartas partes de la humanidad: el proletariado.

Para oprimir al trabajador y a su prole, no hay patria ni bandera, para estrangular sus anhelos de libertad, son benditas las armas homicidas; sólo cuando la marea capitalista quiere disputar a sangre y fuego tierras y honores que apropiar, quema incienso al soberano pueblo, y, en medio de himnos y músicas marciales, enciende la mecha del patriotismo para hacer destrozos de carne humana, de esa carne humana que los viste y alimenta y los defiende en los momentos difíciles que reclama el brazo potente del laborioso obrero.

Nada de nuevo han expresado los delegados al famoso Congreso Policial Sud-Americano.

El delegado chileno, sin duda alguna el más bruto en exponer ideas acerca de cosas que no entiende, manifestó que en Rusia, las teorías avanzadas han subvertido el orden natural. La ola del bajo pueblo sin cultura se ha cansoreado sobre sus antiguos amos.

Semejantes desclaraciones de este energúmeno policial, ponen de manifiesto la supina ignorancia de estos pavos reales que se enorgullecen de sus cascos relumbrantes y de su triste papel de siervos de los poderosos.

El Congreso Policial celebrado en Buenos Aires, es un insulto a la civilización, una barrera a las ideas, es el escupitajo dado en pleno rostro al proletariado pensante que anhela destruir todo privilegio, para cimentar el sólido edificio de la igualdad social.

Nosotros, absolutamente convencidos de estas artimañas patrioteriles, queremos prevenir a nuestros hermanos de la audaz tentativa de los gobiernos de América, al ponerse de acuerdo para oponer una valla formidable al anhelo ferroroso de los productores, al proponerse unir sus voluntades para dar a la familia y a la sociedad el alimento suficiente que reclama su organismo y todo lo que contribuya a dignificar la existencia santa y sabia de todo ser humano.

Iremos de casa en casa, despertando las conciencias, proclamando en todos los sitios nuestras ansias de liberación, a fin de que ningún productor arme su brazo con el arma asesina que sirva de carnero a los tiranuelos de la industria; si ha de cargar fusil que sea para destruir todos los matiarcas que moran en palacios y en haciendas, que sea para conquistar su último derecho material: el derecho a la tierra.

Hemos pasado, desde que vimos la luz del día, por la dolorosa vía crucis del hambre y la guerra, nadie esperaba que habían ideales de redención social, capaces de transformar al salvaje en civilizado, al degenerado en hombre sano; pero hoy que ya conocemos cuales son los caminos que debemos seguir para alcanzar el fruto de nuestras aspiraciones, es necesario que nos unamos en un sólo haz para dejar constituída definitivamente en esta tierra, la comunión material y espiritual de seres que se aman y se respetan, y que forjan, con sus ideas y sentimientos, pensamientos más profundos y emociones más intensas que rezzan y dulcifican la existencia.

Reconocemos que hay que talar mucha maleza para alcanzar el reinado de nuestras aspiraciones; pero estamos convencidos de que todos los adelantos de la ciencia y el arte se deben a los hombres que han perseverado en su labor y han conquistado con energía lo que los eternos rutinarios creían inevitable en sus tinieblas.

Por eso queremos que los compañeros de trabajo, comprendan el papel que representan en la sociedad, conozcan quienes son sus amigos y enemigos, quienes sólo los halagan y embrutecen con prejuicios religiosos y sociales; queremos hacerle ver esto porque si continuamos así, vendrán mañana la gripe y el tifus con mayor intensidad a asesinar la humana especie; y aún más, vendrán guerras más terribles que las que asolaron los campos de Europa, segando en flor la humanidad que preparaba un porvenir sonriente, y dejando en la orfandad, a miles de madres sin hijos y esposas que llorarán desconsoladas el hijo de sus entrañas o al ser que alimentaba el hogar con el mísero salario que nos brindan como limosna aquellos que tienen como pantalla el nombre de Patria y a un Dios como testigo de sus infamias y vergüenzas inauditas.

Contra esta corriente malsana, nosotros vamos a exponer ideas fundamentales, que irán destruyendo la montaña de injurias y calumnias urdidas sólo para detener el desarrollo cultural de la clase productora.

Pertenecemos al grupo de los obreros incansables, somos abejas humanas que laboramos día a día, verdad es que no disfrutamos todo lo que laboramos, apenas vivimos mal alimentados y peor vestidos, pero caminamos sonrientes porque nuestro cerebro mantiene un ideal sacrosanto y nuestro corazón late al unísono de las grandes emociones.

La clase capitalista, en la época actual, quiere seguir sosteniendo sus antiguos principios de dominación y exterminio. Hoy que la guerra de competencia económica ha cesado, disputa sus proyectiles contra los hombres de ideas altruistas que quieren subvertir este degradante régimen industrial, por otro en que los libres voluntades se fundan en el crisol de la más acendrada y pura justicia.

Preguntamos nosotros, ¿Qué ser humano, padre o madre, que vive sólo del esfuerzo de su trabajo, pueda permitir que sus hijos amorosos vayan a destrozarse en una babilonia sangrienta?

Quien concibiera que esto es útil merecía la atención de un criminólogo.

La guerra que acaba de terminar, fruto sólo de la clase capitalista, la consideramos nosotros como el último parpadeo de un estado salvaje que se esfumó; y hoy, que algunos ansiosos de poderío buscan en los viejos principios de competencia económica su figuración social, nosotros los libertarios, los enemigos de toda autoridad, vibramos en todos los ambientes para apagar toda iniquidad, para desalojar toda oposición al renuevo de la era de justicia que preparamos.

La tierra para todos, los instrumentos de trabajo para todos los que laboran y producen; nada más, es esa nuestra consigna, nuestra divisa.

¿Qué un Congreso Policial va a reprimir nuestra obra de instauración social?

La bota miserable del militarismo pretende hollar nuestras más caras idealidades?

¡Y nosotros, los hombres conscientes, nerviosos, idealistas, vamos a aceptar sumisos y sonrientes tamaña aberración cometida con nuestra personalidad?

No, y mil veces nó. Juan Huss, Giordano Bruno, Ferrer y tantos mártiros, acuden a nuestra memoria, y la sensación profunda que nos producen sus ruegos de super-hombría y altruismo, se graban en nosotros de tal manera, que estamos dispuestos a aceptar todo reto, a barajar todo golpe, y a triunfar solemnemente contra todos aquellos serviles que se rinden a los poderosos por la dorada pitanza amasada con el sudor de los hijos del trabajo.

La hora actual es de lucha, y de lucha tenaz, consciente, inquebrantable. Nuestro deber, es pues, de infiltrarnos con amor sincero los conocimientos modernos que darán a los individuos aquella percepción clara de los hombres y las cosas que nos rodean, para que así, con estas nuevas formas de renovación social, vaya acelerándose nuestra propaganda, hasta eliminar de una vez el oprobioso régimen económico y autoritario que esclaviza las almas sumergiéndolas en el caos de la degradación y el servilismo.

¿Quién puede atreverse a soportar este estado de cosas que estagna toda iniciativa en beneficio de la humanidad?

La sociedad actual sólo permite a comerciantes en productos, prostitución de ideas y de sores, desenvolver sus aptitudes de lucro y usurpación.

El escritor, el artista y el filósofo si no se adapta al medio en que vive, se muere de hambre, irremediablemente. Así es que para salir a flote en este maremágnum de odios, hambres y crímenes sin cuento, no hay que rebelarse, no hay que exigir, hay que doblar la rodilla, acatar todo mandato, renunciar el más sagrado derecho del ser humano: la libertad de pensar.

Para combatirlos, emplearemos todos los medios a la mano, ora desde la tribuna y el periódico instruyendo a nuestros hermanos; ora tomando el látigo de Cristo para golpear fuertemente las espaldas de esa raza de caínas, que, desconociendo todo propósito noble y toda causa justa se rinden a los pies del Dios Capital para rendir culto pleito a sus tenebrosos planes de terror, sangre y lágrimas emanadas de los productores que exigen el más alto principio de justicia social: el derecho a la tierra.

Tendremos que adquirir este derecho, pese a quien pese, si prohiben nuestras reuniones o nos impiden hablar, el panadero no fabricará pan, se paralizarán los tráficos, embarque y desembarque de productos, el teléfono no transmitirá las voces lejanas, cesarán, en fin, todos los motores que animan la vida industrial e intelectual de todos los países de América.

Así lo haremos, contrariando nuestros sentimientos, nosotros queremos que nadie padezca, que ningún ser humano implore la caridad por las calles asfaltadas, pero si se nos martiriza por difundir ideas nobles, por salvar a nuestros hermanos del naufragio que se acerca, entonces nuestros sentimientos se toman rebeldes, agresivos, heróicos, sublimes, son armas irrecuperables que batallan en toda forma para dar esplendor magnífico al nobilísimo anhelo de revolución social.

Tendremos que ser así. Hombres fibras, hombres nervios de retumba el clamor de la humanidad, sensibles ante las admirables manifestaciones de la justicia proletaria.

¿Qué sería de la vida y de la humanidad si las plantas oprobiosas del militarismo imperaran en el mundo? Unos cuantos sacos de carne, burro y grasa que se mueven en un limitado radio, obedeciendo al timbre que oprimiría cualquier ignorante vestido de militar, monos con casaca dispuestos a ejecutar ridículas piruetas, a disparar tiros a diestra y siniestra, sin saber que aquí o allá hay un hermano o un ser que vela por nosotros.

Pero contra esta débacle de torturantes martirios, el pensamiento revolucionario se abre paso, conquista almas, redime cerebros y arma el brazo, destruye tiranías, degüella ídolos, y vibrante de júbilo proclama a todos los vientos la ora de la fraternidad social.

Mientras haya un pueblo que pordezca, mientras haya un ser que clame justicia, no divinicemos ni canonicemos a nadie, luchemos tenazmente por derribar todo privilegio, después habrá tiempo bueno y suficiente para dar rienda suelta a toda clase de elucubraciones.

Que la vida se haga lo más amplia posible para ensanchar el pensamiento, que la naturaleza sea comprendida por el ser humano para que éste le arranque sus secretos, que haya una comunión íntima y pura entre las fuerzas naturales que crean los frutos y las flores y el artista que canta a la naturaleza sus más espléndidos encantos y sus más hondas y armónicas melodías.

Laboremos para la humanidad, los medios no están moldeados no jamás serán dirigidos por un grupo de hombres, cada libertario es una fuerza rebelde y consciente que obra según su criterio y es él quien determina el desarrollo de su obra libertaria.

Obra, obra y a obrar, hermanos en la verdad y en la belleza.

Que mientras haya un explotado, y exista miseria, nuestros cerebros y puños estén en vibración, para que así con sores templados al calor de todas las luchas, todos los congresos rurales o policiales, sean una simple fanfarrada ante la fuerza prepotente del ideal igualitario que barre con todo privilegio, con todo autoritarismo, y con toda acción nefasta que obstruya el desenvolvimiento de los ideales.

Sólo cuando el ser humano tenga derecho a todos los dones de la naturaleza, cuando vea que la vida es dulce porque proporciona a todos los medios para comprenderla y amarla, entonces y sólo entonces, las rivalidades de pueblo a pueblo, de individuo a individuo, cesarán para siempre, porque las causas que antes originaban sus odios, han sido destruídas por las bases de la igualdad y el altruismo, fuentes de energía y armonía creadora, que ensancha y fraterniza los espíritus.

Nuestra hipótesis no está basada en empirismos ni en nada abstracto, deducimos nuestras opiniones de la realidad ambiente, reconocemos que a individuos dotados de todos los elementos necesarios para su integral conservación, corresponde un estado social análogo a las fuentes que lo crearon.

Batallemos, hermanos, por comprender la vida, no dejéis que una clase parasitaria, abusando de la ceguedad de los cerebros, permita apropiarse de todo lo útil a la sociedad, sepamos arrancar todo vasallaje para que no haya esclavos que mendiguen salario.

Salud, camaradas en la vida y en el pensamiento libre, esparcid por todos los campos del mundo la semilla revolucionaria, el cordón policial puede sólo plantarse en las fronteras para atajar los animales que pasen de un lado a otro, pero a nosotros y a la idea no nos verán ni la sombra, sólo se espantarán cuando sientan vibrar en las alturas los múltiples sones de la comunión intelectual, burlándose de aquellos que no tienen alas para remontarse a las alturas.

"Las ideas se combaten con ideas y no con sables."

Estas palabras elocuentes, emanadas de la juventud estudiantil de Chile, es el eco representativo del clamor universal, que marcha al ritmo de las ideas nuevas que transforman los viejos métodos y crean e imprimen rumbos más certeros y luminosos.

El Comité pro-presos y deportados por cuestiones sociales.—

Santiago de Chile.

Imprenta en los Talleres de NUMEN

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral
V. HUGO

Verba Roja

Más vale morir de pié que no vivir de rodillas.
F. GUERRERO.

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM 33

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador L. A. SOZA.—COPIAPO 729 | Santiago de Chile, 1 ª quincena de Junio de 1920 | Correspondencia de Redacción y, canje a L. ARMANDO TRIVIÑO. — ¡CORREO 3

EL CARTEL DE HOY

¡Hermano elector!

«La política es el arte de gobernar a los pueblos por la fuerza o la farza.»

Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres, estar arriba. ¿Te conviene ser esclavo? ¡Vota entonces!... Te conviene tu libertad? No votes trabajador.

En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan, en la pampa y campos te apaleanse todavía con el sufragio te engañan y en la plaza, en el checión te aturden con ironías, te llaman soberano y te mueres de hambre, soberano y hacen de ti un vil peldaño y sobre ti se encarama cuanto pillo vomita la política, a gobernante. ¡A todos dadle la espalda, no votes!

Todos son unos, todos! liberales, demócratas, radicales, socialistas y conservadores son todos palabras de pillos, matones de bandoleros preparando el asalto al presupuesto, a gobernar tu libertad, son todos una realidad: pechadores por gobernar. Y gobierno significa capitalismo, militarismo, cirrel, parasitismo, todo lo que ahora te abruma, te hiere, te mata de hambre.

No votes hombre! No hagas comedia: No seas perro de nadie.

La urna es una guillotina, el voto es la cuchilla que decapita tu libertad. Tu eliges amos, cuando lo que debes hacer es acabarlos.

Ve a tu sociedad gremial en Resistencia, lée tu periódico o tu folleto rebelde, un libro de sociología y ayuda con tu razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía... ¡Pelea! ¡Lucha por ser libre, porque seamos libres, por la emancipación de todos, no votes amigo!

Hoy te halagan los que te rapiñan tu ración de pan, de luz, de vida, los que apagan tu súplica con promesas, los que acallan tu protesta con plomo, hoy piden tu voto para legalizar el saqueo a tu libertad y el asesinato de tu vida en la explotación; vuélveles las espaldas, no merecen ni un escupitajo vuestro. Que suba este o aquel a diputado, senador o presidente no te va ni te viene hermano, miserias y tiranías puedes recibir muchas, bienestar ninguno, son zánganos y verdugos que te ob igan, te compran para que votes, te palmotean y halagan y te violan tu conciencia, hacen de ti un ciudadano-ramera y con engaños o comprado con promesas o con oro te violan como a una prostituta y tu no tienes como ellas la gloria de vengarte infestándolos de sífilis, eres inferior a ellas. Reconócelo hermano, y antes que esto sé hombre, hombre, íntegro y libre, anarquista.

Hombres necesita la dolorida humanidad, no ciudadanos-borregos, pues de estos hay muchos, han hecho de la humanidad una piara de esclavos, mendigos y lobos.

¡Si hombre! No votes!

«Grupo Anarquista
El Cartel» (1).

(1) Este grupo ha hecho una edición suelta de este Cartel y e vía a $ 1 00 el ciento y $ 10.00 el mil.— Pedidos a L. Armando Triviño V., Correo 3.

Los precusores de la Revolución

Pedro Kropotkine.— "La conquista del pan"

Puede arrugarse, hacerse broza, apartarse o ponerse de lado todo lo demás de la obra de Kropotkine, que mucho vale; aún su vida, contada en "Memorias de un revolucionario", y la otra parte de ella que numerosos anarquistas hemos criticado: queda y quedará siempre "La conquista del pan". Este libro claro, sencillo, todo de demostración, ha roturado la mente del pueblo. Somos hijos de "La conquista del pan". Este es el mayor ladrillo que se ha puesto para la conquista del pan y de la vida, por las multitudes esclavas y miserables. Es una biblia: es la biblia de toda la nueva revolución que se comenzó ya de los de abajo: la revolución necesaria; la revolución por la Conquista del Pan...

Una visita a Pedro Kropotkine

I

Pedro Kropotkin — a secas como él se firma desde sus tiempos de estudiante — vive en Brighton, puerto de mar del sur de Inglaterra a donde acuden las gentes de fortuna en busca de la benignidad de su clima.

La fortuna de Kropotkin no es precisamente la de un Carnegie, pero en estos últimos tiempos su salud se había quebrantado e a sus muchos años y con las grandes penalidades sufridas.

Kropotkin vive en Brighton, disfrutando de la suavidad de su temperatura, por fuerza mayor.

No faltará quién pregunt : Pero ¿no hay en Europa otros lugares igualmente sanos? Sí los hay, naturalmente. Pero a Kropotkin le están vedados.

El año pasado tuvo que ir a Suiza, por prescripción facultativa; pero la libre Suiza lo expulsó hace años, y para admitirle, de nuevo fué menester solicitar permiso del Gobierno y éste se lo concedió limitando el tiempo y el espacio de su residencia.

De Francia — donde estuvo encarcelado tres años, para complacer a la diplomacia rusa — guarda recuerdos poco agradables. A Italia y España no se atrevería a ir. De Bélgica está también expulsado. Sólo en Inglaterra se le tolera y se le admira.

No es extraño que al dirigirse en Cristianía a tomar un vapor que le condujese a Inglaterra, después de escaparse de su prisión, se preguntara con inquietud. "¿Cuál será su bandera: noruega, alemana inglesa? Y al ver que en la popa flotaba la Unión Jack — la bandera que ha servido de asilo a tantos refugiados rusos, italianos franceses y húngaros — la saludé desde el fondo de mi corazón."

Llegamos a casa de Kropotkin. El mismo nos abrió en persona. Una figura venerable, bíblica, de ojos penetrantes, enhiesta, la cascada de su barba blanca cayendo sobre el pecho, apareció en el marco de la puerta, como la efigie de un santo. Conforme entramos nos besó a todos. Esto es una especie de rito entre comunistas, sobre todo si son rusos. Para hombres del occidente o del sur de Europa, para hombres que no se han criado en la atmósfera sentimental de Rusia ni han bebido la ternura cordial de las sectas comunistas, un ósculo así parecerá un motivo jocoso. Pero cuando es un hombre como Kropotkin el que besa, un nihilista, — esto es, un hombre que no hará la menor concesión a las convenciones sociales, que obra rígidamente conforme siente y piensa, — el saludo tiene la solemnidad, produce la emoción religiosa de una página bíblica. No todos los que entramos en su modesto hogar éramos ideológicamente de los "suyos", no todos éramos anarquistas, pero con seguridad todos nos sentimos moralmente dignos de serlo. La espontánea cordialidad, por su parte, y la admiración hacia su gran vida apostólica, por la nuestra, fueron más fuertes en unir que las ideas en separar. El sentimiento moral es lo único que presta coherencia duradera a los hombres.

II

Su cuarto de trabajo estaba abarrotado de libros. A la entrada había un torno de carpintero, y al costado de un estante colgaban varias herramientas de carpintería. Kropotkin comenzó a hablar con nuestros compañeros de visita. Algunos de éstos eran delegados extranjeros que venían a Londres a asistir a un congreso sindicalista. Su voz, un poco cascada, titubeaba antes de encontrar la palabra y la frase precisa. Frecuentemente se interrumpía para oír las observaciones de los visitantes, modestos obreros que hablaban con él de igual a igual y él les atendía de idéntico modo.

Mientras hablaba, yo vi transfigurarse su figura toda. Parecíame como si sus dimensiones tomasen formas gigantescas, como si su altura, su anchura y su profundidad se dilatasen indefinidamente.

Poco a poco dejé de ver en él un hombre limitado en el espacio y en el tiempo, y se me presentó como un hombre cuya vida se perdía en el pasado y avanzaba valerosamente en el porvenir; como un hombre cuya cabeza llegaba a las cumbres más altas de la sociedad, mientras sus pies conocían los fondos más

bajos. Al recordar su historia, vi que abrazaba varias edades y todas las jerárquias sociales.

Primero me lo imaginé en Moscow — donde nació en 1842 — viviendo en plena Edad Media. Nosotros, los hombres de la Europa occidental y meridional, y menos aún los hombres de América, no conocemos el estado servil de la Rusia de aquella época, de mediados del siglo XIX. No había salido aún del régimen feudal. Los liberales de nuestro tiempo suelen hablar del servilismo en sentido retórico, sin comprender lo que aquello fuera; pero Kropotkin conoció perfectamente el régimen servil, lo vió en su propia casa. Su padre — según nos cuenta en sus admirables "Memorias" — era un príncipe feudal de Moscow. No era de los peores, como lo atestiguó el testimonio de su propio hijo, que no sacrifica por un momento su imparcialidad y su severidad de juicio; pero ello no le impedía hacer flagelar a sus criados por la más leve de las faltas. Había en su casa unos cincuenta siervos, hombres y mujeres, medios muertos de hambre. En aquella época uno de los signos de honor consistía en poseer una muchedumbre de servidores, del mismo modo que hoy estriba en tener un montón de automóviles. Entonces el siervo carecía de alma.

Los señores, cuando veían que sus estados no se poblaban con la rapidez deseada, pedían una lista de dos mozos y mozas de diez y ocho o veinte años y los emparejaban arbitrariamente, ordenando casarlos en el plazo de ocho días. Si alguien se negaba, se le infertían los más tremendos castigos; si era hombre, se le enviaba a servir veinticinco años en el ejército del emperador, donde se les azotaba sin misericordia. La infancia de Kropotkin coincide idealmente con la Edad Media.

Luego me lo imaginé en una edad futura.

Un hombre como él, de su imaginación, de su gran sensibilidad, no podía quedarse en la edad moderna ni en la contemporánea, al dar el salto fuera de la media.

Así le vemos vagando por Europa, en busca de su patria ideal.

Inglaterra, donde se refugia, le parece un pueblo avanzado; pero no le satisface y se va al continente. En Bélgica se le expulsa. En Suiza se le tolera vivir con los relojeros anarquistas de las montañas del Jura.

En Ginebra funda "Le Revolté", donde publica los artículos que más tarde habrían de aparecer en forma de libro con el título de "Palabras de un rebelde."

Mas adelante publica en el mismo periódico, que entonces sale a la luz en París, una serie de artículos que habrían de agruparse bajo el célebre título de "La conquista del pan". Pero el Gobierno suizo acaba también por decretar su expulsión.

Vuelve a Inglaterra, el país siempre fiel; más la opinión pública está tan dormida, permanece tan insensible a su propaganda, que se decide a regresar a Francia, aún sabiendo con seguridad que le detendrían. "Mejor en una prisión francesa que en esta tumba", dice al alejarse de Londres.

En efecto, al poco tiempo le detienen en Lyon y le condenan a cinco años de cárcel, de los cuales sólo cumple tres. Por último, se decide a establecerse en Inglaterra, que encuentra cambiada al cabo de unos años y donde no sólo no se le persigue, sino que se le respeta y considera como una de las figuras más eminentes de la época. Sin embargo, Inglaterra no puede ser tampoco su patria ideal, aunque sea su adoptiva, esto lo ve bien en sus bodas (¡oro azules, al bailar con los anarquistas extranjeros; en sus ojos que miran como si estuviesen viendo un mundo del porvenir, sin que los menos videntes podamos aprender sus contornos ni medir su tamaño.

Pero la vida de Kropotkin no sólo es rica por nosotros una experiencia de varios siglos de civilización. Lo es también por haber recorrido de arriba abajo toda la escala social. De niño recibió la educación de un príncipe aunque conviene hacer observar que en Rusia muchas veces un príncipe equivale a un modesto barón o conde del resto de Europa;— Nicolás I, tomándole de la mano en un baile de palacio, le llevó junto a María Alexandrovna — esposa del heredero del trono — la cual esperaba entonces su tercer hijo, y dijo a su nuera: "Un muchacho así es el que hay de traerme." Estudió en la escuela de pajes, fué más tarde paje del emperador Alejandro II, a quien admiraba profundamente por haber abolido en 1863 el régimen de servidumbre, si bien más tarde dejó de admirarle cuando el emperador se entregó a un frenesí de persecuciones. Estuvo en Siberia explorando territorios vírgenes. De regreso en San Petersburgo desempeñó la verdadera contestación de las mentiras de la Ciencia y escribió una orografía que es universalmente aceptada. La Sociedad Geográfica de San Petersburgo le encomendó la exploración de las regiones heladas de Finlandia y Suecia, y en consecuencia escribió su teoría del período glacial. Todo anunciaba en él exclusivamente a un hombre de ciencia de lisonjero porvenir. La Sociedad Geográfica le ofrece el cargo de secretario. Pero de pronto descubre Kropotkin que a es decoroso entregarse a especulaciones científicas mientras hay tantos millones de seres oprimidos y hambrientos y resuelve asociar a ellos su suerte.

Comienza entonces su apostolado. Ingresa en las sociedades secretas de San Petersburgo y se dedica a instruir a obreros urbanos y campesinos. Muchas veces vuelve del palacio imperial, donde ha estado con un amigo, a despojarse de su lujoso traje en casa de un pobre estudiante y cubriéndose con una piel de carnero se encamina a los suburbios donde, en lugares ocultos, le esperan humildes trabajadores deseosos de instruirse. Por fin se le detiene y encierra en la terrible fortaleza de San Pedro y San Pablo. Dos años dura su encarcelamiento dos años de desesperanza, de irse aniquilando, de muerte lenta. Viendo en peligro su vida, se le mueve a un hospital, de donde se escapa de una manera ingeniosa y en extremo complicada. Huye a Inglaterra y el hijo de príncipes tiene que vivir de unos cuantos chelines que gana colaborando en la revista "Nature" y en el diario "The Times" no con artículos, sino con noticias sueltas, muchas de las cuales iban al cesto de los papeles inservibles. No era el último peldaño de la escala social, pero el antiguo paje del zar debió sentir que muy pocos quedaban por descender.

III

En el curso de la conversación, Kropotkin cita un hecho que acaba de ocurrir. En Dublin están los obreros en huelga. El hambre devasta los hogares. Los obreros ingleses despachan desde Manchester un barco cargado de víveres para los huelguistas de Dublin. Kropotkin ve en este hecho un bello ejemplo de ayuda mutua. ¿Verdad que el mundo puede seguir adelante sin Gobiernos? ¿Verdad que basta la unión libre de los hombres y de los grupos sociales sin la coerción de la autoridad? ¿Verdad que la ayuda recíproca puede ser el fundamento de las sociedades humanas? Aquí nos inicia el anarquista puro, Kropotkin tre consigo una misión: la de demostrar que la autoridad, que las leyes, que el estado moderno no sólo son innecesarios, sino opuestos a los verdaderos principios de la evolución universal. No es un anarquista dogmático, aprioristico, que se forma en su cabeza una concepción del mundo y luego quiere moldearle conforme a sus ideas. Nada de eso. Al contrario, las ideas resultan de la experiencia. El ve al mundo por un camino equivocado. En cierto modo es un tradicionalista, él quisiera que el mundo volviera a ser lo que fué en diferentes edades. Para él, el progreso consiste más bien en un retorno al régimen libre de las sociedades antiguas, de los clans primitivos, de las ciudades libres de la Edad Media. A su juicio el mundo ha perdido la senda que le ha llevado a los momentos culminantes de las civilizaciones; hay que volver a esta senda; si nos empeñamos en seguir por la vía equivocada, a la civilización europea le esperará seguramente el mismo destino de tantas civilizaciones orientales. Kropotkin no ha desarrollado una filosofía de la historia, por sus trabajos especialmente «La ayuda mutua», libro admirable, le mueven a uno a filosofar sobre la historia.

Decimos que Kropotkin es un científico experimental, científico. Antes de escribir sus teorías comunistas, tuvo que ir perdiendo su fe en las instituciones actuales. Los primeros treinta años de su vida son de crisis, de desilusión, de experiencia negativa, podríamos decir. Sobre una naturaleza sensible y buena como la suya debió marcar terrible huella el régimen servil de su casa paterna. Una vez su padre, en castigo de cierta falta, envía a uno de sus criados al departamento de policía con una nota en que se pide al jefe que dé cien azotes al propio portador, el cual conoce bien la naturaleza del mensaje. Kropotkin, entonces niño, logra alcanzar en un descuido pasillo al pobre criado y le besa las manos. El criado le rechaza, reprochándole: También tú, cuando seas mayor, harás lo mismo. ¡Jamás!, responde Kropotkin con lágrimas en los ojos.

Alejandro II debió quebrantar su fe en el Gobierno autocrático. Al abolir el sistema servil, Kropotkin fué uno de los que creyeron que este emperador elevaría Rusia al nivel medio de la civilización europea. Pero pronto vinieron los desengaños. Alejandro II carecía de voluntad para hacer nada y, además cuando insinuaba alguna reforma, sus ministros y jefes de policía convencían de que eso era incitar a la revolución, y que, al contrario, para enfocarla, no había otro recurso que perseguir a los instigadores con mano dura. El emperador entregóse a esta política hasta que en 1881 una bomba le hizo pedazos.

En Siberia — donde era oficial de un cuerpo de cosacos — alimentó Kropotkin también rosadas ilusiones reformistas. En su deseo de mejorar cuanto le rodeaba, proyectó reformas sobre el sistema de los desterrados y sobre el sistema del Gobierno local. Llevó al papel sus ideas, les dió forma burocrática y las envió a San Petersburgo, en cuyos archivos deben dormir todavía... Esto acabó de persuadirle de que dentro de un estado tan centralizado y despótico como el ruso, toda vida local, expontánea de las comunidades rurales está condenada a perecer. «Yo perdí en Siberia — escribe — toda la fe que había acariciado antes acerca de la disciplina del estado. Estaba preparado para ser anarquista. Cuando baja al centro de Europa, se inclina al socialismo, a la doctrina del estado como empresa económica. Pero serios temores le asaltan a Kropotkin. Los jefes socialistas le parecen sospechosos. En Ginebra descubre que un director socialista condena el proyecto de una huelga porque ella aumenta la candidatura electoral de un abogadillo que acababa de entrar la Internacional, después de haber ordenado bien sus negocios. ¿No será el socialismo un movimiento que tienda a despojar del poder político a la clase capitalista para dárselo a una especie de aristocracia obrera? ¿No fué la revolución francesa una conquista política y económica en la que no pudo participar la clase obrera? ¿No se convertirá el socialismo en un despotismo económico ejercido por una minoría de intelectuales de la clase media y de la clase trabajadora? Estos pensamientos y sus experiencias negativas anteriores, conducen a Kropotkin al anarquismo. Ahondando en su nuevo territorio ideológico y para refutar las feroces conclusiones sociales de algunos darwinistas extremistas como Huxley, — que convierten la lucha por la existencia y la lucha de cada uno contra todos (Hobbes) en principios necesarios, fatales, — escribe «La ayuda mutua», donde demuestra que este principio es tan importante o más importante que el de la lucha mutua en la evolución de las especies. Este libro es el fundamento filosófico de Kropotkin.

Un escrito, además, varias obras. En «Campos, fábricas y talleres» trata de modo de aumentar enormemente la producción y de educar a la gente, para que pueda dedicarse al mismo tiempo a trabajos manuales e intelectuales que produzcan placer, que no sean odiosos como hoy, en general, suelen serlo. «La gran revolución, 1789-1793,» es uno de los primeros ensayos en que se le busca una interpretación económica — paralela a la política y filosófica de los historiadores precedentes — a ese magnífico acontecimiento de la historia universal. Descentralista inflexible, Kropotkin atribuye a los levantamientos rurales, a la revuelta de las pequeñas comunidades sin autonomía y empobrecidas, una gran parte en las causas de la revolución francesa. En todo el pensamiento de Kropotkin hay un elemento de verdad. Su desconfianza de los representantes políticos está en parte justificada; su condenación de un régimen centralizado en exceso, es razonable. Pero una cosa se le escapa y es que parece fatal que en toda agrupación humana surjan potentes individualidades que, primero, saben expresar los vagos anhelos de la comunidad, la cual les seguirá por eso mismo ciegamente, y que, después, perdido el contacto con la masa de donde salieron y sobre la cual se apoyaron para ascender, abusan de su privilegiada posición. Tal es la enseñanza de todas las instituciones antidemocráticas. Tal es la enseñanza de las mismas sociedades obreras, contemporáneas, que se están revolviendo contra la autoridad de sus propios directores. La ayuda mutua es un factor eterno; pero la ayuda mutua llega a su máximo de organización sólo cuando hay que combatir por la existencia o por la libertad contra un enemigo poderoso; tan pronto como la existencia y la libertad de un grupo estén aseguradas, surgirán dentro de él minorías opresoras. Kropotkin propone el reino moral, un sistema de organización social en que cada uno obre sólo conforme a las leyes de su

N° 33. R 3

encieneia. Pero en tanto que haya hombres de presa, hombres que quieran abusar de los demás hombres, será inevitable el régimen jurídico, el sistema de leyes exteriores.

Claro es que en el régimen jurídico existe también este abuso, puesto que siempre hay minorías que legislan en su exclusivo interés o que se burlan de las leyes mas no les convienen. El único remedio es una creciente educación democrática de los individuos. Algún día se llegará sin duda al reino moral de Kropotkin.

Al marcharnos, el gran apóstol nos despide con un abrazo cordial y un beso en cada mejilla. Y pensamos: Si todos los seres humanos fueran como él genio moral ¿qué? no acepta la comunidad?

LUIS ARAQUISTAIN.

LECCIONES DE SOCIOLOGIA

SOCIOLOGIA

Terminada la primera parte de nuestro trabajo—**el conocimiento de la Naturaleza**—corresponde a la segunda **el conocimiento de la Humanidad**, entrando de plena en los dominios de la **Sociología**.

Es esta una ciencia modernísima, por la sencilla razón de que, representando verdaderamente el summun del saber, no ha podido adquirir tal rango sino después que las otras ciencias se han constituido formalmente; pues sin la biología, la antropología, la etnografía, la climatología, la historia y tantas otras ramas científicas, la sociología no tendría una base positiva, ya que de todas ellas toma sus más ricos materiales.

En tanto las ciencias todas no adquirieron su plenitud, la ciencia social no traspasó los límites de la mera filosofía; paralelamente a generosos ideales, sostenían incomprensibles absurdos y tremendas injusticias en obras meritorias, que si dan perfecta idea del estado social de la época en que se produjeron, siendo excelentes datos y fundamentos para la Sociología, revelan cuánta dificultad se ha elaborado esta ciencia, como son también la más elocuente demostración de que sólo cuando se han desvanecido los que eran misterios de la Naturaleza, ha podido afirmarse y desarrollarse con las condiciones propias de toda ciencia.

No debe olvidarse que la Sociología es una de las ramas de la ciencia que tiene por misión estudiar todos los aspectos del **sér social**, investigar las condiciones de su existencia y deducir los principios fundamentales sobre los que debe asentarse la sociedad humana para el logro de su mayor bienestar posible.

Ahora bien: reconstituída la historia del hombre de modo tan cierto que los más reaccionarios y metafísicos tienen que rendirse ante la evidencia de las innumerables pruebas acumuladas, negativas de todo concepto extranatural y de todas las leyendas religiosas, si ricas en fantasía, completamente ignorantes de la realidad de las cosas, sabemos que los orígenes de nuestra especie no son otros que la más alta perfección del desarrollo de la animalidad y de la vida de todos los seres, que desde el protoplasma evoluciona hasta el hombre en el progresivo encadenamiento de las formas de la materia; sabemos que la grosera forma humana primitiva, durante siglos, apenas si se diferenciaba de sus semejantes los grandes monos, no siendo el hombre más que un mono más perfecto, que más tarde fué el salvaje de las cavernas, que usando sus apéndices para la defensa de cuantos elementos le molestaban, y en el ejercicio constante de la mejor satisfacción de sus necesidades, llegó al portentoso descubrimiento del fuego y a saber utilizar esritas piedras, que convirtió en armas, sentando los rudimentos de la primera civilización; y que a partir de esta época se camina de progreso en progreso en todos sentidos: se conocen y trabajan los metales, se fabrican instrumentos para el cultivo de la tierra, se hace más fácil la caza y la pesca, se domestican animales, la sociabilidad se desarrolla en grande escala y llégase pronto a constituir numerosos pueblos.

Y a todo esto, ¿dónde, cuándo, cómo colocar el famoso cuento paradisíaco? Ello es de todo punto imposible.

En cambio se explica con perfectísima lógica, que cuando el hombre no contaba con medios de investigación, sin experiencias del pasado, unas veces asombrado ante las bellezas naturales, otras subyugado por el imponente espectáculo del desencadenamiento de los naturales elementos, otra observando la carrera de los astros, o la sucesión de los días y las noches: toda esa, para él, rara movilidad de las cosas y los seres explica bien que atribuyera a fuerzas desconocidas, propias de más que otros seres, lo que no podía alcanzar su pobre facultad pensante; pues, como dice Volney, "no es Dios quien hizo el hombre a su imágen; fué el hombre quien hizo Dios a su imágen: se lo dió su espíritu, le revistió de sus atributos, le prestó sus juicios".

Y en consecuencia, con Büchner podemos afirmar que "el hombre no tiene que agradecer a nadie su existencia, y el fin de su vida está en sí mismo, y consiste en procurar su bien particular, así como el de la especie".

Con lo expuesto hasta aquí hay bastante para saber lo que es el hombre, primer dato sociológico. Veamos ahora qué es y como es su sociedad, como algo aparte de la naturaleza y

A. Pellicer Paraire.

LITERARIAS

EL DEPORTADO (1)

Desde el vapor que a la partida aprésteme
un hombre altivo su pañuelo agita:
en las miradas que dirige al vuelo,
odios y amores ascendrados, vibran.

No es un «fudios que llenó su bolsa
fundando bancos y quebrando un día:
no es un ministro plenipotenciario
mandado a traficar con la mentira;
no es un viajante corredor que a fuerza
de audacia y lengua y algo mas, subsista:
no es un «artista» que el gobierno beca
por ser, es claro, un «hijo de familia»;
no es un «afín» que vive «de las blancas»
o de sucios manejos en política;
no es tampoco un «inglés» adinerado
de esos que viajan por «ola turista»:
no es nada de eso, no; no es ni siquiera
un doctor del partido socialista,
o un vulgar charlatán, o un mentecato,
o un «sesudo valentón» digno de pifia
¿Quién es, pues? Ya lo he dicho: simplemente
un hombre altivo, acaso un anarquista.
Trabajando vivió, vivió sufriendo
y vivió sin doblar la frente altiva:
¡callando en su dolor, fué un combatiente
que abrió sus manos y aventó semillas!
Por eso no le quieren en la tierra
que absorbió sus vigores y sus linfas:
porque un día, alzando la herramienta,
habló del mal que a tantos enlacisa,
y habló del porvenir, de los ideales,
del mundo nuevo que en el hoy palpita.
Por eso no la quieren en la tierra
donde vertiera su palabra amiga:
porque nunca fué grata al despotismo
la luz del sol o la verdad sencilla.
¡Por eso no le quieren!
¡Por eso lo castigan!
Y allí está todo entero, sobre el puente
del vapor que se aprresta a la partida,
desafiadore, triste, de los suyos
—¡al sus miradas y pañuelo indican,—
y como una columna avanzada
contra el triunfo procaz de la ignominia.
¡Deportado, perseguido,
porque no humilló su vida
a los bárbaros jiñicios
de la torpe tiranía!

EN EL MAR

Entre el oleaje bramador, saltando,
como un delfín, el gran vapor avanza:
lleva sobre el puente al deportado.
No se detiene un instante. En lucha
con los salvajes ímpetus del agua
parece un gladiador al que propulsa
de frente, una esperanza.
Y piensa el deportado: En este mundo
somos, nosotros, un vapor en marcha:
las olas son las éticas y leyes
que al que una vez afloja se lo traguen.
Carbón del ideal mantiene nuestro avance:
luz de talento es quien lo forma brasa,
vale decir, que las pasiones nuestras
son pensamiento y ala.
¡somos como el vapor: con un destino:
vamos al porvenir a toda máquina,
hechas las amarras,
que se nos va la vista hasta los tiempos
en que sea un honor tener un alma!

LA CANCIÓN

Entre el oleaje bramador, saltando,
avanza el gran vapor. La luna vela
sobre las aguas como un pez de plata.
Afro es el viento que perfumes lleva,
¡revela la vida,
canta la idea.
Guarda silencio el deportado. Acaso
en las miserias de sí mismo, piensa;
acaso en su mujer y sus pequeños
o quizá en las de bien, próximas gentes.
A poco todo reguido sobre el puente,
hacia los astros la mirada eleva;
y pleno de pasión y de entusiasmo,
ante la mar, bajo la noche inmensa,
dando cuchia al pesar que incuba en su alma
una trocha vibrante de protestas,
canta ardiente así: «Oh tiranías
que llenáis de dolor toda la tierra!
¡Hombres envilecidos que, cobardes,
queréis al pensamiento poner «cadenas»!
Proteervos sin amor, regías canallas
condecoradas con morales leptas!
¡Todos, en fin, los que «callais de miedo
como los que aplaudís vuestras vergüenzas:
no esperéis «silencias» de los valientes
el grito acusador conque os «ofrentan»!
¡No esperéis que si airados os «mostrásteis»,
habremos de «hotar» nuestras banderas:
por que por sobre todas vuestras leyes
oblicuas y feroces como hienas,
está esa ley vital, jamás escrita,
pero que hierba y arde en las conciencias
que nos impulsa a «combatir» constantes
contra vuestras «malditas» epidemias!

Salud playas lejanas donde os dejo
hijos y compañera!
¡Salud, tierras fecundas donde «ape
de este ideal que me llena!
—Semillas llevo, con amor juntadas,
palpitantes de fértiles promesas,
que habré de esparcirlas sobre los surcos
para que se hagan astros en la tierra.

¡Salud, playas lejanas! Mejor dicho,
hasta la «vista»:
¡día fatal de todos los fragores,
que nos verá «encontrarnos en las sendas!

FERNANDO DEL INFIERNO.

(1) Como despedida a los compañeros Manuel Peña y N. Gutarra deportados por esta flamante república democrática y constitucional

DOCTRINARIAS

¿SON PRACTICOS LOS ANARQUISTAS?

Se nos dice frecuentemente que la anarquía representa un ideal sublime, pero que, por las luchas de nuestra época, por la vida de todos los días, nada de práctico ofrece. Esta respuesta diría hombres mejores que los que viven ahora, y por esta razón decaí más los ataques de la vida presente. Antes se dijo lo mismo de los republicanos, más tarde del socialismo en general, se dice hoy de la anarquía, y se dirá siempre de todos los partidos que rompan con las viejas tradiciones y marchen hacia el porvenir.

El hecho es que la anarquía representa una nueva concepción de la naturaleza, y por consiguiente, del hombre y de las sociedades humanas, basada, no en las grandes palabras vacías de sentido de la metafísica, ni en las supersticiones del pasado, sino en las concepciones de la naturaleza en general, que se imponen en las ciencias naturales después del sublime descubrimiento ocurrido allá por los años 1856 al 1862.

Es natural que el anarquista, preguntado sobre las cuestiones de la vida, de la historia, de la economía política, del derecho, de la moral y aún de las simples relaciones humanas, dé una respuesta muy distinta de la que [illegible] hoy todos los partidos políticos, incluso el socialista, que continúa todavía satisfaciéndose de las checheces de la metafísica y amamantándose en las supersticiones del pasado. Es naturalísimo también que en todas las cuestiones económicas y políticas, y hasta en los mínimos detalles de la vida diaria, el anarquista proceda de una manera propia, que la separa de todos los demás.

Sabemos que el novelista ruso Tourguenieff, que era filósofo, al mismo tiempo que uno de los más grandes novelistas del siglo, pintó en su novela "Padres e hijos" el tipo del nihilista, léase, el "revolucionario" Bazaroff. Pues bien: después de haber escrito esta novela, empezó a escribir un libro de apuntes de los mismos estos días, con el nombre de Bazaroff, en el cual trataba, desde el punto de vista del nihilista, todos los hechos salientes de la vida política, social y artística de Europa. Es evidente que en cada hecho, grande o mínimo, la apreciación de Bazaroff difería de la apreciación de todos sus contemporáneos. El, que había lanzado nunca atrevido reto a la sociedad: "Os doy tres días para que me citéis una institución que no merezca estimación", tomaba bajo todos los conceptos una actitud diferente, legada a su concepción general, científicamente materialista, de la sociedad y de las leyes de su desarrollo y fenómeno.

Precisamente, es lo que acontece hoy con los anarquistas, con la sola diferencia de que el anarquismo, hijo de negación y de demolición de hienda empezado el mismo trabajo los viejos prejuicios, ha dado un paso adelante. Ha elaborado un ideal, no con frases a lo Hegel o a lo Kant y otros metafísicos alemanes, que a principios del siglo, cuando la reacción era reina y señora, no osaban hablar ni con ni libremente, sino con los frutos de su observación del movimiento obrero, de la vida de las sociedades; con los principios elaborados por las ciencias naturales, por una concepción científica, y, por consecuencia, materialista, de la naturaleza y del hombre, comprendido como una parte de ella.

El resultado es que en este momento no hay una cuestión, económica o política, de relaciones internacionales o de educación, sobre la

cual el anarquista no tenga su respuesta adecuada, y que le distingue de todos los demás partidos políticos, que se detienen en el camino, cuando llegan a la crítica del estado y de las instituciones políticas actuales.

Tomemos por ejemplo el movimiento obrero. Para el político es una fuerza utilizable en las elecciones. Para nosotros es en sí misma una fuerza revolucionaria. Una fuerza que desarrolla la conciencia del obrero, que le hace comprender que es el verdadero soberano de la sociedad actual, la cual no se apoya más que en su sumisión, en su indolencia, en su aceptación de las condiciones que le ponen los señores y los burgueses, y que el día en que el obrero no quiera aceptar más estas condiciones, se acabó para siempre la sociedad actual, y con ella la explotación. Así el movimiento obrero enseña al trabajador su fuerza y los medios de servirse de ella.

Lo enseña, además, que es mucho más fácil unirse con diferentes oficios, y hasta internacionalmente, cosa difícil, si no imposible, antes de la Internacional, que la fuerza de la unión internacional de los trabajadores sería tan grande, que de ellos dependería, si quisieran y si se hubiesen hecho antes trabajos en este sentido, evitar todas las guerras.

Le enseña también que lo que la burguesía teme, sobre todo en este momento, es la huelga general, y que la sola amenaza de ella es capaz de arrebatar concesiones mucho más importantes que cuanto han podido obtener los alemanes, **después de treinta años de agitación parlamentaria.** Porque la burguesía, más inteligente en esto que los socialdemócratas, saben muy bien que una huelga no tiene necesidad de ser absolutamente general para paralizar toda la industria; el ejemplo lo tuvo cuando la huelga de los Docks, en Londres.

¿Quiénes son, pues, más **prácticos:** aquellos que sólo ven en el movimiento obrero una fuerza electoral que le desvía del verdadero camino, derrochando su fuerza y entorpeciendo esa arma formidable, empujándole a alianzas engañosas con sus peores enemigos, o bien aquellos que, como nosotros, ven en el despertar de los trabajadores un factor temible en la vida moderna, y el arma más poderosa, tanto para preparar el porvenir de la revolución social, como para arrancar de cuando en cuando a los burgueses concesiones como la jornada de ocho horas en Barcelona, sin quitar nada al movimiento de su carácter revolucionario?

Y sucede absolutamente lo mismo que todas las cuestiones. Hace **treinta y cinco** años que en uno de sus Congresos la Internacional dijo que no había más que un medio de impedir las guerras, y éste era la declaración de una huelga internacional formidable.

Y después de treinta y cinco años perdidos, ¿qué vemos? ¡Que el único medio para poner fin a la horrible carnicería que hacen los ingleses en Africa, sólo por interés de los capitalistas y de los ladrones de la banca, es el preconizado hace treinta y cinco años por la Internacional! Véase solamente el terror que se ha apoderado de los burgueses al enterarse de la proposición del **boycotter,** hecha por los trabajadores de **Holanda a todo el comercio marítimo inglés.** ¡La sola amenaza les asusta, porque saben cuántas libras de oro quitaría de sus arcas si la idea de **boycotter** sus buques en los Docks se pusiera en ejecución!

¿Hay otros medios? ¿La democracia social ha ofrecido uno mejor? ¿Quiénes son los utopistas? ¿Los que decían, como Engels e Iglesias, que "antes de concluir este siglo (era el pasado, observado bien), la democracia social tendría mayoría en el Parlamento y haría la revolución social en Alemania", o bien nosotros, que les contestábamos que estaban en un error, y que, antes del fin del siglo no habría en Alemania más que "radicales moderados", reunidos bajo la bandera del partido de la democracia social? Hoy es su jefe Bernstein, quien dice lo que antes dijimos nosotros, y quien lo propone a sus camaradas.

Claro está que nadie en 1868, dentro de la Internacional, podía imaginarse que los obreros de un solo golpe comprenderían la fuerza inmensa que poseen en los asuntos internacionales y que se desembarazarían de los prejuicios nacionales. Pero treinta y cinco años son muchos años en la vida moderna, y no podemos calcular dónde estaríamos si durante treinta y cinco años las fuerzas intelectuales de los partidos socialistas hubiesen hecho una propaganda activa en el sentido de las huelgas y de la lucha económica.

Si en lugar de propagar utopías despojadas de todo sentido práctico sobre la conquista del Parlamento por medio de una sumisión propia de rebaños y de componendas electorales, los socialistas de todas las naciones hubiesen organizado una serie de huelgas parciales contra los acorazados, no abastecíendolos y oponiéndose a toda manifestación de guerra, secundando la obra de los verdaderos revolucionarios, hoy serían ya imposibles las matanzas.

Nó, tomémoslo bajo todos los sentidos, discutamos uno a uno todo los puntos de la vida social y política de estos últimos treinta o cuarenta años, y veremos que el partido que ha mostrado más sentido práctico y que más influencia ha tenido en la marcha de los acontecimientos, sobre todo en Francia, ha sido el **partido anarquista.** Y se comprende. El no ha nacido en el gabinete de un sabio con bata y pantuflas, ni se ha alimentado de divagaciones metafísicas; ha nacido en la calle, en el taller, en el almacén, en la fábrica, y se alimenta de las únicas ciencias exactas: las ciencias naturales y materialistas modernas.

Pedro Kropotkine.

HECHOS DEL MOMENTO

El traje económico.—

Una vez que la gente empieza a entusiasmarse con esta idea, la prensa comprende que se ha extralimitado y vuelve tranquilamente a su sitio. Ya el traje económico, si creemos en la opinión de los que fabrican paños, costará más caro o tan caro como un terno de casimir.

Otros aseguran que con este tiempo no se puede usar la mezclilla. Creo lo mismo; pero pienso que se pueden usar otro géneros baratos. El kaki o el diablo fuerte, por ejemplo. Son gruesos y flexibles y tienen la ventaja de ser lavables con facilidad.

Usando géneros baratos no se pierde la fuerza, la belleza ni la inteligencia, y en compensación se adquieren por menos y se logra destruir el monopolio sobre los casimires y paños. Todo lo que tienda a romper normas y a entranquilizar al capitalismo, es bueno meditarlo.

Alimentación barata.—

Es cierto que cada día aumenta el precio de los artículos alimenticios; pero los trabajadores no hacen nada por abaratarlo. Llamo no hacer nada, pedir que el gobierno intervenga. Hacer mitines. Redactar mensajes.

Los artículos encarecen porque su producción es más cara; porque se especula con ellos y porque fuera del país son reclamados a buenos precios. Como nosotros no somos culpables de que Europa tenga sus graneros vacíos, no tenemos por qué soportar que los artículos que se producen y fabrican aquí, salgan en su totalidad para el exterior.

Si en Chile muy ladrones que se dedican a monopolizar la producción, es porque nadie se preocupa de impedirlo. Todos nos dedicamos a clamar y a pedir.

El único medio de abaratar los productos está en manos de los trabajadores marítimos. Si se abstienen de embarcarlos bajarán de precio inmediatamente.

Sé que esta acción es difícil; pero ensayándola puede resultar. Si este medio no sirve no queda más que ponerse un targuyo en la boca y esperar.

González Vera.

CRONICA

"ACCION DIRECTA"

El lunes próximo saldrá a luz este vocero, órgano de los Trabajadores Industriales del Mundo.

Trae, junto a un selecto material de lectura, la conferencia del compañero Carlos Cato en la última asamblea amplia de la Unión Local de Valparaíso; la constitución de la Unión Local de Santiago y la cuenta de los delegados que efectuaron la jira al sur del país.

Pedidos de ejemplares, a esta administración.

UN "ANARQUISTA" CARNERO

Tal como suena fué la voz de apóstrofe que los estucadores que trabajan en la obra de ensanche de a tienda de Guth y Chaves, al ver traicionar el boycot impuesto por la Sociedad de Resistencia de Laboradores en Madera, al que hasta ayer formara parte del Grupo Anarquista "Los Aliñes", Vicente Amoróz, y que firma crónicas en el periódico anarquista "La Batalla", con el pseudónimo de "Sórona".

La pernoctación primero y los apóstrofes irónicos después, no han hecho ruborizarse a este "anarquista" carnero; pero caso que alguna lección contundente podrá encaminarle rumbos a este "emancipado".

AGRUPACION ANARQUISTA «LUZ Y LIBERTAD»

Ha editado una serie de postales con el retrato y un fragmento de su último escrito, de nuestro malogrado compañero Julio Rebosio B.

Y cuyo total beneficio se destinará para imprimir un folleto de propaganda.

Pedidos a esta administración.

DE IQUIQUE

La barbarie reaccionaria continúa haciendo fazañas; de acuerdo con este principio, las autoridades de este puerto, con la aprobación de la Corte Suprema, el más alto tribunal de la República, condenaron a la deportación al compañero Manuel Peña, por el delito de vender libros, y sin oirle su defensa fué violentamente secuestrado y embarcado en el vapor "Perú".

Con motivo de la expulsión del compañero Peña, el diario "La Prensa" (órgano de la Unión de Artes Gráficas, que se edita en la imprenta del Centro "La Brecha"), hizo una relación y comentaba, cómo debe hacerse siempre, el fallo injusto de la Corte Suprema, de haber condenado sin admitirle defensa al compañero nombrado.

A raíz de este acto, "La Prensa", en su N.o 32, protestó virilmente, llamando a la justicia que así procedía, de ramera, concepto que no tiene nada de exagerado, y que sin embargo irritó a la Corte de Apelaciones de Iquique, quien, de acuerdo con las autoridades, el lunes 17 del presente ordenó el secuestro de la imprenta, reduciendo a prisión a todo el personal que se encontraba trabajando a esa hora, incluso el redactor, los cuales, en número de 10, fueron reducidos a prisión, y de ellos permanecen en la cárcel los siguientes compañeros: Alejandro Zavala, Celedonio Arenas, Manuel J. Véliz y Galvarino [illegible] a los otros seis se les puso en libertad, después de tenerseles detenidos 24 horas, y cuyos nombres van a continuación: Marcos Córdova, Arturo Espinoza, Benedicto Gallegos, Manuel Astete, Amador 2.o Sil y José Araceta.

Para completar la obra, los esbirros del orden trajeron sendas carretas y secuestraron la imprenta, llevándola a la policía.

Todos los compañeros arriba nombrados son tipógrafos del diario burgués "El Tarapacá", quien, después del paro (1) último, se negó a admitir a los compañeros Celedonio Arenas y Alejandro Zavala, por anarquistas. Estos compañeros, durante el tiempo que estuvieron en huelga, sacaban el diario "La Prensa", con las máquinas del periódico anarquista "El Surco", hasta el día 17 de mayo en que fueron encarcelados y secuestrada la imprenta.

Y, ¡cosa digna de la justicia burguesa!, al llegar los detenidos a la cárcel, el burgués dueño de "El Tarapacá", les ofreció libertades, a excepción de Arenas, Véliz, Zavala y Gil, a condición de que vuelvan al trabajo y le levanten el boycot que pesa sobre "El Tarapacá", contestándole los compañeros: "o todos o ninguno".

El juez, vil juguete en manos de los capitalistas, después se ha declarado incompetente para seguir procediendo.

Francamente que esto abisma; parece inverosímil, y sin embargo es una cruda realidad, que frente a nosotros insolente nos provoca. Bien. Tanto va el cántaro al agua que algún día vuelve sin oreja, dice un proverbio; y nosotros decimos algo semejante de este régimen de tiranos abyectos y cínicos.

(1) Paro completo de todas las actividades industriales, de transportes, etc., de la ciudad de Iquique, como protesta a otra el decreto del intendente Rubén Morales, en que proponía la deportación de los compañeros R. Rodríguez, Manuel Peña y L. Soggin Fracti, socialista este último, que no ha sido deportado hasta hoy quizás debido a qué causas.

"NOSOTROS"

A Julio Guevara, de Valparaíso, le rogamos conteste nuestra correspondencia.

Balance del número anterior

Venta: C. Gómez, $ 10; L. Jara, 10; L. Valenzuela, 2; Pensamiento N., 0,40; Silva, 1,10; Baloffé, 5; Torres, 2,50; J. Vera, 4; Araya, 1; de Rancagua, 5; Triviño, 10; Trincado, 2,50; Las C., 2. —$ 55.50

Erogaciones: Tres estudiantes, $ 30; Riveros, 5; A. Ubilla, 1; Araya, 5; de Punta Arenas, 20; de Concepción, 20; de Viña del Mar, 10; de Osorno, 5; de Iquique: M. Peña, 2; L. Estay, 1,40; A. Cruz, 1; N. Glicerina, 1; J. Tabilo, 0,40; M. Véliz, 0,40; G. Lémus, 1.— Total general: $ 180,00. M. Peña, 2; E. Rivero, 2; M. Miranda, 10,20.

Impresión de 1.000 ejemplares: $ 85.00; cliché, tinta china y plumas de dibujo, $ 10,20; franqueo y bloks para la Dirección, $ 3.00; recepción y envío correspondencia, $ 2.00; certificar libro mandado a Osorno, $ 0,45; donación al cartel, $ 5.00; déficit anterior, $ 21.20.

Total de gastos: $ 120,85.

Resumen:

Ingresos.	$	180.00
Egresos		120.85
Superavit.	$	060.15

Editorial NUMEN.—Santa Rosa ...

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral
V. HUGO

Verba Roja

Más vale morir de pié que no vivir de rodillas.
P. GUERRERO.

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM. 34

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador L. A. SOZA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1.ª quincena de Julio de 1920

Correspondencia de Redacción y cange a L. ARMANDO TRIVIÑO. — CORREO 3

El Cartel de Hoy

La gran mascarada pasó!

El gran arlequín dió sus últimos gestos ante el niño bobo: el pueblo productor que cerraba los ojos y abría la boca dibujando una mueca, en un éxtasis tristísimo que movía a lástima y a indignación.

Y el niño bobo, luego inundó todo con su aullar repugnante e irracional. Y aún más, a la voz del amo, con gesto rebelde, olímpicamente, arrojó la herramienta, abandonó el taller y la cobacha, y: a las calles, plazas y avenidas, con sus harapos, con su faz lívida, de hambre y de vicios, a hacer oir su clamor.

—¿Por su libertad? ¿Por su emancipación? ¿Por una mejora en su situación de paria, de explotado? ¿Por un alto concepto de justicia, de amor, de solidaridad?

—¡Qué esperanza! Sabéis por qué fué todo ese bullicio y por qué las manos mostraron al aire sus falanges sucias y toscas, y más aún empuñaron el revólver, el garrote y la piedra. Y todo eso y mucho más, por el amo!, por el que llevará el jaquimón para encaramarse y gobernar a esa multitud revuelta: mitad cerdo, mitad amo.

Y pasaron con su sonajera de tarros vacíos, por calles y avenidas, en son de guerra! cuanto boquiabierto tirita de frío y delira de hambre en las cavernas lóbregas de los conventillos e ivan y venían con lo que difiere al hombre del reptil y del ovejuno: el tranco, la sesera ociosa ocupada por la marca del amo, en lo más alto de la cabeza, con el trofeo de la estupidez, el retrato del amo!

¡Marcados en la frente!

Piara de esclavos, le sobraba el cráneo, le sobraba el cerebro, como a los monos la cola.

Y pasó el rebaño ostentando airoso en la frente la marca: el perfil joven del candidato cincuentón. Y pasó la piara con amo: el pueblo digno de ataar y domesticar a golpes de leyes o a tiros.

¡Y en la frente la marca, el retrato del amo! ¡Infelices los amos que la llevan en la grupa al lado de la cola! Y ahora: humanos que aullás por un amo; aullad alguna vez no por el amo, aullad por vosotros, por los espantajos humanos de hoy, gritad por dignificar esta vida de perros, alza los puños lescos y sucios con el revólver, el garrote o el machete, por ti, por tu compañera ensudida y haraposa, por esa montón de carne de placer, sin carácter y sin alma, por los chicos huérfanos de abrigo, pan, salud y alegría. Por ellos, si los quieres, si los acaricias, quiere y acaricia su porvenir; lucha, trabaja por hacer un régimen social en que todos produzcan según sus aptitudes y consuman según sus necesidades: sin amos, sin esclavos. La tierra, la maquinaria, el bienestar para todos. Déjale ese legado a tus hijos, sé hombre libre. ¿No te avergüenza ser un animal humano marcado en la frente con el perfil joven de un candidato cincuentón?

La gran mascarada pasó, pero reflexiona, en la cabeza bajo los cabellos tienes un cerebro: Reflexiona. Piensa en esto y aquello.

JUAN PUEBLO.

Los precursores de la Revolución

Pedro José Proudhon.— «¿Qué es la propiedad?»

"La propiedad es el robo". Nadie ha podido poseer nada, en suelo, casas, muebles, etc., sin haber antes desposeído a sus semejantes de aquello que posee, y que no ha creado ni fabricado él. Esto es el robo; sea con engaño, violencia o por medio de la usura, es el robo... Fuertes se han llamado los que han sabido robar, expropiar sus capacidades o sus riquezas a los débiles; hacer de ellos sus esclavos, sus vasallos o sus tributarios; atarles al mismo arado que les quitaran, y hacerles sembrar y recoger el fruto de la misma tierra que les arrebataran, para conducirlo a las estivas o los graneros del señor... El propietario es un señor de hombres, continuamente crecido con los robos y depredaciones que en toda legislación es su derecho. Este enemigo del género humano, sólo ha de crecer y redondearse siempre a costa del género humano.

¡Salud, pues, Proudhón, quién primero dijiste que la propiedad era un robo! Con ello hiciste caer la viga del ojo de la humanidad robada, oprimida y miserable; señalaste también el camino de la redención: la posesión común de suelos, montes, aguas y aire, ciencia, arte y desenvolvimientos: y la obra común en el trabajo...

Pedro José Proudhon

Nació en Besanzon el 15 de Enero de 1809. Su familia era pobre y pobre fué él durante toda su vida. Como dice Bougié, nació obrero y fué siempre obrero. A los doce años obtuvo una pensión de externo en el colegio de Besanzon y desde entonces se dedicó al estudio con entusiasmo fervoroso, que le duró hasta la muerte. Luego, a los 19 años, entró en una imprenta del mismo pueblo y llegó pronto a corrector.

Producto de una lectura desordenada pero considerable, tuvo Proudhon una cultura que bien puede llamarse enciclopédica y que le sirvió para escribir sobre una porción de temas muy variados, libros muy considerables y dignos de estudio.

Después de algunos ensayos que no carecen de importancia, publicó sus famosas memorias sobre la propiedad, con el propósito de contribuir al mejoramiento de los obreros, sus hermanos.

Perseguido, ante los tribunales fué absuelto, pero sacó la consecuencia, después del proceso, que no tenía nada que esperar del gobierno para el logro de sus planes.

Continuó estudiando y publicó luego una de sus obras fundamentales: «Creación del orden en la Humanidad».

La revolución de 1848 obligó a Proudhon a aumentar su actividad de escritor y periodista. Por entonces publicó varios periódicos que murieron muy pronto a causa de los persecuciones del Poder, pero tuvieron inmensa resonancia.

Elegido diputado para la Asamblea Nacional, intentó constituir un partido puramente socialista, y vió logrados sus esfuerzos por el golpe de Estado bonapartista.

Huyó perseguido a Bruselas; volvió a Francia a su pesar. Trabajaba siempre, y cuando murió tenía todavía obras sin publicar.

L. A.

CARESTIA-MISERIA

Esta quincena y otra, y todas en este largo período son angustiantes para el pueblo, terribles para el proletario, venturosas para el mercader.

¡Oh, el villano! Vigila la agonía lenta del productor y destila gota a gota de los serviles músculos, el aceite del trabajo, llenando el arca de rodetes de aureo metal, el ídolo moderno y dinamismo único de esta civilización fenicia.

Es la bestia de fuego que azota las flores de la vida con su aliento volcánico: es la bestiezuela ruin; agazapada tras el mostrador, sólo sensible a la música del tintineo metálico, descubriendo cada día un nuevo medio de explotación, de **comercio**, de robo artero al pueblo.

Nos matan los mercaderes, la ruin raza de histriones, decididos a que lentamente vayamos reduciendo nuestra vitalidad, consumiéndonos en la miseria que mina, que taladra el carácter, que hace del hombre fuerte y digno, uno servil capaz de todas las villanías por un mendrugo, suave a las humillaciones, adulador del látigo que castiga las carnes y la mano blanca del explotador, canalla de todos los tiempos.

Conformarse con una vida miserable, agachándose sobre las ... de la chimenea del ... es la más afrentosa de las cobardías, es revelarse como indignos de vivir...

¡Arriba los hombres!... Levantar las frentes, erispar los puños y acorralar a la nube de alimañas agresivas, que poco a poco consumen toda la savia, todo el caudal de un trabajo tesonero y constante, del sacrificio y el dolor de los pueblos.

La hora actual, es la hora del aborrecible Mercurio, el dios de los ladrones y saltadores de caminos y del Comercio. Shylok domina en el foro, y donde se administra justicia; domina en el templo de las leyes, es soberano en la Cámara de ancianos tartufos y en las altas regiones desde donde se rigen los destinos económicos de la Nación.

El mercader lo ha invadido todo, y no queda al pueblo otro recurso que rebelarse o sucumbir.

Los negocios están abiertos, ostentando, provocativos, las grandes provisiones que el pueblo necesita para alimentarse, los elementos indispensables para subsistir. Los acaparadores se ríen, tranquilos y seguros de que no habrá justicia en esta tierra que pueda alcanzarlos, convencidos que no hay ley que pueda impedir su crimen, confiados en que el pueblo es un rebaño manso, dúctil, maleable, que tan sólo sabe quejarse, y en caso extremo gritar un poco, pero incapaz de llegar a los hechos que dan ejemplo, que con sanción del esfuerzo popular por mejorar esta vida y distribuir con arreglo a justicia las responsabilidades del mal, castigando el crimen del especulador con la acción directa, santa benefactora de la expropiación colectiva.

Y si así no hace el pueblo, si no llega al compo de los procedimientos radicales y sigue confiado en la ley en la promesa del político, en la justicia del juez, en la acción loable del gobernante, continuará atado como un flaco caballo al carro del privilegio burgués, vegetando como bestezuela mansa, incapaz para levantar los ojos y mirar al sol.

AL HERMANO SOLDADO (1)

¡DESCUBRETE!

Oye, tú, apóstol de nuevo cuño, reformador social, que has hecho acopio de doctrinas desquiciantes y que envalentonado por el desprecio con que se te mira, desprecio que, tú, en tu enorme falsedad, crees que es temor, predicas doctrinas extrañas aprendidas en libros que se escriben con el estómago. Ven aquí, ven a ver pasar el hermoso desfile de los soldados de mi Patria

Quítate el sombrero, pon todo tu corazón en recogimiento, va pasando la bandera de Chile.

No es un trapo cualquiera. Tú debiste aprenderlo a reverenciar cuando niño, mucho antes que te atiborraras con las falsas doctrinas de que haces gala.

Ese trapo que tú miras con desprecio, vió la aurora de la libertad, fué faro de los campos en batalla; envueltos entre sus pliegues murieron millares de ciudadanos como tú, jóvenes, vigorosos, que no vacilaron en hacer el sacrificio de su sangre porque tuvieras un pedazo de tierra libre en donde ganarte el pan de tu vida.

Ese trapo ha flameado siempre con honra desde la capital de los Virreyes hasta el último rincón del continente americano, se ha paseado ufano por los mares para proclamar nuestra grandeza y, como si el mar y la tierra hubieran sido poco espacio para ondear ufano, se remontó a los aires y el sol de la gloria le dió el bautizo de la inmortalidad.

Ese es nuestro trapo, esa es nuestra bandera.

Descúbrete ante ella. Todos los cultos religiosos no serán jamás tan sagrados ni tan grandes como el culto a la bandera. Porque ella es la Patria, ella es nuestra historia, Dios mismo puso en ella su mano. En la estrella están impresos los cinco dedos divinos.

Descúbrete!

Descúbrete nuevamente! Pasan los veteranos.

Inclinados sus cuerpos al peso de los años, te merecen respeto sus canas; pero más deben merecerte las medallas que cubren sus pechos varoniles.

Ellos no vacilaron nunca ante el peligro. En defensa de este suelo, se conquistaron glorias y cicatrices. Los ves viejos y te inspiran lástima. No debe ser lástima. Debe ser veneración la que por ellos sientas. Mozos como tú cogieron las armas, cruzaron los desiertos, comieron los días sin pan y sin agua. Pero tuvieron fé en el porvenir y conciencia de sus deberes. Lucharon y vencieron.

Descúbrete ante esas reliquias gloriosas; bésales las manos, que te aseguraron el pan de la libertad que hoy, ingrato y maldito, quieres, estúpidamente, despreciar.

Descúbrete ante la generación nueva que con el arma al brazo está pronta a la defensa.

Cuando suena el clarín que llama al sacrificio heroico, no serás tú el primero que irás a ofrendar tu vida. Serán esos muchachos en cuyos labios apenas despunta el bozo, los que irán a romper los fuegos para defender la tranquilidad de los hogares. ¡Descúbrete ante ellos, porque son más grandes que tú!

Hermanos anarquistas:

Los militaristas están indignadísimos, los anarquistas han lanzado una proclama al hermano soldado y este la ha leído con fruición, la luz de la razón ha taladrado su cráneo endurecido por la disciplina y su cerebro ha florecido en una aurora de amor. El soldado ha comprendido que el uniforme militar es sólo una librea que le da el capitalista para diferenciarlo de su hermano el proletario a objeto de que cuando reciba órdenes sea el Caín del pueblo.

Los militaristas están enfurecidos con los anti patriotas, la ira los ha cegado e invocan a Dios para justificar los asesinatos colectivos llamados guerras. Dicen que la bandera chilena tiene la huella de los cinco dedos divinos, creen en un ser supremo que dota a los pueblos de enseñas distintas para que se destroncen entre ellos por defenderla; creen en un Dios sanguinario que se deleita contemplando las carnicerías humanas; creen en un Dios que se embriaga con la sangre y la pus de los hombres que van a defender trapos de distintos colores.— ¡Yo prefiero no creer en un Dios así, prefiero ser ateo a adorar una Divinidad con sentimientos de hiena!

Los militaristas como todo ignorante son insolentes; dicen que los libros anarquistas han sido escritos con el estómago por seres leprosos; en su estupidez abominan de Cristo, explotando cuyo nombre han vivido sus aliados los clericales, amparados por otro cómplice: el Estado. ¡Los precursores del anarquismo leprosos y hambrientos! Sólo la ignorancia los disculpa ante nuestra conciencia a estos infelices militaristas.— Los precursores del anarquismo han sido hombres cumbres, hombres iluminados, que se han asqueado de la nobleza entre la cual vivían y le han arrojado a la faz todo su oro amasado con lágrimas y sangre, para refugiarse en el pueblo y compartir con éste la vida dolorosa orientándolo hacia un fin alto y noble, para luchar por el advenimiento de una humanidad mejor en la cual los hombres no se muerdan como lobos sino se acaricien como hermanos; para luchar por una humanidad en que no existan patrias ni banderas que se presten para obligar a la mayoría de los hombres a embrutecerse, educándolos en el arte de asesinar hombres.

¡La patria! ¡Oh, la patria! ¡Oh enorme y soez mentira! Se educa a los niños en el amor a la patria, se les hace un robo al incubarles una idea que no entienden, y que si al razonar rechazan, autoriza para perseguirlos y asesinarlos.

¿Par qué sirve la patria? ¿Para vivir libremente? ¿A quiénes beneficia la patria? ¿A todos?

La patria sirve para enriquecer a los parásitos, a los que no trabajan, a los capitalistas; en su nombre se hacen guerras que desangran y mutilan a las familias de todos los pueblos por conquistar un puñado de oro con el cual se benefician los capitalistas, pues el pueblo, aún el vencedor, no hace sino conseguir el crecimiento de un territorio, agrandando con esto el terreno de la explotación en su país, acrecentando el campo en que vivirán agobiados sus descendientes explotados eternamente.

¡Los héroes guerreros! ¡Pobres infelices que arriesgaron su vida para defender su cadena! Y después que las heridas cicatrizaron, dejándolos transformados en pedazos de hombre, se les condecora con un sinnúmero de medallas, verdaderas etiquetas de criminales inconscientes de la colectividad humana. Y estos pobres infelices que asesinaron sin preguntarse jamás ¿por qué y para qué?, estos tristes autómatas que la víspera de la guerra se entusiasmaron con las músicas marciales con las cuales los capitalistas les enseñaron a emocionarse; estos seres incoscientes del mal que han hecho, llegan a viejos mutilados, famélicos, abandonados, lloriqueando por un pingajo del botín, por una miserable pensión que nunca llega y los obliga a depositar sus medallas en las agencias.

La libertad existe en la patria. ¿Libertad, para qué? Para arrastrar libremente las cadenas, para aceptar todas las imposiciones y todas las humillaciones.— Para que cualquier Xavier Ximénez nos insulte y nos amenace porque no tenemos el cerebro de un molusco para aceptar todo lo que existe como bueno.

Este señor Ximénez si hubiese nacido en tiempo de los troglodítas conservándose vivo hasta hoy, seguiría paseándose en cueros, viviendo en su cueva y alimentándose con la carne de sus enemigos.

¡Oh los periodistas! ¡Oh los directores de la opinión pública!— ¡Banda de **fracasados** que lamen las plantas a los poderosos para no morir de hambre, pues su ineptitud no los capacita sino para vivir como lacayos!— Cáfila de inmorales que prostituyen su conciencia por un aperitivo o una comida de restaurant.— Recua de asnos disfrazados de apóstoles, que medran con el dolor y la honra ajena!— ¡Hombres que tienen en sus manos la palanca para levantar hacia la luz a la humanidad y que la usan para sepultarla en el cieno!

¡Los periodistas y los militaristas! Insigne yunta, manifestación evidente de toda la podredumbre moral e intelectual que corroe como una llaga este siglo inmundo de la Gran Guerra!

IVAN.

¡Porque recibirán dotes que tú el bautizo de la gloria!

¿Oyes? ¡Suena el Himno Nacional! Himno que es un poema de leyendas y de locuras sublimes. Himno que como la oración aprendida desde la cuna no podrás olvidar jamás. Himno que en tierras extrañas te trae la evocación de tus días infantiles, de tus padres ausentes, de tu novia que te espera.

¿No te descubres?

¿No crees en la Patria?

¿Reniegas de ella?

Sea en buena hora. Si no tienes amor por ella, anda a arrastrar tu lepra donde los tuyos; pero no digas jamás que eres chileno.

Si no tienes cariño a tu patria, para qué vives en su solar. Si tu patria es el mundo, anda, busca el mundo.

Los que quedamos te compadeceremos. Tu bajeza moral es digna de lástima.

XAVIER XIMENEZ.

(1) Así se titula una proclama que circuló con gran alboroto de burgueses y militares entre soldados y policías. Dicha proclama ha sido contestada por la que transcribimos que fué repartida profusamente en los cuarteles. Buenos síntomas son estos, los militares se dan el lujo de pensar y raciocinar. Muy bien. Discutamos. Si deseais proseguir la polémica van algunas consideraciones de Ivan. Contestadlas.

Doctrinarias

La propiedad

El propietario de un trozo de tierra o de una máquina, nada posee si no posee el trabajo de los obreros. Toda su industria consiste, pues, en trabajar con los brazos de los demás. Y el comerciante, el especulador, el banquero, emplean todo su ingenio en sustraer las riquezas a los obreros, acaparando los productos, comprándolos a un precio bajo, vendiéndolos muy elevados, alterando la calidad, engañando a la gente, pavoneándose con el trabajo de los demás y sacando provecho de las desgracias ajenas.

Por esto se conquista la propiedad no tan sólo con el robo, con la usura o con el engaño, sino que, una vez adquirida, se hace aumentar con la opresión y la explotación del obrero. Los capitalistas chupan la sangre de los obreros.

El último resultado, del "derecho de propiedad" es la miseria forzosa del trabajador. No hay progreso que valga. Cuanto más se produce, más miserables somos. Aumentando las riquezas, aumentamos los intereses, las rentas, los beneficios, los impuestos, cosas todas que salen del trabajo de los obreros. Las maravillosas invenciones de este siglo ¿acaso han disminuido la fatiga o acrecentado el bienestar de los obreros? La luz eléctrica sólo ha servido para iluminar el espectáculo de gentes desocupadas, niños que trabajan en las minas, mujeres que se pudren en los arrozales y en las antihigiénicas fábricas; y suicidios y delitos y más miserias cuya enumeración sería interminable. No vivimos un estado de vida normal. El mismo progreso se paraliza. Mucha tierra permanece inculta, muchas industrias se detienen en su desarrollo, muchas máquinas e inventos están fuera de uso. Se po-

dría y debería producir cien veces más de lo que se produce. Y los productos en cambio, se pudren en los almacenes, en los campos, porque al capitalista no le conviene la abundancia.

PROUDHON.

HABLA CARLOS MALATO

En las columnas de Hércules, los romanos escribieron el famoso: **Non plus ultra** (no más allá).

Sus descendientes transpusieron las columnas, fueron allá y descubrieron nuevos mundos.

Así también los hombres de este fin de siglo, rienso del **Non plus ultra** de las fronteras y desvaneciéndolas, van más allá, se confraternan, se tienden las manos como buenos hermanos que la mentira y la ambición de los políticos no conseguirán más volverlos enemigos, en nombre de una ficción perversa, causa de tantas vidas preciosas segadas en la robustez de la juventud.

Los trapos tricolores, auri-verdes o estrellados, símbolos de la patria, no son más que el símbolo de la tiranía y de la miseria.

LITERARIAS.—

El Parlamento ideal en 1900 y tantos

El Presidente.— Según la orden del día, va a ponerse en discusión el proyecto de ley presentado por el honorable diputado Sr. Dupont.

Sr. Dupont.— Pido la palabra. En nombre de un sindicato de Capitalistas, y en el mío propio, ofrezco la suma de mil quinientos francos a cada uno de los señores diputados que voten en favor de mi proyecto.

Una voz.— ¡Es poco! (Manifestaciones de aprobación en varias bancas).

Sr. Dupont.— Que ofrezca más, entonces, el que se oponga.

Otra voz.— ¡Es una cifra ridícula!.

El Presidente.— Ruego que no se interrumpa al orador. El que tenga argumentos que aducir que pase a exponerlos en la tribuna.

Sr. Durand.— Pido la palabra.

El Presidente.— Tiene la palabra el señor diputado Durand.

Sr. Durand.— Ignoro cuáles puedan ser los motivos que han inducido al honorable diputado señor Dupont a intervenir directamente en este asunto... pero no quiero preocuparme de ellos. Por mi parte, no son mil quinientos francos, sino dos mil, dos mil, repito, los que me comprometo a entregar a los señores diputados que no voten en favor del proyecto del honorable diputado señor Dupont. (Viva emoción).

Una voz.— Eso es mejor.

Sr. Dupont.— Ofrezco dos mil quinientos a los que voten por el proyecto. (Bravos).

Sr. Durand.— ¡Tres mil a los que voten en contra!

Sr. Dupont.— ¡Cuatro mil!

Sr. Durand.— ¡Cuatro mil quinientos!

Sr. Dupont.— Le advierto que no llegará usted a intimidarme. Digo ¡cinco mil! (Emoción profunda.)

El Presidente.— ¿Nadie dice nada? Estamos en cinco mil, por el honorable diputado señor Dupont.

Sr. Durand.— ¡Cinco mil doscientos!

Sr. Dupont.— ¡Seis mil! (Aclamaciones).

El Presidente.— ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las tres!... ¡Nadie dice nada?... Queda cerrado el debate. (El señor Dupont es objeto de calurosas felicitaciones).

Sr. Machin.— Pido la palabra para protestar públicamente contra las costumbres que tienden a introducirse en la Cámara...

El Presidente. — La insinuación del honorable diputado señor Machin es un insulto a la honorable Cámara. Llamo a usted al orden, señor diputado.

(Se pone a votación el proyecto del señor Dupont, y es aprobado).

ALFREDO CAPUS.

La expulsión de un pesquisa

Considerando en que se basa la expulsion de Evaristo Rios de la Federación de Obreros de Imprenta

Indicación del señor Luis A. Soza. —Respetable Asamblea:

Teniendo presente que el último proceder observado por don Evaristo Ríos Hernández, es el compromiso del cúmulo de maldades e injurias que este caballero ha inferido a la "Federación de Obreros de Imprenta" y sus componentes, desde la fundación de ésta hasta hoy, tanto en el orden moral como material, socavando de ese modo la vida misma de la Institución y por último manchillando el prestigio de sus dirigentes, el que suscribe acusa al señor Ríos Hernández por los delitos de traición, abuso de confianza y estafa, intento de robo y robo premeditado y además pesquisa y delator de los obreros, basado en los siguientes considerandos:

1.o Que siendo Secretario General de la Federación, obraba más en favor de los intereses de ciertos industriales de quienes recibía sueldo o coima y además dirigía las huelgas según instrucciones de las autoridades y como corolario a otro, en cierta vez, rogóse y trató de comprometer al Directorio con el fin de no prestar cooperación a la huelga de la Imprenta Universitaria, en ninguna de las formas que deseaban los federados que le retaban con sueldo muy superior a sus servicios;

2.o Que con motivo de ir mandado por el Gobierno a defender Tacna y Arica al Congreso (1) político que estaba acordado para cierta fecha en la ciudad de Buenos Aires, el señor Ríos, atropellando los Estatutos de la Federación y burlando al Directorio, se hizo prestar 500 pesos con promesa fiel de cancelarlos en breve plazo, los que gastó en otros objetos o simplemente se los guardó y pronto después no hizo más que negarse a pagarlos; por lo que cometió el criminoso delito de abuso de confianza y estafa;

3.o Que culpo a él, en que la donación de 50 pesos hecha en Marzo de 1919 al Consejo N.o 7, que aparece como salida en f. 67 del libro correspondiente, al mes de Marzo, y aparece también en el mismo carácter en Abril, caso éste que no se deja ver la torpeza sino la mala fe, es decir el intento de hurto;

4.o Que habiéndosele entregado al señor Ríos, como a persona honrada y de confianza, mil tarifados para venderlos al precio de 0.40 cada, y que vendió 600, más o menos ($ 240) y que además vendió también muchos ejemplares de Estatutos, se tomó dicho dinero para sí, por lo que cometió el delito de robo;

5.o Que el gasto de 327 pesos que se dijo haber gastado en el juicio Ramos-Delgado, según personas que conocieron en la causa, no está en armonía con la verdad y también hubo fraude; y

6.o Que por estas mismas acusaciones hechas en otra forma en varias Asambleas, y por asuntos relacionados con otra institución de igual índole que la nuestra, el que suscribe fué asaltado a mano armada en la vía pública, golpeado hasta ser aturdido y pateado por don Evaristo Ríos Hernández, y vuelto en sí su víctima, la remitió a la 4.a Comisaría, (2) en donde le delató como anarquista y acusóle,—con fines muy malévolos—de haber dicho que el señor Ríos y su jefe el Comisario habían vendido la huelga de los cartoneros que la habrían hecho terminar en esa sección policial, por cuya causa lo he declarado pesquisa, delator y calumniador de los trabajadores.

Por tanto y en vista de las acusaciones que formulo ante la voluntad soberana de la Asamblea, pido la expulsión del seno de nuestra Institución para don Evaristo Ríos Hernández, por considerarlo funesto desquiciador y dañino a los intereses y al bienestar, no sólo de esta Institución, sino de todas, de cualquier índole que sean, porque es policía declarado y espiador de los avances sociales.

Soy de la Asamblea.—**Luis A. Soza C.**

EVARISTO RIOS HERNANDEZ

pesquisa de segunda clase N.o 78, agregado al Ministerio del Interior, miembro activo del Partido Socialista (1) autor del folleto "El Socialismo y algunas de sus fases"; expulsado de la Federación de Obreros de Imprenta. Sorprendió a este gremio con la máscara de obrero y luchador. Llegado a ser Secretario General. Además fué Secretario General en otras ocasiones del Partido Obrero Socialista, de la Asamblea de Alimentación Nacional, Sociedad Suplementeros Camilo Henríquez, (2) Unión Federal Obrera y causó cismas y división en la Federación de Zapateros, Unión de Elaboradores en Maderas, en connivencia de sus secuaces Julio Moya y A. Sánchez, Federación de Sastres, causando la división y el fracaso de la huelga de la Camisería Sportman. Junto con su "compadre" Amable Alcalde, y últimamente se hizo socio cooperador del Consejo N.o 2 de tranviarios y 6 de Tejedores de la Federación Obrera de Chile.

(1) Llevada esta acusación al Partido Obrero Socialista, en una sesión extraordinaria, aprobó un voto de confianza a Ríos en tanto no se presenten acusaciones más graves.

(2) Al local de esta sociedad fué el candidato presidencial Luis Barros Borgoño a dictar una conferencia.

Indicación del Directorio, modificada por el señor Valiente, en su inciso primero:

"La Junta General de la Federación de Obreros de Imprenta, acuerda:

"1.o Expulsar de la Institución al federado Evaristo Ríos Hernández, porque se ha comprobado que es agente secreto del Gobierno y miembro de la Sección de Seguridad, por una tarjeta emanada del Ministerio de Relaciones Exteriores—firmada por don Antonio Hunneus,—que se pasó a la Mesa y que todos los asambleistas leyeron y comprobaron, y de la cual quedó una copia que se insertará en la presente acta y en el Boletín.

"2.o Lo borra de sus registros.

"3.o Comunicar los acuerdos con todas sus fundamentos a las sociedades obreras del país, por circulares y por la prensa."

En cumplimiento del mandato de la asamblea general del 4 de Julio, queda hecha la exposición preinserta y para cuyo efecto firma el Directorio de la Federación.

(Firmados).— **Luis A. Troncoso**, Secretario General.— **David Uribe**, Secretario de Actas.—**J. Luis Rojas González**, Tesorero.—**Luis Miranda.** —**Palmiro Ovalle.**—**Félix López Salas.** — **Eduardo Zorrilla.** — **Carlos Gaensly.**—**Gustavo Turec Quiros.** — **Luis A. Pastor.**—**Ruperto González.** —**Maximino Negrete.**—**Pedro Nolasco Arratia.**—**Elías Borgel.**—**Alfonso Santelices.**"

Santiago, Julio 9 de 1920.

(1) Acudió al Congreso Socialista de Buenos Aires del año pasado, a defender los intereses del Gobierno sobre Tacna y Arica y fué pagado entonces por el Ministro de Relaciones Exteriores Luis Barros Borgoño (sobre esto "Verba Roja" lo fustigó con oportunidad), hoy candidato presidencial por el cual Ríos trabajó denodadamente (desentendiéndose del partido socialista) y causando por esto la reclamación del otro candidato, Arturo Alessandri: pues como empleado policial Río, (1) debía abstenerse en las elecciones y al dar cuenta de esta reclamación el Ministro Hunneus a Alessandri en esta tarjeta que publicamos, del Boletín de la F. de Obreros de Imprenta.

TEXTO DEL FACSÍMILE

(Hay un timbre del Ministerio de Relaciones Exteriores)

20 Junio.— Mi querido Arturo: ¿Por qué no pedir desde luego la separación o al menos la suspensión de Ríos?

Como los empleados de policía dependen del Interior, he hablado sobre tanto con el señor Puga; le he pedido que llame al Prefecto y le diga que hay quejas reiteradas contra el empleado Evaristo Ríos que interviene y me ha prometido hacerlo así.

Más tarde insistiré con el Ministro para que lo haga si ya no lo hubiese hecho.

Tu amigo afectísimo.— **ANTONIO HUNEEUS.**

(2) Sobre esto nos ocupamos en números anteriores de "Verba".

(1) Siendo expulsado del empleo de policía por esta causa.

FEMENINAS

Si las bestias hablasen

Al menor amago que se hace para aflojar las cadenas del amor, nos salen los reaccionarios con que "no somos animales" y que "como no somos animales, debemos conformarnos con esta esclavitud que debe tener la especie humana para diferenciarse de las bestias"; para ellos toda la pureza, toda la belleza y sublimidad del amor la constituye la sanción de la ley: la más monstruosa venta es una santa coyunda, si lleva el sello legal; y el amor más verdadero y puro un crimen, si no lleva patente del Estado. Con tan lógica manera de raciocinar es imposible toda discusión: se aferran en que no somos animales y de ahí no se les saca.

Tienen el cerebro cristalizado con el cuento de la Biblia, y no comprenden que la mayor parte de los males que sufrimos vienen de la creencia errónea de suponer al ser humano como algo aparte de la naturaleza, que no tiene necesidad de regirse por las leyes naturales, ni para conservar la vida y la salud.

¡Ah!... si las bestias hablaran es posible que dirían con gran desprecio: "Nosotros no somos humanos para esclavizarnos con cadenas eternas; nosotros no somos humanos para tiranizar a nuestras compañeras; nosotros no somos humanos para comprar el amor, ni para hacernos guardar fidelidad", "nosotros no somos humanos para maltratar o asesinar a nuestra esposa: si nos es infiel, no desahogamos nuestra rabia con la que es más débil que nosotros, sino que tenemos la nobleza de atacar al más fuerte, a nuestro rival, al que pueda medirse con nosotros, el cual no huye cobardemente, como suelen hacer los amantes humanos; sino que defiende a su amada".

"El amor obtenido por la fuerza o por el miedo nos es desagradable; cuando una hembra nos rechaza, nos retiramos dignamente a buscar otra más amante: y por eso, porque no degradamos el amor, porque disfrutándole con libertad no llegamos jamás al libertinaje, es que no sufrimos las horribles enfermedades sexuales que ellos padecen."

"A donde quiera que fijamos nuestra cueva nos sigue amorosa nuestra fiel compañera, sin necesidad de una ley que diga: "La mujer debe vivir el mismo domicilio del marido". Tampoco necesitamos de leyes escritas para reconocer, alimentar y defender a nuestros hijos, ni de amenazar con la fuerza pública a la esposa para qué no se escape de nuestro lado."

"Ellos emplean su descantada razón en quebrantar las leyes naturales; en crearse cadenas, en una palabra: en hacerse triste e insoportable la vida; mientras que nosotros como no disfrutamos de albedrío nos guiamos sólo para las leyes naturales, mucho más sabias que las humanas, y somos más libres, más sanos y más felices que ellos."

"Si nosotros tuviéramos razón, si poseyéramos el don de la palabra, si tuviéramos talento, emplearíamos todo eso en desarrollar las ciencias y las artes y en ayudarnos mutuamente para hacer más bella, cómoda y divertida la existencia; pero jamás se nos ocurriría atarnos con cadenas eternas".

¡Emplear la razón en esclavizar, es ser menos razonables que las bestias!

MARIA ABELIA RAMIREZ

CRONICA

Deportación de Casimiro Barrios.

La fiereza de los histriones de la burguesía ha hecho una nueva víctima; con esto ha quedado bastante satisfecha al deportar a este socialista porque hizo públicas sus simpatías por el candidato a la presidencia Arturo Alessandri. Por esta tontería, por esta pequeñez lo han deportado, valiéndose de unas cuantas intrigas de los obreros arrendados por el otro candidato a la presidencia, Luis Barros Borgoño. En esto han hecho un lucido papel el autor de las sinvergüenzuras cómicas, el clínico Carlos Cariola, el intendente Francisco Subercaseaux, y los sinvergüenzas Fernando Azócar, Honorio Garrido, Eugenio Retamales, y el ex-pesquisa Evaristo Ríos, (a quien le dedicamos párrafo aparte).

A todo esto, los alessandristas nada han hecho. La Federación Obrera de Chile, por medio de comisiones, ha hecho varias visitas al ministro del Interior y ha mandado una nota de protesta por el mismo asunto al gobierno y prepara un beneficio para la compañera y los seis chicos de Barrios. Esto es lo obtido en favor del secretario general del Consejo N.o 14 de Empleados de Comercio. Con esto basta. ¡Ah! me olvidaba: La Convención Extraordinaria de la F. O. de Ch. ha presentado una segunda reforma a la Ley de Residencia que ha sido aplicada a Casimiro Barrios.

¡Estos leones no se duermen!

Un gesto

Efraín Plaza Olmedo, el compañero que hace años, impresionado hondamente por las numerosas muertes de obreros causadas por los rodados de nieve en el mineral de «El Teniente», e irritado ante la indiferencia criminal de los capitalistas que por no invertir algunos pesos en asegurar las faenas de esos accidentes y ante la no menos criminal indiferencia de la burguesía, un día, ante el paseo de la calle Huérfanos, donde la multitud de gomosos y aristócratas lucen sus empolvadas figuras, disparó su revólver haciendo víctimas a dos de ellos. Por esto fué condenado a cuarenta años de prisión. Ultimamente las damas catequistas le fueron a visitar y prepararon una solicitud de indulto que firmaron a regañadientes lo más granado de la aristocracia santinguina. Esta solicitud sería presentada al presidente de la República el día de su santo, es decir, el día de San Juan.

Llevárone la solicitud a Plaza Olmedo para que la firmase y este negóse rotundamente a ello.

Este gesto se lo recomendamos a los compañeros de la Federación Obrera de Construcciones Navales, a ellos que andan arrastrándose con una solicitud de indulto para los compañeros A. Biondi y H. Rosales, condenados a seis años de prisión por redactar el diario obrero «Bandera Roja».

Sin comentarios, compañeros.

*

La Convención Extraordinaria.

de la F. O. de Ch. ha estado despachando asuntos que maravillan. Ahí van. Una Convención minera, porque la Convención de marras no entiende pito de esto. ¡Magnífico! ¿Y qué demonios entenderán estos compañeros de la F. O. de Ch.?

¿Leyes?

Verdad, eso sí, son como hacha, ya tienen varias hechas y modificaciones a las leyes vigentes; más aún: el presidente declaró que «la F. O. de Ch. hará cumplir las leyes que son buenas y que son burladas». («La Nación» del 11 del presente).

Estamos salvados. Esto es piramidal. Más aún: han declarado por centésima vez que **«la F. O. de Ch. no se inmiscuirá en las luchas políticas».**

Esto es la más divertido, parece obiste. Han elegido extraoficialmente un **elector** a presidente en Santiago y presentaron varios en provincias. Ha elegido en Santiago a un tal Villalón que anda más contento con que lo hayan elegido; creo que aún anda borracho de puro gusto por este suceso. A Barrios lo deportaron por ser aliancista. Y todos los gremios de la F. O. de Ch. pararon sus fuerzas, declarando la huelga general, obedeciendo al candidato a la presidencia. Con esto prueban que son más políticos que sindicalistas.

Los ferroviarios, el caballo de batalla de la F. O. de Ch., que no pasa de ser un caballo de palo, paralizaron sus fuerzas porque Alessandri les ordenó y cuando la huelga carbonífera y en otros momentos en que se precisaba su cooperación y concurso, ni Cristo en persona lo hubiera conseguido, pero un candidato a la presidencia, un político con campanillas o sin ellas, cualquier día lo hace.

Y en la Declaración de Principios y en esta Convención Extraordinaria continúan repitiendo el estribillo: **«La F. O. de Ch. no se inmiscuirá en las luchas políticas».**

Para la exportación este cuento es magnífico.

Más aún: es voz corriente que en los momentos del paro general decretado por Alessandri, los políticos que le rodeaban a este, en su mayoría estallaron el bulto, pues veían al **puma envuelto en una revolución.** En esos momentos los sindicalistas de la F. O. de Ch., un secretario y los dirigentes del Consejo N.o 2 de Tranviarios, fueron a ofrecerle la carne de cañón: «Incondicionalmente, las fuerzas de la F. O. de Ch. están por su causa, don Arturo; proporciónenos armas y municiones y nosotros luchamos por que sea Ud. presidente».

Por lo visto, con Alessandri de presidente se soluciona todo: el hambre, la miseria y la explotación patronal, desaparecen como por encanto. Es envidiable el criterio de los miembros de la F. O. de Ch. Considera que el pueblo no tiene ninguna necesidad que satisfacer ni ninguna injusticia que vindicar, se siente satisfecha con llevar un político a la presidencia, reformar y patrocinar unas cuantas leyes.

¡Envidiable criterio!

Un gran local

El Consejo Regional Administrativo de los Trabajadores Industriales del Mundo ha contratado un gran local ubicado en la Av. Matta esq. de Chiloé, local donde podrán reunirse con comodidad numerosos gremios, pues constará de varias salas y un magnífico teatro, Biblioteca, Clínica y varias comodidades más que están originando un crecido desembolso a la caja de esta institución. Para salvar estas salidas, el Consejo ha lanzado a la circulación un serie de bonos para sufragar estos gastos.

El valor de los bonos es de $ 5.00 canjeables en 180 días. Las personas que nos quieran ayudar en esta gran obra pueden solicitarlos a Copiapó 729 o en el mismo local al administrador.

El Congreso Obrero de Septiembre

Convocado por los Trabajadores Industriales del Mundo, han sido repartidas las bases y programa (que pueden ser solicitadas a Copiapó 729). Esperamos que todas las organizaciones gremiales en resistencia estarán representadas en él, pues se precisa la coordinación de la acción de estas organizaciones que hasta hoy están faltas de unidad y de una orientación común.

Hasta hoy se cuenta con la asistencia de delegados de la Federación Obrera Regional Uruguaya, Federación Regional Argentina (comunista), Federación Obrera Magallánica, Local de Antofagasta y algunas más de Iquique, Unión Local de Valparaíso y otras de importancia y de sana orientación de Santiago.

El general asesino

Roberto Silva Renard, que ametralló al proletariado pampino mientras estaba reunido en la escuela D. Santa María, en Iquique, murió hace días en Viña del Mar. Bien hecho. Su agonía no habrá sido muy serena ni tranquila, y quizás también moriría satisfecho de su obra de criminal de profesión.

Que se pudra pronto su cadáver de asesino y de malvado antes que la tierra lo vomite.

Por qué somos anarquistas

Las agrupaciones anarquistas «El Cartel» y «Luz y Libertad» han editado este magnífico folleto de propaganda de F. Merino y lo ofrecen al precio de veinte centavos ejemplar. Se despacharán pedidos siempre que vengan acompañados de su importe a esta administración.

GRUPO ANARQUISTA «EL CARTEL»

Erogaciones recibidas por «Verba Roja» $ 5.00; por Trincado $ 0.00; por J. Henríquez $ 7.00; por E. Consejeros $ 2.00. Con $ 1.00: B. Rivero, V. Martínez, R. Zavala, R. Lobos, V. C. M., I. M., M. González, J. Concha e I. Norambuena. Con $ 2.00: L. Bejar, Rivera, Berrios, Briceño, González y Caro. Con $ 0,50: P. Quevedo y Elisa de R. Con $ 0,60: Solís y J. Riveros. Con $ 0,40: H. Bayolo, V. Villegas, G. Vega, M. Villanueva. Con $ 0,20: uno de Echeñare, Otro, S. Z., Leonila Aguero, Laura Nileza. Con $ 0,10: M. Campos. Total: $ 51.00. Venta de carteles $ 19.00.

Total de entradas: 70.00.

Salidas:

Un cliché: $ 12.00 impresión de 9.000 carteles: N.o 5 y 6: $ 82.00.

Total salidas: $ 94.00

Déficit: $ 24.00

Al compañero

Julio Guevara, de Valparaíso: deseamos que nos escriba informándonos del saldo de dinero que obra en su poder en favor del periódico.

Editorial Numen Sta. Rosa 393-99

Verba Roja

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral.
V. HUGO.

Más vale morir de pié que no vivir de rodillas.
P. GUERRERO.

AÑO II — PERIODICO ANARQUISTA — NUM. 35

Giros y pedidos de ejemplares al administrador: L. A. SOZA.— COPIAPO 729

SANTIAGO DE CHILE, 1a QUINCENA DE SEPTIEMBRE DE 1921

Correspondencia de Redacción y Cange a L. A. TRIVIÑO.— CORREO 3

EL CARTEL DE HOY

Llenos de saña y alevosía los amos del comercio esgrimen la daga y pretenden asestar su puñalada favorita: el lock-out a la Unión Local de la I. W. W. de Valparaíso.

El monstruo capitalista siente que sus uñas y sus dientes se resbalan y mellan en la roca granítica de los Trabajadores Industriales del Mundo.

Y ante esto los sitian por el hambre y los amenazan apuñalear y ametrallar por la espalda con los puñales y cañones de la milicada y de los policías a la voz de: ORDEN.

Es la tercera arremetida: primero con la persecución, la calumnia de policías y pesquisas, la felonía de jueces y verdugos; luego, por un lock-out, que los trabajadores quebraron; y hoy se presentan de nuevo.

¡Vano empeño!

¡Capitalistas! ¡Mellaréis vuestras uñas y vuestros dientes en la roca granítica de los I. W. W.!

¡Trabajadores! Endureced, fortificad la organización amenazada, con vuestra solidaridad.

DOCTRINARIAS.

ALREDEDOR DE LA ANARQUIA

Una observación deficiente, un desconocimiento de nuestras ideas, una apreciación somera de lo superficial, de lo aparente, crearon en torno del anarquismo una atmósfera legendaria que, en el mejor de los casos, nos presenta a la consideración del mundo como soñadores generosos, como temperamentos líricos, como poetas de un porvenir imposible y de una realidad que no consulta la naturaleza de los hombres y de las cosas. Pero la verdad es lo diametralmente opuesto. Si hay quien se coloque en un terreno rigurosamente positivo y científico, si hay quien destierre de su pensamiento la autoridad, sea de la tradición, sea del número, sea del maestro, ese no puede ser más que el anarquista, el hombre libre, analítico y observador por la fuerza de su psicología racional, de su negación de todos los dogmas y todos los principios inmutables.

La anarquía está fundamentada en los métodos y descubrimientos científicos nuevos, en esos métodos y en esos procedimientos que van desterrando de la vida la metafísica escolástica y los deliches materiales y morales que encadenaban el alma humana.

No es la anarquía una ensoñación lírica de espíritus generosos; es la nueva verdad positiva que acompaña a la ciencia moderna y trabaja personalidades libres, entierro de dogmas y abstracciones, renovación constante de valores, posibilidades de progreso en los planos de la verdad, del bien y de la belleza.

Hermanos filosóficos nuestros han sido los nihilistas rusos. También a ellos les tocó vivir envueltos en la nebulosa de una leyenda fantástica. Y nuestra doctrina que, en su principio filosófico, niega la autoridad y concibe el hombre libre, como un instrumento de progreso, a pesar del periodista venal que la difama, del crítico ignorante que la juzga o del burgués cobarde que la teme, será hoy, como lo será mañana, la explicación, la traducción mental del mecanismo que mueve las fuerzas universales y determina la evolución de todos los hombres, las sociedades y las cosas.

La anarquía no tiene nada de quimérica; lo quimérico es aquello que pretende funcionar en un plano de estabilidad, de sujeción y de dependencia, pues la única ley reconocida como eterna, es la de la evolución universal, y con esta ley, no se armonizan los dogmas, las autoridades, los sistemas acabados y perfectos.

La anarquía no reconoce autoridades, combate los ídolos, no tiene escapatoria para el hombre que pone su mano sobre otro hombre, que lo engaña y que lo somete a su voluntad; se dirige al esclavo y al tirano, al partidario y al caudillo. No acepta compromisos que resten su independencia, que cohiban su libertad. Quisiera que todos los hombres fueran dueños de sí mismos, que sólo aceptaran las imposiciones de la realidad por ellos propios percibida y estudiada, que desatendieran los influjos de las extrañas pasiones y las ajenas ideas y escudriñaran con preferencia y con libertad los distanciamientos, las conclusiones de su conciencia. En fin, quisiera que de igual modo que se acepta como justo y lógico el trabajo productivo obligatorio, el trabajo que aporta a la sociedad un grano de trigo, una piedra labrada, un cuadro artístico o un pensamiento nuevo, se aceptase y se ejerciese el trabajo mental obligatorio.

Ahora bien: la realidad nos da una minoría de hombres que piensan y una inmensa mayoría que se conforma al pensamiento de los demás, de donde nace la necesidad de que estos sean dirigidos por aquellos. Puestos en ese trance, constituídos a dirigir y encauzar a los que no piensan, nosotros, rebeldes a la autoridad, no sólo no la aceptamos sobre nosotros, sino que somos capaces de ejercerla sobre los demás. Nuestra abstención fué aprovechada en los grandes obreros y en el ambiente revolucionario por socialistas y sindicalistas poco escrupulosos ante la perspectiva de un caudillaje, de una jefatura revolucionaria.

Nosotros no hemos querido ser jefes; nos contentamos con ser maestros y maestros que incitan a los oyentes a descubrir la verdad por sí mismos. Nuestra prédica no da una doctrina acabada, un sistema perfecto de moral o de economía; se reduce a estimular la actividad del pensamiento humano, paralizado por los postulados autoritarios. Y en esto nos distinguimos, nos separamos y nos encontramos con todos los jefes, de cualquier escuela que sean. Para ser jefe hay que poseer o desconocer la voluntad de los semejantes, forrarse en dogmas, aferrarse a ciertas intelegibles; para ser maestros, apóstoles de independencia, de emancipación y de libertad, solamente se requiere la convicción de que la verdad es relativa, sujeta a las contingencias del tiempo y del espacio, y de que nadie podrá jactarse de haberla aprisionado en su cerebro, como no se aprisiona la realidad, lo infinito y lo absoluto.

Crónica

EL DELITO DE OPINAR

El profesor universitario Vicuña Fuentes tiene la DESGRACIADA cualidad de pensar con su propia cabeza; hecho que ha sulfurado a todo un senador, un tal Huneeus, y como si esto fuera poco, sale a la palestra todo un Barros Jarpa, canciller, liberal, periodista y hasta cierto punto joven, negando y encontrando investigar el delito de opinar de uno de los que más deben hacer públicos sus pensamientos: los profesores.

Y todo porque no se piensa como ellos en sostener una rapiña que sólo a unos cuantos oligarcas interesa y para sostener esto quieren el concurso de vista de todo un pueblo y el silencio cómplice y suicida de "dejar hacer y dejar pasar" de ese pueblo a quien van a sacrificar por sostener esa rapiña que sólo a unos cuantos interesa. Por algo ellos son los amos.

EL LOCK-OUT DE VALPARAISO

La Unión Local de los I. W. W. de Valparaíso por tercera vez en un año es víctima de los zarpazos de los comerciantes y armadores. La primera tentativa fué hecha con el concurso de autoridades administrativas y judiciales con un complot diplomático en que descollaron por su "HABILIDAD" Juan Luis Sanfuentes, Lorenzo Montt, José Astorquiza, R. Alonso, Enrique Ca-

hallero y otros instrumentos criminales de que se sirvieron los capitalistas para ahogar con el terror y la persecución a los anarquistas y a los obreros organizados. El objetivo no lo consiguieron apesar de las víctimas que inmolaron, las torturas inquisitoriales de que hicieron gala y del largo encarcelamiento de que fueron víctimas los trabajadores organizados en la I. W. W.

Fracasada esta vulgar maniobra de los señoritos hace apenas un mes fraguaron y llevaron a efecto otro lock-out que no les dió resultado y hoy llevan a efecto la tercera tentativa con mayor despliegue de fuerzas, organización y con los allanamientos y amenazas de la justicia y del Gobierno por boca del Ministro del Interior Aranedbia Lasso que son de rigor en estos casos de cierra-puertas patronal.

La Unión Local de los I. W. W. de Valparaíso, durante toda su existencia, desde su fundación, sostiene una guerra sin cuartel barajando los arañazos de los capitalistas gobernantes de ese puerto.

Para consumar sus ambiciones, los capitalistas han cerrado el malecón, han reclutado kramiros y bien resguardados con milicos y policías armados y amunicionados en abundancia, quieren acabar con la altivez de los I. W. W.

Pero la organización es recia y tiene conciencia cabal de quién es su enemigo, y por esto esperamos que por tercera vez triunfe, máxime cuando la solidaridad de los Tripulantes de Vapores y de los Obreros Marítimos del puerto de San Antonio, se ha manifestado potente y decidida ante el enemigo común: el capitalismo gobernante.

NECESITAMOS UNA IMPRENTA

Hoy, más que nunca, necesitamos una pequeña prensa, un poco de tipo, un poco de papel y tinta y lo demás lo hará la voluntad de algunos compañeros; pues de otra manera no podemos editar un periódico por el excesivo costo del trabajo de impresión.

Desde luego iniciamos una lista pro-máquinas para el vocero anarquista que tanto tiempo ha permanecido en silencio, en silencio cuando la humanidad está vaciándose en el crisol de la revolución que moldea una nueva era, una sociedad que tenemos que basarla en sólidos principios de libertad.

Y aquí en esta región populosa, pletórica de esclavos y de perezosos rebaños, huérfana de hombres libres, hay necesidad de un soplete robusto del pensamiento libertario que funda y disuelva la broza de esclavitud que cubre a esta parte de la humanidad que agitada también está vaciándose en el crisol de la revolución social.

Una imprenta, compañeros, para las ideas anarquistas, es una pequeñez, pero que tenemos que conquistarla con un poco de energía y voluntad.

¡Manos a esa pequeñez, compañeros!

LOS DESOCUPADOS

La carie característica que ha roído y derrumbado todas las ruinosas sociedades y Estados del pasado aquí se manifiesta, terriblemente sumisa, es decir, comienza a manifestarse. La plebe romana gritaba: "pan y circo". Aquí sólo: "trabajo".

Trabajo para ganar el pan cotidiano. Ah! pero si ni eso le dan, ni eso bastaría; los poseedores de la tierra y de la maquinaria industrial, los concesionarios de la explotación humana no quieren saber nada con sus esclavos, con sus muchedumbres desocupadas. El Estado, el simpático Estado capitalista, es más generoso y se manifiesta más caritativo y humano: hace la caridad de albergarlos en galpones, y le llenarles el estómago con alguna bazofia. Vota cinco millones de pesos para arreglos de caminos, cinco millones que se los chuparon los vampiros y enervos de los intermediarios, mayordomos y otros sanguijuelas y correligionarios del Gobierno generoso.

Y después dirán que el Estado no sirve para algo....

Los desocupados llegarán como siempre, después de mucho peregrinar favores ante el corazón de los amos, que nos des resta sino apropiarse de las provisiones que ellos necesitan y que están acaparadas en las grandes bodegas; apropiarse de la tierra que espera como una muchacha joven, el arado que la viole y la semilla que la fecunde para producir el pan y todas las materias primas para saciar todas las hambres, para cubrir todas las necesidades de todos los hombres.

Desocupados, las maquinarias y herramientas están cubriéndose de polvo y moho en los almacenes de maquinarias y mercerías; la tierra está árida e infecunda, los ríos se vacían enormes en el mar: todo infecundo: ahí, en eso hay trabajo. Los capitalistas no tienen trabajo; hay que convenir en que están ocupados en banquetearse, en invernar, en veranear, en pasear por Europa, en jugar en el Club de la Unión y en el Club Hípico y también estrenar los muslos de las más hermosas hembras.

Juan Hambre.

LITERARIAS

EN FAMILIA

Sobre los terrones emblanquecidos por la escarcha se alza la casa de labor. El sol amarillea bajo los azules de un cielo invernal. Los árboles, sin hojas, se estremecen a los ráfagazos del viento; parece que tiritan de frío. Los gérmenes se hinchan entre los surcos aguardando el imperativo de la primavera para romperlos y empanacharlos con sus brotes. El agua es hielo en los remansos, espuma en los saltos, cristal deshecho cuando se desliza tranquilamente por los cauces. El aire lleva en sus ondas partículas de la nieve serrana; como nieve en copos descienden los rebaños por las laderas; como toca de virgen, encanecerá la nieve los picachos de las montañas; la voz de las esquilas se funde con los cantares del gañán, y el día amanece, mientras el portalón de la casa bostezo, abriéndose de par en par al trabajo del hombre.

En el interior de la vivienda todo es movimiento y trajín: los mozos de labranza se echan al hombro la herramienta o aparejan las cabalgaduras; las mozas se pierden por lavaderos y corrales; dos chiquillos, con las greñas revueltas y la salud rebosando sobre las blancuras rosáceas del cutis, buscan a saltos el hogar donde una sirvienta atiza el fuego y prepara los desayunos.

Los sarmientos gimen al arder; las llamas culebrean entre cortinas de humo; el humo se pierde en la enorme campana para escaparse por la chimenea y manchar de negro la diafanidad del espacio.

Contemplo este espectáculo, con ojos mal despiertos aún, desde un sillón que el labrador ha dispuesto junto a la lumbre. El labrador asienta junto a mí. Es hombre de cuarenta años, lleno de salud y de fuerza; la bondad y la energía resplandecen en sus ojos, la voluntad en su frente, ligeramente bombeada, la varonía en el recio dibujo de sus músculos.

Miro a los niños con ternura de padre; a una viejecilla que se encamina con los pies a rastras en busca del fuego, con respeto de hijo; a una mujer pálida y enclenque, que asoma por las cortinas de la alcoba, con ojos de enfermero y de esposo.

Yo soy en la casa un vinjero, un extraño conducido a ella por la casualidad y hospedado en ella con patriarcal esplendidez.

—Arrímese a la lumbre, señor—me dice el labriego—; arrímese y desayuno con la familia. Tiempo hay de sobra para que continúe el viaje. Yo también lo tengo para ir a mis faenas.

La moza dispone la mesa, y la vieja, la mujer, los chiquillos, el huésped y el hospedador, saborean la hervida leche que las rebanadas de pan salpican y el azúcar endulza.

—Proteja la suerte a esta familia —le digo al labriego—: a la esposa, a la madre y a los hijos de usted.

—Ni la vieja es mi madre, ni la más joven mi mujer, ni los muchachuelos mis hijos—responde el hombre—; pero a la cuenta, como si lo fueran, y sin cuentas son mi familia.

—¿Cómo?

—Verá usted. Yo casé con la hija de esta anciana; mi mujer era viuda y trajo al matrimonio los chicos. Por culpa mía, por la suya ya está probado que no la era, no tuvimos hijos de los dos. Esta es una hermana, tan mala de salud como buena de corazón y de propósitos. La mujer murió: el aire de la sierra se le metió un día en los pulmones y al cabo de dos años de sufrir y sufrir y echar el pulmón por la boca, se fué la pobre al cementerio.

Tengo un buen pasar. La vieja ha cuidado de su hija y de mí y de mi hacienda. Dos meses pasó sin desnudarse junto a la difunta. Los chiquillos... pues los chiquillos no tienen más amparo que yo, y esta pobrecita enferma tampoco. ¿Qué iba a hacer? Sin mí, la vieja a pedir limosna; los muchachos a hacerse unos granujas; la enferma al hospital. No era cosa de ponerlos en mitad del campo y gritarles: "¡A buscárseles!" Además, los quiero; los quiero tal como si esta viejecita me hubiese parido; tal como si nuestras criaturas las hubiese hecho yo; tal como si la enferma llevara mi sangre. El roce y los buenos haceres pueden más que las bendiciones y la sangre. Yo soy el fuerte, el que está útil para el trabajo, y yo lo gano para todos: para la vieja, que trabajó mientras pudo hacerlo; para la enferma, que trabajará si pudiese, y para los chicos, que trabajarán cuando puedan. ¿No debe ser así? Tal lo creo.

Realmente la conducta del labriego no representa más que una buena acción: el espaciamiento de un alma compasiva que se vuelve brazos para proteger y amar a los débiles.

Realmente no es nada más que esto. Sin embargo, yo, caminando a solas por los terrones emblanquecidos por la escarcha, en la soledad augusta de los campos, bajo el purísimo azul del cielo pensaba en aquella familia, constituída por un labriego bondadoso y sencillo, sin obligaciones de sangre, sin legales vínculos, sin acicates de pasión, sin ingerencias del egoísmo o de la codicia, y veía en ella el bosquejo de la futura familia humana; de la que, andando tiempo, ha de reunir a todos los hombres en un hogar sin límites, donde cabrán todos, repartiendo por igual el trabajo y el amor de todos para todos.

¡Familia hermosa que no prescindirá, ¡cómo ha de prescindir!, de las exigencias que la Naturaleza tiene juntamente con la carne y el alma del hombre, pero que sabrá satisfacerlas sin robar un átomo del común afecto a los otros, a los que hoy llamamos extraños y entonces se llamarán propios, porque la palabra extraño se habrá borrado del diccionario de la humanidad!

Familia sublime en que los fuertes y los jóvenes trabajarán para los viejos, porque los viejos habrán trabajado antes; para los enfermos, porque no podrán trabajar; para los niños, con la esperanza, con la seguridad, de que éstos pagarán con su trabajo futuro el trabajo presente.

Familia que convertirá a la humanidad en un hogar sin muros y al mundo en una patria sin fronteras.

Joaquín Dicenta.

TRIBUNA FEMENINA

A las mujeres

Es inútil negar la influencia de la mujer en la vida. Como madre, como hermana, como esposa y como novia, ella es la que modela e imprime una fisonomía particular a la vida de relaciones que vivimos.

Muchas veces,—infinidad de veces,—las cosas tienen el valor que las mujeres le dan.

Antes, la mujer apreciaba en mucho la valentía. Es decir, para ella valía un hombre según los duelos ganados. Por las batallas donde había tomado parte.

Ahora, en cambio, la mujer aprecia en mucho el dinero. Por eso todos los hombres giran, se desesperan, enloquecen, por ser ricos, y este afán de oro les hace mal, mucho mal.

En tu mano, mujercita, está que cese en los hombres esa fiebre del metal.

Aprecia la virtud, el carácter, la bondad del corazón de los hombres, y verás cómo todos luchan por ser buenos.

Prodiga tus caricias al que deponga a tus pies un corazón sano, fresco como un gran clavel perfumado de bondad. Rechaza, en cambio, aquel otro que te trae el collar de perlas y que tiene el corazón con coraza de oro frío.

Cambia el valor de las cosas. En tu mano está. Haz la prueba. Verás cómo entonces el mundo cambia radicalmente.

Herminia C. Brumana.

DESDE IQUIQUE

LOS OBREROS Y LA POLITICA

En esta crónica, aunque tarde se conoce el nacimiento de la célebre Municipalidad obrera de Iquique que siempre estará de actualidad por sus componentes y por las lecciones que de el acto de la elección se desprenden.

Hace poco anduvo en peregrinaje por las antesalas ministeriales y por las redacciones de la prensa de esta capital como viejo raro, fácil de entrevistar por los repórters el primer Alcalde de dicha Municipalidad un tal Pedro Portillo.

Inopinadamente, como el volcán que en su exterior no da muestra de vida y que cuando menos se piensa estalla en erupciones, así los obreros de esta localidad, repentinamente, entre "gallos y media noche" hicieron su erupción en el tinglado de la farsa política, con una decisión, fiereza y energía no demostrada en ninguna época en las luchas sociales, disputándose con los burgueses el gobierno comunal. Hecho que contrasta, pero no nos decepciona a quienes conocemos la psicología de las multitudes y sus características.

El movimiento fué esencialmente popular; en él no intervino oficialmente ningún organismo obrero, pero sí obreros de todos los gremios.

La lucha electoral del 10 de Abril fué una verdadera batalla. Los obreros en masa recorrían las mesas en actitud agresiva, dispuestos a rendir su vida en defensa del derecho constitucional que garantiza la libertad de elegir amos y cadenas.

Se embarcaba y golpeaba a los esquirolos y cohechadores, cosa que no se ha hecho en las últimas huelgas con los krumiros y traidores. Se derribó de un tiro a un presidente de mesa que se negó a reconocerles los poderes a los representantes obreros, cosa que no se ha hecho nunca con ningún burgués que se ha negado a reconocerles su organización o acceder a sus justísimas peticiones. Este hecho, acaecido en el momento de instalar las mesas, fué un golpe decisivo en la contienda electoral, sembró el terror por doquier, con lo final, los más pusilánimes, abandonaron sus puestos para ocultarse, dando por resultado el triunfo de los obreros que han obtenido la mayoría municipal, compuesta de dos ferroviarios, un cargador, un jornalero marítimo y un estibador.

* * *

Instalada la nueva Municipalidad con fecha 1o de Mayo, procedió de inmediato al cambio de empleados, reemplazando muchos de esos puestos en individuos que no son obreros, que han vivido de la política o al servicio de los políticos conciliaistas y alancistas, actitud que ha disgustado a los partidarios del régimen caído, a los socialistas y a todos aquellos que no han logrado obtener un puestecito, por lo que se realizan mitines tras mitines, protestando de la mayoría obrera.

Los socialistas son el alma de este movimiento. Ellos que nunca se han enfrentado contra los abusos patronales ni contra la tiranía gubernativa, hoy desafían el peligro de las turbas por cuestiones políticas, por satisfacer intereses partidaristas y personales, y lo desafían, porque cuentan con el apoyo de todas las autoridades, pues de otra manera ni gritarían, ni convulsionarían al populacho, como no han gritado ni agitado al pueblo frente a la brutalidad de la reacción desencadenada poco tiempo ha, donde los obreros eran encarcelados unos, perseguidos otros, asaltados los locales y secuestradas las imprentas. Por cuestiones políticas los socialistas se harían matar; pero por asuntos sociales no, nunca, porque ellos no luchan por el bienestar del pueblo sino por su propio bienestar y el de sus cofrades; y las luchas sociales no ofrecen más gajes que persecuciones, torturas, hambres y miserias que los "hombres prácticos" del socialismo no aceptan.

El movimiento político del 10 de Abril fué—como digo más arriba—esencialmente popular, no obedeció a ninguno de los partidos existentes; fué una concentración de obreros de todos los partidos y de todos los gremios; pero a raíz de los nombramientos municipales la concentración se dividió, sumándose a los descontentos los socialistas, los alancistas y algunos gremios que han sido arrastrados por los socialistas, dando margen a la formación de una nueva concentración que está compuesta, aparte de los elementos políticos arriba señalados, de las siguientes organizaciones: Junta Provincial de la F. O. de Chile en representación de 10 consejos de la pampa; Federación Ferroviaria, (existe solamente el membrete); Sociedad Empleados de Comercio, adherida a la F. O. de Chile; Carpinteros de Ribera y Calafates, adherida a la F. O. Marítima; Carpinteros y Ramos Similares, autónoma; Conductores de Carruajes, adherida a la F. O. de Chile; Albañiles y Estucadores, autónoma; Gásfiters y Ramos Similares; Gremio Metalúrgicos y Comerciantes Ambulantes, adheridas a la F. O. de Chile (advirtiendo que estas tres últimas entidades no son más que esqueletos); Gremio de Carreteros y Empleados de Ribera, adheridas a la F. O. Marítima.

A consecuencia de este movimiento político, el Gremio de Conductores de Carruajes se ha destrozado, dividiéndose en dos grupos. Los ferroviarios, aún cuando están desorganizados a consecuencia de la última huelga, están también divididos, escisión que dificultará por algún tiempo la reorganización de dicha colectividad.

La lucha que se desarrolla en estos momentos nos presenta dos fases: lucha política y lucha estomacal.

Los partidos alancistas, incluso el socialista, han visto—y así es—que con el triunfo de los obreros se ha entronizado la coalición en el gobierno comunal; y temen, con sobrada razón, que la próxima representación parlamentaria se les esfume, derivándose de aquí la encarnizada lucha política que presenciamos, la cual, ingenuamente, secundan las organizaciones citadas, sirviendo de escabel a determinadas fracciones políticas en perjuicio directo de las organizaciones que empiezan a dividirse.

Por otra parte, la desocupación que ha producido la crisis salitrera ha engendrado en una gran parte de trabajadores, no una lucha de ideas sino de estómago, disputándose los puestos municipales; lo que es lógico suponer que el número de los descontentos, o mejor dicho, de los que no han logrado colocarse, sea superior a los que ya han alcanzado su objetivo; descontento que avivan y aprovechan los partidos de la Alianza Liberal-Socialista, a fin de impedir la reaparición de los partidos conciliaistas en esta provincia.

Una vez más se comprueba que la política es el arma favorita de los burgueses para dividir a los trabajadores y afirmar su predominio de clase.

Una vez más se ha comprobado que el poder trastorna a los que llegan a él, tornándolos en tiranos de los mismos que los han elevado.

Ojalá que este nuevo fracaso político enmiende los yerros de los hombres y de las organizaciones que aún cifran esperanzas reivindicatrices de los parlamentos y comunas.

Celedonio Arena R.

ECUADOR

ALLA COMO AQUI

Los farsantes (1)

En cierto telegrama que hemos leído en la prensa diaria, se afirma sin descaro por quien más debería cultivar la verdad, por el alto cargo que ejerce, que en el Ecuador no existe el proletariado. Se añade que se está dispuesto a ejercer sobre los alborotadores de la paz (léase, los reivindicadores de los derechos humanos), todas las represalias de la ley.

Cúmulo de mentiras, por una parte; y manifestación de miedo, del cobarde miedo que impera en los círculos capitalistas, por otra.

Si no hubiera en el Ecuador proletariado, no existirían amos, y dependientes; patrones y empleados, propietarios y desheredados, capitalistas y obreros.

Hay en el Ecuador hambre, hay en el Ecuador prescemiones, hay en el Ecuador leyes del embudo, anchas para los poderosos y estrechas para los humildes. Existe aquí carestía de víveres, de ropas, de habitaciones. Padecemos escasez de trabajo; monopolios infamantes, especulaciones en la carne, en el arroz, en los cambios, explotación de todas las angustias y de todas las miserias del pobre. Esto es proletariado.

Existe, por último, encima de todo, tiranías para las clases oprimidas. El círculo de capitalistas y propietarios, temerosos de ver terminar sus días de crápula y sensualidad, se acoge a leyes que jamás ha respetado, para echarlas encima del pueblo. Y cuando esas leyes son insuficientes, apela a la violación más escandalosa de las garantías constitucionales para acallar la voz de protesta de la miseria.

Pero la miseria se está organizando. Los hambrientos nos damos ya cuenta de nuestra fuerza. La desesperación nos ha hecho valientes. Tenemos que escoger entre morir de hambre y ver morir de miseria a nuestra familia, o perecer entre las garras de los tiranos, pero animados con la esperanza de una redención. Entre la muerte de los cobardes, y la aureola de los héroes, el proletariado prefiere la última. Y tiemblen los tiranos. Tiemblen los especuladores. Tiemblen los enemigos del pueblo. Tiemblen los que han acumulado oro, casas y tierras, comerciando con lo que han usurpado a las necesidades humanas.

El pueblo es un león. Era un león que dormía. Pero empieza a despertarse. Ay de aquellos sus enemigos, el día que el león extienda la zarpa y dé muestras de su poder.

Hasta pronto, tiranos.

Los oprimidos.

(1) Hemos recibido esta proclama de Guayaquil, Ecuador.

CRONICA RETROSPECTIVA

DESDE BUENOS AIRES

Para "Acción Directa" (1)

Con la mejor intención y la más buena voluntad tenía el deseo de enviar esta correspondencia para su publicación, si es que los compañeros que editan ACCION DIRECTA tienen a bien publicarlo, como también no había sido enviada más antes por razones que esta misma crónica lo dice.

Digo buena voluntad, porque comprendo que informar sobre el movimiento obrero y revolucionario de esta metrópolis como igualmente del resto del país; para mayor comprensión e ilustración del proletariado chileno que todavía y digámoslo con entera franqueza, todavía marcha a remolque de los distintos partidos políticos, que cada día pretenden encaramarse sobre sus espaldas para continuar adormeciéndolos con el sinapismo de la falsa soberanía del voto popular.

Y como es un hecho bien evidenciado que el momento histórico por que atraviesa la autoridad de todos los gobiernos, es que van cayendo en el más rotundo descrédito y los proletarios se burlan en sus propias barbas, y esos libraccos llamados códigos, ya no tienen la influencia suficiente, para que las masas obreras acaten, sus tiránicos mandatos. Ellos por su parte comprendiendo esto van tomando todas sus medidas coercitivas hasta el extremo, no ya de impedir la circulación de la prensa obrera y obstaculizar por todos los medios posibles, la correspondencia particular, sino que tratan de impedir por cualquier medio, aunque sea imponiendo el **terror blanco**, el derecho de asociación, que es el derecho más sagrado que existe por naturaleza en todo animal sociable.

Y yo, comprendiendo que toda violación e intercepción de correspondencia perjudica directamente al proletariado de otras regiones que van más atrasados, en la [illegible]

ción social; por que nadie puede negar que pueblos más adelantados en esta materia sociológica, son, o más bien dicho, sirven como un espejo en que deben mirarse otros pueblos e ir adoptando o deduciendo las mejores y las más modernas y prácticas tácticas de lucha, para ir acortando el largo camino a recorrer en esta gran **guerra social** en que estamos empeñados para terminar de una vez y para siempre, la dominación del hombre sobre el hombre.

Mientras aquí en la Argentina se están llenando cada día los cementerios y las cárceles, todos proletarios rebeldes e insumisos, defendiendo una causa que es **justicia y libertad**; los demás luchan heroicamente dentro y fuera de sus respectivos sindicatos, otros en la barricada con el fusil al brazo para reivindicar sus derechos y vengar a sus hermanos caídos. Y se presenta el espectáculo pocas o ninguna vez visto en esta república de huelgas violentas casi simultáneas en Rosario, Santa Fé, Córdoba, Tucumán, en el Chaco, Campana, Santa Cruz, Río Gallegos y últimamente en Mendoza, con la gran huelga revolucionaria de los trabajadores de viñas y bodegas; con sus asaltos e incendios, poniendo como único medio de lucha la **acción directa** y revolucionaria para abatir la orgullosa prepotencia capitalista que engendra la tiranía y el odio a este corrompido régimen social presente.

Y qué diremos, sino palabras de elogios, a esas valientes bandas de campesinos armados en son de guerra que cada día van conquistando terreno en los vastos campos Patagónicos de Santa Cruz y que la prensa vil y mercenaria de la burguesía silencia o desfigura, dichos acontecimientos como el mejor medio de no alzar a los demás campesinos de otras regiones.

Y en Rosario, ese puñado de valientes estudiantes y obreros que tuvieron en sus manos por unas cuantas horas, la primera autoridad de la provincia? ¡Y en Córdoba! donde a raíz de una huelga general se clausuraron todos los locales obreros, y se encarceló a sus principales dirigentes; la Federación de Estudiantes Cordobeses, puso a disposición de los trabajadores su local social para que continuaran deliberando sus intereses hasta intertanto no se solucionara favorablemente la huelga.

Y por esta noble y desinteresada actitud de los estudiantes, el Gobierno puso el grito en el cielo, y decidió clausurar su local y procesar a algunos de los estudiantes más significados por sus ideas revolucionarias; a otros se les procesa por repartir el periódico "El Soldado Rojo".

A los estudiantes de Córdoba, le siguen los de la ciudad de La Plata, pertenecientes al Colegio Nacional, donde no hace mucho sostuvieron una larga lucha contra algunas autoridades escolares que se habían entronizado en las aulas, y aún no bien repuestos de aquella pasada jornada, se ven compelidos nuevamente a un nuevo conflicto con su presidente del colegio aludido.

A este propósito transcribo algunos párrafos de los más importantes de un manifiesto publicado y dirigido a todos los estudiantes. Hélo aquí:

"Compañeros estudiantes: Todavía está fresco el recuerdo de la lucha cruenta que debimos sostener para desalojar de nuestra casa a autoridades animadas de un espíritu de otra época. Sin embargo, doloroso nos ha resultado ir comprobando día a día que el presidente de la Universidad, de quien no habíamos esperado nada, a no ser por la pujanza de las fuerzas juveniles que le marcaban la ruta que él mezquinamente desvió, nos traicionaba obstinadamente. Por eso lo hemos visto convertido en un enemigo sistemático de la renovación, sirviendo así deleznables intereses de círculos de actuación harto sospechosa.

Sería criminal aceptar la traición en silencio.

El señor presidente de la Universidad ha pretendido, como un vulgar saltador encaramarse en nuestro colegio, para desde él, ofrendando toda la hipocresía que calculadamente ha ocultado, para mejor satisfacer sus inconfesables ambiciones.

Es deber de la juventud consciente levantarse con gesto digno y viril contra su burda tropelía."

Y para qué seguir más adelante, cuando para muestra sobra un botón y en ésta que ya va un poco larga, va más de uno.

Mientras vosotros, compañeros trabajadores de Chile, aún persistís en seguir dando vueltas a la noria, siguiendo tras esa cáfila de mistificadores políticos de todos los matices, y si no prescindís en absoluto de ellos, te verás condenado, aún por mucho tiempo, a seguir arrastrando las ignominiosas cadenas de la esclavitud política y económica. Seguid el ejemplo de vuestros hermanos de allende los Andes, que ellos os van marcando la pauta a seguir en el porvenir.

No os dejéis ilusionar por esos falsos candillos de última hora, por que no harán otra cosa que mantenerlos divididos en distintos credos políticos y religiosos; y os decidís de una vez a proclamar valientemente **el comunismo anárquico**, único sistema económico por hoy, más aceptable y que cumplirá mejor con las aspiraciones proletarias después de hecha la revolución.

Víctor Marín.

Buenos Aires, 4-4-1921.

(1) Como no aparece con la regularidad requerida "Acción Directa" la publicamos aquí.

Seis meses en Rusia

Una entrevista con Lenin

Vilkens, fué a Rusia como delegado de los Sindicatos Alemanes a la 3.a Internacional de Moscou y al derivado de esta Internacional de los Partidos Comunistas, La Internacional de los Sindicatos Rojos de Moscou. Con sinceridad y claridad vemos despejarse la incógnita de muchos detalles de la revolución rusa.

He vivido seis meses en la República de los Soviets. Durante este tiempo he vivido no solamente con el mundo oficial, sino también entre los obreros de las ciudades y con los campesinos, en las filas del ejército rojo, al frente, en el cuartel, entre los anarquistas revolucionarios y... en las prisiones. Tuve entrevistas con Lenin y con los más humildes de los compañeros rusos. He visitado las grandes ciudades: Petrogrado, Moscú, Karkhow, Wiew, Poltava, Krementchenco, etc., y las más pequeñas aldeas de las diversas regiones. He podido ver un poco de lo que acontece en Rusia y en cada casa, he tenido la ocasión de controlar las informaciones oficiales y de no aceptar, como moneda corriente, todo aquello que se me refería.

Ahora, en una serie de artículos, daré mis impresiones e informaciones recogidas a través de la Rusia sovietista, y que yo resumo, por ahora, como sigue:

1.o Si un día los comunistas han representado las aspiraciones revolucionarias del pueblo ruso, hoy día esto ha terminado. Y nosotros no tenemos razón de creer que la revolución rusa y los bolsheviques son la misma cosa;

2.o Que el Partido Comunista y sus beneficiarios marchan rápidamente hacia la creación de una clase que tiene intereses opuestos a los de la masa revolucionaria;

3.o Que la dictadura del proletariado es el instrumento de opresión en las manos de la nueva clase sin el control del proletariado y contra el proletariado;

4.o Que el régimen ultrapasa en horror al régimen zarista, porque es más difícil plegar a un pueblo que ha conocido el sol de la revuelta;

5.o Que los comunistas rusos y los comunistas del mundo entero hacen la guerra al mundo capitalista con el fin de crear el Estado sedicente proletario, el cual, con su burocracia, es el advenimiento y la realización del pensamiento de Marx

6.o Que la fórmula comprendida bajo el nombre de "dictadura del proletariado", obliga, a provecho del Estado, la participación de la masa a la vida activa.

Como consecuencia nosotros sabemos:

a) Que el régimen de los Soviets representa actualmente, menos la voluntad del pueblo productor que el régimen parlamentario en los países burgueses;

b) Que los sindicatos rusos no lo son más que de nombre y, como los soviets, no son más que un simple conjunto burocrático;

c) Que los verdaderos revolucionarios, principalmente los anarquistas, que quieren defender las conquistas de la revolución, son perseguidos, aprisionados y fusilados sin juicio alguno;

d) Que el ejército rojo no es más que un ejército revolucionario, dado que con su carácter de ejército regular, mañana éste sería talvez, el ejército amarillo y pasado mañana el ejército blanco; Que el régimen militarista se restablece sobre bases tales de constituir el mas grande peligro para la revolución;

e) Que las fábricas a los obreros, las casas a los inquilinos, las minas a los mineros, etc., son ya relegadas en los limbos del olvido;

7.o Que los flagelos del régimen capitalista, la prostitución, el robo, el favoritismo, la mendicidad, hacen extragos en Rusia como en cualquier otro país burgués;

8.o Que no es necesario hacerse ilusiones sobre las reformas hechas en Rusia. Algunas solamente están sobre el papel; de otras aprovecha la clase privilegiada; y la mayor parte son de carácter filantrópico, sobrepasadas aún en otros países capitalistas avanzados;

9.o Que el bloqueo de la Entente es el delito más monstruoso, porque es el pueblo el que sufre toda la represión. Y si los bandidos del imperialismo creen que esto lo hará rebelar, ellos se equivocan totalmente.

Todo el pueblo ruso está en pie para luchar contra aquellos que quieren violar el suelo de Rusia, y mezclarse en sus asuntos internos, lo que no les concierne para nada.

(Continuará).

LEA Y PROPAGUE

las publicaciones de la Federación de Estudiantes

"CLARIDAD" Y "JUVENTUD"

COMPAÑERO

Recuerda que en las cárceles hay presos por sostener ideas de emancipación: ¡Solidaridad!

El Comité Pro-Presos y Deportados por Cuestiones Sociales.

"ACCION DIRECTA"

Encarece a los agentes y paqueteros tengan a bien dar cuenta lo más pronto, pues carece de recursos para continuar apareciendo; podría hacerlo con holgura si todos los paqueteros dieran cuenta con oportunidad de los ejemplares que reciben.

EDITORIAL Y AGENCIA DE PUBLICACIONES LUX

OFRECE:

El Cancionero Revolucionario a 40
"El Hombre" revista anarquista de Montevideo a. . . . 40
"La Protesta" semanario de B. Aires a. 20
"Tribuna Obrera", diario de Buenos Aires a. 20

POR PUBLICAR:

"Voz de Liberación".
Pedidos a Casilla 6010, Correo 5.

IMPRENTA "NUMEN"

Verba Roja

Periódico Anarquista

Giros y pedidos de ejemplares al administrador: L. A. Zota. Copiapó 729

Correspondencia de Redacción y Canje a L. A. Triviño.—CORREO 3.

AÑO II — SANTIAGO DE CHILE, 1.a QUINCENA DE OCTUBRE DE 1921 — NUM. 36

Vamos al Sol

Somos de los que viven para adelante. De cada día que concluimos, nos queda apenas la fiebre, el eco, la resonancia en la nuca. Nuestra entrada en las mañanas, es una entrada inocente, como de recién nacidos.

Cubrimos nuestra labor igual que los sembradores cubren sus surcos sembrados: al caer la noche. Ahí se quedan; para crecer o apagarse nuestros granito de luz. Ni nos preocupan tampoco. Mañana será otro día.

Golpes de tierra en la cara, cortaduras en las manos, vientos y lluvias del cielo, son molestias que terminan donde corta la obscuridad nuestro paso. Recostamos la cabeza en el último terron que dimos vuelta. Por eso, tal vez, nos duele al amanecer, como un relapso de fiebre, un eco, una resonancia sobre la nuca.

Los recuerdos, los rencores. Oh, todavía no somos viejos para eso. Tenemos una fé intensa en la vida. Tiene bocas de mujeres, tiene ideas como estrellas, tiene metáforas rubias, como pezones o espigas.

Vamos al sol. Y estamos esta mañana sobre la última pulada que revolvimos anoche. Sobre la punta del surco. Alegres. Recién nacidos.

R. G PACHECO

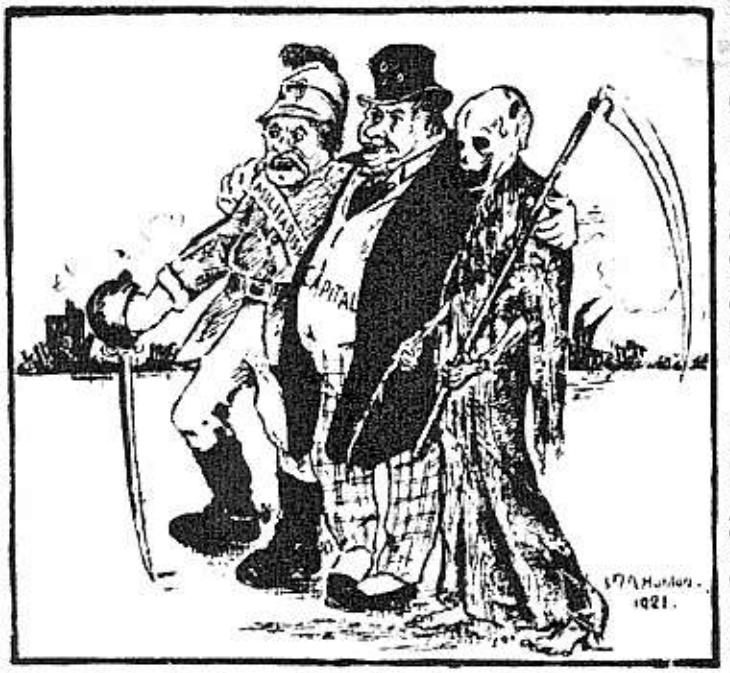
Primavera

Corriendo y saltando llegó la loquilla de la familia del año, nos hizo una cosquilla, haciéndonos soltar la risa por todos los poros; luego se subió a las macetas e hizo reventar las hojitas de los brotes, lo mismo hizo sobre los muros con la enredadera y en el jardín con las violetas y en la huerta y en todas partes llenó todo de alegría y de vida nueva.

Esta aturdida que viene a revolverlo todo—murmuraron las viejas echando un vistazo de reconvención a sus hijas quinceabrileras, que también habían recibido una cachetada de la «aturdida» en cada mejilla y parecían pintadas.

Es que la primavera es la revolución anual y, como revolución, se hace sentir en todas partes aunque las viejas y los viejos no quieran y hasta a pesar de ellos.

Así va a venir también la revolución social corriendo y saltando, haciendo cosquillas y cacheteando las mejillas de la juventud, poniendo su grana, su vida y su alegría en todo lo que tocan sus manos de rosa o mueve con el aire de su andar alocado. No importa que las viejas reacias se enfaden y protesten porque sus hijas quinceabrileras se pongan pintonas y rían y salten al sentir que la mano invisible de la aturdida les hace cosquillas. No importa que el pasado y las sombras se confabulen para oponerse a la revolución que viene. La primavera social ha de llegar corriendo y saltando y ha de renovarlo todo.



Por esta sonrisa de satisfaccion han hecho una trajedia macabra de la vida

CRONICA

Y la canallada se consumó, al profesor Vicuña, se le despidió de la cátedra, pues son dignos de ella solo los lacayos. Con esto el gobierno sanó de hombres el magisterio, y demostró que es compuesto de verdaderos hombres de Estado. Para ellos va dedicada la semblanza magistral que a los hombres de Estado de Francia hiciera Mirbeau, que publicamos y que dedicamos con todo gusto a don Arturo, don Oscar, don Héctor, don Remigio, don Tomás, don Ernesto, don Artemio, don Víctor y otros hombres de Estado.

La viruela amenaza llenarnos de granos a todos a falta de granos para nutrirnos.

Esto es para completar el cuadro: la avaricia repugnante del capitalismo con su jesuítico lock-out, con su explotación desmedida o con su tiranía maquiavélica y ahora completa el cuadro la viruela y orondos jefes de sanidad declaran con la ciencia médica en la mollera que con vacunarse basta.

No importando la miseria clásica del conventillo, mugriento, fétido, del harapo seboso, del taller y la jornada embrutecedora, ni la barofia que infla los estómagos proletarios. Todo esto no es factor de putrefacciones físicas y cubil fecundo de epidemias e infecciones. No. No. ¡Qué vá a ser.

Es sólo cuestión de vacunarse...lo ha dicho un doctor Corbalan.

A última hora don Arancibia Lazo, a tenido la genialidad de decretar la vacunacion militar, es decir, que salgan en son de guerra los milicos a vacunar... a Santiago, estos brutos que no saben mas que matar obreros indefensos y haraganear. Van a oficiar de hiper-doctores; no es mala la idea. La viruela, al ver estos hotentotes del sable, se va a avergonzar y se mandará mudar a otra parte.

La Federación de Estudiantes que desde hace algunos años se ha propuesto arrancar de cuajo la ignorancia y servilismo, mugre que atrofia la mente del pueblo y de la juventud, a sido atacada como un fuerte inexpugnable: la deshicieron legalmente a decretos y vivió siempre, se le asaltó, destruyó, se procesó y persiguió y torturó a sus miembros por un súbdito de Leguía tan criminal como el bruto este, y vivió siempre.

Ahora nuevamente al grito de «patria i amor fecundo» pretenden hacerla aparecer como dividida...y la Federación de Estudiantes está viva azotando a tiranos, combatiendo injusticias destruyendo prejuicios y proyectando haces de luz hacia el futuro.

28 de Setiembre.—En este día murió en la Casa de Orates José Domingo Gómez Rojas. Recuerda que fué su victimario José Astorquiza Liñano y Leguía y recuerda que el asesino goza de buena salud y es hombre de Estado y honra de la magistradura judicial y de todos los gobernantes y patriotas de esta tierra, de esos que como dice el profesor Vicuña Fuentes llevan la patria en los labios y en el corazón un pudridero.

Un pacto de alianza y de defensa contra los avances del capitalismo y su gobierno se gestiona entre la Federación Obrera de Chile y los Trabajadores Industriales del Mundo. Bien que en los hechos sea, no una alianza para ganar huelgas y elegir diputados de tribuna revolucionaria, sino para algo más que está en los principios de cada una.

Unamuno, ese viejo admirable, rebelde a la tiranía del jetonaso de Alfonso XIII, tiende su mano amiga y su voz optimista a la Federación de Estudiantes. Dice: "Conozco a esos tristes estudiantes—(por los que asaltaron la Federación) cachorros de la oligarquía plutocrática y acomodistas del patriotismo, conozco a esos estudiantes, son los mismos que aquí hacen de "policías honorarios" y que un día se prestarán a hacer de "verdugos honorarios" para restablecer el principio de autoridad, el orden, ahogando su fin: la justicia".

Así, viejo admirable, cada día más joven de espíritu, mientras tus perseguidores cada día mas viejos, mas criminalmente viejos.

No hay trabajo.—Los burgueses lo afirman y el pueblo tonto lo cree, como ha venido creyendo siempre en tantas mentiras. Pero la verdad es otra muy distinta.

Trabajo es el que sobra, y le parece poco al proletariado el

que le ocasiona la obligacion de mantener a tanto zangano que vive a su costa sin hacer nada util.

Trabajo no falta. Trabajo sobra, lo que hay que hacer urjentemente es repartirlo entre los haraganes para que la carga sea mas llevadera y facil.

Trabajo sobra proletarios. Cuando menos si estais desocupados del capitalismo, trabajad la Revolución Social. Hay trabajo.

ESPAÑA

El Sindicalismo

Dictadura, es la antitesis de sindicalismo revolucionario; organizados los productores en sus siddicatos industriales, no necesitan dictadores para arrojar de la cumbre a la burguesía.

Lo que antes de todo, pretendemos hacer es el substraer de la Unión General de Trabajadores las influencias del partido socialista. Los operarios que componen la Unión no deben conformarse por mas tiempo bajo la tutela de un «elemento extraño». Ese «elemento extraño», es el partido socialista. Es posible que en su totalidad sea continuado por trabajadores intelectuales o manuales; más su lucha de clases, que necesariamente tenemos que sustentar, no puede ser realizada por otra entidad sino el Sindicato. Cualquier elemento que no sea del Sindicato hace más difícil en vez de acelerar la acción de éste.

Nuestros métodos de lucha son completamente diferentes de la burguesía, y nuestro campo de acción tiene que ser diferente también. El partido socialista no puede ser considerado sino como una prolongación o extensión de los partidos radicales de la burguesía, de los cuales es la última expresión. Nuestra Unión debe, pues, actuar, no con el partido socialista mas contra el partido socialista.

Las mismas razones que nos separa del socialismo militante nos empujan a huir de las luchas electorales. Somos antiparlamentarios, todo el mundo lo sabe. El fracaso del régimen actual es el fracaso del parlamentarismo y, aunque este sistema pudiera inspirarnos alguna confianza, continuaríamos repudiando, pues sería insensatez acogerse a él, ahora que su inutilidad está demostrada.

No; no aceptamos esa herencia. Los sindicatos tienen la misión que cumplir que está fuera de toda influencia parlamentaria o electoral. Nuestra intervención en las elecciones no serviría sino para dar al régimen imperante una inyección que le permita vivir artificialmente un poco más. Y nosotros no nutrimos ninguna simpatía para ese régimen.

Se ha dicho, pretendiendo convencernos que debemos aceptar la lucha electoral y que el partido comunista ruso, que asume las responsabilidades del poder en la República de los Soviets, había concurrido a las elecciones, antes de su triunfo.

Nuestra actitud frente a la Revolución Rusa, ultrapasando los límites de la simpatía, es la de los aliados dispuestos a defenderla a todo trance. Más, eso no nos obliga a una sumisión que no pudiéramos espectar, ni a la aceptación integral de los métodos empleados por los comunistas del ex-imperio del zar.

Sin que estas palabras signifiquen censura pues de todo cuanto leemos sobre Rusia se desprende que aquellos camaradas actuaron de la mejor manera posible, pensamos que la revolución ha de ser en España, una cosa muy diferente, y que el poder no quedará en las manos de un partido político, por mejor que sean las intenciones de éste, más pasará a residir en los Sindicatos porque, al fin de cuentas, son estas las entidades que con las responsabilidades de la producción y de la distribución tendrán que mantenerse en el poder.

La dictadura,—admitiendo que, para ir del régimen burgués al comunismo, tenemos necesidad de pasar por ella,—debe ser ejercida por los sindicatos, pues en estos reside toda la fuerza de aquella clase, para hacer la revolución y asegurarla.

El partido comunista tendría inevitablemente a su frente otros partidos que le disputarían la hegemonía del mundo, y, para mantenerse en el poder, el partido comunista terminaría por absorver muchas energías que necesariamente serían precisas para corregir defectos de organización en la nueva sociedad que acababa de nacer.

Con los sindicatos ya nada de esto acontece. Por más acaloradas que sean las discusiones en un sindicato, siempre suelen llegar los acontecimientos, en su tiempo, a un acuerdo, pues es más fácil entenderse sobre cuestiones de administración, de producción, etc., que sobre problemas especulativos.

Nosotros entendemos que el poder—o mejor dicho, el deber de atender a las necesidades económicas de la sociedad comunista, —tiene que ser atribución exclusiva de los Sindicatos.

Al margen de la vida material, pueden y deben florecer,—y sin duda, alguna sucederá,—las escuelas filosóficas, sociales y artísticas, cuyas concepciones tomarían entonces una cuna de nobleza y desinterés que jamás podrían asumir mientras subordinadas a las pasiones o a las necesidades alimenticias de la vida material.

Próximamente el cuadro "Luz y Armonía" dará algunas funciones pro imprenta Verba Roja.

Somos, en fin, comunistas, pero nuestro comunismo se distingue un tanto de aquel que los camaradas rusos sustentan. Ellos siguen a Marx: nosotros, hoy como antes de la revolución rusa, continuamos pensando que la razón está al lado de Bakunine.

SALVADOR SEGUI.

DOCTRINARIAS

CONTRA EL CONFUSIONISMO

POR LA LOJICA.—POR LA ANARQUIA

SEAMOS CONSECUENTES. — Con frecuencia se encuentran gentes, que, sea por incomprensión o sea por ambición, jamás están satisfechas y cambian de ideas, de partidos, como de camisas. Que desde que uno se aperciba de haber profesado ideas falsas, preconcebidas, y despues de maduras y profundas reflexiones y meditaciones se repudien dichas ideas, las cuales constituyen un engaño y una desilusión, nada tan natural Pero que por un si o por no abandonen los compañeros de lucha la propagación de un ideal para adherirse a un nuevo partido y entregarse a otras propagandas, es contribuir a enturbiar los espíritus y, por consiguiente, demostrar una singular idea de su mentalidad.

Se comprende, por ejemplo, que los socialistas abandonen el Partido Unico porque durante y despues de la guerra ha habido en su seno bastantes motivos de descontento; se comprende, igualmente, que los sindicatos en C. G. T. 1 busquen en otra parte un terreno mas propicio y mas favorable a sus energías a su actividad, y que, reconociendo que han sido engañados, buscando una nueva vía, distinta dirección, formen o se adhieran a nuevos partidos. Estos están en su papel y persiguen su liberación social que puede y debe fatalmente conducirlos hacia nosotros, hacia la anarquía; pero lo que no se comprende es que los anarquistas, los pretendidos tales, abandonen la propaganda de un ideal, que hacían suyo ayer, siendo empeño vano buscar los motivos serios que han variado su criterio o las quejas que puedan formular. Estos, conscientes o inconscientemente, realizan un mal trabajo; y por lo mismo nos levantamos para denunciarlos porque precisa ir contra el confusionismo, contra el disturbio al cual contribuyen.

EN GUARDIA.—A consecuencia de la revolución rusa los vientos van hacia el comunismo, que, cada uno, segun la necesidad de su causa, interpreta a su manera.

Antes de la guerra solamente los anarquistas se titulaban comunistas y ahora por todas partes aparecen grupos de tendencia más o menos sovietista, comunista, descontentos, disidentes de partido, y anarquistas ¿en ruptura con la anarquía. Se publican diferentes diarios y revistas pretendiendo ser representantes de la Tercera Internacional; grupos y periódicos como representantes de Moscou, de Lenine, de Trostky, etc., etc., y que especulan, huelga decirlo, sobre el prestigio de la revolución rusa, sobre el sovietismo, sobre el comunismo, sobre la dictadura del proletariado.

Debido a todo esto, ha sobrevenido en las ideas y en los espíritus una confusión lamentable. Cada uno interpreta el marxismo, el comunismo y hasta el anarquismo en diferentes formas, pretendiendo conciliar lo inconciliable.

Tarea ardua...

Esta confusión que se manifiesta lo más frecuente por una acción incoherente, no aparece oponerse al fin perseguido: la revolución pareciendo al mismo tiempo duplicar los esfuerzos de uno y otros. Pero supongamos que mañana surgen los acontecimientos que todos esperamos y veremos surgir a la luz del día, pero demasiado tarde ya, los errores y las faltas, las puerilidades de unos y de otros. De allí el grave peligro a la hora en que una línea de conducta bien terminada debiera manifestarse en cada individuo.

Todavía podemos evitar que el daño se produzca. Para conseguirlo es forzoso desde ahora obrar contra la confusion de las ideas, ya que esta confusión sería mañana el rompe cabezas donde se estrellarían todos los esfuerzos, por mucho que fuera el cuidado que pusiéramos.

HACE FALTA ENTENDERSE. — ¿QUÉ QUEREMOS?. — Dos grandes principios se han opuesto siempre al curso de la historia humana. Dos grandes principios han colocado frente a frente a las mayorías y minorías, pueblos y gobernantes. Estos dos principios han dividido siempre a los hombres y la armonía no podrá existir hasta no se haya escogido uno eliminando el otro. Estos dos principios, el principio de libertad no pueden conciliarse; por consiguiente, los anarquistas, como tales han hecho su elección y siempre han propagado contra los métodos y formas autoritarias y contra todas las prácticas que, cualquiera que haya sido el fin perseguido, trae por resultado dividir un agrupamiento, una casta, esparciendo la rivalidad contra otras castas, contra otros hombres, contra las naciones entre sí.

Estas prácticas son las que cuando la gran Revolucion Francesa empujaron a los jacobinos contra el pueblo, facilitando la vuelta de la reacción en Termidor (Julio 1794) y prepararon el reinado de Napoleon. Lo que la historia nos recuerda debe servirnos de lección.

Estos dos principios antagónicos se han evidenciado desde la constitución de la Internacional obrera, ocasionando la lucha entre Marx y Bakourine y bien sabemos nosotros por cuáles medios poco honrosos, el primero eliminó al segundo.

Hace falta, pues, escoger con todo conocimiento de causa lo que procede: o declararse partidario del socialismo autoritario, esto es, por el marxismo que nos conducirá fatalmente a la dictadura, a la constitución de un nuevo Estado, quiérase o no, a la reacción, puesto que él Estado es conservador, cercenando todas las iniciativas y aniquilando todas las energías, o bien pronunciarse por el socialismo antiautoritario, libertario, por la anarquía que se opone a toda dictadura, a toda organización centralizadora, burocrática y nos conducirá al federalismo, a la organización comunista.

LA FUERZA DE LA ANARQUIA.— Para demostrar la potencia de nuestro ideal, no hemos de remontarnos hasta Sócrates, ni siquiera hasta Rabelais, aunque bien inspirados. Queremos ser mas modestos, concretándonos a consignar su influencia en los acontecimientos actuales.

Nó se puede negar en efecto, que en Rusia, en el mismo seno de la Tercera Internacional, en los bolchevistas marxistas, las ideas anarquistas hayan pesado un tanto sobre las directivas y las decisiones. Las mociones: contra la defensa nacional, contra el parlamentarismo y otras mociones más, aunque no de esencia, esencialmente libertaria, están por lo menos fuertemente impregnadas de la idea. Las innovaciones: comitées de obreros, sistema sovietista, que algunas que se creerán venidos ayer a la vida—social—encuentran geniales, no es en suma sino la organización de abajo, la descentralización preconizada por los federalistas, por los anarquistas.

Pero aun así, los principios se encuentran viciados, falseados en sus bases, si es que hemos de creer a Kropotkine, pues que los bolcheviques son los que tienen voz al capítulo.

Por lo menos estos hechos no demuestran que para hacer la revolución los bolcheviqstas han debido pasar por encima del marxismo, y a medida que se consolidan y llegan a ser un gobierno fuerte, se dan prisa a demoler lo que ha construido y lo que puede estorbar su política.

Las resoluciones del último Congreso de Moscou nos ofrecen una prueba que no admite duda. Se fué antiparlamentario hasta el día en que se tuvo la certeza de obtener favorables elecciones, etcétera, etc. Y como todo gobierno que se hace respetar y se respeta a sí mismo, el bolcheviqueo practica el oportunismo.

Por lo tanto, no es esta la hora en que nuestras ideas, habiendo demostrado su lógica, su eficacia y su superioridad deben ser abandonadas.

Desde que tal político, que ayer solicitaba los sufragios, nos demuestra en el día de hoy la nocividad del parlamento; desde que tal otro, que colaboró durante cinco años en la defensa nacional; la denuncia un poco mas tarde; desde que tal periódico no se concretaba a defender ciertos renegados, ahora los abruma constantemente, nosotros estamos en el derecho de alzar las espaldas y decir que hace mucho tiempo que los anarquistas han tomado posesion y que no han aguardado la orden de Moscou para obrar en este sentido.

Esto por lo que se refiere al método; veamos ahora del punto de vista de la realización.

La revolución es cosa de grandiosa importancia para que nosotros pensáramos que un puñado de individuos, que un partido cualquiera pueda llevarla a buen término. Para que tenga éxito es necesario la colaboración de todos los elementos que concurren a su desprendimiento. Además, precisa darse cuenta de las iniciativas populares, de las colaboraciones, de las corporaciones, de entre las cuales existen ya algunas fuera de la ingerencia del Estado. Todas esas actividades se manifestarán con mas ventaja desde que el Estado no ponga mas trabas. Entonces es cuando nosotros podremos o juzgar de los resultados que forzosamente habrán de dar las innumerables asociaciones que surgirán, como armadura, como coordinación de la federación, como base de la Comuna; el taller, el grupo intercorporativo, la Asamblea potente de los individuos que compondrán estos sistemas de organización y que se denominará Soviet o como se quiera llamarlo. Pero no confundiría con la organización soviética rusa que no es al presente más que el reflejo del partido comunista y no del conjunto de la población.

EL PELIGRO—EL REMEDIO—Si en la revolución las ideas, las iniciativas de cada uno se discuten y se confrontan podemos estar seguros del éxito. Pero si ellas se oponen violentamente por el hecho de que un partido habiendo conquistado el poder, intenta ahogar todo lo que no sea de su propia emanación, habrá que temerlo todo del nuevo gobierno y el éxito de la revolución continuará siendo problemático.

El gran peligro que podrá aniquilar todos los beneficios de la revolución y marcar un retroceso en la humanidad, es que los violentos consigan utilizar la fuerza de los otros, la fuerza social en su propio provecho, como instrumento de su propia voluntad; es decir, que lleguen a constituir un gobierno, a organizar un estado.

Los anarquistas que actualmente luchan por destruir todos los órganos de violencia, tendrán por misión mañana impedir que renazcan los órganos de la violencia por obra o por cuenta de los antiguos o nuevos dominadores.

Enrique Malatesta

Arte, Educación, Libertad

Queremos vivir, no vegetar. Ansiamos desde ya ser felices. No tenemos el alma apocada ni el músculo flácido. No envidiamos a los que tienen lo que no deben. Pero queremos que tengan todos lo que han creado.

Tú, burgués, ¿de qué eres dueño? ¿Dónde tu obra? ¡Vamos!... Háblanos.

¿Has removido la tierra con el esfuerzo de tus brazos? ¿Has guiado el caudal del río y le has distribuído por los canales a fin de que riegue la tierra y cúbrase ello de flores y de mieses?...

Has abierto galerías bajo el suelo para extraer los minerales valiosos, el hierro y la imprescindible hulla?

Has tendido los rieles, construído los puentes, perforado las montañas para que el ferrocarril una las ciudades, las comarcas cambien sus productos y la abundancia reine por doquier?

Has construído algo, siquiera empedrado una calle, limpiado una alcantarilla, has descubierto algo útil a la ciencia, a la mecánica, a la ingeniería, hecho trabajo alguno que no requiera inteligencia? No...

¿Entonces?...

¿Por qué distrutas tú de los bienes que no son tuyos, y comes, te calientas, viajas, disfrutas de cuanto las ciencias, las artes y el trabajo han atesorado, sin que nada de ello te pertenezca?

Por la ignorancia de los hombres.

Queremos: Arte—Educación—Libertad.

Tres principios constructivos.

Arte: superación de nuestros sentimientos, nuestros anhelos de lo bello, de lo bueno y de lo justo. Educación: luz para el espíritu, raciocinio mayor, consciencia propia, imprescindible, para gobernarnos sin amos y sin dictadores. Libertad: conquista máxima del hombre, sin la cual, no comprendemos el progreso de la vida ni la felicidad.

LITERARIAS

Verdadero Hombre de Estado

Sala de banquete como otra cualquiera, adornada con banderas tricolores que ondean sobre el inmarcesible busto de la inmarcesible república, emergiendo de la mesa de honor orlada de flores.

Otras banderitas en forma de panoplia, se deshacen en todos los postes de la vasta tienda.

Trescientas cabezas de ternero, rematando el cuerpo de otros tantos burgueses políticos, tales y como los ha esculpido el gran Daumier, aclaman al orador, que en el momento en que entramos, tendido el brazo hacia el porvenir y ofreciendo su pecho al sacrificio, exclama terminando la frase comenzada y marcando la *rrr*... terriblemente:

—...Sí, señores, la libertad, pero en la medida permitida por las leyes de nuestro país!...

Tempestad de bravos; las caras están congestionadas por el entusiasmo, los vientres se agitan bajo las servilletas manchadas de grasa y vino; unos palmotean y chocan frenéticamente los vasos vacíos, otros saludan con los pañuelos o retuercen la punta del mantel.

Primer cabeza de ternero (a su vecino).—¡Ah! ¡Oh! Hé ahí el lenguaje de verdadero hombre de Estado.

El vecino (al primer cabeza de ternero).—¡Eso es lo que se llama el discurso de un hombre de Gobierno!

Segundo cabeza de ternero (a su vecino). — ¡Usted lo ha dicho!... ¡Es una revelación!... La república había tenido ministros, jefes de grupo, generales, publicistas .. pero no contaba hasta ahora con un verdadero hombre de Estado ..

Primer cabeza de ternero.—¿Y Julio Ferry?

El vecino. — Julio Ferry era hombre de Estado... pero no era verdaderamente hombre de Estado. Tenía un defecto .. Ahora puede decirse que tenemos el verdadero hombre de Estado.. La república no gobernaba. No estabamos lo que yo llamo gobernados...

Segunda cabeza de ternero — ¡Ahora vamos a estarlo!

Todos.—Bravo, bravo! (*Al orador*). ¡He aquí un verdadero hombre de Estado! ¡Sois verdadero hombre de Gobierno!... ¡Bravo, pirámide!

El orador saborea su triunfo bajo la bóveda de las banderas que ondulan suavemente agitadas por el aire de las aclamaciones. Después que el entusiasmo se recoge para desbordarse a la primera frase, el orador hace signos de que va a continuar.

Todos. — ¡Silencio... silencio! ¡Escuchemos!

El orador.—Ahora, señores y queridos amigos, abordemos francamente, abordemos sin equívocos las graves cuestiones que son la médula, como la sangre del cuerpo social

Todos.—¡Bien... bien!

El director de un periódico local (a su vecino). — ¡Hombre de Estado!... ¡Y con esa literatura!...

Todos. — ¡Silencio!... Escuchemos.

El orador.—Señores, la vida del cuerpo social es la tributación; no tenemos bastantes tributos; es necesario que los impongamos nuevos, y particularmente aplastantes, para asegurar el libre funcionamiento de los órganos gobernamentales .. Se cree que todo tributa. Es un grande error; hay muchas cosas que no están gravadas, y es deber de un hombre de gobierno descubrirlas.

Todos.—¡Bien! ¡Sois verdadero hombre de Gobierno!... Encontraréis los impuestos que os hacen falta. ¡Bien... bien!

El orador.—Señores, en una sociedad democrática, abierta a todas las energías, a todas las buenas voluntades individuales, es vergonzoso que todavía existan pobres, que se encuentren vagabundos en las calles, que agonicen miserables en las guardillas por falta de pan Es un triste ejemplo que no debe tolerarse por más tiempo .. Los pobres son los refractarios al deber social, son los rebeldes que no han querido someterse a la ley general del trabajo...a la ley científica que quiere que todo hombre trabaje y viva de su trabajo...

Todos.—¡Bien!...

El orador.—Los pobres que se obstinen en permanecer pobres, a despecho de la solicitud de un gobierno digno de este nombre, a despecho de la protección, algunas veces excesiva, me atrevo a decirlo, con que se les rodea, nos conducen a las peores épocas de las monarquías absolutas En una república atenta y progresiva como la nuestra, es preciso que no haya pobres.

Todos.—¡Eso es! ¡No más pobres! ¡Abajo los pobres!

El orador.—Encerraremos a los pobres en este dilema: o se vuelven ricos o desaparecen... En cualquiera de los dos casos, es el fin de la miseria, la solución de la cuestión social... Y quiza ha llegado el caso de repetir las admirables palabras de un gran hombre, que fué también un gran corazón: «¡Que se sometan o que dimitan!»

El entusiasmo llega a su colmo; los trescientos cabezas de ternero, incapaces de digerir su emoción y de expresarla en cifras conocidas, aullan; la sala se convierte en una leonera, en campo de lucha en día de mercado, en colegio electoral; grandes puñetazos sobre la mesa y fuertes patadas sobre el entarimado, ritman los aullidos; las banderas, agitadas, hinchadas, chocan como velas de navío durante una tormenta, y el busto de la república oscila y se tambalea sobre el mantel con movimiento de borracho. En medio de este tumulto, que aumenta por momentos, se oye decir unos a otros: «¡Es el discurso de un verdadero hombre de Estado!»

Después el delirio toma la forma de emoción y de ternura; humedécense los ojos, se estrechan las manos, y durante un minuto de fraternidad comunicativo, los trescientos cabezas de ternero sólo constituyen un alma.

Todos (al orador).—¡Jamás habíamos oído hablar así! ¡Sois el verdadero hombre de Gobierno!

El orador.—Y ahora, queridos y antiguos compañeros de lucha, me resta que tratar cuestión más delicada aún. Prestadme toda vuestra atención... Hoy la república es inquebrantable; el sueño sobre la que la hemos edificado no teme ni secundidás ni temblores. Los antiguos partidos están desarmados, y sólo ambicionan venir a nuestro lado, contribuir con nosotros a la prosperidad general y la gloria de la patria, sobrellevando las cargas del Estado; la república es una puerta abierta a todas las sinceridades, a todas las ambiciones legítimas y honradas; acojamos, pues, estos aliados con alegría, con política y puesto que forman parte de la gran familia social, seamos indulgentes padres para estos hijos pródigos arrepentidos. Por otra parte, necesitamos la buena ayuda de todos para luchar contra ese mal que, cada día mayor, penetra, gangrenándolo, hasta lo más profundo del organismo social.

Todos.—¡Bien, bien!

El orador.—Me parece haber designado que ese mal es el socialismo anarquista

Todos.—¡Sí sí!

El orador.—No hay equívoco: nos amenaza; amenaza las bases de la sociedad moderna; amenaza el ejército, la propiedad, la justicia, el capitalismo, amenaza las grandes y admirables instituciones de nuestra nación, la más bella, la más sábia, la más trabajadora, la más industriosa y la más fecunda de todas las de Europa.

Todos.—¡Es preciso vencer al socialismo! ¡Bien, bien!

El orador.—Tenemos gendarmes para apresarlo, tribunales para condenarlos .. prisiones para encerrarlos .. patíbulos para...

Todos.—Sí, sí!

El orador.—Tened confianza en mí, dejadme ese cuidado... yo trataré con dulzura a los ricos y con mano fuerte a los otros. Cuando las riendas del Gobierno están en manos de gobernantes decididos, éstos saben defenderse. A los demagogos les sucederá lo que a los pobres: los apresaremos, los condenaremos, los ejecutaremos y... nos los comeremos... ¡Viva la república!

Todos (aclaman y rodean al orador).—¡Sois un hombre de Estado!... ¡El único hombre de Estado!... Ahora podremos dormir tranquilos y dichosos.

Por la noche el telégrafo lleva a todos los periódicos de Francia este grito: «El discurso del orador ha sido el de un gran hombre de Gobierno.» Y al siguiente día por la mañana, al despertarse, toda Francia, maravillada y tranquila, exclama por sus treinta y tres millones de bocas: «Al fin hemos leído el verdadero discurso de un verdadero hombre de Estado.

OCTAVIO MIRBEAU.

La insurrexion que viene

El proletario se está preparando para la revolución.

La principal dificultad con que ahora se tropieza, estriba en la labor obstruccionista que realizan los elementos socialistas, pero esta se allanará cuando venga el desengaño de la gente, que no puede tardar mucho. La revolución en Italia tendrá probablemente la virtud de provocar el estallido de los paises centrales lo cual nos ligaría con Rusia, aumentando en proporciones incalculables las garantías de éxito del movimiento.

Camaradas: qué piensan del movimiento ruso.

Yo creo que los obreros y los campesinos, al hacer la revolución, intentaron con el sistema de los Soviet, un primer ensayo de organización libertaria. Pero el hecho de estar Rusia amenazada de una invasión extrangera permitió el establecimiento de la dictadura de pocos hombres, aun cuando se la llame del proletariado. Esta dictadura talvez ha sido útil para la resistencia contra el extrangero pero, en el interior va matando la revolución en su sentido social. Quisiera equivocarme, pero sospecho que si no interviene la revolución de los paises occidentales, la revolución rusa terminará con el establecimiento de una República burguesa y capitalista.

Será un paso hacia edelante si se la quiere comparar con el zarismo; pero infinitamente inferior a lo que la revolucion rusa hubiera podido dar a no ser estrangulada por la dictadura.

Díganme lo que piensan acerca de la dictadura proletaria. Anarquía significa ausencia de gobierno, es por consiguiente la negación de la dictadura, que es gobierno absoluto. Entre los trabajadores, por dictadura se entiende generalmente la acción violenta revolucionaria mediante la cual el proletariado tomará posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo para organizar la producción en común en el seno de la nueva sociedad. Pero no lo entienden así los socialistas partidarios de la dictadura que aun cuando ahora se llaman bolcheviques, son los mismos marxistas de antes. Esos tienden a la constitución de un gobierno verdadero, fuerte, centralista. A este gobierno le llaman dictadura del proletariado, del mismo modo que los demócratas hablan del gobierno del pueblo.

Pero se trata siempre en último análisis de la dictadura o del gobierno de un partido con sanciones penales y con fuerza armada que podrá servir para defender la revolución contra los manejos reaccionarios y contra los enemigos exteriores; pero una vez vencidos éstos servirá para imponerse a las masas para detener el desarrollo de la revolución misma y para crear, consolidar y defender nuevos privilegios.

Ya saben que ellos hablan de la dictadura como de una cosa fugaz, momentánea, transitoria. Pero es que las mas sanas intenciones se estrellan contra la lógica de los hechos. La transformación de un gobierno entraña las consecuencias que hemos señalado tantas veces. Los socialistas sinceros que constituidos en el nuevo poder dictatorial no quisieran llegar a este hecho, tendrían necesariamente que conducirles y serían las primeras víctimas de su sistema. La dictadura provisional de Robespierre le condujo a él mismo a la guillotina y preparaba al propio tiempo el advenimiento de Napoleón.

Opinan que una revolución en Occidente, dada la propaganda que se ha hecho y las luchas que se han sostenido podría limitarse a un principio de realización marxista.

Yo creo que la revolución social en Occidente no se detendrá en el camino, sino que por el contrario, intentará destruir para siempre el sistema individualista burgues. Tendrá carácter libertario.

La concepción marxista que eleva el comunismo autoritario no puede realizarse. En primer lugar porque es imposible que por medio de leyes y decretos un gobierno resuelva todos los problemas de vida práctica que interesan tan directamente al pueblo y luego porque heriría de tal manera el sentimiento de libertad, que en seguida la rebeldía contra el sistema se manifestaría.

No todos lo creen así. Ya se habrán fijado en que incluso algunos anarquistas piensan que quizás sea fatal como estación de transito, el comunismo propiciado por los marxistas y por engelianos.

Pero yo no puedo creer que un movimiento revolucionario se circunscriba a tan mezquina realización. Me fundo entre otras muchas razones, en el grado de desarrollo que ha alcanzado el proletariado en el espíritu de libertad, de independencia, de crítica, de indisciplina que lo invade todo y en que los anarquistas por lo menos aquí en Santiago estamos constituyendo una fuerza con la cual debemos contar.

M. Espinosa

EDITORIAL Y AJENCIA DE PUBLICACIONES "LUX"

El Cancionero Revolucionario, a 40 ctvos, "El Hombre" revista anarquista de Montevideo a 40 ctvos y VOCES DE LIBERACION, interesante folleto a 40 ctv.

IMPRECACION

Némesis, la diosa de la razón y la justicia, ha tiempo duerme; duerme el olvido de los hombres;

Ellos la envilecieron: soñaron hacerla su manceba; le intoxicaron el bárbaro egoismo de sus venas; la agobiaron de arlequinescas oropeles; y sobre el falso tablado de códigos risibles; y bajo las bambalinas de papeles multicolores, atiborrados de incisos y de leyes, y apagando la luz de la razón, soñaron verla danzar, como una prostituta la danza fatídica del oro...

Némesis, la diosa de la razón y la justicia, ha tiempo duerme; duerme el sueño de la vergüenza.

Códigos, vetustos códigos sobajeados, mamotretos del Estado, resbaladiza rampla hacia el presidio; desfiladero abrupto hacia las sombras; inagotable fuente de ignominias.

En tí beben los topos de la «razón» y la *justicia*.

Los faltos de corazón y hambrientos de oro. Los arlequines de poder, faltos de ambiciones y faltos de cerebro. Y todos los Parásitos que viven absorviendo esfuerzo ajeno.

Némesis la diosa de la razón y de la justicia ha tiempo duerme, duerme el olvido de los hombres.

Leyes divinas, leyes sociales; inenarrable laberinto de ideas incoherentes; arabescos infinitos, frases y palabras; red de alambres de puas; enmarañada selva de sofismas.

Donde se ahoga la justicia y la razón se ofusca. Donde se duerme la conciencia y nace el odio. Donde impera el instinto de la bestia de las fauces sangrientas.

Jueces, infalibles jueces, cancerberos implacables del presidio; cerrojos enmohecidos de las cárceles; señores de la horca, acarreadores del prostíbulo; eunucos decorativos del Estado. Estais matando la bondad y el amor en los hombres con vuestros códigos. Estan prostituyendo los hombres vuestras leyes.

Os está haciendo falta más presidio pues quedan hombres libres y que piensan.

Hombres jueces; conciencias boca abajo: la naturaleza hizo un sarcasmo con vosotros; os puso el cerebro en la barriga y el abdomen colocó en vuestras cabezas.

Némesis, la diosa de la justicia duerme, duerme soñando en el futuro.

Hombres de corazón y de conciencia poned el pié sobre los códigos. Romped la selva estúpida de leyes.

Esgrimid la nobleza de la idea, no os amedrente el ogro del Estado, no os envilezca el oro.

Con fé, confianza, unión y valentía, el porvenir es todo vuestro.

M. PORLETE.

Imp. San Diego 807

Verba Roja

1o. DE MAYO DE 1922 Santiago de Chile

Correspondencia de Redacción y Administración Correo No. 3 — No. 37 año IV

EL CARTEL DE HOY

Y un nuevo desengaño, y una terrible ironía nos duele. Un nuevo dagaso asestado en el corazón de la revolución.

La Revolución Rusa esa magna, epopeya que nos llenó de optimismo nos la han robado. La Revolución Rusa nacida en una mar de sangre proletaria que la deseaba y de sangre burguesa que la maldecia y que tenia la misión de completar la obra que inició la Revolución Francesa y que debia, y que había empezado ya, a comunizar la tierra y la maquinaria la ciencia y las artes poniendolo todo a disposición de los productores, cuando iniciaba su labor la política socialista a estrangulado con sus manos sarmentosas y uñadas la magna revolución Y hoy vemos que en ella solo husmea el hozico puntiagudo de un zorro: el partido comunista.

Ese mismo partido (1) fué el que por una prevenda ministerial en Francia, Inglaterra, Italia y Alemania fué a la guerra europea. Ese mismo partido luego enfrenó la revolución alemana y salvó la vida al capitalismo alemán y en general al capitalismo universal.

Ese mismo partido disfrasado de un revolucionarismo carnavalesco y haciendo derroche de un rojo subido en trapos y otros fetiches ridiculos, sepultó de verguenza su nombre odioso, al ser descubierto como canflinflero de la revolución y de la causa de los trabajadores y por eso hoy después de su última mascarada se hace llamar comunista

Socialista científico ayer comunista científico hoy... siempre científicos en el difras los zorros estos, con agallas de tiburones han acogotado la Revolución Rusa y hoy al pueblo ruso hambriento, estenuado e inerme casi, lo ofrecen al mejor postor para que la voracidad del capitalismo Yanqui o Inglés lo saboreen a sus anchas.

Y como en la Revolución Alemana han resucitado al capitalismo, que la Revolución Rusa derribó en los primeros momentos.

Y quien es el que puede hacer entrar en vereda a estos tiranos enfermos de suficiencia y poderio, tiranos vergonzantes inmunizados con la dictadura del proletariado que solo ellos son los intérpretes del nuevo sofisma que le sirve de tapadera a sus correrias y traiciones como a los frailes: Dios.

En estos momentos de protesta universal en Génova los tiburones de la Revolución Rusa andan en conciabulos y tambaduras de cogotes con los judas y enemigos del proletariado y de la Revolución Rusa. Y eso es allá y aquí tambien, el partido de marras, zorro viejo y goloso a falta de una revolución que esplotar y usurpar husmea y revuelca el hocico puntiagudo en la organización obrera, chupandole las energias, haciendo base política en las fuerzas sindicales y siendo el eterno pegote tutelar de la acción obrera de esta tierra.

Ojalá esta dura lección que ha recibido el pueblo ruso de los apóstoles de la nueva careta política «la dictadura del proletariado» ejercida por los más hozicudos del partido socialista ayer, comunista hoy, sirva de lección para romperles los dientes a los tiranos y mandones que tienen más mañas que un zorro y más agallas que un tiburon.

Parece un sarcasmo, pero la realidad, la cruda realidad lo dice, lo pregona: contra todos los políticos obreros o burgueses, contra todos los caudillos, contra todos los que quieren representarla, poderio ordenando porque mientras estos existan estaremos muy lejos de conquistar la tierra, la maquinaria para ponerla al servicio de todos los hombres solidarizados en el uno para todos, en el todos para uno.

¡Sin amos, sin dictadores libres con iguales derecho sobre la tierra y sus frutos sobre la ciencia y las artes!

..Y hoy primero de Mayo eso nada más que eso debemos propagar y afirmar.

JUAN PUEBLO.

(1) Con la escepción de un Jaurés de Lickneecht, Rosa Luxemburgo y algun otro más.

LITERARIAS

El dinero corrido

Una multitud ansiosa, se ha precipitado a las ventanillas del Banco emisor de papel moneda. ¡Cambio! ¡cambio! ¡cambio!—han gritado los más enérgicos y han balbucido los más medrosos.

El oro, reluciente y tintineamento ha ocupado en las faltriqueras de los asustadizos, el sito de los billetes mugrientos y rotosos.

En la multitud ha circulado la noticia aterrorizadora, de que las cajas del Banco se hallaban casi exhaustas. El oro había emigrado, había desaparecido, quien sabe en que aventuras, derroches o desfalcos.

Después... nada.

A ver que el billete era recibido por el Banco del Estado y permutado por libras con la gorda efigie de la reina Victoria y por águilas de la imperial Norte América, se han tranquilizado los medrosos ahorrativos.

Y sin embargo, si reflexionaran un poco, si pensasen en que el Banco para responder a la emisión de billetes debe tener un 40 % del valor de éstos, en metálico, no hoy sino ayer y siempre vivirian alarmados. Por cada cien pesos papel, cuarenta en oro... ¡Qué garantía! Es este del papel moneda el milagro del pan y los peces de la leyenda biblica.

Nadie se alarma, fiando en que como la ley, lo dispuso así, la estafa del 60 % es legal y no procede asustarse.

Papeles mojados, que ilusionan a los pueblos y sirven a los gobiernos para embaucar a las multitudes, tienen una vida real semejante a las figuras sin relieve de las peliculas cinematográficas.

Viendo a la muchedumbre desfilar ansiosa ante las ventanillas del Banco el cronista ha filosofado un rato consigo mismo.

Y se ha dicho; ¿ese oro vale más que el papel? ¿Por qué cambiar el uno por el otro? Ambos son signos, símbolos, medidas convencionales y arbitrarías, sin valor intrínsico propio.

Y ha soñado despierto ante la multitud. Ha soñado en el día en que la co-

rrida dada al billete se dé al oro, a la moneda metálica.

¿Cuánto vale tu trigo?—soñaba que decía uno.

—¿Mi trigo? Una trilladora.

—Toma oro, compralo.

—No quiero oro. Traeme la trilladora.

– Es que los constructores de trilladoras, tampoco quieren oro. Quieren harina, hierro, ropas....

—Y bien. Llevales lo que piden.

—No tengo. Sólo poseo oro, oro, mucho oro.

—Cómetelo amigo; vistete con él; abrigate; diviértete; anda que las mujeres te hagan cariños por él.

—Nadie lo quiere....

—Trabajas entonces. Produce algo y tendrás lo que necesitas.

—Pero si soy rico, ¿por què he de fatigar mis músculos y ensuciar mi epidermis trabajando?

—Bueno; haz lo que quieras.

Y mustio con los bolsillos rebosando de esterlinas, el rico siguió peregrinando hogar tras hogar haciendo sonar su oro.

De cuando en cuando medroso, apretaba frenético las manos, creyendo le iban a robar.

Las gentes reían al pasar.

EPSILON

CORTES Y RECORTES

Sigue la Matanza

Los grandes carniceros siguen sacrificando miles de vidas para la satisfacción de sus ambiciones.

En Grecia, en Turquía, en Irlandia, en la India, en Marruecos, aquí cerquita, en la Patagonia no mas, el imperialismo capitalista estiende sus garras;y como las escuelas del crímen cada día engullen más carne joven más carne de cañón es muy natural que esto suceda máxime cuando esta carne de cañón esta irracional por la disciplina militar y esta pronta a perforarse el pellejo por servir el capricho o el ansia de los banqueros, de los comerciantes otros buitres más.

Aquí también estamos en guerra. Los carabineros y la milicia en la región del carbón o de la pampa salitrera están en guerra perpétua una guerra cobarde, pués los obreros no tienen ni piedras con que contestar al fuego de los fusiles y ametralladoras.

Y pensar que hay tantas mujeres que viven con milicos, pacos, carabineros y otras que suspiran por los chacales esos que van dentro del uniforme plomo de carabinero o de milico o el azul negro del paco.

Para los que van dentro de la levita militar de los bototos y del casco prusiano arrastrando dagas largas o chocos sean tigres o caires ni un beso, ni una mirada, mujeres proletarias: heulen a sangre proletaria a antropófagos su alma su corazón es una llaga viscosa que quema la bondad de los hombres.

¡Ah, pero las mujeres tienen tan buen estómago y tienen tantas lágrimas que derramar cuando le matan a su compañero a su hijo a su hermano!.

Las mujeres tienen muchas lágrimas y tienen tan buen estómago para hacerse fecundar por esas fieras humanas y claro, las matanzas continuarán siempre, a pesar nuestro.

El país de la miseria

Caen pequeños y grandes Caen dolorosamente, mordidos por la necesidad, trabajados por una miseria ruin y vengativa ¡La vida! . . la vida no significa siempre un placer, un goce, una satisfacción, La vida vístese de negro, y corta en la sensibilidad una herida que se ahonda hasta el suicidio.

Dramas ignorados que se desarrollan todos los dias. Dramas cuyo principal factor es la miseria que asola las chozas de las campiñas, las casas de los poblados y las pampas salitreras, la terrible e insultante miseria, fea como el delito! ¡Oh, la miseria!. ¡Cuantas jóvenes van a prostituirse empujadas por su mano maligna! ¡Crisis! ¡Hambres! ¡Desocupación! ¡Cuantos hogares deshechos, cuantos suicidios lentos y violentos, trabajados por el alcohol en las alegres y repugnantes cantinas o en un lujoso club de las ciudades! ¡Oh, la miseria! ¡Que angustia se apodera del alma al contemplar en las mañanas frías de este invierno a pequeñuelos descalzos, imaginando después, que, por lo menos, estos se mueven y viven, mientras centenares se mueren por falta de alimento en las escuálidas ubres maternas y en vacía despensa del hogar proletario. Se mueren ¡de hambre! En tanto, se dicen discursos llenos de buenas palabras, de mejores deseos, con anhelos santos; el el hambre mata, la miseria prostituye, degenera, malea y hace del hombre una bestia repelente.

Ya pueden los políticos blasonar de que su país es el mejor de América, de amplia cultura, de progresos, de grandezas, de ideas noblísimas, de todo lo que quieran; pero mientras la miseria recorre triunfante campiñas y poblados trabajando la degeneración de sus habitantes, no se podrá hablar de progreso nacional ni de patria, ni de otras tantas pobres cosas con que se llenan la boca los que están arriba en el paraiso, los que empobrecen al país con su parasitismo criminal.

¡Oh, la miseria! tristísima; pauperismo de salud y de ideas demasiado mansas...

"La Gran Huelga"

Leí la gran novela anarquista llamada «La Gran Huelga» que escribió Carlos Malato, en dos tomos. Es sencilla y bonita. Es un gran libro útil para propagar las ideales anarquistas. Por su forma agradable, puede muy bien interesar y hasta convertir a las mujeres. En este libro se ve la guerra social naciendo. Todos sus afanes, sus sueños y luchas, las traiciones, prisiones y fracasos de los libres que en un rincón minero empiezan la lucha con el capital. Es un libro muy real, porque hasta el amor tiene aquí su sitio al lado de la lucha libertaria. Sus personajes son nobles y tan reales que cree el lector conocerlos en algunos compañeros. muchos son tan bien pintados, que uno cree conocer camaradas muy parecidos. El cuadro horrible de la miseria; matando vidas jóvenes dignas hasta de preferencias en sociedades normales, está retratado en este libro. Alberto Détras es un carácter, un hombre sereno y fuerte. Galfe, muchacho ardiente y noble que estudiaba el Anarquismo callado, que salva a una niña pobre de una laguna, es el más simpático. Fué desterrado con otros por un complot policial. Por las bombas que colocaba en la noche nunca sufrió nada. Lo hacía solo. Los abusos que cometen los guardias del destierro nos llenan del horror por el capitalismo que es el causante de estos inmensos estravíos del hombre. No podemos leer sin conmovernos, que los cuidadores de los presos en Nueva Caledonia u otra colonia cualquiera, lleguen hasta la sodomia con los reos, que no pueden defenderse de esos perros, porque serían flajelados más bárbaramente ya que no tienen ni las manos libres:

No se puede menos que escribir para recomendarlo, después de terminar las páginas atrayentes de este libro.

MANUEL MÁRQUEZ.

En una noche estrellada

He visto una noche estrellada. Estuve un rato pensando, solo, en esta noche profunda y solemne. Mi espíritu fué muy lejos. Viajé por los siglos pasados y vi sólo dolores y mentiras. Caminé hacia el futuro y vi una luz muy lejana entre las sombras inmensas de los tiempos. Al

contemplar los mundos del espacio, desde mi humana pequeñez, hallé colosos a todos los pensadores de todas las épocas y pequeños a los gobernantes de todos los siglos. El vivir tiene una belleza grandiosa y son muy pequeños y ruines los seres que nos impiden gozar esas grandezas ¡Yo no digo como el poeta inútil y rudimentario «Es muy lindo la vida y debemos amarla», sino que es bonita la vida y hay que «vivirla» plena. Es enorme la confusión que reina en el planeta. Para alcansar una flor que está entre rocas, hay que quitar muchas piedras o remover todo para alcanzarla.

Después de muchos días nublados, variables como la vida actual, he visto esta noche estrellada, con una luna espléndida. La luna entre las ramas me recordó una novia, llamándonos sin palabras, desde una ventana perfumada: Cuando pensamos hondamente en la belleza infinita y profunda de una noche estrellada, hallamos miserables a los hombres que engañan o esclavizan a los otros. Yo recordé a todos los presos, a los muchos semejantes que estarían encerrados en esas horas dulces, en las celdas salvajes de las cárceles: Todo castigo es injusto y sólo se esplica por un impulso súbdito y nunca premeditado y sistemático: Recordé especialmente a los presos por cuestiones sociales. Recordé a Vidal y Alarcón y otros. Y acaso yo en un día cercano, puedo estar preso también por ser Anarquista, por soñar con un mundo sencillo y fraternal, mientras la naturaleza con su grandeza armoniosa, nos dice claro que la vida es otra y no esta vida horrible, criminal, sin amor!

La Masonería

Es una sociedad secreta, asquerosa. Nadie sabe cuales y cuantos son sus miembros. Es una sociedad comercial. Dicen que los masones son tremendos enemigos de los frailes. Sin embargo, los que creemos que son masones son individuos que parecen castrados. Se habla también que es una sociedad con fines religiosos y que usan como todos los creyentes estúpidas liturgias.

A esta sociedad no entran los pobres, pues parece que las cuotas son altas. Los socios se ayudan mutuamente, aunque para lograr sus deseos no desprecian el asesinato y todas las intrigas. Da lástima ver que la juventud, en sus ingenuidades, se entusias por esta secta, como por el partido radical. Todo lo que suponemos de estos personajes y lo que cuentan, los hace despreciable y horribles. Yo como hombre libre que soy, los odio más que a los católicos, porque son secretos y esto quiere decir que sus fines no son nobles. En fin a los católicos les vemos sus chopazos suaves en el pecho, olmos sus rezos y otras estupideces. El lobo, de la masonería es internacional. Creo que la masonería es hoy una red que escudriña todo y que tiene asiento donde ni se piensa. Parece que las escuelas y partidos es donde tienen los masones su campo preferente. Ahí desarrollan sus actividades repugnantes. Yo me siento ofendido cuando alguna vieja me dice masón, pues los ateos somos libres y no escondemos nuestros actos: Dije que las sociedades secretas no pueden ser nobles; pero hago a un lado las agrupaciones libertarias que viven al margen de la Ley. Odiamos a las personas que nos descubren lo más íntimo y eso son los masones.

MANUEL MALATESTA.

Doctrinarias

Uno u otro

Hay dos géneros de socialismo.

El uno es estatista, el otro, anárquico.

Uno es dictatorial, metafísico, dogmático; el otro es libertario, positivo racional.

Ambos desean el mayor bienestar para todos.

Uno pretende dar la felicidad a todos, y el otro poner a cada uno en situación de ser feliz a su modo.

El primero considera al Estado como una asociación de naturaleza particular un ser de derecho divino, por encima de la sociedad y superior a ella, dotado de la autoridad de imponer por la fuerza la obediencia absoluta; el segundo considera al Estado como una asociación vulgar, dirigida, a menudo, peor que las otras.

El primero proclama la soberanía del Estado él segundo no reconoce ninguna soberanía.

Uno quiere para el Estado todos los monopolios, el otro la supresión de los monopolios.

El primero quiere sustituir una clase a otra; el segundo quiere suprimir todas las clases.

Ambos declaran que la situación presente no puede durar.

El primero cree, en una revolución debida a las leyes y a los reglamentos; el segundo sabe que el progreso social no es posible más que donde reine la más amplia libertad.

Ambos reconocen que nos encontramos en el comienzo de un nuevo período de la historia.

El primero quiere tomarle todo a cada uno; el segundo quiere dejarlo todo a disposición de todos.

El primero dice: Haz como ordene el gobierno. Dice el segundo: Obra segun tu propia determinación. El uno nos amenaza con el despotismo, el otro hace superfluo el Estado.

El uno manda, reglamenta y legisla: el otro quiere llegar a la supresión de todos los decretos, los reglamentos y las leyes.

El primero tendrá por consecuencia la más feroz represión; el segundo abre su inmenso horizonte al progreso.

El primoro fracasará el segundo triunfará.

Ambos tienden a la igualdad.

El uno por un nuevo yugo, el otro, por una liberación integral.

El uno es intolerante e intimida, el otro es tolerante y tranquiliza.

El primero quiere conformar a cada cual, el segundo quiere poner a cada uno en situación de conformarse a sí mismo.

El primero quiere mantener a cada uno, el segundo quiere poner a cada uno en estado de mantenerse

El uno dice: La tierra al Estado, las minas al Estado, las máquinas al Estado los productos al Estado. El otro, dice: la tierra a los campesinos, las minas a los mineros, las máquinas a los obreros los productos a los productores.

No hay más que dos géneros de socialismo.

Uno tiene sus raíces en el pasado, el otro pertenece al porvenir.

Uno debe ceder el puesto al otro.

Cada cual, debe pronunciarse por uno o por otro, o confesar que no sabe lo que quiere.

Uno es comunista anárquico, el otro comunisto autoritario.

DE «ALARM» DE HAMBURGO

Crónica

VERBA ROJA — Nuevamente sale a la liza después de una ausencia por demás prolongada. Hoy esperamos y procuraremos salga con más regularidad, ya que el confusionismo de ideas y conceptos revolucionarios es grande.

Por esto esperamos la cooperación de todos los buenos compañeros para que nuestro vocero logre irse mejorando dia a dia.

También precisamos que nos ayuden para terminar de adquirir la máquina impresora que es lo único que nos falta para instalar nuestra imprenta.

Cooperación esperamos de todos los compañeros de aquí ya que nuestros compañeros de la Argentina nos han ayudado de una manera efectiva y prometen continuar en esta obra.

Por las ideas anarquistas; por "Verba Roja" actividad compañeros!

EL INJENIERO. — Pedro Godoy nos ha estado disertado en los ateneos semanales de la I. W. W. sobre la vida y actividades del gran sociólogo, muerto hace poco. La vida de Kropotkine

e[illegible] los más interesantes por múltiples aspectos que tuvo y sobre los cuales fué dejando caer el martillazo de su crítica anárquica y así vemos la vida de este hombre nacido para noble para las estiradas ceremonias palatinas, como militar, como hombre de ciencia y luego como anarquista fiel, a este último ideal fué y es hasta el presente el teórico más grande de esta doctrina.

Las conferencias no han tenido una asistencia numerosa, pero en cambio ha sido selecta.

Dado lo interesante del tema y la forma en que han sido desorrolladas estas conferencias se piensa editarlas en un folleto que creemos será recibido por todos con marcado interes.

LA EDITORIAL LUX—Ha publicado en un folleto dos conferencias de la compañerita Arratia bajo el rubro de "El comunismo en América" Estas conferencias fueron dictados en el ateneo de la I. W. W. y en el centro C. E. S. de la F. O. de Imprenta. Dada la aceptación que tuvieron dichas conferencias está demás recomendar la lectura del folleto.

Balance de los Nos. 35 y 36

Erogaciones de Dinero

Listas con $ 1,00 B. Caviedes, Troncoso, Juan Verjer, Gorodiezky, Pizarro, Oliva, N. N., Calderón, E. Vidal, A. Chaparro, A. Alvarez, F. C. N., A. Z. L., J C., R. M., F., D. S., R. M. J., A. S., 2do. Arcos, F. Arcos, O. C., Gatica, M. Ugarte, S. Zamorano, R. Orellana, Rivadeneira, Cholita, L. Zubala, M. Gonzalez, Lanizarive, L. L., Amory, Bohemio, E. Yañez, E. Vargas, A. Orrellana, M. Espfnola, C., I. G. G., N. N., H. M., L., Un carlista, Uno de la Cruz, Juan Luis, Acharan, Belcoskerosky, Meza, C., Cualquiera, C. V. Fuentes, Un volantino, Un embarrador, y Chancks.

Con $ 1.60 L. M. con $ 1.50 A. T. con $ 2.00 Niño, L. Jara, Arellano, L Ch., L. Rojas, B. Riveros., A. O., V. Garrido.

Con $ 3.00 Juan Leiva, con $ 5.00 Henry, M. A. S., J. Osorio, Berardi, Arava, con $ 0.60 P. V. Gamboa y M. R., con $ 0.50 N. N., con $ 0.40 F. O., A. V., M. P., G A., Polo Baeza, V. Hernandez, B., Rebolledo, Petit. Lemus, L. G., M. Aguirre, con $ 0.30 H. I. G., Cienfuegos y Pridoy.

Con $ 0.20 Vera, J. M. R., L. M., Cosme, Acosta, Campiidor, D. Lorca, F., Lopez, Riveras, Toledo, Letelier y E. C.

Erogaciones $ 118.30

Salidas del Núm. 36

Impresión de 2000 ejemplares $ 100.00, un cliché $ 7.20. Espedición $ 1.00. Total de salidas $ 108.20. Superavit $ 10.10. Venta de los Nos. 36 y 37 en Santiago $ 108.70, en Curanilahue $ 10.00, varios trabajadores de San Antonio $ 3.60, de Calera $ 5 00 «La Protesta» de Lima $ 4.50. Venta de folletos de Araya $ 5.00 Total de entradas $ 140.90.

Impresión de 2000 ejem. $ 100.00
Espedición $ 2.00
Saldo $ 44,90

Balance Pro-Imprenta

Entradas

Pic Nic	$ 774.85
Enviado por la Ag. Arte y Natura de B. Aires	$ 957.15
	$ 1,732.00

Salidas

Por material comprado	$ 908.00
Saldo en caja	$ 824.00

La Lección de la Revolución Rusa

En el congreso anarquista internacional, quedó en claro toda la situación terrible de Rusia en general y de los anarquistas rusos en particular. Se tomó la resolución de que todos los anarquistas y los obreros de todo el mundo pusieran en juego todos los medios a su alcance para ayudar a los anarquistas rusos. También se tomó la resolución de no admitir en el anarquismo la dictadura, bajo cualquier forma que ella se presente y se la divulgue.

Según propia observación y las declaraciones de nuestros camaradas rusos, relacionados con la situación en Rusia, no es el conocido "cambio de política económica" otra cosa que una negación completa de todos los principios, que puso en primer orden la revolución de octubre. Con una rapidez inconcebible notar que no sólo se afianza el "capitalismo de Estado", como cree Lenin, sino también el bien conocido capitalismo privado, con la creación de una nueva formación capitalista con todos los atributos que con él se relacionan.

Al primer golpe de vista creerá uno que la vida bulle en las ciudades y se desenvuelve en toda su amplitud, pero en realidad no es así. La alegría de la vieja y nueva burguesía, por la victoria obtenida "sin sangre", no es más que la coloración de las mejillas del enfermo por la fiebre agitadora. Pues esta alegría es el anverso de la moneda; el reverso es un país colosal, con todas sus riquezas destruidas por todos los medios; hambre terrible en la región del Volga, donde en los años "fértiles" se les quitaba a los campesinos casi todo, llegando los productores agrícolas a la extrema pobreza; los transportes destruidos, debido a lo cual, los productos quitados a los campesinos: el pan, patatas, carne, etc., se pudren en los depósitos, llegando a los grandes centros en completo estado de descomposición; fábricas que desde hace cuatro años no trabajan; la actividad espontánea de las masas dormidas, o mejor dicho, completamente abatida. Estas son las circunstancias que crearon la situación inaguantable actual. A ello hay que agregar la supresión completa de la prensa, a excepción, se entiende, de la bolcheviqui. Claro está, que todo lo que pueden, si es que no conviene a los bolcheviquis, es ocultado por completo o desfigurado de manera tal que uno no sabe ante que asombrarse más: si ante la astucia jesuítica o la vulgar política de los mismos. Los fenómenos que suelen acompañar a todo gobierno: mentiras, calumnias, difamaciones, están aquí desarrollados en una escala nunca vista; hasta llega al ridículo.

Pero las masas no son capaces ahora de una protesta altiva. Los campesinos están debilitados por las expediciones punitivas y destacamentos de represión. Hay provincias como la de Tambow y parte de Voroñej, como también en una gran parte de Ukrania, donde, a causa de estas expediciones, han desaparecido aldeas enteras arrasadas por el fuego de los castigadores.

En las ciudades, los obreros, extenuados por el hambre, continúan oprimidos por "su propia" dictadura, obligados a dirigir toda su atención y sus esfuerzos a la consecución de medios para satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida. Para ello, se ven alguno en la obligación de robar en la fábrica lo que les viene a mano. La intelectualidad está abatida, y cuando en el verano de 192 se produjo la agitación entre los estudiantes de Moscú, por el apalamiento de estudiantes anarquistas en la cárcel de Batirka, salió en seguida el decreto de cerrar todos los institutos superiores de enseñanza "por la difícil situación alimenticia".

Los bolcheviquis conocen muy bien esta situación y dirigen toda su salvaje reacción contra las fuerzas revolucionarias conscientes del país. Anarquistas social revolucionarios de la derecha e izquierda, mensheviquis, maximalistas, todos son amalgamados bajo el nombre de "contra revolucionarios", cuando es sabido que la verdadera y única contra revolución, terrible y violenta está encarnada por el gobierno bolcheviqui y es el único elemento eficaz para perpetuar su existencia y su dominio sobre la clase trabajadora.

Cuanto más traicionan al pueblo y a la revolución, cuanto más tiernamente llaman a la burguesía nacional y extranjera, pretendiendo que así contribuyen a "crear las condiciones socialistas de vida, tanto más cruel y salvaje se ensañan con los obreros y proceden como los oportunistas de todos los tiempos con sus adversarios políticos, tanto con los socialistas de Estado, como con los "pretendientes al trono" y con los anarquistas, clasificando en un solo grupo de enemigos, a los que no comulgan con su política y no toleran su brutal y sanguinario despotismo.

Después que se cubrieron, como revolucionarios, con la venganza eterna de la paz de Brest Litovk, (su primer compromiso con la burguesía y su primera traición a la revolución), mediante la cual quedaron en dependencia efectiva del imperio alemán, destruyeron casi a las órdenes de Mirbach—en Moscú, Petrograd y en toda Rusia, las organizaciones anarquistas y [illegible], es muy revolucionario!—martirizaron a los anarquistas en el patio de la "Checa", delante de toda la burguesía de Moscú.

Habiendo roto traidoramente el tratado con Makno, según el cual se obligaban a libertar a todos los anarquistas de las prisiones rusas y no obstaculizar la propaganda de ideas, arrestaron acto seguido, a fines de 1920, a casi todos los delegados al congreso anarquista en Kharkoff, entre ellos a Olga Taratuta, Volin, Barón y muchos otros de nuestros mejores compañeros, de los cuales la mayoría se pudren hasta ahora en las cárceles.

CONTINUARA.

Imp. San Diego 807

El sentimiento revolucionario un noble sentimiento moral. V. HUG

Verba Roja

Mas vale morir de pié que no vivir de rodillas. P. GUERRERO

AÑO IV — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 centavos — N.º 39

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR M. A. SILVA.—COPIAPO 729 — Santiago de Chile 2,a quincena de Junio de 1922 — CORRESPONDENCIA, DE REDACCIÓN Y CANGES, Á L. A. SOZA.—CORREO 7

EL CARTEL DE HOY

Ampliación de una prosa de Semblancat, por J. P.)

¡Arriba, arriba hermanos del suburbio, vagabundos del as orillas del río moradores del arrabal! ¡Arriba, de pié los hambrientos! ¡Ha llegado vuestra hora! ¡Halá pobres! a comer a hartarse! A comer, a beber, el mundo es vuestro, miserables, la tierra es vuestra madre, buscadle, atrapadle las ubres, ubres que manan leche fecunda que nutre los vientres tinajudos de los capitalistas.

El hambre muerde en vuestras entrañas; el frio os hace rechinar los dientes, y el calor en el verano os tostará la piel y os sofocará con su bochorno... y el bienestar está allí... cerquita, a un paso...

Las trampas no os dejan vivir: partis vuestro pan en tres, dándole una parte al «mayordomo del pecilguero en que vives, otra al almacenero y la tercera al ajenciero, y vosotros quedais con las migajas si no ahorrais a uno de estos «cancerberos».

Coméis mas en teoría que en la práctica. Los cuervos revolotean sobre vuestras cabezas y dejan cir sobre vuestra carne, que huele a muerto, su bronco y siniestro graznido.

Y aun hay quien implora y quien recibe caridad.

Y sorprendeos, morios y resucitad de nuevo: aun se habla de orden, de respeto al orden, de proceder con arreglo al orden, y sin embargo en vuestro organismo está el desorden máximo, en donde las células se comen unas a otras, a falta de algo con qué nutrirse. Ese desorden orgánico que llevais a cuesta—el hambre—hay que tirarlo fuera: soportarlo es propio de suicidas y cobardes. La humanidad no es tan desgraciada como las células «antropófagas»; no necesitais comeros unos a otros, sino tomar y saborear los alimentos acaparados por y para el capitalismo, lo que dije antes, conquistad, atrapad las ubres de vuestra madre: la tierra.

En verdad, por vuestra indiferencia y pasividad teneis bien colocada la sentencia del capitalismo: de moriros de hambre; casi apruebo esa sentencia.

Sabedlo, indignaos alguna vez: la sangre vuestra es cafe con leche que saborean cachazudamente los vampiros del capitalismo. Ya que os ordeña el capitalista alimentaos bien; los almacenes estan abarrotados y vosotros hesteasis de fatiga y abris una boca como un buzon, buzon por el que jamas entra una carta.

Los especuladores de la industria y el comercio os echan a la calle en un perenne lockout, cuando sus dientes y uñas os han roido hasta los huesos. Solo os dejan como muestra el armazón de vuestro esqueleto, a veces mutilado en la maquinaria industrial, embolzado en la piel mal cubierta por harapos que el viento disgrega.

Basta, basta ya: hay que limarle las uñas, hay que desarmar la balanza de los usureros de vidar, hay que desarmar a los bandidos de la explotación, hay que hacerlos vomitar violentamente las privilegios que han engullido, y hay que hacerlo a estirones, a retorcijones, así como se sacan las muelas cariadas: hay que hacerlo así, violenta y despiadadamente, para que vean lo que ha creado el pan amargo de la miseria; y hemos de repartirnos lo que nos han robado al travez de la explotación capitalista.

Cesantes, vagabundos, moradores de los quicios señoriales, mirones languidos de hambre en el opiparo banquete de la la vida capitalista, no perdais el tiempo matando moscas o mandando representantes al parlamento, que es lo mismo, o pensando en mandar directamente o indirectamente por medio de un gobierno democrático o de una dictadura proletaria, porque pecaríamos por mandar, no por libertarnos y así no vendrá la fraternidad y la justicia a sonreirnos, despavoridas huirán de nuevo. No andéis esgrimiendo frenos para enfrenar la revolución que deseais, pues ella os puede moder con freno dictatorial en vuestras cabezas de cismáticos.

Las cosas claras: a derrocar un régimen de gobierno y de tiranía que se ha apropiado de todo, para no elevar ningun otro.

Las cosas claras: la tierra para todos los que quieran amarla cultivándola haciéndola fecunda; la maquinaria manufacturera para el obrero de las industrias, sin amos, sin gobernantes, sin comisarios, sin dictadores: obreros productores y nada mas. Cada uno en su actividad, agrícola industrial, de transporte, de educación, de arte. Que nadie inadiel acapare ni tierras, ni productos, ni libertades, ni mando: productores útiles todos, unidos, solidarizados en las organizaciones y sindicatos productores, produciendo segun sus aptitudes, consumiendo segun sus necesidades.

Eso, hambrientos. ¿Entendéis? Eso no entendéis, ¿verdad? ¿Cómo vivir sin amos, sin gobierno? Cuando menos un gobierno para acabar con los burgueses; esa es la plataforma-record de los políticos de última hora: tras ella vais muchos de vosotros completando el trapel de boquiabiertos que desfilan por las urnas, urnas funerarias donde sepultan los hombres su personalidad y salen embalsamados los esqueletos «vivos» de los sacrificados del oportunismo clásico.

El principio y el fin de nuestra emancipación está en nosotros mismos como hombres productores. No os arredreis. No temáis ser libres, porque no puede ser peor nuestra situación que hoy, siendo esclavos; ¡como hombres a coordinar los esfuerzos de productores en los sindicatos!

¿No entendéis? Claro que no; «sin gobierno no se puede vivir, no se puede hacer nada»—refunfuñaréis—. El cliché está hecho en la escuela del pasado. Han gobernado miles de años, nobles y burgueses, a las ilotas, a los esclavos, a los proletarios, es decir a los hombres, y como resultado de estos gobiernos tenemos esta lindura de la sociedad actual, de la que vosotros, hambrientos, sois la expresión viva., y para arreglar el lio este, van a gobernar dictatorialmente unos cuantos hambrientos en vuestro nombre, los hambrientos gobernantes trataran antes de todo de saciar el hambre atrasada de ellos y de su círculo intimo; trataran de conservar este estado y se olvidarán de sus compañeros, y sucederá lo que siempre ha sucedido a los hambrientos con los pechadores de la política electoral. ¡Escarmentad, escarmentad alguna vez!

¡CONFIANZA!

Dos son los grandes acontecimientos contemporáneos: la guerra mundial y la Revolución rusa.

La palabra «guerra» recuerda la carnicería de millones de seres jóvenes y vigorosos, asesinados locamente, montones de ruinas, locuras sanguinarias y violación monstruosa de todo lo digno del hombre.

La palabra «revolución» es vision siniestra para unos y hermosa para otros, caída de un régimen, hundimiento de instituciones despreciables para unos y queridas de otros, la muerte de un mundo y nacimiento de otro!

De todos modos, la guerra y la revolución son sucesos graves e importantes por las consecuencias que traen.

Dando una mirada a los paises y al mundo, vemos que la guerra maldita y la revolución rusa han influido en todas las naciones, han conmovido bases y valores y han puesto en claro el error fundamental en que se basan los Estados y en que agonizan los pueblos.

Los partidarios del Estado, gobernantes presentes y futuros, los que defienden el principio de autoridad, no quieren confesar las enseñanzas que arrojan la guerra y la revolución sobre las ideas anarquistas que transformarán al viejo Mundo.

A la Europa hundida que ellos se envanecen en levantar, a las naciones oprimidas que ellos dicen mejorar, jefes de estado, ministros, diplomáticos y técnicos, reunidos en Génova, no pueden ofrecer mas que fórmulas viejas, acuerdos inútiles, declaraciones de circo y proyectos absurdos.

Frente a la guerra y a la revolución los anarquistas tenemos una posición precisa y franca.

De la guerra hemos dicho que ha sido deseada, preparada y decidida por todos los gobiernos; no hemos cesado de declarar que la responsabilidad es colectiva de todas las cabezas que premeditaron o que fueron cómplices de esta desgracia increible. Se ha dicho y repetido hasta el cansancio que todo gobierno es para el pueblo una eterna amenaza de guerra. La guerra es una fatalidad en este régimen y brotarán las guerras como agua de un manantial, y no pueden tener fin mas que juntas con el Estado y el Capital.

El que quiera sincoramente suprimir las guerras, debe perseguir la supresión del Capital y el Estado.

Es cosa probada hoy, por los hechos y por los documentos, que los anarquistas que quedaron fieles a la doctrina tenian razon.

Sobre la Revolución Rusa los anarquistas previeron su pérdida y afirmaron que la prueba llegaría, porque tuvieron la certeza de que los maximalistas hicieron un sistema gubernativo de la dictadura proletaria, un régimen de Estado obrero falso.

La enseñanza, que todo espíritu imparcial debe esparcir de estos dos grandes sucesos, es netamente anarquista. La guerra con firma que los pueblos que desean la paz estable, deben abatir para siempre al Capital y al Estado. La experiencia rusa confirma que los pueblos que quieren ser libres deben combatir resueltos toda tentativa que solo tenga por fin cambiar un Estado por otro.

¡Jamás fueron mas favorables las circunstancias a la propaganda de nuestras verdades queridas; jamás ha recibido la critica de acontecimiento tan brillante confirmación!

Es una comprobación que hacemos felices. Saquemos provecho de estas enseñanzas indiscutibles. Y con estas ventajas, escribamos, hablemos, ajitemos, organicémosnos, coordinemos los esfuerzos. No pensemos en el reposo que la naturaleza impone a todo individuo; que nuestra actividad vaya hasta donde permitan nuestras fuerzas!

Es cierto que seremos siempre pocos y pobres. Los batallones con cajas de fondos son solo para los políticos. Nosotros no necesitamos eso. Algunos miles de hombres activos y conscientes valen mucho mas que millones de individuos que duermen o de simpatizantes incoloros.

Confianza! Grande es la influencia de los anarquistas. La propaganda ha penetrado algo por todas partes, y si es cierto que son pocos los que se declaran altamente anarquistas, en cambio los explotados estan algo saturados de anarquismo. Confianza, les aconsejo. Cuando sean propicias las circunstancias, el espíritu de revolución que duerme en los pueblos despertará. Con esos pueblos, que los anar-

quistas arrastrarán y alumbrarán, caerán instituciones homicidas: se expropiará por fuerza a los capitalistas, romperemos los rodajes del Estado y estos pueblos al fin redimidos, se opondrán a toda resurrección del pasado asesino.

SEBASTIAN FAURE
(De "Le Libertaire").

PARA REFLECCIONAR

El jardinero toma todas las medidas y preocupaciones posible para que la semilla jermine y se transforme en retoño Después, perservera a esta contra las heladas y las alimañas que le puedan ser perjudiciales. Escarda, limpia, friega, abona y riega a la planta para que el fruto sea nutritivo y sauroso.

Esto está bien, muy bien. Pero lo que no está bien, lo que está mal, muy mal, es que ese mismo jardinero, ese obrero, ese hombre en fin, no tome los mismos cuidados y preocupaciones para perseverar a sus hijos, tiernos retoños del porvenir, contra las acechanzas del clero y del Estado, que tratan por todos los medios mantenerlos en la ignorancia, el primero, hacerlo o convertirlo en un instrumento servil, y abyecto, él otro. Lo que no está bien es que el jardinero no trate de defenderse y defender el porvenir de un pequeñuelo contra la explotación del infame capitalista y contra la tiranía y los crímenes del Estado.

Esto está mal, pero muy mal. ¿O es que es mas digna de cuidados una planta que un niño?

¡Oh, trabajadores, sed los jardineros de vuestra propia causa, que es la causa de vuestros hijos y de la humanidad, que es la causa de la justicia y de la libertad! Escardad, limpiad, abonad y regad con esmero la planta del ideal anarquista, para que las frutas de la próxima revolución social sean nutritivas y sabrosas, como las frutas de vuestros amores.

Cuidad, hermanos, el porvenir de la humanidad, en vuestros hijos.

Bs. Aes HELIOS

LITERARIAS

Los Malos Pastores *(FRAGMENTOS)*

Juan—Ah! Leo en vuestros corazones! Tenéis miedo de ser hombres! Os espanta sentiros libres, desencadenados! Vuestros ojos habituados a la luz de las tinieblas no se atreven a mirar hacia la luz del sol... Sois como el prisionero, a quien el aire del valle, al salir del calabozo, le hace vacilar y caer sobre la tierra libre! Todavía y siempre, necesitaréis un amo! Y bien, sea! Elejidle... y opresión por opresión .. amo por amo! (Movimiento de la multitud). ¡Conservad vuestro patron! (Explosión de cólera) ¡Conservad vuestro patron! (Puños que se levantan, bocas que murmuran. Los huelguistas se juntan. Juan, tomando por los hombros a un huelguista, lo sacude) El patron es un hombre como tu! Se le tiene delante... se le habla ...se le conmueve... se le amenaza ... se le mata! Tiene al menos un rostro... un pecho donde sepultar el cuchillo! ¡Pero cómo conmover a ese ser que no da la cara y que se llama político! ¿Cómo matar a esa cosa que se llama la política?... esa cosa viscosa que se cree tener y que siempre escapa... que uno cree muerta y que siempre resucita... esa cosa abominable por lo que todo fue corrompido, envilecido, comprado y vendido .. justicia, amor, belleza!, que ha hecho de la venalidad de las conciencias una institución nacional, que ha hecho peor todavía, que con su baba inmunda ha escupido la faz augusta del pobre... y aun mas... ha aventado el último ideal; la fe en la Revolución! (La actitud enérgica de Juan; sus jestos, la fuerza con que pronuncia las últimas palabras, imponen momentámente silencio. La multitud retrocede, pero sigue gruñidora y amenazante) ¿Comprendéis ahora lo que yo he querido de vosotros, lo que yo pido aun a vuestra energía, a vuestra dignidad, a vuestra inteligencia? He querido... quiero que mostréis alguna vez al mundo de los logreros políticos... este ejemplo nuevo, terrible, fecundo, de una huelga hecha por vosotros solos y para vosotros solos! (Pausa) Y si debiérais morir en esta lucha que habéis emprendido, ¡sabed morir por vosotros, por vuestros hijos, por los que nacerán de vuestros hijos! y no, como siempre, por los que hacen de vuestros sufrimientos su mejor tesoro! (Los huelguistas, todavía dominados, se miran, se interrogran).

OCTAVIO MIRBEAU

IDEAS Y CRITICAS

¡Educar!

Educar quiere decir agrandar, elevar; hacer reflexionar, analizar, pesar el pro y el contra.

Quiere decir desenvolver los buenos y bellos sentimientos, el altruismo, la justicia, la verdad.

Son todos los seres educables? Lo son en todos los momentos de la vida?

En cierto modo, pues patológicamente todos los individuos son educables, mas o menos en razón a las disposiciones del atavismo y la herencia.

Los centros de asociación no están igualmente desenvueltos en todos los individuos y esto precisamente da una diferencia desde el punto de vista de la inteligencia o de los sentimientos morales de cada uno.

La educación se hace por las sensaciones que recibimos del mundo exterior; ejemplo: hechos, ideas, etc. Está en proporción de los efectos que nos hacen sentir y de la repetición de los ejemplos citados: hechos e ideas.

Las facultades cerebrales no son iguales en todas las edades. En los recien nacidos las impresiones del mundo exterior no comienzan sino pasado el primer mes y son muy rudimentarias. Parecido a todo lo que vive, el cerebro nace, se desenvuelve, crece y muere.

En la infancia, cuando la memoria empieza a funcionar: somos educables.

Cuando algunos compañeros dicen que es preciso educar primero al pueblo antes de llegar a la revolución, cometen dos errores. El primero consiste en querer educar la jente madura, cuyos materiales cerebrales no son muy sensibles y que se pueden solo impresionar en raros momentos, mientras que las malas influencias obran en todo momento y desde que se está en el mundo. Sin contar que estos cerebros están embebidos por la fortuna, las faenas y la lucha diaria por la vida.

El segundo error es poner el arado delante del tractor. Siendo dado que sólo (salvo en raras excepciones) los niños son educables; que el ambiente podrido actual destruye gran parte de la educación que nosotros podemos hacer, es muy natural comenzar por hacer caer las viejas y malsanas instituciones que entorpecen y aniquilan toda obra educativa, para apoderarse despues de la enseñanza y dar a todos los niños una educación racional, científica en relación con su edad, sus posibilidades, sus anhelos.

Hagamos la revolución primero para que nuestros hijos hallen al salir de las escuelas condiciones de vida materiales, intelectuales y morales suficientemente buenas para que puedan desenvolver la educación recibida

No es el fruto quien hace el terreno, sino el terreno quien hace el fruto.

Esto establece—y es lógico—que para preparar el advenimiento cercano de la revolución y para gastar nuestras actividades intelectuales y morales, nos debemos esforzar en aclarar los cerebros y conciencias del mayor número de individuos y especialmente de aquellos con cerebros bien dotados, pues, aunque no se trate de super hombres, hay notables diferencias entre los individuos, tanto en lo espiritual como en lo físico.

En fin, para ilustrar mi tesis, hago notar que los Briand, Millerand, Herret, Jouhaux y toda esa escoria, son jente educada. Esto es sin una buena prueba que la educación en el podridero actual es insuficiente para nuestros ideales.

V. LOQUIER

La Cárcel

Lugar triste, inhóspito, injusto, bárbaro y maldito. La cárcel prueba hasta donde llega la maldadde los amos y la abyección e inconciencia delos proletarios que con su esfuerzo forjan los antros de su propio tormento.

o°o

¡Qué ominosa vida, que oficio mas repugnante ese oficio de carcelero! Todo lo que tienen de altivez para los presos lo tienen de sumisión para los superiores. ¡Mucho se asemejan a los perros los que que ejercen esa vil profesión!

o°o

En las cárceles no llevan al delincuente, no; sirven para el miserable, para el rebelde. Si fueran a ellas los que causan daño a la sociedad ¿donde estarían los industriales que envenenan al público, los parásitos que roban el trabajo ajeno y los que viven del asesinato?

.·.

La cárcel es un símbolo; es el símbolo de la tiranía. Mientras existan esos edificios, el hombre arrastrará las cadenas de la esclavitud.

.·.

¿Habéis visto los chupópteros que tiene la cárcel? La carcel tiene mas chupópteros humanos que chinches e insectos. ¿De qué viven sino de ella toda la gama de burócratas de la justicia del considerando?

.·.

Las cárceles han sido honradas albergando en su seno a los indómitos que no se doblegan a las imposiciones de los ladrones de la legalidad oficial.

.·.

Los revolucionarios franceses sabían donde dirigían sus asaltos cuando tomaron la Bastilla La última revolución será la que pulverice a todas las Bastillas.

.·.

Cervantes, Kropotkine, Leonardo de Vinci, Dante, Copérnico, Biron, Lamennais, Gorki, Hugo, Tomas Moro, Bakunine, Chernier, Luis de Leon... todos han sido huéspedes del destierro y de la cárcel. Esta llama mejor a los renovadores y a los genios que a los necios y esclavos.

.·.

Dentro de un siglo, cuando se hable de los acontecimientos actuales, para los únicos que tendrán consideración los comentaristas será para los que nos encontramos encerrados. Ha sido tanta la maldad de unos y la cobardía de otros!

.·.

El trabajador no solo debe negarse a construir cárceles por el propio aprecio al su trabajo sino que debe impulsar a sus hermanos a que las destruyan. La cárcel es un baldon de ignominia para la humanidad que las soporta.

EPOPEYO

Queremos que todos los humanos amantes del estudio nos ayuden y secunden en esta labor de levantar la mentalidad oscura y atrofiada y la dignidad oprimida del huérfano milenario: el pueblo.

Lea y difunda la revista estudiantil CLARIDAD

PUNTOS Y PUNTAS

Scoutismo

Una de las vergüenzas mas grandes para un pueblo es el *scoutismo*, que hipócritamente prepara a la infancia para la guerra.

Un boy-scout es un niño-soldado.

Los padres de familia y los maestros de escuela que, directamente con su consentimiento o indirectamente con su indiferencia, contribuyen al fomento de los batallones infantiles, cometen una cobardía moral que merecerá la maldición eterna de las generaciones por venir.

Padres y maestros: a vosotros os toca salvar a la niñez de semejante ignominia. El niño solo necesita aprender a ser hombre: ya tendrá tiempo de ser soldado si es que puede serlo conscientemente.

Las mujeres y la guerra

El divorcio no fué permitido en muchas ciudades despues de la guerra, a pesar de que miles y miles de soldados encontraron a sus mujeres atacadas de enfermedades venéreas, que les contraían con las invasiones enemigas. Esto representaba un peligro para la reproducción de la especie, pero la ley y la religión se empeñaron en no permitir el divorcio, y el soldado tuvo que poseer a su esposa corrompida y tendrá que ver nacer hijos enfermos, con degeneración sifilítica

¡He ahí el premio de la guerra para los que quedaron con vida!

En Alta Silesia la juventud patriotera alemana resolvió cortarle la cabellera a todo joven que se enamore o mantenga relaciones amorosas con alguna que pertenezca a las naciones aliadas:

Quien ama no teme a nada ni a nadie, de modo que su resolución fracasará. Talvez se haga moda el andar con el cabello cortado.

Y las jóvenes alemanas les «tomarán el pelo» a los rabiosos patriotas.

¡Hasta dónde llega la fobia del patriotismo!

Todos recordarán que los belgas y franceses no reconocían como hijos a los nacidos en las regiones invadidas por los alemanes, a pesar de ser hijos de mujeres belgas o francesas. Y que los jurados absolvieron a soldados franceses y belgas que dieron muerte a niños nacidos en sus hogares, en los periodos de guerra, bajo una selva de aplausos.

El sarcasmo

DEL COLLAR DE PERLAS DE UNA DAMA Y EL VIAJE DE UNOS OBREROS CESANTES

(De La Nación del 17 del presente)

Robo de un collar de perlas.—*Ayer, en circunstancias que la señora Elena Feliú de Finlay descendía de un carro en la Avenida Brasil frente a la calle Las Heras, un individuo le arrebató un collar de perlas, emprendiendo enseguida la fuga.*

La señora Feliú de Finlay dió cuenta de este hecho a la Sección de Seguridad, la cual se puso inmediatamente a hacer las diligencias para dar con el paradero del autor de este audaz robo.

La señora Feliú de Finlay estima el collar en la suma de 45.000 pesos.

Viaje a pie organizado por un grupo de obreros.—*Antofagasta 16.—Quince obreros cesantes han hecho últimamente el viaje a pie desde la Estación Catalina, en Taltal, hasta Antofagasta.*

De estos solo llegaron algunos a su destino, pues los demas murieron de hambre y de cansancio en el camino, debido a que durante cinco días no tenían que comer, viéndose obligados a comer las suelas de sus zapatos.

Cronica del Dolor

Antes de empezar la relacion de esta crónica, tenemos que hacer un enorme esfuerzo de voluntad, conteniendo nuestros nervios para escribirla en tono tranquilo.

Son tancos y tan continuados y sistemáticos los atropellos que se vienen sucediendo en todo el mundo, que es imposible relatarlos sin una exclamación de sorpresa.

Despues de los resultados conocidos de la Revolución Rusa, parece que la burguesía de todo el mundo, repuesta ya de la primera sorpresa, se preparan a organizar la mas feroz de las reacciones que conocieran los tiempos.

Para darse una idea de que esta afirmación es verdadera, es indispensable hacer un repaso de los hechos, tal como vienen ocurriendo.

Empezaremos por Chile.

Hace poco, se declaró una huelga de cargadores en el puerto de Arica. Las autoridades, en vez de dar cumplimiento al decreto Yañez, que les ordena buscar el avenimiento de las pártes, haciendo que ambos contrincantes nombren comisiones encargadas de solucionar sus propias dificultades, procediendo de una manera mucho mas radical y hasta profiláctica.

Se tomó a los obreros mas destacados en el movimiento proletario local y sin pedirles la venia siquiera, los embarcaron en el primer vapor que pasaba, con dirección al sur, acusados de ser espías peruanos.

El resto de los huelguistas fueron amenazados de proceder con ellos en la misma forma, y todo terminó allí.

Es decir, no terminó allí, porque los obreros embarcados contra su voluntad llegaron a Valparaiso sin tener donde alojarse ni medio alguno para vivir. Empezaron a peregrinar su dolor por los diarios, sin mayores resultados. Uno de ellos, redactor de un periódico obrero de Arica, a causa del mal tratamiento y de las privaciones, murió al llegar a Valparaiso. Los demás continúan en peregrinación.

En Iquique los comunistas tienen un diario que se llama «El Despertar de los Trabajadores». Este periódico es redactado por Salvador Barra Woll, periodista sincero y entusiasta. Este periodista escribió hace poco un artículo titulado «Al hermano soldado», en el que pretendía llevar hasta el oscuro majin del milico un poco del razonamiento libertario.

Esto no fué del agrado de las autoridades de aquel puerto. ¡Qué había de serlo! Barra Woll fué procesado y llevado a la carcel.

Nadie quería defenderlo, hasta que al fin se encontró un abogado que se hiciera cargo de la defensa. Los diarios grandes de Santiago empezaron a lanzar la idea de que el abogado defensor tambien era comunista, con la cristiana y manifiesta intención de conseguirle un boycott. Sin embargo el abogado consiguió la libertad de Barra Woll. Estuvo como una semana en libertad. No sabemos por qué razones, le hicieron volver nuevamente a la carcel en el mismo proceso.

Hasta ahora, Barra Woll continúa preso.

¿Pensarán tenerlo siempre encerrado? Será mejor. Así, además de que siempre podrá continuar escribiendo con su palabra y con su conducta, hará propoganda tambien entre la guardia.

Desde hace ya cerca de dos años, el Gobierno tiene abiertos en Santiago unos albergues para obreros cesantes del norte. Despues que las compañías salitreras completaran sus arcas con la explotación de las fuerzas del roto chileno, y hartos de dinero resolvieron no continuar explotando las pampas salitreras, sino a condición de que los interesados les pagaran hasta las ganas por el salitre. No teniendo compradores que quisieran adquirir el salitre a precio de oro, cerraron sus oficinas y arrojaron a 37,000 trabajadores a morirse de hambre a los caminos de la República. El Gobierno fraternalmente los recibió en sus albergues, a fin de que esos desgraciados no se vieran obligados a pasear su miseria por los paseos públicos, causando el disgusto consiguiente a los señoritos que van a esos paseos a divertirse.

Han pasado cerca de dos años. Los trabajadores y sus mujeres se mueren mas que todo de fastidio en esos albergues, sin tener nada que hacer, estando siempre mano sobre mano.

El Sábado 27 del pasado mes, las mujeres de los albergados idearon llegar hasta el Gobierno para pedir que se diera trabajo a sus maridos, pues no querían continuar siendo una carga para nadie, acostumbrados como están a valerse de sí mismos.

No alcanzaron a llegar a la Moneda. En la Alameda, cuando empezaba la manifestación, fueron envueltos en una provocación, aparentemente sin sentido, pero cuyo significado flota aun en la duda.

A causa de este incidente, y tomando pretexto de él, la policía sableó y baleó brutálmente a aquella multitud de inermes mujeres e inocentes niños. Los hospitales y los mismos albergues se llenaron de mujeres y niños heridos. Un obrero quedó muerto. Un guardian fue herido mortalmente por las balas de sus propios compañeros.

La opinión pública pidió sanción para aquel crimen.

El Gobierno, deferente con la opinión pública, ordenó la iniciación del sumario. En este se estableció: 1.o Que nadie habia dado orden de sablear ni disparar, y por consiguiente no habia de este hecho ningun responsable; y 2.o Que los obreros (que no habian asistido al mitin) armados de revolvers hacian trincheras con mujeres y niños y tras esas trincheras de carne humana disparaban contra la policia. Por este motive y por la necesidad mayor de destruir aquellas trincheras fué que la humanitaria policía se vió obligada a sablear niños de pecho y mujeres indefensas, para evitar mayores males.

El Gobierno aprobó la conducta de la policia y la opinión pública quedó satisfecha.

Últimamente hado fiestas en honor de la policía. Se ha propuesto condecoración para los jefes.

En la región de las minas de carbón se ha organizado una institución de orden titulada «Asociación del Trabajo». Como institución de orden, vive al amparo de capitalistas y autoridades. Esta institución recibe órdenes de Santiago, donde reside su secretaría jeneral, servida por el ex capitán Enrique Caballero, de reciente memoria.

En la región minera está servida por la flor de la clase trabajadora: traicioneros como Samuel Broungton y el resto de elementos maleantes reclutados en prostíbulos y cantinas.

Esta Asociación del Trabajo ha empezado sus hazañas con el asesinato del primer alcalde de Lota, Hector Rodríguez, que servía la tesorería de la Federación Obrera de Chile y era un destacado paladin de la clase obrera, y continuó despues con el asesinato del obrero Godoy y otros hechos de sangre que no han alcanzado a culminar en el asesinato.

Esto para principiar. Se sabe que tiene en tabla una larga lista de hazañas por el estilo y que se halla dispuesta a mantener con el credo en la boca a todo aquel que trabaje por la Federación Obrera de Chile o que sea

N° 39

considerado como revolucionario.

Hay que defender el orden a toda costa, caramba!

LOS PACTOS POLITICOS

Entre los dolores lancinantes que el pueblo sufre, ninguno que amargue mas su espíritu que aquel que es motivado por la deserción de alguno de sus filas. Cuando vea un obrero desertar en el momento álgido de la huelga; cuando descubre entre los suyos a un ajente pagado por las fuerzas enemigas; cuando uno de los mas queridos Santos de su calendario se desenmascara y aparece como un vulgar arribista, el alma del pueblo, del jeneroso pueblo, se invade de una intensa amargura y la desorientación embarga su espíritu, llenando su corazón del mas profundo dolor.

Algo de esto deben haber sentido los comunistas de Chile cuando tuvieron conocimiento público, por declaración de la parte interesada, de que su candidato a senador el señor Manuel Hidalgo, habia ido a la lucha electoral recien pasada cumpliendo un pacto que de antesano habia firmado con el candidato conservador señor Tizzoni.

Lo curioso es que solo dias antes el diario «La Federacion Obrera» habia protestado con energia contra lo que llamaba artimañas del candidato de la curia, en el siguiente acápite de su editorial:

«Con sorpresa nos impusimos que el candidato a diputado del Partido Conservador, Emilio Tizzoni, tomando el nombre del candidato a senador del Partido Comunista Manuel Hidalgo, instaló secretarías en todas las comunas de la capital.»

Esto ocurrió el Lunes 12. El Miércoles 14 el diputado Tizzoni declaraba en la Cámara que eso habia ocurrido porque de antesano tenía un pacto con el candidato Manuel Hidalgo y su representante Faustino Villalon.

¿Habrá dolor mas grande?...

DESDE EL PERU

Al otro lado del Sama, como aquí, las organizaciones obreras están al márjen de la ley. La última persecución ha sido sencillamente feroz.

Primeramente la policia se apoderó de la «Imprenta Proletaria», donde se editaban los periódicos obreros.

Los obreros acordaron un mitin de protesta para el Viernes Santo, que debia llevarse a efecto en la plaza de la Inquisición. La policia impidió que se llevara a cabo en esa plaza. Los obreros se fueron entonces a la Plaza de Armas, donde llevaron a cabo el mitin.

Terminada la manifestación, policia a procedió a aprehender a los obreros mas propagandistas y destacados. Se detuvieron a 180 personas.

Una correspondencia del Perú publicada en un diario de Buenos Aires dice:

«Doloroso es, verdaderamente, narrar la odisea de estos camaradas. Casanova, prefecto de policia, y sus secuaces los galoneados intendente mayor Demarini y un paniaguado coronel Martinez, fueron los inquisidores, maltratando a los compañeros a palos y sablazos; sobre todo descargaron su hidrofobia sobre el compañero Rios, dejándolo casi muerto y secuestrándolo por espacio de varios dias, sin saberse el sitiu en que se encontraba.

«Los presos fueron trasladados a la isla de Fronton y los compañeros a la carcel de Santo Tomas.

«La Biblioteca obrera, levantada a costa de enormes sacrificios por los obreros del Perú, fué allanada y la policia se llevó 101 volumen de los mejores autores y de mas costoso valor. El jefe de la banda de investigaciones es un estudiante llamado Fernando Oliva.

La mayoria de los propagandistas y predicadores obreros son acusados de recibir oro de Chile.»

Los obreros del Perú piden a los de toda la América el mas estricto boycott a todo mercaderia peruana que llegue y a los propios burgueses que viajen por la América, como protesta contra los crímenes cometidos en las persecuciones a los obreros conscientes de aquel país.

A las organizaciones y compañeros de provincias

Por las publicaciones hechas en la prensa del exterior hemos sabido que el camarada E. Appenzeller (Dolcino) de Zurin (Austria), en colaboración con otros camaradas se han tomado el trabajo de hacer un «Resumen Histórico del Movimiento Anarquista Internacional».

La importancia de la obra emprendida por los camaradas austriacos es digna de cooperación, y como en las publicaciones en referencia se hace mención de la necesidad de que esta región no esté ausente del volumen a publicarse hemos acordado invitar a los compañeros a que nos envíen cuanto dato, periódicos, folletos, etc. tenga relación con las actividades colectivas e individuales en pro de nuestro ideal y la labor en las entidades obreras.

Esperamos hasta el próximo mes para la recepción de lo que pedimos, lapso de tiempo que dedicaremos a recopilar en esta lo que esté a nuestro alcance.—Santiago Julio 19 de 1922.

Por la Agrupación Anarquista, Fernando Muñoz L., Secretario General. Dirigirse a Agrupación Anarquista Correo 3, Santiago.

La Agrupación Anarquista de Santiago

a los Grupos, Periódicos y camaradas en general

Salud!

Despues de un lapso de tiempo en que dominó la pereza, el confusionismo y el distanciamiento entre los compañeros de esta, ha despertado nuevamente el entusiasmo y la armonía, y en consecuencia nos hemos puesto en trabajo empró de nuestros caros ideales.

En estos momentos históricos que se caracterizan por una avanzada descomposición del estado burgues; en estos momentos de aguda tiranía que se cristaliza en hechos de toda prueba salvajes e inquisitoriales contra los hombres, heraldos de la futura humanidad del amor y de los iguales; en estos momentos en que el proletariado, desengañado por las promesas de los amos, busca un norte que le indique el término de tantos dolores y de tantas miserias, se hace necesario que nuestro ideal sea divulgado en todos los ámbitos de la tierra, y la actuación de los anarquistas militantes corresponda a la actitud represiva de los opresores.

La consistencia de nuestros conceptos de la vida: la belleza de nuestro ideal: su base racional, científica y humanista; sus numerosos partidarios en todas las latitudes de la tierra que supieron con talento, constancia, abnegación y hasta heroismo enaltecerlo, dignificarlo y embellecerlo, ha creado un ambiente de explotación que ya no es posible excluirlo de los estudios sociales y científicos y es considerado como insuperable bálsamo restaurador de las heridas que por siglos y siglos hicieron en la humana especie todo un pasado de errores, abusismos e injusticias sociales.

Sólo falta una organización eficaz y tesonera para que las fuerzas esparcidas se reconcentren, actúen con método y continuidad para interesar a los prosélitos, que hagan más aguda nuestra acción de fuerzas impulsadoras hacia el porvenir, sean organismos hábiles para la diaria acción contra los poderes estatales y capitalistas, e influir entre los productores de la riqueza social para que éstos no concurran a erguir nuevos salvadores pues ellos son los llamados a emanciparse mediante una acción directa de abajo hácia arriba, desechando armas burguesas legalitarias disfrazadas en muchas oportunidades por revolucionarios de nuevo cuño.

Consecuente con lo expuesto, esta agrupación espera la cooperación de todos los camaradas del interior y del exterior; desea una labor sin tregua, tesonera, valiente e inteligente, digna continuación de la de los hombres que supieron despreciar rutinas, errores, cobardías y hasta la vida por causa de los oprimidos; desea que el temple batallador de un Bakunin y el talento fecundo de un Reclus nos inspire, nos criente, nos impulse.

Compañeros: esta Agrupación se ha hecho cargo de todo lo que hasta hoy tiene relación con la propaganda en Santiago: "Verba Roja" y sus útiles de imprenta están en sus manos; se nombró una comisión administrativa; otra para el periódico y una tercera para la solidaridad, y sin duda, dado el entusiasmo que se manifiesta, ha de hacerse mucho, máxime si conseguimos completar el material de imprenta con una prensa que continuamente sea como un volcan en erupción, arrojando pensamientos hechos acciones.

Y vosotros, camaradas de todos los pueblos, que os martirizan en cárceles y presidios, víctimos de la tiránica organización burguesa, recibid nuestros saludos fraternales, pensad que solo los hombres de nobles ideales afrontan la lucha contra el oprobio y las injusticias, y que cada víctima es un emblema que flamea en todas las latitudes de la tierra, sostenido por una falanje de camaradas que al son de los himnos de redención auyentan todo un pasado tenebroso y tiránico.

Deseamos pues, sostener continuas relaciones con todas las organizaciones que por nuestro ideal aspiran para que hagamos sentir nuestra acción oportuna y eficazmente, o cuando una amenaza se cierna sobre los individuos o entidades que marchan hacia la Anarquía, y tambien cuando la racha burguesa estatal hostiliza a las organizaciones obreras que palmo a palmo, con grandes sacrificios, conquistan mejoras en el trabajo diario y son un obstáculo para que se perpetúe un régimen social a base de explotación y tiranía.

A los camaradas de la región de Chile los invitamos a que cuanto antes en todos los pueblos y ciudades organicen agrupaciones que respondan a la idea salvadora de la humanidad doliente.

¡Compañeros! por nuestro ideal y en defensa de la humanidad oprimida, todos en la brecha!

EL SECRETARIO GENERAL

Toda correspondencia al nombre de «Agrupación Anarquista».—Correo 3.—Santiago

Balance pro-Imprenta "Verba Roja"

ENTRADAS		
Entrada del Pic-Nic		$ 707,85
Enviado por la Agrupación "Arte y Natura" de B. Aires		957,15
SALIDAS	*TOTAL*	$ 1665,00
Dos chicaleles y 75 cajas con diferentes tipos		$ 910,—
Por conducción		8,—
Un componedor		10,—
Siete kilos lingotes, a $ 6 cu		42,—
Un rodillo de mano		10,—
Compra de 9 galeras		12,50
2½ kilos de cuadrados (tipo 12) y dos saldos de viñetas		17,—
Compra de 155 letras para completar 4 colecciones		50,—
" " un rodón para sacar pruebas		130,—
Conducción del rodón		5,—
	TOTAL	$ 1204,50

RESUMEN

Entradas	$ 1665,—
Salidas	1204,50
Saldo	$ 460,50

Balance del N.o 38 de "Verba Roja"

ENTRADAS.—Saldo anterior 114,—; del compañero Gregorio Guerra 5,—; erogación de la Agrupación Anarquista 14,50; erogación M. Ugarte 3,—. de Iquique: Fetas 10,00. Cárcamo, 3,60 Total: $ 161,60.

SALIDAS: impresión del N.o 38 $ 87,80; espedicida 3,30. Total: 91,10.

RESUMEN: Entradas $ 161,80; Salidas 91,10; Saldo $ 70,70.

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

Mas vale morir de pié que no vivir de rodillas. P. GUERRERO

AÑO IV — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 centavos — N.º 40

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR M. A. SILVA.—COPIAPO 729 — Santiago de Chile 2.a quincena de Julio de 1922 — CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, A L. A. SOZA.—CORREO 3

LOS GENERALES

Desde que la humanidad tiene historia escrita, solo se lee a travez de esta última, el relato de las hazañas de los generales—que para su orgullo o desgracia, cada pueblo se dió—Alejandro de Macedonia, Julio César de Roma, Napoleon de Francia, Molke de Alemania, Carranza de *Méjico*, Rivera en el Uruguay, Trotsky en Rusia, etc.

Estos en el orden político-militar, han constituido la patria, vale decir, el sentimiento popular de adoración y seguimiento hacia ellos ha constituido y constituye el únicó atractivo que engendra en el pueblo el anhelo de luchar.

Siempre esos señores han motivado las mas cruentas y crueles luchas entre hermanos para que ellos se encaramen en el potro a ginetear para sostenerse en lo que se llama el Estado.

El Estado son ellos. Y por ellos se derramó y se derramará aun sangre generosa.

Y ellos, los generales, celebran su apoteosis, bañándose en un inmenso valle de sangre y lágrimas, derramadas por sus cobardes víctimas.

Muertos ellos, murió la patria que encarnaban...

Y otros y otros condinuarán haciendo derramar sangre para sostenerse o subir.

Así, está salpicada de pura sangre toda la historia de la humanidad.

Pero hoy que se inicia la verdadera historia, la de la jente del trabajo, surgen otros generales, no galoneados con charreteras y colgajos, pero sí con sendas melenas y corbatas, y así con esas prendas desprendidas quieren encarnar en sí la gloria (igual que los galoneados) de verse constituyendo, cada uno de por sí, la inmensa patria del trabajo.

Y, ya se sabe, los generales de ayer nunca supieron construir nada, ni trabajar en nada útil, pero supieron sí mandar, ordenar que se construya o destruya, segun convenga a sus planes estratégicos...

Así, igual, lo mismo, estos otros generales que a cada paso surgen, son ineptos para trabajar, construir o crear algo útil; encambio, tienen la ciencia de mandar, ordenar y encaramarse para que la historia los tenga en cuenta.

Bien es cierto que esa ciencia no es de suyo tan resplandeciente, puesto que está basada toda exclusivamente sobre la inconciencia de los que se subardínan gustosamente por cobardía o ineptitud a la férula de el general.

Y ese es su patrimonio. Bien pobre *por* cierto.

Claro, entre los ciegos, un tuerto es rey. ¡Pobres soldados que obedecen ciegamente y que se despedazan para que su general se cubra de laureles y de gloria!...

Parece desprenderse de todo esto que las multitudes han de necesitar siempre de los generales, para conquistarse un cachito de libertad o sumirse en la mas abyecta degradación.

Todo lo dicho no va tan descarrilado cuando esa multitud es lo que se llama la hez de la sociedad, pero cuando quienes soportan el generalato son hombres que dicen poseer ideas de redención, eso ya es humillante para las ideas...

El solo hecho de vitorear a un hombre porque hilvane muchas palabras retumbantes y efectistas, ya es caer en una degradación que no se puede admitir bajo ningun pretexto. Eso es vergonzoso. ¿Cómo puede ser así?

Sin embargo...

Hemos tenido hombres aquí en la Argentina, hombres que en la tribuna son unos mediocres oradores, pero, como saben impresionar, son los ídolos no ya del vulgo, sino de los llamados anarquistas. Muchas veces ha bastado que por pura casualidad un cobarde cualquiera ha estado preso unos cuantos meses, y cuando sale en libertad, teniendo buen cuidado de presentarse ante las asambleas populares con cuatro muecas quijotescas, ya está consagrado como un futuro general.

Tambien hemos tenido generales que desde las oficinas de su Estado Mayor, han ordenado esto y lo otro, sin que a ningun subalterno se le hubiera ocurrido no ya objetar aquellas órdenes, sino ni siquiera meditar sobre lo que dichas órdenes én sí constituyeron.

Dichos generales han procedido ni mas ni menos que como los otros, los galoneados, no permitiendo ni el contralor ni la visación de sus órdenes.

Un hecho muy reciente, que aun está calientito, nos viene a confirmar en este acerto.

Leyendo el Suplemento Extra ordinario, número dos de la organización obrera, órgano de la F.O.R.A. comunista, vemos destinado, casi todo él, a poner en claro y al descubierto las maniobras y las órdenes de un secretario que parecia todo un General en Jefe, y las de su lugarteniente, el pro-secretario.

Aprovecho esta ocasión en que los compañeros han hecho una verdadera obra de profilaxis, para decir que yo, que conocía esas maniobras por haberlas sufrido en carne propia, yo digo: me había alzado en armas contra ellos y contra los que sostenían esas infamias. Y como no podía creer que fuera obra de un circulito, sino que los veía apoyados y sostenidos por la casi totalidad de los federados, me alcé, como digo, contra la F.O.R.A. Y cuantas y cuantas veces tuve que despotricar para que los compañeros anarquista me oyeran y me ayudaran: todo fué en vano e inútil!

Fuí descalificado, denigrado, tratado de político, de camaleon, de pesquiza, etc.; todo lo mas malo que existe en el vocabulario soez y grosero de los logreros, se me lanzó a la faz y a espaldas mias para anularme, hasta que hube de retirarme, vencido y achatado.

Pero yo soy:

«Como Antheo, que recoge abajo
Viger para arrostrar la cruda guerra;
Y el hombre que nació para el trabajo
Se enardece al contacto de la tierra...»

Y así, caido y vencido, tuve el placer de verlos desenmascarados y hoy son publicadas en dos ediciones de 5,000 ejemplares las hazañas de un general derrotado y su lugarteniente.

Por esto os digo, compañeros anarquistas de Chile, cuando en el círculo en que desarrolláis vuestras actividades, tropecéis con algun general en ciernes que quiere ordenaros y supeditaros a

EL CARTEL DE HOY

Hay paz...

Vuelta a la normalidad. El seminario del Estado, la Universidad, ha continuado su interrumpida labor, etiquetadora de doctores y sacerdotes laicos de la ley y mercaderes y bodegueros de la ciencia, todo sigue igual con cuatro o cinco alumnos menos, alumnos que pusieron en duda la infalibilidad universitaria por el hecho de insinuarle solamente una reforma. ¡oh, ingenua juventud! una reforma para que la oyera por las largas orejas grises y la rumiara y la meditara la cabeza imbécil del Estado educador: Concilio de Nicea en Instrucción.

Y la excomunión de la Iglesia Capitalista, cayó sobre los alumnos como caen los rayos durante la tempestad sobre las cumbres mas altas y vibradoras, sobre los dignos y rebeldes cerebros que proyectan sombra y obscurecen y se hace negro, opaco, el brillo falso del dogma: la ley.

Figuremos un grupo de niños deletreando, y bruscamente la mano vengadora del maestro verdugo le arrebata los silabarios y huyera a ocultarse en la sombra de un cuartel: quedarian los ojos vagando en busca de otros silabarios donde deletrear y recordando la silueta hosca del gorila usurpador.

Así los excomulgados de la Universidad recuerdan y buscan la clave orientadora de la ciencia, que les arrebatara el Consejo de Instrucción, ese monstruo que de un manotón le arrancara la clave de la orientación, despues de que con la hipocresía y el sofisma no pudo enredarlos en sus hilos tenebrosos y hacer manos y fieles sacerdotes de la ley y honrados bodegueros y mercachifles de la ciencia y de las artes que rindan culto y que engrasen las ruedas cuadradas del carromato del Estado.

Que los excomulgados no queden solos; sobre ellos ha caido pulverizador el rayo de la reacción. La mano fraterna de los hombres libres, de los anarquistas, debe colocar en sus manos la antorcha que el manotón infame les arrebatara.

Que no se vuelva a la normalidad. Que no haya paz. Que haya lucha, anormalidad; que hayan gritos, cantos de juventud en las viejas cátedras y cánones porque viene algo nuevo a sustituirlos.

Que no haya paz! Lucha. Agitación. Revolución. Para arrancarles a los dedos ufudos y sarmentosos del capitalismo las ciencias y las artes para todos.

Lucha. Agitacion. Que no haya paz en el seminario del Estado capitalista. Estudiantes, juventud, romped la paz universitaria, la paz de la etiquetadura.

JUAN PUEBLO

su voluntad, partidles la cabeza, rebelaos, no permitáis que tome vuelo su canallería; ya la humanidad está cansada de soportar tanta infamia y tanta ignominia a causa de los generales.

Acordaos siempre de aquellos buenos camaradas, que murieron por la idea y que se llamaron Julio Rebosio y Gomez Rojas. Aquellos no eran generales ni querían serlo.

En el anarquismo no se necesitan generales; los que se precisan son soldados, que tanto empuñen una herramienta útil para la producción, como un fusil o una pluma.

Nunca rindáis culto al que sabe empuñar una cosa sola. El que solo empuña la pluma, es peligroso: el que solo empuña el arma, tambien es peligroso; el que no sabe otra cosa que la herramienta, tambien es peligroso.

El anarquista tiene el deber de saber empuñar bien, muy bien, las tres cosas a la vez.

Vuestro.

JUAN P. ROSALES

LITERARIAS

MIRANDO AL OCEANO

(DIARIO DE UN CONSCRIPTO)

Mi capitan le tiene un miedo horrible al mar. Para bañarse en agua salada, un carrito burdo y primitivo asciende desde la playa, repleto de tiestos, al paso tardo y grave de dos bueyes que guia Castillo con la misma blanda mansedumbre de las bestias. A ratos parece despertar azorado y anima la yunta con gritos estridentes que repercuten en la falda de los cerros:

—¡Final! ¡Prencipio!

Alguna vez se me antoja que estos dos nombres son un símbolo de su vida de soldado, terminadas en los extremos por estas dos efigies bovinas de la estupidez y la resignación.

El carro sube trabajosamente por una linea tortuosa y a medio derruir, que fué construida hace mucho tiempo para transportar los cañones grandes. Arriba, los demas soldados lo descargan y llevan al hombro los recipientes hasta el baño de mi capitan.

Este, a trueque de no cruzar la bahía, ni en el vaporcito que hace la ronda cuotidiana por los fuertes, prefiere ir a la ciudad en un mal caballejo y con unos arreos inverosímiles, lo que naturalmente desata su cólera, aun antes de montar.

Ayer dió orden para que le alistasen la cabalgadura. Andaba suelta por los cerros y el soldado Carrasco se demoró en cogerla.

Mi capitan zapateaba de rabia y desde que lo tuvo al alcance de la voz lo aturdió a gritos e injurias.

—¡Pedazo de bruto! ¡imbécil! no he visto nunca bestias como ustedes...

Peor fué todavía cuando el pingo estuvo ensillado. Al subir se cortó una acion y por un instante manoteó en el aire con ridículos ademanes.

—¡Salvaje! ¡bestial! ¿no visto esta correa? ¿y estas cinchas? ¿y estas cabezadas? Cien mil palos eran pocos para ti...

Y esgrimiendo la misma acion le dió de chicotazos al soldado, un infeliz que se retorcía como una culebra, llorando a cada golpe y suplicando al jefe. Este parecia ciego y los azotes menudeaban y caian por todas partes, marcando en la chaqueta de brin huellas que se entrecruzaban. Por fin se detuvo, cuando vió que corria sangre de la cabeza, destrozada por la hebilla.

Mi capitan es un varon fuerte y justo. Despues del condigno castigo apareció la piedad, tal como aparece el sol despues de una tormenta furiosa.

El astro deja caer sus rayos benéficos sobre el aporreado, y ordena llamar al practicante.

Solícito, inquieto como siempre, llega Contreras con el kepí torcido y la casaca desabotonada, mirando con nervioso parpadeo, en su afan de adivinar el pensamiento del superior.

—Vea que tiene este individuo —ordena—mientras se acomoda en la montura.

De un saito este se apodera de el infeliz como de cosa que le pertenece. Lo palpa, lo hace girar rápidamente, le burga la herida con los dedos, y en tanto que mi capitan se aleja sin volver la cabeza, se desborda su pedantería llena de terminachos y tecnicismos. Va aulárando con aire de convencimiento:

—La epidérmis... la dérmis... contusión... hemorragia...

Mi capitan se va tranquilamente, y antes que suba el primer repecho del sendero, le oimos entonar una canción:

Un imposible me mata
por un imposible muero...

Sereno, despreocupado, recreando talvez la vista en la dulzura del paisaje, sigue camino del pueblo. A traves de la quietud del crepúsculo, se propagan las notas agudas del cantar plebeyo:

Imposible es que consiga
el imposible que quiero!

Gmo. Labarca H.

Lea y difunda la revista estudiantil CLARIDAD

DOOTRINARIAS

La anarquia es el orden

La anarquía es el aniquilamiento de los gobiernos.

Los gobiernos, de los cuales somos pupilos, no han encontrado naturalmente nada mejor de hacer que educarnos en el temor y el horror del principio de su destrucción.

Pero como los gobiernos representan, a su vez, el aniquilamiento de los individuos y del pueblo, es natural que el pueblo, vuélvese clarovidente ante las verdades esenciales, sienta por su propio aniquilamiento todo el horror que antes habia sentido por el de sus instituyores.

La anarquía es una vieja palabra, mas expresa para nosotros una idea moderna, o, mas bien, un interés moderno, ya que la idea es hija del interes. La historia ha llamado *anárquico* el estado de un pueblo en cuyo seno se hallaban en contienda diversos gobiernos; pero una cosa es el estado de un pueblo que, queriendo ser soberano, está falto de gobierno precisamente porque tiene demasiado, y otra cosa es el estado de un pueblo que, queriendo gobernarse por sí mismo, no tiene gobierno precisamente porque no lo quiere mas.

La anarquía antigua ha sido efectivamente la guerra civil, y esto, no porque expresaba la falta sino mas bien la pluralidad de los gobiernos, las competencias, las luchas de las castas gobernantes.

La noción moderna de la verdad social absoluta o de la democracia pura ha abierto una serie entera de conocimientos o de intereses que destruyen radicalmente los términos de la ecuación tradicional.

Así la anarquía que, desde el punto de vista relativo o monárquico significa guerra civil, no es mas, en tesis absoluta o democrática, que la verdadera expresión del orden social.

En efecto:

Quien dice anarquía, dice negación del gobierno; quien dice negación del gobierno, dice afirmación del pueblo; quien dice afirmación del pueblo, dice libertad individual; quien dice libertad individual, dice soberanía de cada uno; quien dice soberanía de cada uno, dice igualdad; quien dice igualdad, dice solidaridad y fraternidad, y quien dice fraternidad, dice orden social.

En consecuencia, quien dice anarquía dice orden social.

Por el contrario:

Quien dice gobierno dice negacion del pueblo; quien dice negación del pueblo, dice afirmación de la autoridad política; quien dice afirmación de la autoridad política, dice dependencia individual; quien dice dependencia individual, dice supremacía de casta; quien dice supremacía de casta, dice desigualdad; quien dice desigualdad dice antagonismo; y quien dice antagonismo dice guerra civil.

De consiguiente, quien dice gobierno, dice guerra civil.

No se si esto que he dicho es nuevo, excéntrico o espantoso. No lo se, ni me preocupo de saberlo

Lo que yo sé, es que puedo poner atrevidamente mis argumentos en juego contra toda la prosa gubernativa blanca o roja, pasada, presente o futura. La verdad es que, sobre este terreno, que es de un hombre libre, extraño a la ambición, ardiente para el trabajo, desdeñoso del mando, rebelde a la sumisión, yo desafio a todos los argumentadores del funcionarismo, y a todos los foliculartos de la imposición monárquica o republicana, aunque se llame progresiva, proporcional, fondiaria, capitalista o consumidora.

Si, la anarquía es el orden, puesto que el gobierno es la guerra civil.

Cuando mi inteligencia penetra mas allá de los miserables detalles sobre los cuales se apoya la polémica cotidiana, encuentro que en las guerras intestinas que en todo tiempo diezmaron a la humanidad, se refieren a esta causa única, esto es: el aniquilamiento o la conservación del gobierno.

En tesis politica, degollarse ha significado siempre consagrarse, tomar afección al advenimiento y la duración de un gobierno. Indicadme un lugar donde se asesine en masa y al aire libre, y yo os haré ver un gobierno a la cabeza de la masacre. Si tratais de explicaros la guerra civil de otro modo que con un gobierno que quiere venir y un gobierno que no quiere irse, perderéis el tiempo; no hallaréis nada.

La razón es simple.

Se funda un gobierno En el mismo instante en que el gobierno es fundado, tiene su contratura, y, por ende sus partidarios; y en el mismo instante en que tiene sus partidarios tiene, al par, sus adversarios.

El gérmen de la guerra civil es fecundado por este solo hecho, ya que no podéis hacer de modo que el gobierno, investido de plenos poderes, obre con sus adversarios como con sus partidarios. No podeis hacer de modo que los poderes de que dispone el gobierno sean igualmente repartidos entre sus amigos y sus enemigos. No podeis hacer de modo que aquellos no sean acariciados y que éstos no sean perseguidos. No podéis, pues, hacer de modo que de esta desigualdad no surja antes o despues un conflicto entre el partido de los privilegiados y el partido de los oprimidos En otros términos: siendo establecido un gobierno, no podéis evitar que funde el privilegio, provoque la división, cree el antagonismo y determine la guerra civil.

En consecuencia, el gobierno es la guerra civil. Ahora basta ser, de una parte, el partidario, y de la otra, el adversario para determinar un conflicto entre los ciudadanos. Si está demostrado que fuera del amor o del odio que se tiene por el gobierno, la guerra civil no tiene razón de existir Esto viene a significar que basta, para establecer la paz, que los ciudadanos renuncien, de una parte, a ser los partidarios, y de la otra, a ser los adversarios del gobierno.

Pero, cesar de atacar o defender el gobierno, para hacer imposible la guerra civil, no es mas que no tenerlo mas en cuenta, rechazarlo, suprimirlo. con el fin de establecer el orden social.

Ahora bien, si suprimir el gobierno es, por un lado, establecer el orden, por el otro es fundar la anarquía; por consiguiente, el orden y la anarquía son paralelos.

Así pues, la anarquía es el orden.

A. BELLAGARIGUE

"La Anarquía.—Periódico del orden". Estos son el título y el subtítulo de un periódico que aparecía en París por el año 1850, fundado por A. Bellagarigue, literato de fuerza y sociólogo de amplio espíritu agudo analizador y observador profundo. El artículo que reproducimos informa del carácter de ese periódico, como así también de la orientación de su autor.

¡Qué es un anarquista!

Con mucha frecuencia oimos de boca de los tontos, que por todas partes pululan, expresiones tan socorridas y necias como esta: «en la sociedad presente no puede haber anarquistas». La frasecilla, y esto es lo grave, va tomando caracter de estribillo y se repite con tanta fruición que hasta amenaza infundirnos la duda de si en realidad nosotros somos... ¡nosotros mismos!

Sin embargo, y apesar de los confusionistas, es menester reaccionar y darse cuenta de que pensamos y existimos realmente. La expresión que pretende negarnos es muy socorrida, como digo, porque con ella se pretenden justificar ciertas actitudes que dicen mucho de dobleces de la personalidad y de traición a ciertos principios definidos con claridad pristina. Hay tan, en efecto, hombres que no pueden ser anarquistas porque están demasiado pegados a los convencionalismos de la vida, otros porque no les conviene y los mas porque en serio correrian grandes peligros,

Pero esta clase de individuos, que son los que estilan la cantinela socorrida, de ningun modo representan al Hombre, por lo tanto no son ellos los llamados a ver en los demas los prejuicios que en ellos existen, incapacitándolos para llamarse anarquistas.

No queremos mantener nosotros como ellos la vieja leyenda del «Anarquismo de la bolita», no somos partidarios de que se siga enseñando ese anarquismo novelesco que ya no tiene acogida mas que en los cerebros infantiles.

Para nosotros *en la sociedad presente existe el anarquista*; somos nosotros una realidad anarquista y, contrariamente al monton de noveleros, estimamos que solo en una sociedad con Estado puede existir evidentemente el individuo contra el Estado: el anarquista.

El partidario del sin gobierno no es una ficción, pues, como se pretende; no es tampoco una creencia futurista: es todo aquel que lucha dentro de una sociedad donde el gobierno hincha sus garras, es el hombre que viviendo en una sociedad opresora y tiránica se afana y se agita por una sociedad libre.

Para ser anarquista no es menester que vivamos en Anarquía. Esta debe ser una resultante de la obra de aquel. Pues lo contrario significaría tanto como perpetuizar el sistema de gobierno y hacer imposible el advenimiento de la vida nueva.

Ahora, en el presente, mas que en momento alguno, el anarquista debe ser una afirmación. En este período de la historia cuando el Estado se yergue como enorme peligro, sobre todas las cosas, es cuando los anarquistas deben ser algo mas que una ilusión.

Ahí está el Estado, el gran fetiche de terracota, el monstruo exterminador y succionador: quien dirija su acción en su contra, todo el que ayude a demolerlo en franca y abierta pelea será anarquista en la sociedad actual. No lo serán ciertamente los que de diferentes maneras coadyuven a sostenerlo; no lo serán aquellos que negando la posibilidad del anarquista se dejan llevar por la vorágine de los interesados en que él perdure.

El anarquista pues, es el que va contra el Estado, el que de una forma u otra combate al Estado, tira piedras contra el monstruo Estado. Y estos hombres existen ya por millones, son de carne y hueso y diariamente los encontramos en el taller, en la cocinería, en la plaza.

¡Fuera pues toda esa leyenda que en boca de los tontos pretende negar la existencia del tipo anarquista! Un anarquista es aquel que se manifiesta partidario de la anarquía, y nada mas.

PIOLIN

IDEAS Y CRITICAS

Acción anarquista

Cuando discutimos con socialistas de cualquier tendencia, nos dicen: «¿Qué hacen los anarquistas? ¿Cuál es vuestra acción? Atacan a los políticos, combaten a socialistas, comunistas, etc.»

Respondemos sencillamente: Vuestra acción culmina votando por un candidato de los mas rojos, comunista, que si sale elegido pasará a la Cámara una ley de impuesto o cualquier ley de las llamadas sociales, que son adormideras o ilusiones de bienestar y progreso.

Los anarquistas creemos que esto es solo cambiar etiqueta al régimen, remover superficialmente la sociedad. Nuestra labor consiste en asegurar nuestro material revolucionario transformando los individuos.

Nuestra felicidad está en la muerte de todos los prejuicios. Autoridad, sea individual o colectiva, dictadura burguesa o proletaria, propiedad, patriotismo, militarismo, magistratura, leyes, policía, estado, religion, etc., pues la sociedad es el conjunto de individuos que la componen.

No solo criticamos las instituciones y prejuicios actuales. Diariamente nos educamos y por nuestro ejemplo educamos a los otros en las acciones lógicas y racionales que harán las relaciones entre los hombres y que harán mas armónica la vida.

No podemos creernos dios o fénix porque esto ya no existe. Queremos ir a una obra integral desde el punto de vista físico, moral e intelectual, y los hombres educados en este sentido, llegarán a gozar una vida feliz y libre.

Porque buscamos mejorarnos y mejorar el medio en que vivimos, porque ansiamos una vida normal y razonable, ¿quiere esto decir que rechazamos la violencia (ésta partera de sociedades) que es necesaria en ciertas condiciones y circunstancias? Nó. Porque animados del instinto de conservación, que nos hace amar la vida, pensamos quebrar la argolla que nos ahoga, suprimir todo lo que nos oprime y esto por los medios mejores.

Con nuestros enemigos y los hombres que no tienen nuestras aspiraciones, estamos cara a cara, y es natural que tratemos de abandonarlos. «Esto es cuestión de fuerza» dijo un gran apostol de la política.

Concebimos una filosofía y la propagamos, pues ella es susceptible de dar la libertad y la felicidad a los hombres.

He ahí nuestra acción anarquista.

MAURICE IMBARD

PUNTOS Y PUNTAS

Muere en la vía pública

En circunstancias que María Picarte iba con dolores de parto, falleció en San Luis esquina de Independencia.

(La Época del 1.o de Julio)

En estas cuatro líneas está contida toda la tragedia de la mujer proletaria: no puede ni parir a gusto.

Y esto sin embargo no sulfura a nadie, menos a los mujeres que tienen que andar en trajines hasta que el hijo se les escape del vientre en la calle, en donde tacontan angustiadas tras del pan cotidiano.

Y esto, como dije antes, no llena de ira a nadie. Muchos dirán: y "para qué se mete a andar en ese estado"; "para qué se mete a fecundarse" dirá otro y yo, para no ser menos, digo "para qué se mete a vivir María Picarte en este régimen ordenado del capitalismo?".

¡Ah! pero no es cuestión de meterse, sino que estamos metidos, encajados, y no hacemos nada por libertarnos de nuestra flojera, por nuestra cobardía, por la indiferencia suicida de hombres y mujeres que no piensan ni luchan por destruir este régimen criminal que obliga a sufrir el parto a una madre en la calle.

Sacco y Vancetti

A propósito de la suerte de nuestros compañeros sentenciados a muerte por los esbirros del capitalismo norteamericano, recibió "La Protesta" de Buenos Aires un despacho que dice lo que sigue:

Boston, 4t Ilds. 1535 A.C.L.C.R.

"La Protesta", calle Perú 1677.—Buenos Aires.

"Para detener protesta proletaria internacional nuestros adversarios utilizan prensa en todos países, publicando falsas noticias de excarcelación reclusos Sacco y Vanzetti, mientras continúan peligro silla eléctrica. Ningun fallo legal acordado. Urge continuar agitación.

Marinero, Comité Boston".

Las organizaciones obreras tienen la palabra.

DE FEDERICO NIETZSCHE

El cristianismo y el alcohol son los dos mayores excitantes.

Notas Internacionales

Una velada anarquista en Buenos Aires

Un fervoroso compañero nuestro, M. Oyarzun, que desde hace varios años vive en Buenos Aires, leyó en la velada que los compañeros de esa ciudad dieron en beneficio de «La Antorcha» y «Verba Roja», un trabajo sobre las «crualidades anarquistas desarrolladas en Chile durante los últimos años.

Publicamos a continuación un fragmento de ese trabajo, sintiendo que la tiranía del espacio no nos permita darlo íntegro:

«En Iquique, capital de la provincia de Tarapacá, un grupo de compañeros que no pasaban de dos, fundó el centro anarquista «La Brecha» y de ahí surgió la activa propaganda anarco-sindical. Organizó el gremio de cargadores, y este publicó mas tarde un periódico sindicalista revolucionario redactado por compañeros anarquistas. El Centro publicó luego un periódico anarquista «La Rebelión»; la reacción lo hizo desaparecer, pero luego apareció «Pluma Rebelde»; dejó de aparecer éste para dar vida a otro vocero mas valiente que se llamó «El Surco»; éste ha librado sus buenas batallas, ha sido dos veces asaltado y por segunda vez su imprenta empastelada y actualmente sus máquinas están presas desde hace dos años.

En Antofagasta aparece de cuando en cuando un buen periódico anarquista: «Luz y Vida».

En Santiago en 1907 un compañero tipógrafo fundó el periódico «La Protesta» que aparecía eventualmente solo al puro esfuerzo de su fundador.

El 1.o de Noviembre de 1912 se fundó «La Batalla», debido a la constancia y decisión de un grupo de compañeros que dos meses antes se había reunido para ese objeto.

Grandes luchas ha tenido que librar para poder mantenerse en pie, muchos de sus fundadores la abandonaron, hasta que por poco deja de existir. Pero en Valparaíso, cuatro años mas tarde, o sea en 1916, habíase organizado una buena agrupación pro «La Batalla» y ella se hizo cargo de su publicación y desde esa fecha aparece regularmente en Valparaíso.

Habíase adquirido una pequeña imprenta y en la última reacción la policía la destrozó.

Cuando «La Batalla» desapareció de Santiago, el mismo compañero que antes escaba «La Protesta» fundó otro periódico que se llamó «Germinal», cuya vida tambien fue corta. Por el año 1911 apareció en Valparaíso un periódico que se llamó «Luz al Obrero». Tampoco tuvo vida próspera y desapareció.

En 1918, en el mes de Octubre, a raíz de la efervescencia revolucionaria con motivo de la Revolución Rusa, se fundó el Centro de Estudios Sociales «Eliseo Reclus» y para ampliar la propaganda a mas de «La Batalla» se fundó «Verba Roja», periódico que desde su primer número tuvo una brillante aceptación. Al segundo número publicado viene una especie de reacción con motivo de la ruptura de relaciones diplomáticas con el Perú, a raíz de esto su redactor, que fué *Julio Rebosso Barrera*, cayó preso, pues la policía desde hacía largo tiempo lo perseguía, no pudiendo recuperar su libertad sino despues de largo tiempo y bajo fianza. Sin embargo el periódico continuó apareciendo durante ese período de la tiranía gubernativa hasta el número 9, fecha en que se creyó conveniente trasladarlo a Santiago, donde continuó apareciendo hasta el año 1920, en que vino la reacción mas grande que se haya conocido en Chile y por cuya causa no se ha podido sacar con regularidad a falta de impresores que lo quisieran hacer, hasta que se determinó adquirir la imprenta propia para asegurarle la vida, y por la cual todos en estos momento estamos trabajando.»

Salud.

M. Oyarzún

España

En esta clásica tierra del clericalismo y de la reacción crónica del capitalismo, se ha levantado últimamente la ley del estado de sitio, que se mantuvo por tres años, durante los cuales se asesinó a numerosos compañeros, se clausuraron los locales y bibliotecas, se disolvieron los sindicatos obreros a fuerza de decretos y se oficializó el sindicato patronal llamandole sindicato libre.

Y cualquiera que creyera que con esa reacción de tres años no quedaría ni un anarquista, ni un sindicato libertario ni para muestra, menudo chasco se ha llevado, pues ahora sale un diario anarquista en Madrid, «Nueva

Senda», un diario sindicalista libertario en Valencia, «Solidaridad Obrera», y varios semanarios en todas las ciudades de importancia de España.

Lo que no habia antes en España — un diario anarquista — hoy, despues de la reacción, sale uno y con tendencia a ser dos.

Por algo asesinaron a los anarquistas y se clausuró bibliotecas y sindicatos.

CRONICA

Reforma Educacional

La reforma educacional es una de las preocupaciones que embargan las energías de los estudiantes de América.

Los primeros pasos se dieron en Argentina, luego siguió Uruguay, despues Perú y mas tarde Chile.

¿Qué desean los estudiantes de Chile? Quieren que la Universidad no sea un lazo del Estado, ni una expresión del poder político, ni una fábrica de profesionales inconscientes.

Quieren la Universidad libre, autónoma. Quieren que ésta, con la concurrencia de profesores, estudiantes y egresados, dicte sus planes de estudio y adiestre en el conocimiento de las nuevas generaciones, de acuerdo con normas mas puras.

Desean la docencia libre, es decir: que cualquier hombre, con el solo hecho de tener capacidad en un conocimiento determinado, pueda ocupar la cátedra.

Aspiran tambien a la asistencia libre para que el pueblo pueda concurrir a los cursos que le agraden y para que los profesores, por la concurrencia que tengan, sepan el aprecio que sus enseñanzas merecen.

Por este ideal los estudiantes han hecho quince dias de huelga. Y en la quincena ha habido asambleas tumultuosas, peleas cuerpo a cuerpo con la policía y mil hechos que hablan claro de la bravura de los muchachos.

Ahora atraviesan por un periodo de tranquilidad. Se tonifican para dar un nuevo asalto.

Hacen bien... porque el Estado no abandonará tan fácilmente.

En todo caso, es útil que luchen. Así comprenderán que el problema no está solo en quitar poder al Estado, sino en destruirlo y no tolerar que se afiance ningun otro.

Una gira de propaganda por Chile

Un grupo de camaradas argentinos se ha propuesto dedicar sus actividades a la propaganda en la América del Sud, y han pensado mandar dos delegados a Chile para que dicten una serie de conferencias sobre temas anarquistas.

La intención de los compañeros organizadores de la gira, es que sus delegados visiten tantas ciudades como sea posible.

Demas está decir que este proyecto es para nosotros gratísimo. La visita de los delegados tendrá la virtud de remover un poco el ambiente y de producir un despertamiento y un sacudon en los anarquistas que por una u otra causa ya no contribuyen a la propaganda.

En todos casos es menester que nuestros amigos mas fieles, nos ayuden en la preparación de los actos de propaganda que será necesario realizar una vez que estén aquí los delegados.

Sería utilísimo que los camarada de Valparaiso, Antofagasta Iquique y otras ciudades nos digan si convendría para la mejor difusión de las ideas, que los delegados alcanzaran hasta cada una de las poblaciones indicadas.

Conviene tener estas indicaciones cuanto antes, para enviárselas al grupo organizador de la gira.

El movimiento anarquista en Chile

La Agrupación Anarquista de Santiago ha comisionado a Gonzalez Vera, para que reuna los datos necesarios sobre el movimiento anarquista en este país.

A fin de apresurar la redacción de un informe sobre esa materia, el compañero indicado nos pide solicitar de los anarquistas una respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuando se inició la propaganda anarquista en esa localidad? ¿Quien o quienes la iniciaron? ¿Cuál ha sido la iniciativa mas interesante realizada por los compañeros? ¿Los anarquistas que participan en la organización obrera, han influido ideológicamente sobre ella? ¿Qué caracteristicas ha asumido la propaganda? ¿Se han formado agrupaciones anarquistas? ¿Cuántos periódicos se han publicado hasta hoy? ¿En qué clase social o agrupación de hombres se han hecho mas adeptos? ¿Sobre qué problema se ha insistido mas intensamente? ¿Qué otras iniciativas han desarrollado los anarquistas de esa localidad? ¿Qué observaciones generales le merece a usted el movimiento?

Las respuestas deben ser detalladas y si es posible seria conveniente precisar fechas cuando se trate de aparición de periódicos, formación de grupos y otros hechos de tanta o mas importancia.

Se ruega tambien que las contestaciones se escriban con claridad y se remitan a la siguiente dirección: J. S. Gonzalez Vera.— Casilla 3323.—Santiago.

Salvemos "El Surco"

Entre las hazañas ejecutadas por los heroicos patrioteros en Iquique, en Julio de 1920, tenemos que anotar el secuestro del material de imprenta donde se editaba «El Surco», periódico quincenal que en la region del norte esparramaba la semilla de nuestro ideal.

Desafiante, este titan del pensamiento supo mantener nuestros postulados, ahuyentando cuanto de enfermo tiene esta organización social, y por eso hasta la fecha los administradores de la «justicia» retienen la máquina y los tipos que estaban al servicio del ideal redentor.

Está próximo el dia en que tal abuso termine o se sancione un robo legalizado, y para sufragar los gastos de la defensa los compañeros de Iquique nos piden solidaridad.

Deber nuestro es aportar unos centavos para que la defensa no se resienta por la carencia del vil metal, e invitamos a los compañeros eroguen en las listas que esta Agrupación Anarquista tiene en circulación o se dirijan a la administración de «Verba Roja».

¡Compañeros por la anarquia y por «El Surco» ¡solidaridad!

El Secretario de la Agrup.

A los obreros de Concepción

Se ruega a los compañeros obreros que tengan interes por asistir a la «Universidad Popular», fundada recientemente por el Centro de Farmacia de le Universidad local, pasen a inscribirse lo mas pronto posible en casa del compañero Hugo Gunkel, calle Freire 648.

Las clases versarán sobre los siguientes ramos: Castellano, Matemáticas, Historia, Hijiene Jeneral, Geometría Instuitiva e Instrucción Cívica.

Solo esperamos de vosotros, compañeros obreros, que nos correspondais con la asistencia e interes.

La Comisión

RECUERDE COMPAÑERO

¡¡SOLIDARIDAD!!

TODA EROGACIÓN SERÁ BIEN RECIBIDA
COMITÉ PRO-PRESOS.—COPIAPÓ 719

Cuota para el Departamento de Guerra

En el proyecto de presupuestos que ahora se discute en nuestro inefable parlamento, hay mas de un detalle sugestivo. Y uno que no solo es sujestivo: para el Ministerio de Guerra y Marina se dedica una cantidad de millones que representa la mitad del dinero presupuestado para todos los gastos.

«ORGANIZACION Y REVOLUCION» el mejor folleto de propaganda. N. Mella. Pidalo a la EDITORIAL LUX.—Casilla 6010

Si el dinero se sacara únicamente del bolsillo de los capitalistas, no habría porqué alarmarse; pero ocurre lo contrario. Todo el dinero se extrae de los que producen, únicamente de los que producen. Los capitalistas tambien pagan impuesto, pero como no crean nada, pagan con lo que escamotean a los que en realidad trabajan.

¿Qué hace el ejército y qué hace la marina para merecer una suma tan alta? El primero hace marchar a sus soldados, les enseña a tenderse, a saltar, a disparar, a herir. La marina enseña a sus hombres el arte de cuidar los buques, de maniobrar, de abordar y otras cosas igualmente indispensables.

El ejército sirve para algunas cosas mas: sirve para impedir las huelgas, sirve para cuidar las grandes propiedades y los grandes establecimientos, y a veces para disminuir la población obrera. Los marineros son útiles a veces para desaguar las minas abandonadas.

Talvez sería mejor invertir ese dinero en aumentar las escuelas, en mejorar las casas, en limpiar las ciudades, en abrir nuevos caminos, en tender nuevas vías férreas. Es indudable que esto convendría mas, pero tambien es indudable que nada se obtendrá si el pueblo sigue mudo, si las multitudes no protestan; si los individuos no se rebelan.

Balance

DEL N.o 39 DE «VERBA ROJA»

ENTRADAS Venta en Santiago $ 68.80; Barrientos (Rancagua) 4.— Gregorio Guerra (erogación) 10.—; Agrupación Anarquista „ 9.10. Total: $ 91.90

SALIDAS: $ 140.—

DEFICIT: $ 48.10

Agrupación Anarquista de Santiago

BALANCE CORRESPONDIENTE AL MES DE JUNIO

ENTRADAS		
Erogación	$	7.80
„		6.80
„		7.80
Por cuotas		7.—
Erogación		7.—
Para manifiesto		6.80
Total	$	43.—
SALIDAS		
Por mil circulares	$	7.—
Por hacer un tiembre		6.—
Estampillas y sobres		6.80
Entregado a los huelguistas de "Artes y Oficios"		7.—
Total	$	26.80

RESUMEN

Entradas	43.—
Salidas	26.80
Saldo	$ 16.20

EL TESORERO

Santiago, Julio de 1922.

IMPRENTA «VERBA ROJA»

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral.
V. HUGO

Verba Roja

Mas vale morir de pié que no vivir de rodillas.
P. GUERRERO

AÑO IV — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 centavos — N.º 41

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR M. A. SILVA.—COPIAPO 770

Santiago de Chile 2. quincena de Agosto de 1922

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, Á «VERBA ROJA».—CORREO 3

¿Qué es el anarco-sindicalismo?

Siempre me ha parecido ambiguo, dual y contradictorio ese maridaje que se conoce bajo el denominativo de anarco-sindicalismo.

Por mas que he intentado conciliar ese dualismo, jamas he logrado llegar a una conclusión que satisfaciera mi curiosidad.

No comprendo como, ni de que manera, el anarquismo, que es una concepción tan vasta y tan amplia necesite de ese apéndice que se le ha agregado, lo que da la sensación de que no se basta a sí mismo, o, de lo contrario que es una concepción vieja ya y que necesita del sindicalismo para ser remozado antes que anulado.

De que sea una concepcion vieja no es admisible, ni a lo menos lógico, porque sería negar la vida, la ciencia, la filosofía, etc., la que estan impregnadas de ese espíritu nuevo, creador y revolucionario, que no es otra cosa que el espíritu anarquista en continua lucha contra de lo viejo y de lo anquilosado.

Mejor se puede afirmar, sin temor a equivocarse, es de que el anarquismo ha perdido el vigor, la fuerza y la grandeza de concepción que antes le caracterizaba en virtud de su contacto tan intimo con el sindicalismo; en cambio este último, en virtud de ese fenómeno de simbiosis que se ha operado entre él y el anarquismo, ha ensanchado su antigua y estrecha concepcion que tenia de su misión social, todo a expensas del anarquismo.

El resultado tenia que ser fatal y lógico: lo que ha ganado hoy el sindicalismo lo ha perdido el anarquismo en su principio basico y fundamental: su misión de labor destructiva y su noble y hermosa concepción libertaria. La concepción anarquica, que antes era inherente al anarquismo, hoy ha sido reemplazada por la concepción sintética, merced a la corriente sindicalista, con su afán constructivo y práctico.

Alguien ha dicho que el anarquismo está en crisis, y yo creo que es una profunda verdad.

Para convencerse basta comparar la literatura de los intelectuales revolucionarios y de los burgueses que escriben, con la literatura anarquista propiamente dicha y se verá que los anarquistas resultan los burgueses al lado de los obreros; mientras que los primeros aparecen con un exaltado odio a la sociedad presente, criticando sus instituciones con un gran rencor destructivo, los segundos se presentan muy moralistas, muy gente de orden, hablándonos de que pasó la epoca de los gestos inorgánicos y de las actitudes líricas; se nos presentan muy «prácticos» y muy «realistas», con planes construidos de antemano sobre la sociedad futura.

Pero no basta consignar el hecho; es necesario investigar la causa de tal crisis, y yo sostengo que su causa reside precisamente en la desviación anarquista hacia el sindicalismo, hacia el cual los anarquistas no pueden ser indiferentes, pero al mismo tiempo no pueden olvidar que son tales—no dejando aminorar, limitar y reducir su personalidad de hombres, que es la suprema perfección, como dijo Girgau—en el Sindicato, donde no se le pregunta que piensa y que siente, sino que se le enseña que debe ser un instrumento útil a la sociedad o a la Comunidad; que debe tener una profesión con el objeto de estar inscrito en el Gremio—nuevo Estado—el que ha de regular su vida social, segun el grado de utilidad, o de los servicios que preste.

Y es que el Sindicalismo, igual que el Derecho, la concepción del derecho, ha sido transformándose: antes existia el derecho subjetivo como norma reguladora de convivencia social, es decir, el derecho que tienen ahora para gobernar una pequeña minoría de hombres a una mayoría; pero hoy, el profesor Duguit, de Berna, acaba de concebir un nuevo derecho, el derecho objetivo, por el cual solo la mayoría tiene derecho de primar sobre la minoría.

Como se vé, no se trata mas que de derechos, rectos o torcidos, que a los anarquistas debe importarles un comino que se les llame subjetivos u objetivos, porque nosotros sabemos que el Derecho en cualesquier sociedad, no es mas que una cuestión de fuerza, a pesar de los simples y de los sentimentales que creen en la bondad y en la fraternidad entre los hombres. De modo que el Estado, antigua concepción abstracta, metafísica y subjetiva, tiene su equivalente hoy en el Sindicalismo, el que ha asimilado ese derecho objetivo para llegar a ser un nuevo Estado, concreto, positivo, que no se llamará Estado, sino el Gremio o el Soviet, donde se suprimirá el vocablo *ciudadano*, reemplazándolo por el de *productor*, *instrumento útil*, etc. etc.

Por eso me parece una frase vacía de sentido eso de «Sindicalismo Libertario», o esa otra de «anarco-sindicalistas»; si al anarquismo se le quita su esencia, su fundamento filosófico y libertario para dárselo al Sindicalismo, yo no sé qué le quedará al anarquismo, o a la anarquía, mejor dicho; aquí yo no veo ningun dilema sino una única solución, que podría sintetizarse en esa frase del héroe ibseniano: «Todo o nada».

Si se desea que no naufrague o perezca irremisiblemente la concepción libertaria, que pertenece a los anarquistas y al anarquismo, se debe reaccionar en contra de toda tendencia que vaya en contra de la libertad individual, como lo proclama la filosofía anarquista, la que no establece la preminencia de ningun Poder sobre el individuo, a no ser el suyo propio.

A propósito, hay que recordar el problema que ha tiempo se debatió acerca de las categorías de los poderes, relacionadas con el Socialismo, el Sindicalismo y el Anarquismo. Mientras que los socialistas dicen: «todo el poder al Estado», los sindicalistas replican «todo el poder a los sindicatos», y los anarquistas a su vez «todo el poder al individuo».

Al socialismo hay que descartarlo si lo consideramos desde el punto de vista que tratábamos el Derecho subjetivo; en este caso no tiene rol que desempeñar, quedando la polémica reducida únicamente entre sindicalistas y anarquistas, entre los partidarios del derecho objetivo y entre los que no quieren ninguno, porque en ninguno creen. Entre lo que predica Rodolfo Rocker, un anarco-sidicalistas, de «todo el poder a los sindicatos», o entre los anarquistas sin mistura, que aman por encima de todo su libertad, sin coacción de ningun color, y que dicen «todo el poder a los individuos».

HERACLITO

EL CARTEL DE HOY

Una gira, eso que han hecho solo los políticos o son de ofrecimientos de su acción personal ante el "sanalotado", el Estado.

Hoy se trata de una gira distinta nada menos que de una gira anarquista, es decir, contra el Estado y sus garras: los políticos obreros o burgueses.

Una gira anarquista y una gira por la organización libertaria. Una gira aquí, en esta region, es como arar en un riscal pedregoso y seco, en donde el arado chizará contra peñas y la tierra le será hostil, resbalará sobre ella mientras chilla una blasfemia, mostrando agresivas puntas de piedra y cascajo áscreme, inhospitalario, donde no habita al un gusano ni se escurre ni una lombriz.

¡Ah! pero la cosa cambiará si endulgando el agua de nieve de los Andes regamos el riscal, y las piedras las apartamos, la tierra se ablanda, se pone hasta casihosa, se cubre de brotes, se preña de vida, gusanos y lombrices surcan su seno los pájaros bajan y las desenterran con sus patas y muestran triunfantes al sol, atravesados en su pico. ¡Ah! entonces si que el arado se hunde y deja ver un surco profundo, hermoso como un vientre virgen que espera la semilla fecunda.

Eso hay que hacer antes que los delegados apunten en los picachos andinos; nosotros tenemos que preparar el panorama seco e indiferente del proletariado de esta region. Tenerlos alertas, sacudidos de su marasmo estúpido, con la cabeza sobre los hombros y no debajo de las garras de la patria, del amo, o de dios, o de los patas de esos cerdos embarrados que se llaman políticos.

Los anarquistas, los Sindicatos, los Centros de Estudios Sociales de toda esta faja de tierra que se despeña de los Andes al mar y desde el desierto hasta el Cabo de Hornos deben ponerse a preparar la tierra, porque, compañeros, se va a sembrar ideas de reivindicación humana donde hubo prejuicios patrioteros y fanatismos religiosos y sumisiones cobardes ante verdugos con mando de los amos del dinero y del Estado.

Se va a exaltar hacia la libertad y la fraternidad de los hombres y hacia la quebranza y destruccion de los fanatismos y privilegios clásicos del capitalismo gubernamental.

La palabra anarquista—sin dios ni amo—la palabra reivindicadora, va a sembrarse en cerebros nuevos donde la zarzamora del fanatismo lo había abarcado y cubierto todo.

A preparar el ánimo, el ambiente, a regar con optimismo y entusiasmo a los trabajadores, que para ellos será la gira sembradora de ideas de emancipación y para ellos la cosecha de luz y libertad.

¡Trabajar y trabajar por la gira, compañeros!

JUAN PUEBLO

Frente único

Este es el tema del dia. ¡Frente único! ¡Frente único!

Agrupar a todos los explotados en un solo block, para resistir al blok del capitalismo. ¡Qué idea mas bonita!

Reunir en un solo haz a todos los hombres, no importa que estos sean conservadores, radicales, socialistas y anarquistas... La cuestión es unirlos como un solo hombre.

Una vez estando reunidos, salir a las calles a desfilar con sus respectivos estandartes, para que la burguesía tiemble a su paso...

Despues, levantar tribuna en cualquier banco de una plaza o inmellemente sentado en la rama de un arbol. Lanzar periquitos contra la burguesía y decir: «Ya llegará el dia de la revolución!...»

En seguida desfilar y desfilar por las calles, al son de cantos revolucionarios.

¡Frente unico! ¡Frente único! ¡Guay del que no acepte formar parte en ese frente! ¡Defensor de la burguesía! ¡Traidor de sus hermanos!

.....

La gran masa se agita en calles y plazas como lava hirviente... El pueblo, cual leon herido, ruge de furor e increpa a los gobernantes.

Un chusco, sugestionado por la oratoria revolucionaria, coge una piedra y logra quebrar el vidrio de una ventana.

Un carabinero bien montado y armado de lanza, sable y carabina, oye la voz de su jefe que le dice: ¡A la carga!... ¡De ese grupo partió la piedra! ¡Que se disuelva la manifestación!

En menos de un ¡Jesus! la gran masa, sin darse cuenta, se ha dispersado. Alguien se queja de haber recibido un culatazo en la espalda, otro un sablazo, aquel de que lo pisó un caballo, el otro de que se salvó ileso...

Luego despues alguno lanza su anatema contra el que arrojó la primera piedra, pues fue él el único causante del rompimiento del block, del frente único...

.....

La comedia empieza.

Los conservadores, sabedores ya de la estratagema, rien a carcajadas...

Los demócratas corren ante su ministro para protestar de estos vejámenes. Este les promete preocuparse seriamente del asunto. Condena al Prefecto de Policía y al Intendente como causantes.

Los comunistas vociferan dentro del Parlamento. Varios diputados radicales y liberales abandonan sus sillones murmurando envoz baja: ¡antipatriotas! ¡groseros! ¡incultos!

Pasan unos cuantos dias y la gran masa no aparece en ninguna parte.

Solo se ve que cada grupo, radical, comunista o anarquista, busca su partido para denunciar estos desmanes.

¿Y el frente único?... se deshizo como globito de jabon.

Esto les servirá—decía un camarada—para que piensen que no existiendo convicción netamente libertaria, todos los frentes son nada mas que declamaciones.

Hoy no vale la gran masa. Vale el hombre Aquel que conoce que es explotado y que lucha conscientemente contra sus opresores. Este «único» productor vale mas que aquella masa despavorida y miserable que emprendió las de Villadiego cuando el carabinero gritó ¡a la carga!

Este es el «unico» que afrontará las mas dificiles situaciones porque es el «único» que se preocupa, en paz y en guerra, en difundir su ideal de insurreccion.

¡Oh, frente único, nueva panacea universal! Cada vez que te suponen victorioso o te creen molde para regir las sociedades me inspiras compasión...

Hombres únicos, aspiraciones únicas, voluntad y conciencia únicas, son las que pesarán en el movimiento de las ideas nuevas.

Agrupar hombres para conseguir reformas políticas, es traicionar al proletariado; difundir nuestro ideal, doquier nos encontremos, es la tarea de todos los Anarkos.

Debemos hacer nuestra propia obra, aunque pese a la gran masa ignorante que no sabe por qué lucha ni por qué grita.

Nosotros no luchamos por ser gobernantes ni gobernados: luchamos solamente por que cada productor llegue un dia a entenderse libremente con todo los productores del mundo.

Y no cambiaremos de posición.

Juan Leva lura

DOCTRINARIAS

Carta a Omer Emet

(Presbitero Emilio Velez)

En EL MERCURIO de el Lunes he leido una crónica sobre el libro de nuestro estimado defensor (1) Vicuña Fuentes, y en medio de ella se hace referencia a una carta anónima que usted recibió, en que se le amenazaba con asesinarlo por sus opiniones contrarias a las ideas «sovietistas» que predican y sostienen la dictadura del proletariado y que usted ligeramente ha calificado de anarquista al autor anónimo.

Esto ha motivado la presente.

Pero como es un error muy arraigado el que despues del estallido de un petardo en la linea de un tranvia o en la residencia de algun político demasiado intruso u opositor en los negocios de algun colega o en el atropello policial al derecho de reunión (y que esta informa a la prensa bajo el título de «Ataque a la policía por una manifestación de subversivos») es la obra de algun barbudo anarquista, y así por el estilo razona la generalidad de las personas ante una tontería, una estupidez o un salvajismo cualquiera en que no hay claros indicios de los autores.

Y como no tenemos defensores en la prensa, que abulta mas nuestra siniestra y terrorífica aureola y que nos combate con buenas o malas armas, y en el parlamento no tenemos defensores—ni queremos tenerlos—y como dije antes, en la prensa muy poco se rinde culto a la verdad, sigue la leyenda en torno nuestro, hasta que la autoridad la toma en serio y nos sepulta en la carcel. Y allí hemos visto la ceñuda testarudez de los jueces de convencernos de que nuestras «utopias» no son realizables. ¡Y por qué medios!... a carcelazos mas o menos largos y ruidosos y todo esto se hace para concluir con nuestras ideas y nuestra crítica demoledora de prejuicios, injusticias y privilegios del régimen capitalista, es decir, se nos quiere hacer callar por el terror; igual procedimiento se ha hecho a usted amenazándolo.

Y nuestra prédica la hacemos de acuerdo con «los derechos del hombre» que conquistara la Revolución Francesa y que estan contemplados en casi todos los paises del orbe, y propagamos una sociedad en que la tierra, la maquinaria, las ciencias y las artes sean puestas al servicio de la humanidad para que la producción y la distribución se haga con un amplio espíritu de fraternidad y no por el grosero egoismo de un capitalista o de varios y todos supeditados al tanto por ciento de utilidad, y esto ha sido la causa de que en la humanidad haya un conjunto de miserables y satisfechos con dolores y placeres incubados por irritantes privilegios e injusticias.

Yo por tratar esto en la tribuna de algun paseo, o en las columnas de un periódico, o por militar en las filas de la I.W.W. he sido llevado a la carcel seis veces: tres por lo primero, dos por lo segundo (apesar de la ley de abusos de imprenta, que no establece esa forma de investigación y castigo) y una vez por lo último a pesar de todos los pesares de la constitución y del código que garantizan esos derechos, he estado como mínimum en prisión un mes y como máximum dos meses; despues de este tiempo se me ha dicho tres veces, despues de activas gestiones de nuestros defensores, o mas bien defensores de las leyes atropelladas, que no tenia delito y las otras veces he salido bajo fianza. Estos procesos van precedidos de escrupulosos allanamientos a mi casa, donde me secuestran cuanto libro o impreso poseo, que no se me devuelven, a pesar de ser ellos los guardianes de la propiedad. Cada anarquista de Chile tiene una historia semejante. ¿Podría un anarquista erigirse en juez para hacer lo mismo o poco mas o menos que lo que se ha hecho con nosotros? Tenemos la repugnancia mas viva por dicha función y sus anexos, no porque sean burgueses los jueces, sino porque disponen de vidas ajenas por medio del terror.

Así pues con esta larga relación trato de demostrar que un anarquista no ha podido escribir esa carta pues combatimos la explotación y la tiranía capitalista no porque sea burguesa ni capitalista, sino porque es tiranía castradora de iniciativas y fecunda matriz de injusticias y privilegios.

No queremos gobernar ni ser gobernados, queremos el autogobierno, queremos el bienestar para todos, de acuerdo con los medios de que podamos disponer para dominar los obstáculos de la naturaleza, en la producción y en la distribución y cuyo control lo llevará la organización industrial en su determinado ramo. La organización industrial libertaria que es la célula de la nueva sociedad y que vigorizamos hoy en un ambiente de fraternidad en medio del egoismo sórdido del capitalismo.

Ahora se me dirá que todos no piensan así; el que le dirigió la carta a usted es uno de ellos, cuya ideología autoritaria y castradora de opiniones revela la carta aludida, tambien la combatimos por los mismos motivos que a la sociedad capitalista.

Ellos quieren hacer la revolución para que gobierne el partido comunista (ayer socialista) y mantenerse por medio de una dictadura que como hábiles políticos llaman DICTADRA DEL PROLETARIADO y que es solo la dictadura de un partido, dictadura que no podrá ser mejor que la burguesa; al contrario, llevará mucho odio y encono debido al largo período de espera y ansiedad e impaciencia que ha sufrido el partido, y como siempre terminará pór frenar la revolución y transformarse en clase gobernante y como tal—privilegiada—la revolución libertaria de que se aprovecharon morirá estrangulada en manos de los nuevos tiranos, como en la Revolución rusa, que despues de Revolución social la transformaron en Revolución personalista, de partido, despues de sacrificar millones de vidas por la emancipación integral ha quedado en una tiranía reformista en un régimen con dinero, cárceles, jueces, impuestos, ejército, policías, censores y una burocracia ambiciosa que explota la revolución en nombre del proletariado, mientras el proletariado es acosado por el hambre.

A estas ideas y a estas concepciones pertenece el que le escribió esa carta, que es un aspirante a comisario-dictador.

Como he querido demostrar: no somos los anarquistas partidarios de ningun *gobierno*, ni tenemos nada de común con el que sucedió a Kerensky, a pesar de haber contribuido a derrocarlo, en donde hoy se nos persigue igual que aquí, gobierno que despues de una serie de piruetas oportunistas está muy lejos de ser mas avanzado que aquel, y mucho mas lejos aun de ser el portavoz del comunismo anárquico que en su fase social dice «uno para todos, todos para uno» y en su fase económica «que todos produzcan segun sus aptitudes y consuman segun sus necesidades».

Como esta carta va demasiado larga, le adjunto un folleto donde Emma Goldman define mas claramente el ideal anarquista y tambien un ejemplar del diario anarquista «La Protesta» donde la Goldman escribe algo sobre la tiranía en Rusia, a donde fué deportad a de Estados Unidos. Tambien le adjunto un folleto que define nuestra organización obrera y nuestra opinión sobre la «dictadura del proletariado» de los políticos rojos para engañar a los trabajadores en sus ansias emancipadoras.

Vuestro y de la R. S.

Armando Triviño.

Santiago, Marzo 1.o de 1922.

(1) Nos ha defendido a mi y otros compañeros en varias ocasiones de los abusos de los magistrados que tratan de acallar con injusticias nuestras ideas, pisoteando el sagrado derecho por para y ellos instituyado: la libertad de opinar.

NOTA.—Creo necesaria la publicación de la presente carta, a raiz de una crítica del señor Omer Emet en "El Mercurio" al libro "La Libertad de Opinar y el problema de Tacna y Arica" del profesor Vicuña Fuentes. En dicha crítica se nos hacia objeto de erróneas apreciaciones que hoy nuevamente se han manifestado en la crítica y en el texto del folleto "La Cuestión Social ante la Federación de Estudiantes" del mismo profesor que ha sido bien refutado por varios compañeros en "Claridad" y "Acción Directa".

El capital como factor de progreso social

No acostumbramos a cerrar los ojos a la evidencia. Los anarquistas somos los primeros en afirmar que el capital, como el trabajo y la tierra, lleva implícito en sí la facultad de ser un factor de progreso social. ¿Pero qué es lo que pretendén significar nuestros burgueses cuando nos meten por los oidos que *el capital es un factor de progreso social?* ¿Querrán decir que las cosas están bien como están y que ellos no están demas sobre la faz del mundo?

Bien conocemos sus intenciones. Se pretenden imprescindibles para sustentar a la clase que pone su esfuerzo diario para extraer el mineral y el pan, erisemente interpretando el contenido por el continente y trocando la defensa del capital en la defensa de sus situaciones de capitalistas.

Contra ellos los anarquistas dirigimos nuestros ataques. Afirmemos que el origen del capital fue el trabajo y no discutimos la causa y el origen de las cosas, en virtud de la cual bien podemos comprender que a su vez el capital sea causa de trabajo. Pero aun llegados hasta aquí ¿qué se prueba a favor de nuestros enemigos?

No nos fastidia sino que nos fortifica en nuestros principios la legitimidad del capital en su origen y evolucion social; lo que nos preocupa es el derecho a posesionarse de él: nos rebelamos, no contra su presencia sino contra esa minoría que lo detenta que lo usurpó a mansalva, que hoy pretende ostentarlo como cosa sagrada. No pregonamos nosotros, pues, el anonadamiento del capital como factor de progreso social, sino la abolición del derecho a apropiárselo: predicamos la expropiación.

Pensamos convencidos que para que realmente el capital sea un factor social de progreso, es necesario arrebatarlo de las garras de los que no hacen hoy otra cosa que convertirlo en instrumento de explotación y lenocinio.

Porque es bien evidente la inmoralidad del capital cuando solo existe para beneficiar hasta el derroche y escándalo a una determinada y exclusiva clase o casta. En el caso, lejos de ser un factor de progreso, es factor de fuerza, de luchas, de hondas y crueles rivalidades.

En el sistema burgues en que vivimos, el progreso del capital va determinando el pauperismo y el crimen mas insolentes. Progresa la miseria paralelamente a su progreso y hasta no es temerario el afirmar que aquella tiene su origen en este.

La antinomia está harto comprobada por los sabios de gabinete, y, por otro lado, la palpan en sus propias carnes los pueblos. Tambien el sociólogo ve con sus ojos cómo las riquezas se levantan al lado del hambre y como al lado de los reyes del oro germinan los reyes del harapo.

Merced a la propiedad del capital existe la inaudita miseria en Londres, New York, Paris, Barcelona y así en todas las grandes ciudades: cuanto mas grandes, esto es, cuanto mas presas del capitalismo, mas miseras son.

A nuestro entender se produce esta sangrienta contradicción por el hecho, no de la existencia del capital pero sí de su posesión por determinados hombres. De aquí que no podamos creer que el capitalismo sea factor de progreso social mientras esté en manos de una clase. En tales circunstancias es el efecto del bandidismo, significa el ultraje y solo se presenta como instrumento chupóptero y succionador.

Los anarquistas vamos contra esa posesión particular. Representando el capital el trabajo colectivo de pasadas generaciones, nadie, so pena de ser un ladron, tiene derecho a utilizarle en provecho particular. Todos nuestros esfuerzos tienden a hacerlo social. Con este fin es que vamos preparando conciencias a objeto de provocar la colisión social que deberá caracterizarse por la total expropiación de las cosas.

Y pensamos que esta labor de agitación es de urgencia, pues el capital, como factor burgues de explotación, nos amenaza matar de hambre a los desheredados todos, por lo cual es fuerza luchar por convertirlo en factor de progreso social aunque para ello sea menester lidiar los iras de los perros que en el presente lo guardan.

A la postre, *mas felices serán los que mueran a cuchillo que los que mueran a hambre*

FIOLIN

"LA CONQUISTA DEL PAN"
Por PEDRO KROPOKINE: con un pórtico de González Pacheco y las últimas fotografías de Kropokine y un epílogo de Luis Fabri. $ 1.00 el ejemplar.
Pídalo y acompañe importe a la EDITORIAL LUX, Casilla 6010.—Correo 5, Santiago

LITERARIAS

MIRANDO EL OCEANO

(Del diario de un conscripto).

Los terrenos de la fortaleza sometidos a la jurisdicción militar, son completamente despoblados, y dentro de sus límites no existen habitaciones agenas.

Sólo hay una excepción. A media falda de los cerros se levanta una vivienda miserable, un rancho que es propiedad del fuerte, sin embargo, donde vive un matrimonio muy anciano que tiene a su lado dos o tres chiquillos que no son hijos suyos.

El se llama Jesús y ella, Jesús también. El es un viejo alto, un poco encorbado, enjuto y duro aún; sus cabellos son blancos y caen hacia atras en melena profusa; su barba también es novada y larga, patriarcal. Viste un traje raído y se apoya en un bastón nudoso.

Ella es pequeña, desmirriada, mísera; sus manos huesosas y temblonas salen de las mangas como dos ramas secas de un árbol; lleva la cabeza atada con un pañuelo de grandes cuadros por debajo del cual se escapan algunas crenchas retorcidas y ásperas, de color concliente; sus ojillos lagrimean.

Nadie sabe como han venido a establecerse aquí. Parece que un comandante anterior les cedió la casa y algunos retazos aprovechables de terreno para que lo cultivaran a medias con él. Con gran trabajo los Jesuses desbrozaron el campo para plantar diversas semillas con cuyo producto confiaron vivir el próximo invierno.

Las siembras fueron prósperas.

A flor de tierra se encrespó el follaje de los porotos; las plantas de maíz irguiéronse con aires de mocitos petulantes, vibrando rogociudna al beso de las ventolerna.

Pasó el tiempo. Los Jesuses se consideraron dueños de aquel campo que fructificara bajo su esfuerzo; pero ahora acaba de llegar una orden para desalojar inmediatamente a todo individuo extraño al servicio, que viva dentro del márgen de las fortificaciones.

Hoy hacíamos ejercicio en la esplanada con unas piezas de montaña de 9 milímetros, cuando aparecieron los dos viejos, preguntando por su merced, el señor oficial. Estaba allí cerca, vigilando las maniobras, y ambos se encaminaron a él, el viejo con el sombrero en la mano, descubiertas las canas que enmarañaba el viento; la viejita insignificante junto al marido.

Expusieron su situación.

Mi capitan, afianzado sobre sus piernas abiertas, las manos en la espalda, preguntó:

—Cómo se llama Ud?

El viejo miró a su mujer con gesto de consulta, temeroso. Fué ella quien repuso con voz cascada:

—Se llama Jesús Narváez, su merced.

Y como para explicar su intromisión, adujo:

—Es sordo, su merced.

Al oir esto, sulfuróse mi capitan que lo interrogó desde entonces a gritos, con voz tonante y gruesa. Por último, hubo de concluir resueltamente:

—No sé, señor; la consigna es esa y Ud se manda cambiar.

Duda lástima ver al viejo atento para adivinar el significado de las frases y sin conseguirlo inclinarse a su mujer a fin de acercar el oído.

Humildes, angustiosos, lloriqueando, alegaban que no tenían a donde irse ni con que transportar sus bártulos; que las siembras era lo único que poseían para vivir, que iban a morirse de hambre.

Su merced permanecía inflexible; la orden se cumple a cuertas o a derechas y si no tenían a donde irse, se quedaban en el camino.

—Pero, su merced, es una injusticia... arguyó Jesús, limpiándose las lágrimas que filtraban en su barba rústica.

Aquí fué la buena.

Cómo es eso! Ud. se permite juzgar a los superiores, viejo insolente? Se manda cambiar mañana mismo y reviente si quiere... a mí no me importa nada! Retírese de mi presencia.

Todas las súplicas fueron inútiles. La vieja llegó a arrodillarse delante de él, pero el capitan le dió vuelta la espalda.

Los dos ancianos se alejaron por la esplanada, bajo la lumbre tristona de un sol de invierno. La mujer, con los ojos arrasados de lágrimas, tropezaba a cada instante en los pedruscos y todo su cuerpo flaco y débil se extremecía con las sacudidas. El hombre caminaba vacilante, un poco más encorvado. Se le había olvidado ponerse el sombrero y lo conservaba en la mano.

Guillermo Labarca H.

IDEAS Y CRITICAS

Cuatro palabras

Hoy que algunos compañeros estan preocupados de reorganizar los Gremios que ayer lucharon con entusiasmo, y hoy se encuentran estagnados, es menester decirles que, mientras no se haga una labor cultural y de concienciа de clase es imposible reunirlos en un solo haz.

Los organismos que ayer estaban en masa lo eran por entusiasmo, no por convicción; los que carecen de ideales solo viven algunos dias; los que saben por qué luchan permanecen firmes como el roble y atraen mas adeptos a su causa.

No debemos, pues, hacernos ilusiones. La masa ignorante forja caudillos a su antojo; blancos, amarillos y rojos. Los gremios o los sindicatos obreros no deben seguir a los caudillos, deben estudiar de la mejor manera sus intereses, con amplia libertad y tolerancia, pensando que la causa a que están sirviendo no beneficia a tal o cual caudillo sino a la colectividad.

El gremio o el sindicato no deben servir solamente para que diluciden problemas relacionados con el trabajo, sino que deben ser un laboratorio donde fluyan y refluyan ideas sobre todos los problemas humanos.

Estar perennemente preocupados del mayor salario, causa esterilidad y apatía: no solo de pan vive el hombre sino tambien de emociones que le hagan sentir la poesía de la vida.

Comprendiendo las maravillas que nos ofrece nuestra madre Natura, apreciamos mas nuestra personalidad y la encausamos suave y velozmente por los derroteros mas amplios y luminosos.

Si queremos, pues, gremios o sindicatos con elementos capaces de transformar la sociedad, es menester que dia y noche se vean invadidos nuestros salones por elementos dispuestos a estudiar y a luchar, no elementos que vengan a recostarse sobre las sillas o bancas o a hacer chistes de grueso calibre.

Los productores que renuevan la sociedad, no serán una cálifa de ignorantes y de indiferentes: seran productores que, poseidos de que su papel en la vida es de lucha para conquistar la justicia y la libertad, no cejarán un momento de instruir a los trabajadores para que formen la nueva sociedad dentro del cascaron de la vieja.

Así, pues, compañeros, manos a la obra para organizarnos industrialmente a fin de establecer cuanto mas

pronto mejor, el unionismo industrial de los productores, en marcha hacia el Comunismo Industrial.

Cuando todos tengamos derecho a gozar del producto íntegro de nuestro trabajo y a establecer la igualdad de condiciones en nuestras relaciones sociales, entonces será el dia en que los cañones homicidas con sus ejércitos, militares y religiosos desaparecerán para dar paso a las huestes libertarias, que trabajan y cantan libremente, preparando para el porvenir nuevas y estupendas realidades.

F. SERRANO

Alrededor de la próxima gira Sud Americana

Cuando constatamos diariamente que los cimientos del actual regimen político burgues están socavados y podridos y que no existe poder o virtud humana capaz de salvarlo de su inevitable y estrepitoso derrumbe, los anarquistas—una vez mas—estamos en el imperioso deber de acelerar su caida, asestándole el supremo y definitivo puntapié que ha de sepultarle en el abismo, en el antro tenebroso y malsano de donde surgió para que no vuelva nunca mas a perturbar con sus ponzoñas, sus lacras, sus crímenes y sus injusticias la existencia noble, digna y elevada de los que aspiran a un mundo méjor, sin Dios, sin Patria sin amos, sin gobernantes y esbirros...

Y decimos una vez mas, porque en realidad son los anarquistas los únicos que tienen el derecho de reivindicar para si todo el trabajo, toda la obra de abnegación, de fé y de sacrificio que se ha requerido para cambiar la antigua concepción de la vida, estrecha, mezquina, baja y torpe, por una nueva concepción de la vida que amplie, dignifique y eleve la personalidad humana, orientándola en el camino de su verdadero destino.

Las sociedades humanas, gregaicas por instinto y por naturaleza, necesitan para que progresen y adelanten, de los teorizadores y practicadores de nuevas ideas sociales quienes, impulzándola en otra dirección ascendente educan sus sentimientos y despiertan su mentalidad. Para esto se necesita siempre agitar el descontento, hacer concebir la posibilidad de otro mundo, no estar conforme con la realidad presente, para evitar que se caiga en la vida circular, rutinaria y automática.

El pensamiento y la acción anarquista ha pujado siempre, hacha en mano, en contra de todo prejuicio, de todo error y de toda injusticia, hasta abatirla.

Su labor y su acción es eternamente dinámica, incansable esta labor y esta acción no puede ni debe limitarse a una región determinada, sino extenderse en la medida de lo posible hasta lo mas lejano, a todas partes donde exista el brutal sistema capitalista que nos oprime y nos explota; es necesario que el verbo anarquista resuene en todos los ámbitos del mundo, para que en la hora de la acción todos los que trabajan y sufren, hermanados y unidos por el mismo y grande anhelo de renovación social, trasmuten todos los valores eticos, sociales, políticos y económicos de la actual sociedad burguesa, caducos, viejos e inservibles ya Estas aspiraciones y estos anhelos han sido entusiasta y fervorosamente expresados por todo el proletariado universal y hoy una parte de esta América, de allende la cordillera, de la Argentina, nos llega el simpático eco del gran somatón general, hacia el cual no podemos permanecer sordos y aparecer como traidores de la gran causa universal si no le concedemos la atención debida.

Chile, que tambien cuenta en su historia proletaria con el martirologio de sus obreros revolucionarios mas dignos en pro de la justicia y la libertad, no ha de desentir con el resto del proletariado del mundo, y especialmente con sus hermanos de la Argentiga y ha de cooperar eficaz y eficientemente para que la proyectada gira se realice lo mas pronto posible, estrechando de este modo, cada vez mas, el gran abrazo de solidaridad, en el pensamiento, la lucha y la acción, palancas propulsoras de todo progreso y toda libertad.

Esperamos de los compañeros todos, de los hombres que llevan en sus pupilas una visión de porvenir, de los que ansian una vida mejor y mas humana, de los que, cansados de la vida vulgar, falaz y monótona de todos los dias, desean imprimirle la tristación de lo bello, de lo nuevo y de lo fuerte, de los espiritus inquietos y de todos, en fin, los que se interesen por substituir los planos de la actual sociedad, y cambiar nuestro plantel de humanidad, enferma, miserable, que coadyuven de la mejor forma posible a la realización de tal iniciativa.

¡Es necesario agitar incansablemente, difundir la palabra anarquista a los cuatro puntos cardinales, que esa es nuestra mision! De ahí depende la importancia de las giras a las que, repetimos, debemos prestarle el mas franco y decidido apoyo.

«ORGANIZACION Y REVOLUCION» el mejor folleto de propaganda. Por Ricardo Mella.
Pídalo a la EDITORIAL LUX.—Casilla 0070

CRONICA

"El Sembrador"

Tal es el título de una revista semanal que aparece en Iquique, a cargo de un grupo de compañeros anarquistas.

¡Salud! por los camarad s de Iquique, y que esto sirva de estímulo para los compañeros que en otras provincia no sueuan ni truenan.

Dirección: Cas. 41. Iquique

Interesante función

El Domingo 10 de Setiembre la Agrupación Anarquista llevará a efecto en el Hogar Comun una gran matinée a beneficio de VERBA ROJA y gira de los camaradas de la Argentina.

Un compañero dictará una interesante conferencia. Se pondrá en escena la obra "El Pecado es la Miseria".

La estudiantina "La Chile" prestará su desinteresado concurso ejecutando escojidas piezas musicales.

DESPERTAR DEL PROLETARIADO DE VALDIVIA

En éste último tiempo se ha notado en ésta un vivo grito de protesta, eco del habido en Santiago, para conseguir el abaratamiento y la higienización de las viviendas, si son tales, en donde descansan los obreros al volver del rudo y criminal trabajo cotidiano.

En Valdivia los conventillos están en un estado de lo más anti-higiénico que puede existir: sin luz, sin escusados, sin agua potable, sin cocinas, sin techos impermeables, etc.

Para concretarme más voy a copiarle el pliego de peticiones presentado a los arrendatarios:

"Los abajo firmados, inquilinos arrendatarios de su conventillo a Ud. respetuosamente dicen lo siguiente:

Que en vista de la situación por demás crítica porque atraviesa la clase obrera y sus familias, no estamos en situación de dar cumplimiento al pago de los cánones de arriendo.

Que hemos tomado encuenta que a pesar de exigirnos un puntual y cate agrícola no hemos conseguido la higienización de nuestras viviendas, hemos acordado elevar a Ud. el siguiente pliego de condiciones, al cual queremos que Ud. nos contesta en el plazo de 48 horas.

1) Rebaja de los cánones de arriendo en un 40 %.

2) Colocación de dos W. C. o escusados.

3) Colocación de dos llaves de agua potable.

4) Arreglo de todas las viviendas, por estar estas en calamitoso estado de habitación.

5) No queremos entendernos con ningún sub-arrendatario o intermediario y sólo queremos entendernos con Ud.

6) Que se construyan cocinas a todas las habitaciones.

7) Que el pago de nuestros arriendos sea mensual en vez de semanal, pues con este sistema nos salen algunos meses más baratos que otros".

He aquí las enormes peticiones revolucionarias, por las cuales los habitantes de los conventillos fueron amenazados de ser arrojados de sus "cavernas".

Algunos propietarios cedieron a tan "revolucionarias" y "antipatrióticas" medidas y otros se oponen a ellas y amenazan expulsar a sus inquilinos.

Es la primera vez que los obreros valdivianos ven que por el Parlamento no se consigue nada en beneficio del proletariado.

J. R.

Publicaciones de la Agrupación

Por nota particular del compañero F. V. Rosales nos hemos impuesto que entre los camaradas organizadores de la gira por Chile, han surgido desavenencias que a nosotros se nos antoja que ha de retardar o malograr la proyectada gira.

La Agrupación Anarquista de Santiago ha mantenido correspondencia con el Grupo para la Propaganda Internacional de Buenos Aires, con quien nos habíamos puesto de acuerdo de que la gira se realizaría en Setiembre, pues todo marchaba a las mil maravillas.

Pero hoy nos han sorprendido las noticias del compañero Rosales y una circular enviada desde Buenos Aires, en donde nos hemos enterado del incidente ocurrido; creemos que nosotros debemos situarnos al margen de esas discordias intestinas, pues lo contrario sería oficiar de juez si pretendiéramos terciar en asuntos de orden personal, como creemos que a eso se debe lo que ha ocurrido.

El Grupo para la Propaganda Internacional nos ofreció la gira, nos agregó que vendría el compañero Gonzalez Pacheco y otro compañero para Septiembre; la Agrupación Anarquista de Santiago, ante la proximidad de la gira, activó, trabajó de firme para que esta obtuviera el mayor éxito, no solo aquí en Santiago, sino tambien en Valparaiso y otras localidades; hemos conseguido la adhesión de seis entidades obreras las que han prometido cooperar eficientemente en la obra. Sería doloroso que se esterilizaran esos esfuerzos si la gira se prolongase ahora indefinidamente.

Llamamos a la concordia a los compañeros de Buenos Aires, quienes estan en el deber de subsanar esas dificultades ocurridas, tratando de que vengan en Septiembre Gonzalez Pacheco y cualesquier otro compañero que designe esa agrupación.

Hacemos este llamado al proletariado de la Argentina y a los anarquistas todos, quienes están comprometidos con nosotros moralmente y con las organizaciones afines en el sentido de que hagan lo humanamente posible para que la gira se lleve a cabo. Que el verbo fraterno de nuestros compañeros de allende la Cordillera se haga sentir en Chile, al que mucha falta le hace.

Compañeros, ¡por el ideal y por la gira ¡salud!

El Secretario.

Santiago, Agosto 18 de 1922.

Toda correspondencia a Fernando Muñoz L.—Correo 4.

Balance

DE LA AGRUPACIÓN ANARQUISTA DEL MES DE JULIO

ENTRADAS: Saldo de Junio 16,10; por cuotas 5,10; por erogaciones 12,70; 34 revistas vendidas a dos pesos pro-defensa Sacco-Vanzetti, 68.—; Lista pro-Sacco y Vanzetti 15,40. Total 117,30.

SALIDA: Por dos mil manifestos, 19 estampillas 1.—; un block 1,50; 25 sobres, 90 cts., un tintero, 70 cts.; enviado al comité pro-defensa Sacco-Vanzetti, 80,80 Total 104,90.

RESUMEN: entradas, 117,30; salidas 104,90; Saldo 12,40.

BALANCE del N.o 40 de VERBA ROJA

ENTRADAS: venta en Santiago, 19,10; Barrientos (Rancagua) 1.—; Lagos (Temuco) 2.—; Erogaciones: Lauret, 1.—; Ugarte 1.—; Osua 1,60; Agrupación Anarquista, 15.—; Buenos Aires: P.A. Perrer, 5,15; Agrup. Arc y Natura 40,10. Total, 105,05.

SALIDAS: Deficit anterior, 48,10; deuda del N.o 40, 18,30; Impresión 1,40; total de salidas, 106,40.

RESUMEN: entradas, 105,05; salidas 106,40; déficit, 101,35.

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

Mas vale morir de pié que no vivir de rodillas. P. GUERRERO

AÑO IV — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 centavos — N.º 42

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago, 2.a quincena de Setiembre de 1922

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANGES, A «VERBA ROJA».—CORREO 4

¡CAMINEMOS! ¡PREPARÉMONOS!

La sociedad burguesa marcha velozmente hacia su total descomposición los puntales que hasta hoy la sostiene hánse carcomido de tal manera que solo le queda la pariencia superficial, mil y mil veces retocada para que los miopes no se percaten que la polilla ha roido su interior, quebrantando su consistencia.

Las religiones, ahuyentadas por las ciencias positivas; las patrias, eclipsadas ante la confraternidad de los pueblos; el capitalismo, en bancarrota y postrado ante el trabajo, único valor real y positivo que dignifica y enaltece a los humanos; y la legión de parásitos defensores de las instituciones burguesas, chapoteando en el lodo, en la corrupción mas degradante, y disparando los últimos cartuchos para defender a sus amos.

No recargamos la tinta: es el cuadro al natural que se observa a poco de fijar bien las pupilas, y los propios defensores de los intereses creados asi lo reconocen.

Pero al enemigo aun le quedan recursos para sostenerse: contando con la ignorancia de la masa y con la complicidad de cobardes y vendidos, trata de intensificar las reformas, remendando los códigos para hacer la «felicidad» de los sometidos y explotados.

Ante tal situación preciso es que intensifiquemos nuestra obra demoledora y constructora: poseemos un ideal irreductible para los sofistas y conservadores; con él, los hombres de nobles sentimientos y de carácter se han batido contra leyes y códigos. Los tiranos han sentido en el rostro el latigazo de nuestro anatema', el mercader repugnante ha sido desenmascarado y evidenciado su espíritu servil ante el mejor postor, y por último nuestro ideal ha desvanecido las tinieblas en que yacía la humanidad oprimida y engañada por siglos y siglos.

Mas ¿qué hacemos para intensificar la obra por otros empezada?... Cierto es que no sabemos sacar partido de nuestro ideal para modelar la sociedad futura', algunos se han hecho líricos de mal paladar', otros se entretienen en disputas comunistas, individualistas o sindicalistas, y mientras tanto los enemigos hacen cosecha con sus triquiñuelas y remiendos al edificio social.

Vamos, caminemos sin rodeos y sin desmayos, con el empuje de los fuertes de músculos y cerebro, arrollemos los obstáculos, no perdamos el tiempo en los recodos del camino: este es recto y termina en la Ciudad de la Acracia.

Si, hacia la Ciudad de la Acracia, donde los humanos viviran una existencia entre flores y música, pletórica de amor y belleza, alumbrada por el sol de la verdad, la vida asegurada por el trabajo dignificado y enaltecido y la libertad como única y natural ley para las relaciones entre los humanos seres

Y si estamos convencidos que es el ambiente, principal modelador de nuestros actos, que la humana especie cambiaría haciendo posible la armonía en una organización mas humana, mas justa, empujémosla hacia allá, caminemos hacia la anarquía sin preocuparnos de problemas que resolveran los que lleguen, no nosotros que rendiremos nuestra existencia en el camino.

DOCTRINARIAS

El sindicalismo

es una posibilidad de anarquía

«El sindicalismo no es una doctrina. No se basta a si mismo.»

Tal es la razón por la cual el Partido Comunista pretende dirigir el movimiento obrero.

No. El sindicalismo no es una doctrina.

Al confiar en la conciencia individual y en el esfuerzo de la producción individual para realizar la armonía comun, negadas de toda autoridad suprema tanto en el dominio del espíritu como en el terreno material, adversario de toda ley fija e impuesta, yo no veo en el sindicalismo ni un fin ni un ideal. No es mas que el méjor de los medios actuales que permite a los individuos quebrantar las formas estáticas y organizar sus voluntades libertarias.

«El sindicalismo no basta a todos». Evidentemente, a mi tam poco me basta. Seria tan absurdo afirmar que el sindicalismo contiene toda la posibilidad individual, como atribuir toda la importancia a los instrumentos de trabajo, a las máquinas, a la mecánica, a la ciencia misma. Las herramientas, los rodajes, las leyes de la física, de la química, no son mas que creaciones humanas. Nacidas por las necesidades de los hombres, se modifican andando el tiempo siempre para servir a ellos. Es por esto que yo he experimentado, prácticamente, la utilidad de la medicina, poniéndome a las órdenes del médico. Pero el dia en que esta ciencia por cualquier influencia, religiosa o política, pretendiera imponerme leyes contrarias a mi salud, yo no dejaria de rebelarme en su contra.

El progreso científico no es, por otra parte, mas que la suma de las múltiples rebeliones individuales contra la autoridad científica. Es el instinto de conservación y de la defensa de los individuos quien alimenta nuestro patrimonio comun de conocimiento metódico.

No se va de otro modo por el sindicalismo. En economía social el sindicalismo es, en relación con el socialismo, como la química y la antigua alquimia. Se ha librado a los fenómenos prácticos de toda influencia mística. Se constata los medios de investigación, las condiciones experimentales, libres de toda ideología de toda religiosidad. No se quiere mezclar la doctrina política a los hechos sociales ni la teología a las combinaciones moleculares.

El ideal no se mide en una bolsa de trabajo que en la pruebita de un preparador. Pero existen ideas en el espíritu de un militante y en el de un sabio. Y cada militante, como cada sabio, trae una cosa de nuevo que nace de él, de su esfuerzo, de su lucha con los acontecimientos, de su espíritu mejorado por su propia esperiencia, (el precio) en comparación con los sufrimientos de los seres amados, el destino de sus contemporáneos y el suyo propio.

Segun ciertos sindicalistas revolucionarios, el sindicalismo es suficiente.

¿Cómo les basta? Con poca diferencia, de la misma manera que satisface a ciertos sindicalistas reformistas.

Yo leí recientemente un estudio interesante, al respecto, publicado por Digat en «Le Peu-

ple» («El Pueblo»). La argumentación y los términos mismos del artículo me recuerdan los del Proyecto de acción y de realización del Comité Central de los C.S.R.

Aquí como ahí, se limita a constatar la organización mas sistemática a fin de permitir a los trabajadores «apoderarse del poder». Para el reformista, esta toma del poder se hará legalmente, automáticamente, gracias a la formación de un partido político de los trabajadores, que permitirá a los explotados conquistar el poder por vía de elección, con asientos en el Parlamento y carteras en los Ministerios. Para los revolucionarios, es por la huelga o por la insurrección como los sindicalistas conquistarán la autoridad, a fin de establecer la Dictadura económica que ejercerá bajo el control del «Gran Consejo económico y social del trabajo, constituyendo así el verdadero Partido Popular y por intermedio de la secretaría jeneral del Poder popular».

Reformistas y revolucionarios ven en el sindicalismo un supremo fin; le atribuyen el valor de un dogma absoluto, lo conciben como un sistema nuevo de autoridad, el iniciador de los poderes y de las sanciones del futuro. Fundan aquellos en el sindicalismo la legislación y el gobierno de mañana.

Bajo la máscara del sindicalismo hacen jesticular la cara impaciente de la política inmunda.

Para el anarquista, el sindicalismo no es un principio; no es mas que un arma de lucha contra la autoridad y un medio de organización entre los individuos.

El anarquista no toma el mundo del trabajo como un todo dominador cuyas leyes establecidas determinan inflexiblemente la obligación, la obediencia, el sacrificio del individuo productor. Negador de toda autoridad gubernamental, el libertario no se inclina ni ante la dictadura económica ni ante la Dictadura política. Una sola potestad considérase anárquicamente: la potestad productora y consumidora de cada cual. Cada cual debe producir segun sus fuerzas y consumir segun sus necesidades. Todo proceda de este único principio: el poder individual. El ser que piensa, siente, sufre, trabaja, es el solo motor de toda máquina social, es el criterio de toda transformación, de toda revolución, de toda organización.

Cuando los libertarios se dicen comunistas; no creen por ello reconocer la necesidad de una ley comun, deberes comunes, una moral comun, porque ellos se ponen fuera de la anarquía, ya que para mantener este género de comunismo es preciso sostener a magistrados, frailes y soldados. Los anarquistas comprenden por «comunismo» el comun reparto de los medios de producción y de los objetos de consumo. Ven en el comunismo la mejor manera de permitir a la soberanía individual desarrollarse, permitiendo a cada uno buscar las armas de su actividad.

Un gran individualista, Oscar Wilde, ha tomado perfectamente el alcance del comunismo experimental. Este artista superior, este poeta, en su estudio sobre «el socialismo y el alma del hombre», muestra todas las energías creadoras que se desgastan en la conquista de las riquezas materiales bajo el régimen de la propiedad privada; todo lo que los espíritus mas personales encontrarían bueno, en una repartición comun de los bienes materiales. Pero Wilde decía que esto no se hará sino en un régimen de libre determinación, de espontaneidad, de iniciativa privada.

La superficialidad inglesa definía así, sin saberlo, nuestro federalismo libertario.

Tal es nuestro ideal: no está en ningun paraíso, en ninguna doctrina, en ningun sistema. Está en el espíritu de cada uno de nosotros. Creo que está mas o menos confeso en el corazón de cada trabajador.

La ley del trabajo, en un régimen de autoridad, es una dura ley de bronce. Quien trabaja es explotado. Quien soporta esta explotación, oculta en sí el fuego de la rebelión.

Una doble solidaridad une a los trabajadores del taller, de la fábrica. Al producir en comun, se sienten unidos por el amor. Frustrados los objetos de su propia creación, robados los frutos de su trabajo, ellos se sienten hermanos en la misma cólera a la vista de sus esplotadores. Batallando y sufriendo juntos, hacen causa comun de amor y de odio. He aquí el sindicalismo.

Trabajador que entra al sindicato trae a él el peso de su dolor, todo el espíritu de su rebelión y todos sus sueños de un mundo mas armonioso.

El mas ignorante comprende perfectamente el rol del sindicato. Así dice «Mi sindicato». Su buen sentido proletario le permite comprender instintivamente que es esta su arma, la mejor arma de su liberación.

Si los trabajadores han desertado de la organización, es precisamente porque no han tenido esta arma en sus propias manos. De uno y otro lado se ligaba el sindicalismo a las fuerzas políticas o bien se pensaba establecer un nuevo poder. Venidos al sindicato para liberarse, los trabajadores soportaron mal la autoridad de los funcionarios confederados o la dictadura de los sindicatos políticos.

Nuestra tarea en la C.G.T. de mañana deberá terminarse con este malestar, contribuyendo a suprimir las causas. Nosotros nos esforzaremos por separar el sindicalismo de las vías autoritarias, donde lo colocan la ambición dominadora de unos y la ideología de otros, y trataremos de mantenerlo en el único camino en donde pueda servir a la emancipación de los trabajadores—donde la conduce la voluntad libre de los mismos trabajadores, contra toda explotación, toda autoridad—hacia la Anarquía.

ANDRES COLOMER

"LA CONQUISTA DEL PAN"

Por PEDRO KROPOKINE: con un pórtico de Gonzáles Pacheco y las últimas fotografías de Kropokine y un epílogo de Luis Fabri. $ 1.00 el ejemplar.
Pídalo y acompañe importe a la EDITORIAL LUX. Casilla 6050.—Correo 5, Santiago

LITERARIAS

El ocaso de un apóstol

Vivía, tiempo atrás, en la capital de cierto país, de cuyo nombre pocos ganas tengo de acordarme, un hombre, por muchos conceptos, bueno y sincero. Casado y con 4 hijos dedicó, sin embargo, su vida a difundir a la medida de sus fuerzas un Ideal, del cual estaba rendidamente enamorado y convencido. Soñaba con una sociedad futura infinitamente superior a la en que vivía. Alfredo, que este era su nombre, había sufrido ya algunas persecuciones de parte del poder estatal. Casi todo lo que ganaba en su modesto trabajo lo destinaba para propagar su querido Ideal. Talvez no había persona en su pueblo que fuese mas apreciada por sus compañeros que Alfredo. Cariñosamente se le llamaba el Apostol. Pero como todo tiene fin en la vida, el cariño, o por lo menos el aprecio, que sentían por él sus camaradas, se desvaneció. He aquí la causa.

Las clases enemigas del pueblo se han valido a menudo del amor de una mujer para desarmar a sus adversarios. A Alfredo se le designó una, contrahecha de cuerpo, pero relativamente hermosa de rostro ducha en el arte de enamorar, y se le dio instrucciones para alejar del campo de combate al infatigable luchador por la libertad integral del hombre: la Anarquía. Se le conocía el lado flaco a Alfredo. Sabían que este sería capaz de los mayores sacrificios por convencer para su Ideal a una persona. Pues bien, Rebeca, que así se llamaba la gachona, instruida concienzudamente para el papel que iba a desempeñar, se acercó a Alfredo y con salamera voz le suplicó que le enseñara la doctrina anarquista. Alfredo accedió. Concertaron las clases para los Domingos

Amigos que conocían a Rebeca le dijeron a Alfredo que clase de muchacha era su discípula y los móviles que la inducían a que este le enseñara el Ideal. Pero él, creyéndose bastante fuerte para resistir el fuego ardiente de las miradas de una muchacha, cual era Rebeca, no hizo caso de las insinuaciones de sus amigos. ¡Cuántos idealistas habrá actualmente tan ingenuos como Alfredo! Su confianza los pierde.

Poco a poco Rebeca, a fuerza de miradas devoradoras y de fuertes apretones de manos que decían mucho, en lugares solitarios, a donde lo conducía, lejos del mundanal ruido, por donde han ido los enamorados que en el mundo han sido, (como creo que dijo un fraile que se escapó de ser devorado por los lobos, sus mismos hermanos) para comprender mejor el Ideal, como ella decía, se lo fue atrayendo paulatinamente, hasta que lo hizo caer rendidamente enamorado a sus pies, cual otro Cristo delante de la Magdalena.

Alfredo se olvidó que tenía 4 hijos pequeños, una compañera y una madre anciana que sustentar con su trabajo y sobre todo un ideal que difundir. Nunca en su hogar reinó tan negra miseria como la que sucedió al enamorarse perdidamente de Rebeca. Esta, convertida en un verdadero pulpo, estrujaba las escasas ganancias de Alfredo.

Al convencido idealista ya no se le vio mas entre sus compañeros. Se sintaba para saborear con su amada el amor que debía ser la redención de la Humanidad.

El Apostol, el esforzado luchador que cual moderno Prometeo combatía contra los dioses para dar al hombre la ansiada libertad, cayó vencido Rebeca, la execrable Rebeca, podía vanagloriarse de haber hecho sucumbir un titan. La disoluta, la conquistadora de hombres, la que comerciaba con su cuerpo, era llamada virgen, era adorada por su ciego amante. El anarquista tenía un fetiche. Pero al tener un fetiche dejaba de ser anarquista. Y tuvo la honradez de no llamarse así.

Sus compañeros, compadecidos, trataron de atraerlo, de reconquistarlo para que volviera a la lucha. ¡Imposible! Estaba maleado, como ciertos revolucionarios que al ser descalificados y ser tratados con razón como camaleones por sus compañeros, tienen que emigrar a otro país y allí van a arrojar la manzana de la discordia y a hablar mal de los que honradamente los han repudiado. Tal le pasó a Alfredo. Respondió que ya no tenía compañeros. Estos, creyendo cumplida su misión, se retiraron; pero todavía le quedan a Alfredo amigos y compañeros leales que tratarán de arrancarlo de las garras de ese amor funesto.

Para mí, que tengo formada una concepción ideal del anarquista, esto me apena mucho. Mas puro que todos los amores que inspiran todas las mujeres juntas, por hermosas que sean, es el que inspira un Ideal tan hermoso, altruista y grandioso como el anárquico. Una persona que se llame anarquista y que prefiera el amor de una mujer al amor del Ideal, no debe llamarse anarko.

Pueden tomar los compañeros que se enamoran ciegamente de una mujer, el ejemplo de Floreal, que cita Urales en su folleto «Sembrando Flores». Floreal, ardientemente enamorado de Armonía, ya unido con ella, abandonó la propaganda cierto tiempo, pero al primer llamado de sus compañeros a la lucha, supo desasirse de los dulces y embriagadores lazos del amor y volvió al combate con mas brío que nunca.

Así deberían amar los anarquistas a las mujeres que es el ser que mas merece cariño y estimacion, y no como Alfredo que al amor abandonó definitivamente su espectable puesto de lucha. Debemos ser fuertes y no caer vencidos como Sanson por Dalila ni como Alfredo por Rebeca.

En las batallas de amor hay que ser cautos, cautos y cautos. ¡Por algo hemos dedicado la vida para propagar el Ideal! ¡Por algo somos anarkos! ¡Y por algo pertenecemos a la Humanidad!

¡Que el ejemplo de Alfredo sirva de lección para no dejarse dominar completamente por el amor!

Profesor ATEO

Lea y difunda el periódico estudiantil "CLARIDAD"

IDEAS Y CRITICAS

Revolución e insurrección

Revolución e insurrección no son sinónimos. La primera consiste en un trastorno del orden establecido, del «status» del Estado o de la sociedad; no tiene, pues, mas que un alcance político o social. La segunda acarrea, si, como consecuencia inevitable el mismo trastorno de las instituciones establecidas, pero no es ese su objeto; no procede mas que del descontento de los hombres; no es un motin o alboroto, sino el acto de individuos que se alzan, que se levantan, sin preocuparse por las instituciones que van a crujir bajo sus esfuerzos, ni por los que de ellos podran resultar. La revolución tenia sus miras en un régimen nuevo; la insurrección nos lleva a no dejarnos ya regir, sino a regirnos nosotros mismos, y no funda brillantes esperanzas en las «instituciones por venir». Es una lucha contra lo que se halla establecido, en el sentido de que cuando vence lo que se halla establecido se derrumba ello solo. Es mi esfuerzo para desprenderme del presente que me oprime: y en cuanto lo he abandonado, ese presente ha muerto y entra en descomposición.

En suma, no siendo mi objetivo derribar lo que es, sino elevarme por encima de ello, mis intenciones y mis actos no tienen nada de político ni de social; no teniendo otro objetivo que yo y mi individualidad; son egoistas.

La revolución ordena instituir, instaurar; la insurrección quiere que uno se subleve o que se alce.

La elección de una constitución: tal es el problema que preocupa a los cerebros revolucionarios; toda la historia de la Revolución está llena por luchas y cuestiones constitucionales; igualmente los genios del Socialismo se han mostrado asombrosamente fecundos en instituciones sociales (falansterios, etc.) Por el contrario, a libertarse de toda constitución es a lo que tiende el insurrecto.

MAX STIRNER

Sindicalismo y anarquismo

(Fragmentos de una carta)

Sindicalismo es el punto de concentración de los hombres para un interes determinado.

La burguesia es mucho mas sindicalista que la clase oprimida. Si los desheredados tuviésemos la consistencia, la sudacia, la regularidad de criterio y la perseverante acción que tiene la clase opresora y que desarrollan desde sus organos especificos los sindicatos del capital, a estas horas todo ese andamiage de inservibles administraciones y de parasitarias ideologias teologales y estatales, con todo el féretro que como simbolo de opresion y de muerte los acompaña, hubiera muerto. El militarismo hubiérase derrumbado, y tal hubiera sido el golpe de su caida que nunca mas se habria podido construir de nuevo toda la inmundicia, la barbarie, la opresión y la miseria, que es obra de la fuerza, que es la disciplina sindical revolucionaria orientada con intereses antagónicos a los intereses de la clase opresora.

El Sindicalismo es para la humanidad de hoy lo que fue la imprenta en el siglo VXIII. Los enciclopedistas de la Revolución Francesa tenian puesto el pensamiento sobre la instrucción y educación de los desposeidos. Los enciclopedistas de la Revolución actual tienen el pensamiento sobre la escuela del trabajo, del libre intercambio de la producción y la justa distribución de la riqueza social.

Anarquismo es doctrina de amor, de orden del desorden actual,

Sindicalismo es cuartel de militares obreros, donde se busca al anarquismo.

Sindicalismo burgues es uno.

Sindicalismo revolucionario es otro.

Si queremos de verdad llegar a la conquista del auto gobierno o sea de la libertad individual en el conjunto humano hemos de sostener la escuela sindicalista como un libre acuerdo para poner trazos indicados, establecidos, acordados y ejecutados por libre acuerdo, con la obligación de cumplir a cada uno su deber y con el derecho de exigir de cada cual lo que le corresponde.

El sindicalismo de la I.W.W. creo se diferencia de nuestro sindicalismo en dos cosas fundamentales. Las intenciones son las mismas. Decir nuestro sindicalismo es decir el pacto de la Federación Obrera Regional Uruguaya. El sindicalismo dentro de la administración lo hace por industria y lo mismo establece el pacto de lucha. Todos los asuntos en esa institución se objetivan bajo el punto de vista industrial. Esta es una diferencia, por cuanto en la F.O.R.U. todo se mira bajo el punto de vista objetivo del oficio, si bien tiene establecido el pacto de solidaridad, y la federación de oficios en la producción crea tantas ramas administrativas como oficios y y tantos puntos de lucha como ellos.

Para hablarle del anarquismo solo le diria que a mi entender el comunismo es la negación del anarquismo, y es la negación mirando el anarquismo bajo el punto de vista de la libertad individual sin relación con la libertad colectiva.

Estas expresiones un tanto exageradas de filosofia social le extrañarán dichas por un obrero que aprendió en las bellas páginas de Max Stirner y en las hermosas expresiones de Guyau y sobretodo en las aritméticas fórmulas de C. Marx, Pedro Kropotkine y P. Prouhomm.

Dictadura y libertad son antagónicas.

Lo mismo es Humildad y Violencia, es decir que Humildad es sinónimo, en la expresión filosófica, de Violencia.

Toda la maldad humana no se sostiene sino por la Violencia de los de arriba, que es la expresion bien manifiesta de la Humildad de los de abajo. La palabra Dictadura Proletaria es la expresión del antagonismo que crea la «Libertad» de los de abajo contra la tiranía de los de arriba.

Los sindicatos han de verse forzados a ejercer esta expresión brutal, violenta, contra los opresores, pese a nuestros principios de libertad, solo que la burguesia ha de querer seguir predominando hasta despues que nosotros tuviéramos la fuerza del poder administrativo.

Para terminar, le diré que tengo el criterio completamente sindical revolucionario bajo estas miras:

El sindicato es el cuartel vacionalista, Quien de sus acuerdos falla, es indigno de pertenecer a él, y debe sufrir las consecuencias violentas y morales que su separación implica.

Todas las energías por la libertad deben volcarse dentro del sindicato, punto de concentración del poder proletario.

Todos los trabajadores deben, y es su obligación, intervenir en todos los asuntos de los sindicatos.

E. ARENSI

Montevideo, 14-12-21

Nuestra religion monista

EL IDEAL DE LA BELLEZA

Es en el terreno de lo bello donde nuestro monismo ofrece la contradicción mas grande con el cristianismo.

El cristianismo puro, original, predicaba la vanidad de la vida terrestre y no la consideraba mas que como una preparación a la vida eterna en el "mas allá" Dedúcese de esto lógicamente que todo lo que nos ofrece la vida humana en el "presente" todo cuanto puede haber de bello en el arte y en la ciencia, en la vida publica o en la vida privada no tiene valor alguno. El verdadero cristiano debe apartarse de ello y no pensar mas que en prepararse convenientemente para la vida futura.

El desprecio de la Naturaleza, el alejamiento de todos sus inagotables encantos, la abstención de toda forma de arte: tales son los puros deberes cristianos; el mejor medio para el hombre de llenar sus deberes es separarse de sus semejantes, mortificarse y ocuparse en los claustros y en las hermitas de otra cosa mas que de "adorar a Dios".

La historia de la civilización nos enseña, es cierto, que esta moral cristiana ascética, que ofendia la Naturaleza, hubo por consecuencia natural, de producir lo contrario. Los claustros, asilos de la castidad y de la disciplina, convirtióronse bien pronto en madrigueras de las peores orgias; las relaciones sexuales de frailes y monjas dieron materia para muchas novelas que la literatura del Renacimiento ha reproducido con una verdad cruda.

El culto de la Belleza, tal como entonces se le practicaba, estaba en contradición absoluta con la "renuncia al mundo" tal como se predicaba, y otro tanto se puede decir del lujo y de la riqueza, que adquirieron pronto tal estención en la vida privada disoluta del alto clero católico y en la decoración artística de las iglesias y de los claustros cristianos.

ERNESTO HAECKEL

TRIBUNA FEMENINA

¡Alerta!

Existen verdades formuladas por el hombre, que sin tener un caracter matemático, constituyen la última palabra, en todos los tiempos y en todas las sociedades. A estas pertenece la habilísima clasificación que alguien hiciera de los hombres, atendiendo a sus tendencias ideológicas en materia de sociología.

En efecto, las últimas sesiones del Senado chileno han puesto de manifiesto, que en la materia arriba indicada, solo existen dos grupos de individuos: uno de reaccionarios, incluyendo en este a todos los partidos llamados políticos, y el otro formado por los revolucionarios.

Como todos sabemos, en dichas sesiones dos señores se disputaban si no espada en mano, con frases hirientes y groseras, nada menos que una senaduría; por supuesto, como ambos lo dejaron establecido, lo hacían guiados única y exclusivamente «por sentimientos humanitarios» sin el menor interés personal.

Mas de algun ingenuo, al leer el discurso del primer "elocuente orador", ha de haber esclamado ¡esto es un robo descarado, es un escándalo...! y seguramente al dia siguiente, el mismo sujeto, al conocer la réplica del otro contendor, habráse quedado mudo de pavor pensando para sí ¿con qué esto ocurre dentro de uno de los partidos políticos más avanzados?

Nosotros, que por experiencia conocemos el alcance de todas las palabrerías que emanan de los labios de los políticos, no hacemos otra cosa que vociferar contra la política, que hoy como ayer, está abriendo la fosa que ha de sepultarla para siempre.

.....

Ahora tu compañera estudiante, medita un poco sobre los hechos, contempla la inmundicia que se oculta bajo el nombre de partidos políticos, y piensa que es a ese fango inmundo y corrompido, donde pretenden conducir a la mujer, las "leaders feministas".

Tú, mujer, que segun el decir de los psicólogos, eres tan sensible a toda idea noble, sabras decidir; o vienes con nosotras a engrosar las filas revolucionarias, o te marchas con aquellas hacia la decadencia moral, al relajamiento espiritual.

Si, compañera estudiante, piensa y decidete: el tiempo apremia !!

AURA

Compañero, LEA «ACCION DIRECTA»

¡Hasta cuando hermanas!

¡Hasta cuando podremos contemplar el espectáculo siniestro que ofrece la vida dentro de esta sociedad en que todo es vicio, miseria, explotación! En donde aquellos que todo lo producen carecen en absoluto de todo, y los incapaces de producir nada útil, disponen a su antojo de todos los productos ¿no vemos en esto una injusticia, un crimen? Si así lo comprendemos, busquemos los medios de contrarrestarlo.

Sobre todo vosotras madres jóvenes, pensad en el porvenir de vuestros hijos, para ellos no hay esperanzas ni ilusiones: su destino está predicho. Desde que nacen están condenados a los mas espantables males, miseria, ignorancia y esclavitud. A los doce o catorce años lambien al trabajo, a gastar sus energías antes de desarrollarse, a dar sus prematuros esfuerzos para proporcionar a una casta privilegiada todos los goces imaginables, sin mas alicinte para él que la miseria y el germen de todas las enfermedades que está expuesto a recibir, pasando horas preciosas de su vida encerrado, en el ambiente malsano de un insalubre taller, en la edad que precisamente necesita para respirar a pulmon lleno el aire puro a plena luz y en completa libertad.

Mas tarde al cuartel, a negar su dignidad de hombres preparándose para cuando toquen a matanza convertirse en asesino de sus propios hermanos, besando así la mano del verdugo que a ambos azota con el mismo látigo.

Y ante la perspectiva de tan degradante humillación ¿podréis quedaros tranquilas declarándoos vencidas? ¡No, mil veces no! Debemos rebelarnos contra esta desigualdad social que nos obliga a apurar tan amargo cáliz.

Gritemos por todas partes nuestras ansias de liberación; no queremos solo pan, tenemos sed de justicia, ciencia y libertad.

Estudiemos compañeras, asimilemos conocimientos que nos capacten para introducirnos en las filas de nuestros hermanos rebeldes, que luchan por destruir este régimen de oprobio, origen de tantos males para que así hombres y mujeres juntos demos la última sacudida a sus ya carcomidos muros, y contemplando su caída esclamemos: ¡Paso a la nueva vida plenamente libre, tanto tiempo concebida y ansiosamente esperada! ¡Oh bella y sublime concepción! propiciémonle un feliz alumbramiento, perfeccionándonos para perfeccionar. Ojalá nuestras almas sean puras y transparentes para que reflejen nuestros nobles ideales incitando a poseerlos, como incita a beber el agua para reflejada en la limpia transparencia de un cristal, y así habremos creado el mundo que anhelamos.

Luisa Arraiza

CRONICA

13 de Octubre

La arcaica España, país de frailes, espadachines y coletudos, escribió en su ya larga tarea de exterminar a los hombres de ideales emancipadores el capítulo mas bárbaro de su historia.

El pueblo consciente de la región ibérica no pudo impedir que en 1909, el 13 de Octubre, las balas fratricidas y cobardes de un pelotón de hienas atavidas con la casaca militar, trencharan la vida de Francisco Ferrer, que dedicó los mejores días de su existencia a la educación de los niños.

Montjuich, fortaleza tétrica que mirando al Océano se levanta en Barcelona, ha aprisionado entre sus muros los mejores hombres de la España nueva y en sus patios fríos han sido fusilados no solo Ferrer sino que tambien otros camaradas que luchaban por una nueva era para la Humanidad y si alguna vez el pueblo logra unir sus fuerzas y sus aspiraciones para barrer a los tiranos y a sus defensores, Montjuich será remecido y despedazado por el empuje de brazo hinchechos.

Han transcurrido 13 años y la burguesía española continúa en su tren de atrocidades con saña ascendente; la clase patronal organizada con fines perversos y secundada por los gobernantes, ha llevado otros hombres a las prisiones y ha segado otras vidas sin fórmulas procesales; en las calles y plazas, en talleres y fábricas y en los campos los hombres que luchan por la emancipación de los oprimidos han sido víctimas de los sayones de la burguesía.

Sean estas líneas una enérgica anatema contra los hombres que perversos en su grado máximo nada les imposta sembrar el dolor, la miseria y la desesperación en los hogares proletarios de la región española; y si hoy recordamos a Francisco Ferrer no olvidamos a los que anterior y posteriormente fueron inmolados.

El *Comité pro-Escuela Racionalista* efectuará una velada el 13 de Octubre en el Hogar Comun, en homenaje al mártir y a su obra de educación racionalista.

Y el proletariado español, hoy perseguido y maltratado por los opresores reciba nuestra adhesión exhortándolos a continuar la obra iniciada por el maestro.

La manifestacion del Domingo

Los capitalistas no estan conformes con el estado de miserias en que nos obliga a vejetar a los trabajadores y día a día nos hacen mas imposible la vida.

Le ha tocado su turno a la empresa de Tranvías, que contando con la complacencia de las autoridades y con la inercia de los trabajadores nos hará pagar tarifa doble en los tranvías.

No ha sido posible que las organizaciones hayan asumido una actitud enérgica y constante capaz de impedir las ambiciones de una empresa bien defendida por muchos diputados y senadores, principales accionistas y jestores.

En la manifestación del Domingo 1.o, cuando la columna de manifestantes hacía alto frente a las oficinas de la Empresa, con el objeto de levantar tribuna y fustigar a los señores de la Tracción Eléctrica, la policía, tomando por pretexto el lanzamiento de un guijarro hacia el edificio, disolvió la manifestación a sablazos y caballazos.

Dos camaradas fueron llevados a la prisión y el atentado policíaco, dirigido heroicamente por el célebre comisario Concha, ha producido en las colectividades obreras el mismo efecto que si hubiera llovido suavemente.

Desde el Ecuador

Por informaciones recientes hemos tenido noticias del proletariado organizado del Ecuador.

Ellas nos dicen que las entidades obreras, despues del período mutualista, estan en la actualidad jestando un cambio radical hacia el Sindicalismo Revolucionario.

La Confederación Obrera Ecuatoriana ha tenido una existencia lánguida, desenvolviendo su acción con metodos anacrónicos y sus aspiraciones no estan a todo con las aspiraciones y las necesidades del proletariado consciente del Ecuador, que ya siente la necesidad de librarse del capitalismo absorvente y de su defensor: el Estado.

De ahí que la Sociedad Cosmopolita de Cacahueros «Tomas Briones» de Guayaquil, secundada por algunos camaradas ha encarado la solución del problema de organizar otra entidad obrera mas avanzada y a juzgar por las informaciones, el éxito coronará los anhelos de los hombres de bien, a pesar de que no faltan en el Ecuador políticos oportunistas que no quieren que el proletariado se emancipe de la tutela del Gobierno y de los explotadores.

Es satisfactoria para nosotros la noticia recibida y esperamos que los obreros ecuatoriano sabran vencer dificultades y sin miedo ni temores, desechando prejuicios patrioteros; religiosos, etc., se pondran a laborar por su emancipación: con la acción directa para solucionar sus conflictos con el capitalismo; con la lucha de clase para librarse de los grandes y pequeños explotadores que se introducen en las organizaciones para quebrantarlas y desviar su acción revolucionaria, y con el libro de ideas que nos conducirá a la Anarquía, noble y superior ideal que unirá a todos los humanos en verdadera hermandad a traves de las fronteras.

En torno a un proceso

Pruebas a millares hemos presentado al público de la indiscutible inocencia de los víctimas Sacco y Vanzetti durante los dos años en que constantemente venimos luchando sin descanso en pro de la libertad y la justicia y para denunciar ante el mundo entero la conspiración criminal que una clase avara, opresora y dominante utiliza para verse libre de la oposición de sus adversarios.

Por nuestra actitud consciente, sincera y desinteresada, hemos recibido de unos el aprecio y la estima; de otros, insultos, intimidaciones y amenazas. Hablan de por sí estas los fragmentos de dos cartas que a continuación copiamos, dirigidas a este comité, en las cuales se revela la criminal mentalidad de la mayoría de este pueblo embrutecido y salvaje. Helas aquí:

"Yo no veo ninguna razon el por qué Sacco y Vanzetti no deben ser ejecutados, como cualquier otra persona. Ellos por su fuerte fe en creencias políticas se colocaron en el lugar en que hoy se hallan. Yo no veo la razon del por qué a estos se les deben conceder privilegios que un leal ciudadano no pediría para sí mismo..."

"No, yo no puedo ayudarles y aunque pudiera no lo haría, porque tras de esto hay un principio, y bajo este principio debo rehusar toda ayuda.

Yo soy un ciudadano de los Estados Unidos; mi política es la constitución de los Estados Unidos; mi religión la de Cristo, por eso puede usted comprender con facilidad lo imposible que es para mí el ayudar a libertar a nadie de la prision y menos de la horca. Vuestra idea de liberlar a las víctimas no es mi idea..."

JOSÉ MARINERO
Boston, Mass.

«ORGANIZACION Y REVOLUCION», el mejór folleto depropaganda. Por *Ricardo Mella*.

Pídalo a la Editorial Luz.—Casilla 6059

Vidal y Alarcón

Continúan en la prision los dos camaradas nombrados; los administradores de «justicia» estan empecinados en no devolver estos camaradas a sus hogares: no estan satisfechos los jueces y últimamente un magistrado accidental trató de ponerlos en libertad porque "no había delito"; pero los señores de la Corte habían determinado que se adelantara la investigación y si despues de dos años las investigaciones no abrogan "delito", está claro que pretenden fabricar una jugada para condenarlos.

Si las organizaciones de lucha no se interesan por estos camaradas, los enemigos de los trabajadores lograran agregarle al sinnúmero de atrocidades otra de lo mas condenable.

¡COMPAÑERO!

Recuerde y ayude a los presos por cuestiones sociales

TODA EROGACIÓN SERÁ BIEN RECIBIDA

COMITÉ PRO-PRESOS—COPIAPÓ 719

Balances

AGRUPACION ANARQUISTA DE SANTIAGO

Balance del mes de Agosto

Entradas.—Saldo de Julio 12,40 por cuotas 10,—; Total, 22,40.

Salidas,—1 block 2,—; 26 sobres 1,—; estampillas 2.—. Total, 6 —

Resumen: entradas, 22,40; salidas, 5,—. Saldo 17,40.

VERBA ROJA.—N.o 41

Entradas.—Ventas: Luis Maldonado, Guayaquil (6 Sucres) 8,40; Venta de folletos mandados por Zucarelli, 20.50; producto canje folletos mandados cancelar por Arte y Natura, 15.— R. Lone (1 dolar), 7,25; Robirosa, Santiago del Estero, 8 nacionales, 20,55; venta en Santiago, 11,30; Barrientos, Rancagua, 2,—; Badilla, Valparaiso, 18; Estay 4.—Total 107,—.

Salidas.—Impresión de 2000 ejemplares, 140,— deficit anterior, 101,35. Total 241,35.

Resumen.—Entradas, 107,—; salidas, 241,35. Deficit, 134,35.

EL SEMBRADOR, *revista semanal de Iquique, se vende en Copiapó 719.*

CANJES.—Se ruega a los compañeros que nos envíen canjes, se sirvan hacerlo a nombre de "Verba Roja" correo 4.

IMPRENTA «VERBA ROJA»

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

Los hombres no deben acusar a los hombres por mandato de los hombres. LAMBERMAIS

AÑO IV — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 centavos — N.º 43

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M. A. SILVA.—COPIAPO 720 — Santiago de Chile, 1.a quincena de Octubre de 1922 — CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANGES, Á «VERBA ROJA».—CASILLA 5061

EL PLEITO DEL NORTE

Se ha puesto de actualidad el problema del Norte; los Gobiernos afectados han suscrito en el pais del dolar un compromiso para finiquitar la larga discusión e iniciar una era de «armonía» entre los dos pueblos y como es de rigor entre los gobenantes, cada cual ha resguardado sus «sagrados intereses» que pueden sintetizarse de esta manera: los intereses de Chile estan asegurados porque Tacna y Arica seran incorporados definitivamente al territorio nacional, y los intereses del Perú estan debidamente garantidos: las cautivas serán devueltas a la patria.

La farsa es evidente, pero no se concibe que las provincias en disputa puedan incorporarse al territorio de ambos paises, sin embargo suenan por el ambiente las voces de los allegados al gobierno que claman por la aceptación del protocolo, hoy en discusión en las Cámaras.

Si en este pleito burgues no se pretendiera mezclar a los trabajadores haríamos silencio, pero no es así. Algunos dirigentes obreros se esfuerzan por hacer comparticipar a los productores en las componendas de los de arriba.

Realmente los gobernantes estan imposibilitados para estimular la confraternidad de los pueblos; la unión y la mutua inteligencia entre la clase desheredada perjudica al régimen imperante de explotación y tiranía, de ahí la necesidad de los opresores tendiente a distanciar a los trabajadores no solo de diferentes «patrias» sino que en el interior de cada pais.

Ademas si el peligro del exterior no existiera, se le caería la careta al militarismo; los mas ingenuos se convencerian de que el soldado está destinado a defender los intereses de los explotadores. En consecuencia, si se soluciona una discordia, surgiran otras y otras hasta tanto las víctimas, que son los oprimidos, no se decidan a borrar el jermen: las patrias.

Es evidente que solo al margen del Gobierno y sus instituciones se desarrollan todos los jérmenes de la felicidad por muchos soñada, las artes, las ciencias, la literatura, la solidaridad y armonía entre los pueblos, hasta el intercambio de productos, se desarrollan por la iniciativa individual y cuando todas estas actividades no converjen a sostener el principio de auteridad o pone en peligro los intereses creados surge la obra demoledora del gobierno que manu militari extermina la semilla bienhechora.

Hay, pues, que desconfiar de los propósitos de confraternidad de los Gobiernos; ellos son la negación de la libertad, conservadores por excelencia, están destinados a perpetuar la «delincuencia» para justificar las cárceles y los carceleros; las fronteras serán defendidas para mantener el militarismo defensor de los explotadores e impedir la mutua inteligencia entre los pueblos.

Solo un ideal superior, limpio de sofismas, nivelador de derechos y deberes, negador de privilegios y poderes estatales y religiosos, que haga de los humanos seres racionales, puede hermanar a los pueblos, y ese ideal es la Anarquía, que es un foco de luz alumbrando a la humanidad en su noche tenebrosa que aun no termina.

DOCTRINARIAS

Adaptarse es perecer

Una de las partes mas frájiles del darwinismo social consiste en esa vieja fórmula que la esgrimen sus sabios a manera de axioma indiscutible, y que reza: «Adaptarse o perecer». Con esto quieren darnos a entender esos sabios que el organismo que no se adapta al medio en que vive, perece irremisiblemente. No puede darse una teoría mas reaccionaria, y al mismo tiempo mas contradictoria si la comparamos a otra maxima que tambien integran los postulados darwinistas, y que dice así: «En la lucha por la vida sobrevive el mas apto, el mas fuerte; los débiles sucumben». En la observación directa de la vida vemos que ocurre todo lo contrario; vemos que sucumben los adaptados, el mayor número, el gran ejército de los débiles, el que rinde tributo al Moloch de tres cabezas: Capital, Estado y Religión. En cambio, observamos que el menor número, que lo constituyen los inadaptados, los mas aptos y mas fuertes son los que triufan, y triunfan precisamente porque se rebelan contra ese medio de adaptación constituido como dijimos antes por el Estado, el Capital y la Religión, medios que el darwinismo burgues defiende; de ahí que esa teoría,—a pesar de que para los darwinistas a machamartillo es una ley,—sea eminentemente reaccionaria.

Darwin nos nos ha ensangrentado las manos; su «strugle for life» tan onomatopégico del acto estrangulativo, ha restringido su generalización, en el campo de la biología, y ha fracasado hasta hoy en sus aplicaciones sociales. Porque la verdadera posición del darwinismo social tendria que ser «antihistórica», es decir, colocarse al margen del tiempo para que la humanidad de hoy no se inspirara en sus antepasados, sino que creara modos de vivir propios que la vida de cada individuo estuviera regitada trágicamente, en constante teoría, que no se adaptara al medio circundante, en una palabra.

El darwinismo social, cuyo principio básico lo constituye la lucha biológica, aconsejando la adaptación al medio, niega ese postulado fundamental, porque quien se adapta no lucha, imita lo que hacen los demas, y, como todos los adaptados, muere, porque la vida con normas generales y homogéneas, en un momento dado le sorprende desprevenido, sin aptitudes para sobreponerse a la influencia deletérea del medio en que actúa.

El hombre fuerte, el inadaptado, tiene una ventaja enorme sobre los demas, sobre los adaptados, porque sabe, conoce muy bien los peligros que le rodean, peligros que no conoce el adaptado, absorvido por el medio ambiente, medio ambiente contra el cual lucha el inadaptado, quien desea transponerlo, y que se dice a sí mismo, como dijo Eujenio D'Ors «El ambiente soy yo». El darwinismo social niega, al mismo tiemo, toda idea de progreso con esa teoría de la adaptación, porque la historia de la ciencia y de la filosofia no es mas que una lucha contra el medio, medio lleno de prejuicios y de convencionalismo negadores y aplastante de la personalidad; es en virtud de esa reacción al medio, que el mundo marcha hacia adelante, impulsado poderosamente por la voluntad tesonera de los hombres descontentos de todo lo que les rodea, aspirando siempre a lo desconocido y a lo mejor.

Todos los que se han rebelado contra de algun dogma o de algún principio falso, anulador de la vida y de la personalidad humana, pertenecen al escaso número de los mas aptos, de los

inadaptados, quienes llevan en sus pupilas la visión de un mundo mejor. Los adaptados, el montón informe, son la resaca, el estorbo de los que luchan para transformar nuestro medio ambiente, cochino, viejo y mezquino.

Leor, pues, a los inadaptados, a los que triunfan. De ellos es y será el reino de la tierra.

HERÁCLITO

Esposición sintética de las bases científicas y sociológicas del ideal anarquista

Sus medios de acción y de lucha

El ideal anarquista es la concepción mas acabada de todas las aspiraciones concebidas por los seres humanos que anhelan a la perfección de los seres racionales y en consecuencia de la sociedad.

No es una concepción mitológica ni metafísica, en nada se parece a los partidos políticos, descansa nuestro ideal en la verdad científica demostrada por la ciencia positiva, estudia a los humanos en toda su amplitud con relación a su vida en sociedad, este problema lo escudriña muy hondo, lo analiza a través de los tiempos y las edades y llega a las siguientes conclusiones:

Estando probado que la evolución es la ley que rige a todos los seres orgánicos e inorgánicos rechaza la concepción deista; nuestro planeta es el producto de un fenómeno natural en el cual han intervenido factores y materias que posee la naturaleza en continua transformación; la evolución es la norma que ha regido y rije a todos los seres que han habitado y habitan la tierra; las sustancias minerales y vejetales diéronle vida a los seres orgánicos que desde el mas pequeño insecto ha ido transformándose al través de siglos que se pierden en la vida terrestre hasta nuestros dias, y que continuará por tiempo ilimitado; en consecuencia somos ateos y no creemos en la creación divina de los seres y de las cosas.

La vida en continua transformación por los fenómenos climatológicos y el cruzamiento de los seres que habitaban la tierra en sus primeras edades dió origen a nuevas transformaciones de los pobladores de nuestro planeta, hasta que llegó una época en que se diseñó en firme el ser humano en su forma animal y en su tendencia a perfeccionarse con su propio esfuerzo, con la ayuda de imaginarios dioses y con la recíproca solidaridad.

Azotados por las inclemencias de la naturaleza, sin aptitudes para neutralizar sus dañinos efectos, sin concebir el trabajo productivo, todos los fenómenos naturales lo consideraban obra de dioses vengativos, de ahí que al correr de los tiempos aparecieran hombres habilosos con aptitudes para adivinar el mañana y calmar la cólera de los de arriba o hacerla estallar.

Eran hombres superiores que su engañosa tarea no les permitía dedicarse a buscar los alimentos; eran alimentados por los demás y respetados hasta la humillación. Fue este el jérmen de las religiones.

Acrecentada la vida en la tierra, la tribu y el clan fueron los rudimentos de la vida en sociedad, y como toda concepción falsa, en cada grupo surgieron sacerdotes que se disputaban la supremacía para sus conceptos, en detrimento del vecino. Cada cual era poseedor de la verdad, que empieza a ser defendida por el guerrero profesional, aparecido en el escenario de la vida aliado al sacerdote, el uno dedicado a leer en el espacio estrellado e interrogar a los dioses y el otro ocupado en defender a la tribu de las amenazas de la vecina. El objeto era dominar a la tribu cercana económica y espiritualmente.

Son pues las religiones productos de una falsa concepción mitológica destinada a engañar a los pueblos, a dividirlos en numerosas sectas, que aliadas con el militarismo han desencadenado un sinnúmero de guerras con el esclusivo objeto de predominar la casta sacerdotal, militar y explotadora del ajeno esfuerzo, por lo cual combatimos a todas las religiones; *somos anti religiosos.*

(Continuará)

LITERARIAS

ALBERTO GHIRALDO

La sonrisa del héroe

I

Se alza un hombre en medio del tumulto, y grita:

—¡Yo aplico la ley! Soy el brazo armado de la sociedad. Inexorable, no perdono. Frío, como una espada, rajo las carnes divido los cuellos, hundo en las sombras a las víctimas. Como un dogal de hierro o torniquete terrible, tengo en mis manos el código que no discuto. Sus cláusulas son para mí la palabra sagrada, la voz suprema, el dogma intanjible. No pienso, no siento. Puede el que delinquió haber sido empujado al antro por causas que justifiquen el hecho. No investigo. Mi misión es la dejar caer el arma sobre la espalda desnuda. En cuanto el espectáculo del desgarramiento, déjame impasible. Cumplo el código, realizo el dogma y mi conciencia queda tranquila. No me equivoco nunca. Soy irresponsable. Voz y voluntad social, soy un eco. Represento a la vindicta pública. Instrumento suyo, nadie tiene derecho a arrojarme, como insulto, las consecuencia funestas de mis errores. Ciego soy. Tal el verdugo, sobre quien tengo superioridad de grado. ¿Me habéis reconocido? Soy el juez.

II

De entre las sombras —noche de dolor y lágrimas—emerge la gran figura. Trae en sus manos luz de justicia. Su voz repercute en los vientos como una explosión de tormenta. Viene armado, en nombre de todas las desgracias, de todas las miserias, de todas las debilidades. Grita: lanza su reto y su bomba. Es el héroe. Ha llegado, paladin de los tristes, produciendo el terror como un nuevo caballero de la luz y de la muerte, llamando la atención del mundo sobre los defensores de los opresores, haciendo comprender a los que aplican las leyes que hay que ser mas benévolos. Demanda venganza. La cumple y cae reflejando en su rostro signos de triunfo.

III

Y cuando el héroe expira, en el pabellón de la noche se abre un ojal de luz.

TRIBUNA FEMENINA

Liberación femenina

Por fin: despues de cientos de años de profundo sueño, comienzan, las mujeres a tornar a la vida; que es lucha y es movimiento.

La culpa de este tardío despertar no ha sido nuestra, ya que de antaño, la Iglesia por un lado y el Estado por otro, se han complacido en sumirnos cada día, en mas horrorosos prejuicios y mayor esclavitud; de tal manera, que la rutina, impedía a la jeneralidad de las mujeres, a pensar siquira, en una posible liberación.

En este movimiento, como ocurre en todas las cuestiones ideológicas, hay diversas tendencias. Algunas mujeres, jeneralmente las burguesas y «aburguesadas», pretenden obtener derecho a voz y a voto, en otros términos, desean que la mujer intervenga en lo que lo llaman «política» y junto con ello, obtener un mejoramiento económico, que les daría derecho a administrar libremente sus bienes.

Por otro lado el resto de las mujeres, deseamos tambien mejoras políticas, en el sentido a exijir se nos considere, como entidad integrante de un todo, q' es la sociedad; tambien deseamos mejoramiento económico; pero no pretendemos que ese mejoramiento, quede encerrado dentro de una clase, ni dentro de las fronteras, sino que él se haga estensivo a todos los seres humanos que pueblan este planeta. Queremos, en buenas cuentas, el máximun de bienestar y como es absurdo hablar de bienestar humano, sin ser libres, trabajamos por obtener la libertad en derecho y la igual tad en economía.

La causa que justifica nuestra actitud es la siguiente: creemos, porque así nos lo han demostrado los hechos, que el problema de un hombre o de una clase, no puede ser solucionado satisfactoriamente, sino por la acción directa, inmediata de ese hombre o de esa clase; en consecuencia, somos enemigos del parlamentarismo y de las leyes que de él resultan, pues ellas son únicamente, el anestésico que adormece; pero que no sana al doliente a quien se le aplica. Sin embargo, nos doblegamos reverentes ante el poder irresistible de las leyes naturales, que forman parte de nuestra misma existencia y en consecuencia, se manifiestan tanto en el mundo social, como en el individual.

AURA

A la mujer

A ti me dirijo, esclava de todos los tiempos, esposa maltratada, carne de explotación en talleres y fábricas, vipendiada por las religiones, encadenada por los prejuicios sociales, debieras de ser la creadora de las nuevas jeneraciones de seres fuertes de músculo y cerebro y la que mitigara los sufrimientos del macho con el amor, que es algo sublime; pero han hecho de ti no un ser racional y consciente, sino que un objeto para saciar los apetitos bestiales de seres de corazón empedernido que solo ven en tu belleza artículo de lujo, y en tus miserias e ignorancia motivo de bárbara explotación.

Quisiera que mis palabras estuvieran escritas en un pedazo de cielo y fueran trinos de ruiseñores; quisiera penetrar en lo mas hondo de tu cerebro y de tu corazon para hacer sentir en tus órganos atrofiados el fuego y la vitalidad de mi ideal, que te busca para emanciparte, enaltecerte y elevarte al nivel que mereces.

Quisiera poner en tus manos el látigo que azota para defenderte de tus verdugos, y en tu pecho el color de mi ideal.

Pero ¡oh hermana! aun no sientes tus dolores, tus miserias y tus humillaciones; te han inculcado al través de los siglos conciencia de esclava y de mártir.

Ven con nosotros. ¿No han divisado tus pupilas el sol de la nueva aurora, no sumban en tus oidos las voces de las nuevas marsellesas no oyes el murmullo de clamores que en todos los ámbito de la tierra claman justicia?

Por ti, por tus ancianos padres, por tus hijos, por tu compañero, ven hacia nuestro ideal, engrosa nuestras filas, y si despues de veinte siglos de religión cristiana te encuentras sumida en la esclavitud, azotada por las miserias, segada por la ignorancia, rebélate y ayúdanos a sepultar este organismo social para que brille el sol de la anarquía.

«ORGANIZACION Y REVOLUCION» el mejor folleto de propaganda. Por *Ricardo Mella.*
Pídalo a la Editorial Lux.—Casilla 6010.

A los maestros

DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

La montaña de prejuicios que hasta hoy ha tenido atrofiada vuestra mente, parece va a ser remecida por las fuerzas innovadoras, impulsadas por un mejor bienestar.

No en balde habéis sentido en vuestra carnes los latigazos de necesidades no satisfechas, mil veces habreis sido torturados por el torniquete de reglamentos inquisitóriales, que hacen de los educadores autómatas defensores de anacronismos, aberraciones e injusticias sociales.

El murmullo de voces innovadoras, el dolor de los seres martirizados por la madrastra sociedad, habrá influido en la mente y en vuestro corazón, que se ha hecho imposible para vosotros continuar vejetando como seres irrencibles ante el propio y ajeno sufrimiento y en presencia de la lucha que libran opresores y oprimidos.

Era hora, pues, que alzarais vuestra frente ante los amos y sin duda tomaréis posiciones defensivas, tal cual lo han hecho los trabajadores del músculo para librarse a la mayor brevedad de las cadenas que lo aprisionan.

Yo quisiera alentaros en la lucha iniciada; deseo ver al maestro de los niños erguido ante los opresores, unido con el explotado que produce la riqueza social. Ya no es posible continuar por caminos distintos ni creerse de clase superior, pues es evidente que los poderosos nos utilizan por igual como instrumentos para perpetuar un régimen social de oprobios y miserias.

Sin duda el sendero por donde caminan los hombres en demanda de mejor vida será la humana especie, es tortuoso, alfombrado de espinas, mas no importa; a vuestro camino os saldrán Judas indicándoos caminos diversos y fáciles, con el propósito de restarle fuerzas a la caravana de héroes que decididos marchan hacia la humanidad del amor y de los iguales; pero vosotros no retrocederéis; sería cobardía si es cierto que una verdad nos une y un mismo dolor nos anima.

Sería de suicidas esperar de los opresores del viejo o nuevo cuño la salvación

pues somos los esclavos modernos los únicos que podremos emanciparnos y reivindicar nuestros derechos con la solidaridad como clase explotada y oprimida, porque es evidente que la sociedad burguesa se derrumba despues de carcomida por las miserias, los crímenes, la barbárie mas cruel, y qué esperamos de semejante monstruo?

La alianza rota

Había en cierto pueblo, cuyo nombre omito, una infinidad de iglesias cristianas con diversos nombres: católica, metodista, sabatista, pentecostal, etc. El fin era el mismo: salvar el alma a los incautos que la poseian.

Estas iglesias hacian una propaganda tan ruidosa que toda la gente del pueblo llegó a temer que su alma se condenara si no cumplian con los mandamientos de Jehová, como ser ir a la iglesia y dar el diezmo (*).

Al parecer se batian una encarnizada guerra espiritual para conquistarse adeptos. Unos exigian a sus feligreses la temperancia, otros la abstinencia; unos dedicaban a Dios el domingo y otros el Sábado; unos leian la Biblia y otros la prohibian.

Una vez llegó a ese pueblo un hombre que dijo que no tenia dios y no queria respetar ninguna ley. Gracias a su perseverancia y buenos razonamientos, logró hacerse oir de un regular auditorio, que asistia a todas sus conferencias, en las que explicaba la inexistencia de dios y la necesidad que habia de quitar del pensamiento humano esta idea ancestral.

Esta actitud logró despertar en los ánimos de los cristianos el sentimiento de solidaridad para combatir a aquel enviado de Belcebú. En efecto, se unieron y prometieron ayudarse mútuamente para no dejar proseguir esta propaganda que amenazaba quitarle sus mejores diezmeros, que era lo que mas sentian.

El fraile, desde el púlpito, incitaba a los pocos fieles que aun le escuchaban a darle una feroz paliza al condenado anarquista.

El metodista, mas humano, solo pedia que se le condenara a prisión perpetua, junto con sus diabólicas ideas.

El sabatista pasaba el sabado entero haciendo oraciones para que en ese dia nadie fuera a escuchar al ateo, como se le llamaba frecuentemente.

Finalmente, el mas asustado era el pentecostal. Desde que entraba en la iglesia y se sentia poseído del espíritu santo, no cesaba de gritar, y dando fuertes cabezazos en el suelo, exclamaba: ¡Aleluya al cordero de dios! ¡libranos de esta plaga y no dejes que esos hombres se condenen!

.....

Pasó el tiempo y ya casi no se oyó hablar del famoso anarquista que tanto habia dado que hacer.

¿Que habia pasado?... Es muy sencillo: El juez, impuesto de esto por todos los principales cabezas de las diferentes iglesias ordenó su prisión. Se le acusó de conspirador por decir que los Gobiernos no eran necesarios.

Primero se le dio la codiciada paliza de los católicos y se le condenó a la horca, de la que se salvó gracias a los humanitarios metodistas, quienes le consiguieron la prisión perpétua.

Despues de esto, se volvió a dividir esta coalición. Todos pretendian llevarse los laureles del triunfo. Los mercaderes de conciencias volvieron a su encarnizada guerra, tratando así de conquistar mas simpatías y quitar los miembros a otras iglesias, al igual que los comerciantes que se quitan unos a otros los clientes, por medio de la competencia, pero estan aliados para explotar al obrero.

JUAN FIERRO

(*) *DIEZMO es una forma de descarada explotación que están poniendo en práctica los protestantes. Consiste en que el "diezmero" dé para el sostenimiento de la iglesia la décima parte de lo que gana.*

Prosa de combate

¡Arriba, esclavos del salario y de la ley, de la espada y de la cruz!

Hace siglos que obedecéis ciega y estupidamente a dioses divinos y humanos, sin que hasta la fecha hayais logrado sepultarlos en la tumba del pasado.

La historia, nuestra historia de sangre y de lagrimas, apénas si cuenta con unos cuantos mártires que supieron morir heroicamente defendiendo nuestro ideal libertario.

Actualmente, en medio de este ambiente asfixiante y tenebroso, son muy pocos los que yerguen la frente y levantan los puños.

La gran masa no puede prescindir de los caudillos; corre tras ellos como el eco sigue al golpe. Impotentes para pensar por cuenta propia os entregais mansamente en aras de dioses blancos, amarillos y rojos.

¡Desgraciados!

Para ser mas consecuentes con vuestros dirijentes, los seguis como perros, aplaudiendo sus palabras, simulando sus jestos.

¡Proclamais la libertad! El ignorante no es un hombre libre, como no es libre el asalariado.

Libertad tendrán los pueblos cuando no presione económica ni moralmente un hombre sobre otro hombre, y esto solo se consigue mediante el constante renovar de la cultura, siempre eterna y siempre jóven.

Os aferrais a organizaciones sindicalistas creyendo encontrar el ¡Eureka! el Aleluya! o vuestra tabla de salvación; cuando solamente vais a poneros un nuevo yugo, para que os picanee como a bueyes los piojosos de la sociología o los turiferarios de la revolución.

¡Arriba, esclavos del salario y de la ley, de la espada y de la cruz!

La época en que vivimos no exije moldes ni disciplinas estúpidas, exije conciencias libres, corazones amplios y jenerosos que vibren al ritmo ascendente del eterno devenir.

Nada de fórmulas ni de imposiciones, nada de caudillos: blancos o rojos.

El caudillo eres tú, productor, tu solo puedes ser un hacha o una tea para la Revolucion.

¡Destruye! destruye siempre!

Elimina de tu cerebro todo lo arcaico, todo lo inútil, desaloja de tu corazón los malos sentimientos.

Embriágate de luz y de rebelión, las mejores armas para conquistar la libertad.

Nunca esperes que la organización A o B te salvará o te defenderá. ¡Mentira! la organización eres tú, solo tú, y si mañana los insurrectos se levantan bravios y combatientes contra los opresores, no se debe a la organización, se debe a tu propio esfuerzo, al libre acuerdo de todos los que tienen hambre y sed de justicia.

¿Comprendes ahora lo que se llama ser libre?

¡Arriba, esclavos del salario y de la ley, de la espada y de la cruz!

Nadie obedezca a nadie, que todos reconozcan que la libertad es el alma de las cosas y el ritmo de la vida.

Hace siglos que obedeceis ciegamente a dioses divinos y humanos sin pensar siquiera que en cada uno de vosotros reside una chispa inmortal de la Revolución.

Arriba, pues, para que al paso de los libertarios, caigan los cosacos de la organización, junto con sus yugos, sus estatutos, y sus disciplinas: asquerosos plagios del régimen actual, todo maldad y todo falcia.

¡Arriba, nuevos esclavos!

JUAN LEVADURA

La Conquista del Pan

EDICIONES DE LA EDITORIAL LUX

Admirable y digna de franco apoyo es la obra que realiza esta editorial. En la actualidad anuncia la monumental obra de Pedro Kropotkine, "La Conquista del Pan". Lo módico de su precio la hará fácilmente accesible a todos los trabajadores que se preocupen de estudiar el problema social.

Deseamos hacer especial hincapié en el enorme valor científico de este libro, difundido en millones de ejemplares por todo el orbe, vertido a todas las lenguas existentes.

Nutrido de una argumentación sólida e irrefutable, poseedor de un estilo claro y sencillo, su lectura resulta penetrativa e inmensamente esclarecedora.

La honda crítica que en él se hace al régimen presente, ha sido considerada por la unanimidad de los hombres del pensamiento, como magistral e insuperable. De ahí la popularidad que goza este volumen, herramienta una de las mas poderosas para el forjar de nuevas mentalidades y energías combativas.

Encarecemos a los trabajadores su lectura, con ello ampliarán el horizonte de su preparación, adquirirán de conceptos poderosos que les darán un conocimiento preciso acerca de la necesidad que existe en abatir el actual estado de cosas, malsano e indigno de subsistir, para ir creando la sociedad que dé satisfacción al imperativo de nuestras múltiples necesidades de orden material y moral.

El proceso Sacco-Vanzetti en Norte América

A juzgar por la revista «América», editada por el comité de defensa pro Sacco y Vanzetti, se desprende que en la famosa república democrática yanki ocurre algo terrible. Primero hacemos una ligera biografía de los compañeros Sacco y Vanzetti.

¿Quiénes son estos dos hombres? Indiscutiblemente son dos jóvenes representantes de la Asociación Internacional de los trabajadores, zapatero distinguido el primero y vendedor ambulante de pescado el segundo, y muy particularmente destacados en la lucha por la emancipación integral del proletariado universal, especialmente Vanzetti, que se hizo acreedor al mas feroz odio de parte de la clase capitalista yanki democrática.

Así fué como el 17 de Enero de 1916 en el estado llamado Plymouth, tuvo la desgracia de trabajar en el presidio industrial que llaman fábrica; y allí por primera vez, gracias a su verba clarovidente hizo pasar las máquinas por varios meses. La famosa Plymouth Cordage Co — despues de buscar los medios mas siniestros para matar los sentimientos de solidaridad inculcados por Vanzetti en aquella enorme masa humana que hijos pequeños y todo trabajaban doce y mas horas diarias aunque de mal grado tuvo que doblegarse con toda su soldadesca y abrir las puertas del infernal presidio industrial (vulgo fábrica) y recibir a los huelguistas triunfantes, menos a Vanzetti.

Por este gran delito de ser uno de los mas inteligentes propagandistas del ideal libertario en Norte América, es que la masacra indigna de burgueses y gobernantes se han confabulado y esforzado en complicar a dichos compañeros en un tenebroso crimen policial jurídico pretendiendo hacer creer a la opinión pública que se trataba de un sensacional crimen y robo a mano armada, por tratarse (segun ellos) de un asalto a un automóvil pagador de una fábrica de calzado en el que a tiros por la espalda matan a los dos portadores del dinero en forma trágica. (Esto de trágico y cinematográfico, es tan peculiar en los yankis que merece capítulo aparte).

Hay en Norte América una Sociedad secreta denominada Ku Klux Klan formada por elementos de los mas ricos, y muchos de ellos son altamente colocados en las diferentes ramas de las autoridades que forman la famosa república imperial democrática yanki. ¿La misión de esta tenebrosa y vandálica organización secreta? En el diccionario castellano no hay palabras suficientes con que calificarla, baste saber que en materia de temor ha superado enormemente a la edad media con su inquisición, y los refinados los procedimientos bárbaros del pseudo Imperio de los zares de Rusia.

Estos obran enmascarados y encapuchados en una túnica y públicamente premunidos de toda clase de armas, a vista y paciencia de las autoridades cometen los mas grandes atentados contra la libertad individual y colectiva, seguros que mientras exista este infame régimen quedarán impunes. Detallar la interminable serie de crímenes por esta sociedad cometidos, sería cuento de nunca acabar. ¿Será obra de la Ku Klux Klan esto del proceso Sacco-Vanzetti?

Por lo menos si no lo es directamente es la inspiradora; y tan grande es el odio de la canalla dorada contra estos dos paladines de la libertad de los oprimidos, que no han dejado resorte por mover ya sea legal o ilegal para condenar a los compañeros a

la *pena capital*—segun expresión burguesa—o sea a morir carbonizado en la silla eléctrica. Gracias a la tenacidad del comité de defensa y las grandes simpatías con que cuentan las víctimas no solo entre el proletariado sino que hasta en gran parte de la burguesía: mas de treinta testigos falsos entre policías y civiles, muy bien sobornados por el poder judicial, han sido rechazados y acusados de perjuros por la defensa y obtenida la revisión del proceso. Terminado el plazo en Julio del año en curso, como último recurso estos malvados han dado la noticia que los compañeros han sido puestos en libertad, talvez con la doble intención de desviar la atención del proletariado; sin embargo los compañeros continuan presos sufriendo las torturas del tercer grado.

Como decíamos, sería muy largo enumerar tanta infinidad de crímenes cometidos por los sanguinarios que dominan a sangre y fuego a los productores de la riqueza social, nos permitimos recomendar a todas las personas que se interesen por conocer por dentro toda la podredumbre que contiene la famosa feria del dolor, procuren adquirir la revista «América», ya sea pidiéndola a la Agrupación Anarquista de Santiago, o directamente al Comité de Defensa Sacco-Vanzetti, P.O. Box 37, Station 16, Boston, Mass.

Palabras de un maestro

.....

¿Y qué hemos hecho los maestros en nuestras largas jornadas docentes, sino que mantener latente en las generaciones que cruzaron por nuestras aulas esos sentimientos de rivalidad, de competencia y aun de odio entre los hombres? Cuando enseñamos historia, doy por caso, hablamos de las causas de las guerras con un criterio formado a traves de nuestras lecturas, quizás apasionado, quizás equívoco. Analizamos los hechos con razonamientos aprendidos, con un criterio que creemos propios, pero que no pueden serlo porque no hemos sido actores de los hechos. Entonces nuestra simpatía nace y se inclina hacia determinado rumbo ¿Quien puede asegurar que lo sea? El sentimiento ha de ir facilmentea donde va nuestra simpatía, y la justicia y la razón no siempre están del lado de nuestra simpatía. De esta manera llevamos a nuestros alumnos a nuestro propio criterio y los asimilamos a nuestros sentimientos. Los confabulamos con nosotros y formamos en sus álmas un sedimento de rivalidad inconsciente que fermentará necesariamente mas tarde y producirá sus efectos.

Enseñando nuestra historia patria, para despertar los sentimientos de la nacionalidad, creemos que es necesario llevar retrospectivamente a los niños a los campos de batalla del pasado y así hacemos odiar a los que rindieron sus vidas en las filas enemigas en los campos de San Lorenzo, Salta, Chacabuco o Maipú cual si las cenizas de esos mártires de su causa pudieran despertar en nuestro ánimo sentimientos de odio y de venganza. Enseñamos la historia no para formar el espíritu de solidaridad humana que mira al porvenir, sino para excitar odios y rivalidades que ya tuvieron su tumba... «De la enseñanza de la historia—dice Letelier (*) —tal cual se difunde por los sistemas tradicionales, procede directamente un mal que conspira a desunir a los pueblos y a desalentar a los hombres virtuosos y que los espíritus superiores no pueden menos que lamentar.»

No significa en forma alguna esta manera de apreciar los hechos un desmedro a aquellos que lucharon por la causa de la libertad, del derecho y de la justicia. Nada de eso: les rendimos todo el homenaje de nuestra alma sincera, pues sus hazañas legendarias son jalones que el sacrificio humano ha plantado en aras de la aspiración al mejoramiento colectivo. Pero no queremos que se construya sobre las pasiones y errores del pasado hoy, cuando a traves de los tiempos han desaparecido las causas de la rivalidad y no existe motivo valedero que justifique nuestro rencor y nuestra venganza hacia los caídos de las filas opuestas en batallas que se realizaron hace un siglo. Consideramos fuera de su lugar la enseñanza de la historia militar en la escuela primaria. Es menester tomar otro rumbo y amortiguar el instinto belicoso de los pueblos, no presentándoles los ejemplos de la historia en las edades en que las impresiones producen mas efectos para perdurar despues a traves de la vida.

«Los pedagogos contemporáneos,—dice el autor citado—han demostrado que toda enseñanza debe ser recreativa, porque aquella que mas interesa a los educandos es la que éstos mas facilmente se asimilan. Siguiendo esta tendencia, los profesores de la escuela clásica han convertido la historia en un estudio de puro entretenimiento; y para hacerlo así han sacrificado por completo la parte propiamente instructiva de la enseñanza.»

.....

«La enseñanza aludida no es solo anticientífica, en cuanto prescinde de las leyes generales para estudiar solamente los fenómenos particulares. Es tambien trunca y ocasionada a errores, porque, no pudiendo abarcar todos los sucesos de todas las naciones reduce la historia a la narración de unos pocos y rompe la doble unidad de la ciencia y de la humanidad, haciedo objeto de un estudio especial a cada pueblo, a cada ciudad, a cada institución y a cada familia y a cada personaje.»

«Nunca se lleva esta enseñanza a la altura conveniente para dar miradas panorámicas que abracen el conjunto de todas las sociedades, y para notar la participación especial de cada una en la obra del progreso universal.

.....

«Casi todos persisten en una irracional tendencia a estudiar los sucesos de cada nacion independiente de los de otras naciones. Como si las sociedades de unas zonas estuvieran sujetas a leyes diferentes de las leyes que rigen a las sociedades de las otras zonas, ningún profesor de escuela clásica se cura de relacionar cientificamente la historia de cada una con la historia universal.»

.....

«La escuela clásica ha suplantado los fenómenos sociales por la enseñanza de los sucesos políticos y militares, y con esta suplantación, ha reducido el estudio de las sociedades al estudio de los gobiernos y ha retardado durante siglos el descubrimiento de la ley del desarrollo histórico.»

.....

«La enseñanza clásica de la historia está dirigida a mantener vivo el espíritu marcial de los pueblos, ensalzando las glorias militares conquistadas por los guerreros nacionales en las luchas con los pueblos extraños Ni una palabra para condenar el abuso de la fuerza, la expoliación de los débiles, el atropello del derecho Hipócrita admiración para el soldado ambicioso sin escrúpulos y sin humanidad, que esclaviza pueblos indefensos y arrasa riquezas, obras de arte, instituciones y libertades. Los malvados cuando son grandes usurpan el poder en vida y la gloria despues de su muerte.»

.....

Para el establecimiento de una nueva era en la humanidad—era de paz y concordia entre las naciones y razas—es menester enarbolar bien alto la bandera de la justicia.

Esta aspiración entraña la necesidad de una reforma fundamental en la enseñanza mundial. Nada ya de separaciones localistas para el funcionamiento de las escuelas. Dentro de un país, una escuela nacional; dentro de un continente, la internacionalización de la enseñanza, para llevar a la práctica el pensamiento básico de la confraternidad solidaria de los pueblos y las razas, amparados en la justicia distributiva y culminando en el amor a la humanidad para hacer efectiva la unidad moral y la unidad del derecho sobre la tierra.

RAMÓN MELGAR
Profesor en la Universidad de Buenos Aires

(*) Valentin Letelier, Filosofía de la Educación.

Aun en la brecha

En los primeros días del mes de Octubre se ha celebrado en la Argentina el primer Congreso Anarquista de la región, al cual concurrieron muy cerca de ciento cincuenta representaciones de la región, una representación de la República Uruguaya y otra de nuestra Agrupación.

Una vez mas queda demostrada la ineficacia de la oposición al avance de nuestro ideal; sus precursores resisten heroicamente los embates de la ola represiva, con la convicción de hombres nobles y con el empuje del titan. La bandera de la revolución, el emblema de las reivindicaciones, es mantenido en actitud desafiante contra los tiranos.

Talvez los camaradas de la Argentina sean los que con mas frecuencia y en forma mas bárbara han sido víctimas de la mazorca capitalista-policial; es en esa región donde los policiantes y los secuaces de la Liga Patriótica han cometido incontables atropellos con nuestros camaradas; por sus calzeles y presidios han desfilado multitud de compañeros y a la fecha son numerosos los que pagan la "deuda" que contrajeron por sus gestos de amor a la humanidad, y sus calles y plazas han sido regadas con sangre proletaria en varias oportunidades.

Y a pesar de todo, ahí estan, aun hay anarquistas en la Argentina; los rebeldes aumentan, el Estado se desmorona y sus organizaciones son cada día mas odiadas, como odiamos el dolor y los sufrimientos.

El Congreso que recien termina ha sido de fructíferos resultados para el impulso de la propaganda: afluyeron de las regiones mas apartadas de la República, camaradas henchidos de entusiasmos y convicciones, dispues los a hacer afirmaciones para demostrar que nuestro ideal tiene hombres dispuestos a no dejarse vencer por los tiranos ni sujestionar por la nueva panacea importada de Rusia.

Nuestro delegado rindió un extenso e interesante informe sobre nuestras actividades, y en nuestro nombre alentó a los congresales a continuar la obra emprendida.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente del asunto. Entre tanto los compañeros de allenda los Andes reciban una voz de aliento para continuar la marcha hacia la Anarquía.

Cuidemos los retoños

Va cundiendo el convencimiento que solo con nuestro esfuerzo colectivo al marjen leyes códigos, repudiando los redentores que se desracan de todos los campos políticos, el proletariado puede conquistar mejoras el el trabajo y ponerse en camino de librarse de la tiranía y la expletación de sus opresores.

Es este convencimiento y estos anhelos lo que está influyendo en las provincias del sur: los trabajadores, venciendo miles de dificultades, dan vida a organizaciones obreras que son energicamente combatidas por las autoridades y patrones.

La obra destructora de nuestros enemigos no puede ser neutralizada por el propio esfuerzo local, de ahí la necesidad de que la solidaridad de las organizaciones de Santiago se hagan sentir con eficacia y sin mezquindades, actitud que aun no se practica en estos momentos en que en Valdivia se procesa a varios trabajadores por haber manifestado que es pequeña la patria para sus ideales de humanidad.

En Concepción son retenen en la carcel a varios trabajadores por participar en un movimiento huelguista y en Talca sesenta cigarreras y seis obreros de la misma profesión luchan desesperadamente por doblegar al patron que no quiere cederle unas migajas de lo mucho que les roba.

Estos hechos son conocidos por todos especialmente por los titulados dirigentes sin que la organización cumpla con el deber de solidaridad; es muy deficiente que solo los Tabacaleros de Santiago esten ayudando a sus camaradas de Talca y si no queremos que muera apenas nacen los retoños de la organización en el sur hagamos triunfar sus movimientos huelguistas y hagamos sentir nuestra enérgica y constante protesta cuando se atropella a una entidad o se encarcela a un camarada.

Por último los camaradas del carbon son de tal forma hostilizados por las autoridades y patrones que nos ocuparemos del asunto en el próximo número. No es posible se perpetúe tal situación pudiendo las organizaciones de Santiago hacer sentir sus fuerzas contra los explotadores que desde la Capital ordenan a sus empleados adopten actitudes inquisitoriales contra los trabajadores.

BALANCE de VERBA ROJA Número 42

Entradas.—Saldo anterior 31.45. Manuel Márquez (Puente Alto) $1; de Tocopilla, E. Meza 1.— y Campusano 1.—; Barcelonos (Rancagua) 2.—; Berhoff (Valdivia) 3.—; venta en Santiago 37.00. Total 75.35.

Salidas. Impresión, 20.—; composición 35.—; réclame, 7 —; expedición, 3.70; por arriendo de casilla 3.—; llave 3 —; conducción 0.80. Total 95.50. Déficit al número 42 $ 22.15.

El sentimiento es el noble vitalismo moral.
V. HUGO

Verba Roja

Los hombres no deben enseñar a los hombres por mandato de los hombres.
LAMENNAIS

AÑO IV — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 centavos — N.º 44

CARTAS Y FONDOS DE ENSEÑANZA, AL ADMINISTRADOR, M. A. SILVA.—COPIAPÓ 729 — Santiago de Chile, 2.ª quincena de Noviembre de 1922 — CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, A CASILLA 5061.—«VERBA ROJA».—Correo

EDUCACION LIBERTARIA

Para alcanzar el anhelado régimen de justicia social que preconizamos, es necesario comenzar desde luego por estirpar del cerebro todos los prejuicios: religiosos, políticos y sociales que entorpecen el avance de la libre iniciativa.

El Estado, en su afan de mantener latente en el espíritu popular el concepto de autoridad, dia a dia invade con decretos y mas decretos las escuelas públicas, los cuarteles, los juzgados, etc., etc., a fin de que inoculen en el corazón de los chilenos la llama del patriotismo, simbolizado en la bandera de tres colores.

Para ello, no desperdician un solo detalle: a fin de hacer ver a nuestro pueblo que es inútil pretender desterrar de su alma el sacro amor patrio.

Felizmente, la clase *productora*, despues de una larga y dolorosa esperiencia, ha podido comprobar que esto de autobombos a la bandera y a la valentía de nuestro roto, es cuestión de réclame politica, que solo sirve para hacerles olvidar, por un momento, la triste y abyecta situación porque atraviesa.

Si un aviador atraviesa la cordillera, si un boxeador triunfa en tierra extranjera, si otro logra llegar primero a la meta, el Gobierno y sus satélites, junto con el cuarto Estado, la prensa, arman la alharaca del siglo, elogiando el vigor de la raza y el espíritu indomable de nuestro pueblo, vencedor en todos los combates.

Contra esta propaganda ridícula y estúpida, emanada de fuente capitalista, nosotros debemos estimular la enseñanza libertaria, basada en la ciencia, el sentimiento y la justicia.

Está comprobado por los psicólogos que estudian el desenvolvimiento del espíritu fraternal,—especialmente en el niño—que el adulto, la idolatría, el premio al estímulo y las condecoraciones artificiosas, logran imbuir en su carácter un sedimento de orgullo y vanidad, que les hace dividirse de aquellos que no han conquistado sus mismas posiciones.

Los llamados héroes improvisados, que conquistan titulos a fuer de haber estudiado pacientemente la materia concerniente a su profesión, no son, en realidad, mas héroes que aquellos mineros obscuros, que, durante años y años, han desafiado las esplosiones del grisú, el derrumbe de los cerros o las incubaciones de la tisis en sus pulmones desgastados y encorvados hacia el duro filon de las oscuras vetas...

Es necesario, pues, poner las cosas en su lugar, a fin de no dejarnos engañar con halagos interesados.

La humanidad es una unidad que integra a todos los seres humanos, donde cada cual sufre las influencias determinadas por su herencia, su medio físico o su cultura social.

Pretender dividir a los seres humanos en valientes y cobardes, en habilosos y en tontos, sería lo mismo que atribuir la fiebre a la frecuencia del pulso.

En la actualidad, las naciones de mayor poderío económico y militar, tratan de avasallar a las débiles, sometiéndolas imperiosamente a su tutelaje. Es aquí, precisamente, donde el espíritu libertario adquiere mayor espandimiento, pues nada mas ilógico y antí científico que hacer adoptar a otro pueblo cualidades y costumbres para cuya adopción han necesitado siglos.

Por eso, nuestra enseñanza libertaria, debe penetrar en todas partes a hacer ver que, tanto el fanatismo religioso que se basa solo en la fe y repudia la razón, al decir por ejemplo «siempre habrá gobernantes y gobernados, superiores e inferiores, ricos y pobres»—todo lo cual constituye un peligro para la humanidad, ya que de esas concepciones se derivan todas las plagas de guerra y hambre que ha venido contemplando el hombre.

Desarrollemos, pues, a la par nuestra lucha con el capitalismo, la enseñanza libertaria, que ha de esterminar todo vestigio de autoridad divina y humana.

No nos contentemos tan solo a exaltar la lucha de clases; observemos que antes que existiera la propiedad privada y el Estado, había hombres salvajes, y que, nosotros, los de este siglo, llevamos en nuestra sangre y en nuestros nervios algo de la barbarie primitiva que estimula horrorosas pasiones.

Nosotros, anarquistas, mas que nadie, tenemos el deber de dar una mirada retrospectiva hacia la historia de nuestra evolución orgánica, y observar con ojo mas certero el ritmo ascendente de nuestro porvenir.

Entonces, solo entonces, sabremos a ciencia cierta, si en verdad la propiedad privada es solo el factor primordial que nos mantiene en la degradación física y moral en que yacemos, o si hay otros factores que escapan a nuestro cerebro hipertrofiado con tantos prejuicios y vicios heredados quizás a través de miles de generaciones.

INDIVIDUALISTAS...

Existe un regular número de compañeros, que, despues de haber dedicado gran parte de sus esfuerzos materiales e intelectuales al servicio de un ideal de bien social, les vemos hoy convertidos en enemigos irreconciliables de las organizaciones obreras, a las cuales titulan con epítetos como estos: «hato de borregos», «almácigo de imbéciles», «cristianos rojos», etc., etc.

Mas de una vez les he preguntado las razones que tienen para repudiar a los organismos obreros, y me han dicho mas o menos: «Las masas proletarias enervan la potencialidad mental del individuo al circunscribirlas a las luchas groseras entre el capital y el trabajo, incapacitándolas para el estudio de la filosofía, las artes, etc.»

Otros me contestan: «No queremos ser por mas tiempo borregos, queremos ser hombres.»

Otro compañero, que rinde un culto fervoroso a Nietzche, ha exclamado con mucha serenidad: «Hoy vivo solo para mi, y no para la comunidad. Antes era cristiano anarquista, hoy soy hombre individualista, vivo de mis obras y gozo a mis anchas de lo que yo produzco, sin perjudicar a los demas ni perjudicarme tampoco yo.»

Por lo que a mi respecta, puedo decir que no he leido a Nietzche, a Schopenhauer ni a Mac-Kay, pero, supongo que estos compañeros que aducen tales argumentos, o bien habrán leido mal a los autores arriba citados, o interpretarán a su antojo las teorías de aquellos filósofos.

Entiendo que las organizaciones obreras, en ningun momento, son un obstáculo para el desenvolvimiento integral del ser humano. En el idividuo que entra al sindicato, entra en calidad de productor, y se enrola en él porque comprende que, asociándose a sus compañeros productores, tarde o temprano derribará el actual régimen social, en el que los que no producen nada viven a expensas de los que producen todo.

Ahora, si existen compañeros apasionados que se entregan de lleno a las luchas sociales, no es culpa de la organización, ellos obedecen a su propio criterio son tan dueños de tener como ídolos a Bakounine o a Reclús, como lo son los individualistas que idolatran a Nietzche o a Mac-Kay.

En mi concepto, las organizaciones revolucionarias, no son un obstáculo para el desenvolvimiento del pleno individualismo.

Oscar Wilde, el gran poeta ingles—individualista — dice en uno de sus mas hermosos libros: «El socialismo, comunismo o como queráis llamarlo, convirtiendo la propiedad privada en patrimonio público, sustituyendo la cooperación a la concurrencia, reconducirá la sociedad a sus condiciones naturales de organismo verdaderamente sano y asegurará el bienestar material a cada uno de los miembros de la comunidad. Esto dará a la

N° 44

vida un fundamento verdadero, esencial. Mas para el completo desarrollo de la vida en su mas alta perfección es indispensable algo mas.»

«Lo que es indispensable es el individualismo. Si el socialismo es autoritario, si existirán Gobiernos armados de poderes económicos, como hoy lo están de poderes políticos; si en una palabra tendremos que sufrir tiranías industriales, entonces la última condición social del hombre será peor que la primera.»

«Ciertamente se puede decir que el individualismo generado por las condiciones de la propiedad privada no es siempre del mejor o del mas exquisito caracter; que el pobre, si bien no posee atractivos ni cultura, tiene, sin embargo, algunas virtudes.»

«Con la abolición de la propiedad privada nosotros podemos realizar el verdadero, el bello, el sano individualismo. Ninguno derrochará su vida acumulando cosas o símbolos de cosas. Vivir es la cosa mas rara del mundo. Mucha gente existe: esto es todo.»

«Es un problema saber si el mundo occidental ha visto alguna vez la plena realización de una personalidad, fuera del plano imaginario del arte. En el dominio de la acción, no la hemos visto.»

Ahora pregunto a los compañeros individualistas que motejan a su antojo a las organizaciones obreras: ¿qué se debe hacer para abolir la propiedad privada, generadora de los males que contemplamos?

¿Recluirse en un castillo de marfil, ajeno a todos los clamores de la humana especie, entregarse al dilettantismo, saboreando las mas exquisitas producciones del arte y la filosofía, importándoles un comino de que el alimento con que se nutren lo conquisten bajo la égida de un patron inquisitorial, aceptando pasivamente todas las consecuencias que se derivan: guerras, hambres, pestes, etc., etc.?

No! un individualista inteligente y sincero no podría aceptar semejantes aberraciones.

Creo que los compañeros, si bien meditaran, encontrarían en su coideario Wilde un luminoso esponente del individualismo que osan preconizar.

Como se vé, aquellos que se han alejado de las organizaciones obreras a las que antes dedicaron el fruto de su inteligencia y entusiasmo, han cometido un profundo error, pues han abandonado a los mas fieles precursores del individualismo.

Mediante su eficiente concurso —hoy negado— han contribuido a debilitar nuestras filas, engendrando la decepción de muchos camaradas que creen ver en ellos a los continuadores de los grandes maestros de la Sociología.

Por eso vemos hoy entre nosotros a muchos neófitos en cuestiones sociales dirigiendo los destinos de la colectividad. Los que alcanzan un poquito de cultura se sienten ídolos; se creen super hombres y hay que reverenciarlos.

Cuando se sienten molestos por alguna objeción, replican airosamente: «Pueden nombrar otro en mi lugar; a mí me tiene ya harto la masa obrera.»

En caso de nombrarles reemplazantes, se desprenden inmediatamente de la "masa" para entregarse a su "individualismo" mal comprendido y peor divulgado.

Es así como los que podrían ser un factor poderoso de dinamismo social, se convierten en simples adaptados al régimen actual, cooperando—inconscientemente quizás—al mayor proceso de integración de aquel.

Como hasta la fecha, en las organizaciones obreras, ni en los ateneos de los Centros de Estudios Sociales, se ha discutido sobre Individualismo, y ni aun sobre Anarquía y Socialismo, lanzo la idea de que por medio de la discusión brote la luz que habrá de aclarar la verdad o inexactitud de aquello que nos dicen los compañeros individualistas con tanto tupé y fina ironía...

FEDERICO SERRANO V.

Los fascistas en Italia continúan su tren de salvajada; el dictador Mussolini no se detiene en su afan de terminar con el movimiento obrero reinvindicacionista; los atropellos y prisiones no tienen comparación con ninguna época.

IMPRECACIÓN A DIOS

¿Tú, Señor, nos hiciste
para que a ti te hagamos,
o es que te hacemos
para que tú nos hagas?
¿Dónde está el suelo firme, dónde?
¿Dónde está la roca de la vida, dónde?
¿Dónde está lo absoluto?
Lo absoluto, lo suelto, lo sin traba
no ha de entrabarse
ni al corazón ni a la cabeza nuestras!

MIGUEL DE UNAMUNO

Señor! A medida que investigo el por qué de tu existencia, parécemé mas y mas dudosa tu santa benignidad.

Escucha: hace días, una tierna criaturita de un año, un botón de rosa recién abierto a la luz, cayó enferma, presa de una fiebre atroz. Su madre, una pobre señora que apenas gana para alimentarla, hizo grandes esfuerzos por aquietar la fiebre. Todo inútil.

En el pequeño y miserable cuarto en que habita, varias estampitas religiosas presidan la trágica escena. En cada una de estas estampitas, una velita: azul, roja y blanca. Supongo, señor, que la ingenua madre ha comprendido que prendiendo estas o varios santos, ellos recurrirán a vos en pos de misericordia, y la criaturita, por fin, se salvará!..

Nada, Señor! Mientras el hogar se desmantela poco a poco, mientras el pulpo apencero atesora prendas y mas prendas, lúgubre y sereno, como las estampitas, contemplas los vagidos débiles y dolorosos de la tierna criatura devorada por la fiebre...

Señor, ayer noche la criatura murió: la agonía fué terrible; terrible y dolorosa: parécemé haber visto en el centelleo de sus ojitos y en el rápido giro de sus manitas, antes de morir, una débil imprecación hacia vos.

¿Señor, hasta las criaturitas inocentes protestan contra ti... ¿Es posible?

¡Señor, llenos están los cielos y la tierra de la inutilidad de vuestra gloria!...

Amén

Señor! Tú sabes cuanta miseria hay en el mundo! El hambre corroe las entrañas de los pobres que producen, de los pobres que creen humanamente en ti!

Señor! tú sabes como los ricos tratan a estos, como los capitalistas y gobernantes, melosamente, o bien, brutalmente, llevan a los pobres a la guerra... Tú que habitas en lo alto, y con la mirada divina penetras los cuerpos y las almas, di, Señor, encuentras bello, humano, sublime, ver la tierra sembrada de cadáveres, los hogares enlutados con los llantos de las madres, de las novias, de los huerfanitos?

Señor! Señor! Un nuevo terremoto y maremoto desolá los ciudades, arrasando miles de vidas, que, seguramente, humanamente, cristianamente, pensaban solo en ti.

Tú desde arriba, desde lo alto, desde el trono auguste de tu magestad, contemplas, mudo y sereno, como las estampitas, los cuadros desgarradores de las ciudades hechas escombros, donde tus fieles devotos perecieron ahogados por la tierra y por las aguas.

Señor! ¿Es esto hermoso, justo, humano o divino?

Señor! Yo, pecador, linado por todas las plagas malignas, no tengo ojos ni corazón para ver y sufrir la tremenda aberración de tus creaciones.

Señor! Ya que no puedo llegar a lo alto a desafiarte cara a cara, desearía verte cerca. Si, ven, por tu madre! por tu Dios! por la humanidad! para que nosotros, los humanos, nos convencamos una vez mas, que solo fuiste producto de la fantasía de un pobre diablo que murió posiblemente antes que Cristo viniera al mundo a redimir los herejes. ... Y el mas hereje eres tú!

Amén.

Federico Serrano Vicencio

AL MARJEN DE LA OPINION PUBLICA
Cosás de Yankilandia

En cualquier otro país que no fuera Norte América, no escudado por influencia del oro de este coloso del Norte, muchas de las cosas que a diario ocurren entre nosotros, tendríamos que aceptarlas como increibles, rayando en lo imposible.

Las maquinaciones que la burguesía ha empleado para librarse de dos hombres, dos enemigos de clase y de partido, son más que asombrosas. Paso a paso, la diáfana luz de la verdad va penetrando a través de las tinieblas en que nuestros adversarios han querido envolver a este mundialmente conocido proceso.

La voluminosa documentación que la Defensa de Sacco y Vanzetti ha presentado hoy en la audiencia de Dedham Massachusetts, para servir de base a la revisión de la causa, consiste de cuarenta y dos declaraciones juradas, de personas que conocen al perjuro Carlos E. Goodridge, incluso cuatro de sus legales esposas, que engañó con diferentes nombres y en diferentes localidades de los estados de New York, Vermont, Virginia y Rhode Island.

Esta documentación es suplementaria a las dos mociones que en demanda de un nuevo proceso se hallan en manos del juez Thayer, sin que hasta la fecha haya tenido la caballeresca dignidad de dar su decisión, aunque a ello está obligado segun la ley.

Numerosa correspondencia que él escribió y recibió, con diferentes nombres y direcciones, contribuye a completar el volumen al que van reproducidas varias fotografías tomadas de la galería de criminales, y varios documentos y atestados que sirven para probar que, en diferentes ciudades ha jurado falsamente para llevar a cabo una serie de estafas y aventuras matrimoniales, falsificando varias veces el nombre de sus padres y lugar de su nacimiento. Protocolos de tribunales que lo presentan como autor de múltiples crímenes. Copias certificadas de los registros de algunas cárceles y penitenciarias que sirven para demostrar que ha cumplido varias condenas por robo a mano armada, estafa, adulterio, poligamia y perjurio, pasando la mitad de su vida en las prisiones.

Un acto de procesamiento acordado por el tribunal superior de lo criminal en New York, acusándolo de un crimen por el cual ha huido y es considerado fugitivo de la justicia. Bajo su propio nombre y cinco alias, tras los cuales se oculta este bandido profesional, es bien conocido en los Estados de New York, Maine, Rhode Island y Vermont, en cuyos Estados fueron obtenidas las 42 declaraciones mencionadas, en las que se revela al perjuro como delincuente desde su infancia, embustero a quien no puede creerse una palabra. En una de las declaraciones, dice una mujer: «Él fue ladron desde la infancia».

Con una de sus muchas esposas se casó con el nombre de E. Whitney, y despues de haber obtenido el divorcio, volvió a casarse con la misma bajo el nombre de Carlos Goodridge.

De la declaración de la esposa número 2, se revela el hecho de que este delincuente odiaba a muerte a todos los italianos, por la simple razón de que en Buffalo, N. Y., había robado a unos trabajadores de esta nacionalidad, por lo que le han proporcionado una gran paliza, odio que al parecer quiso vengar, contribuyendo con su falsa declaración a mandar a Sacco y Vanzetti a la tortura y a la muerte.

Con todas estas pruebas contra el mercenario Carlos E. Goodridge, conocido tambien por Charles Edwar Whitney, Edward C. Willis, C. E. Winney, C. E. Willis, Edward C. Whitney, persona a quien el Estado de Massachusetts utilizó como testigo para asesinar bajo un falso pretexto de ley a nuestros camaradas Sacco y Vanzetti, bajo el nombre ficticio y falso de Carlos E. Goodridge, por ser fugitivo de las autoridades de New York, bandido experto y profesional, ex residente del reformatorio de Elmira, N. Y., y de la penitenciaria estatal de Auburn, N. Y.

En otra declaración aparece que en Marzo de 1913 residió en Pittsfield, Mass. y habiendo depositado una cantidad de dinero en el banco de aquella localidad «Berkshire Loan and Truts Co.» bajo el nombre de Edward C. Willis, en la misma fecha alquiló un apartado en correos en el pueblo de South Lee County, a una distancia mayor de seis millas, en donde recibia su correspondencia a nombre de E. C. Whitney. Mientras residió en Stockbridge Mass, aseguró contra incendios una cantidad de muebles que a él no le pertenecian quemándolos a los pocos dias para cobrar de la compañía de seguros mas de 500 dolares. Toda su vida es una larga serie de embustes, estafas y aventuras que exhiben al delincuente capaz de vender a los autores de su vida a cambio de unas cuarenta monedas.

En abierta violación de la ley, el nombre de este mercenario no se hallaba in-

incluido en la lista de los testigos que durante el proceso habían de declarar contra nuestros compañeros, por tal causa era desconocido tanto para la defensa como para los jurados.

Nuestros esfuerzos han sido estériles en aquel momento para obtener información de aquel misterioso personaje, pues a pesar de que se presentaba con el nombre de *Carlos E. Goodridge*, para ocultar sus acciones del pasado, aquí también había caído en manos de la ley y casualmente se hallaba en la audiencia de Dedham (a la hora que se hallaban también Sacco y Vanzetti) para responder a los cargos de estafa y robo a mano armada que la policía le hacía, y a pesar de que este aborto de la humanidad se ha declarado culpable de cuanta acusación se le hacía, el juez Thayer, este buen jesuita togado, lo llamó a su lado y después de hablarle al oído por un largo rato, lo puso en libertad absoluta sin proceder contra él, para poder mas tarde utilizarlo — después de bien ensayado — como uno de los mas importantes testigos contra nuestros camaradas, y siempre que la defensa intentaba algún ataque contra este testigo, era inmediatamente interceptada por el fiscal.

Apesar de todo lo anotado unido a la declaración del testigo Louis Peter, el cual después del proceso se ha retractado de cuanto en el tribunal ha dicho contra nuestros amigos reclusos, y la declaración del nuevo testigo Roy R. Gould, que se hallaba presente en el lugar de los sucesos, y conserva para recuerdo un vestido perforado de los proyectiles, el cual era conocido para las autoridades y nunca lo llamaron a declarar durante el proceso, fue hallado últimamente por la defensa y después de visitar a los presos aseguró que ni Sacco ni Vanzetti se hallaban en la escena del delito, y casualmente el que a él le disparó, es el mismo que la acusación pretende hacer pasar por Sacco.

Nuestros compañeros continúan encarcelados, corriendo el peligro de ser ejecutados a la simple orden del juez.

Nuestros adversarios están haciendo circular falsas noticias en el extranjero, para distraer la mente de los trabajadores, que creen que la única salvación de los reclusos ha de ser por mediación de la solidaridad internacional.

Para dificultar la defensa y la situación en general de nuestros presos, un día de la pasada semana se me notificó que, si deseaba continuar en libertad, debía dejar en depósito *diez mil dólares* que servirían como fianza. Al siguiente día no eran ya diez mil, sino que habían doblado el precio de mi libertad y esta vez eran veinte mil... ¡y para sorpresa de nuestros adversarios y casi mía también, los que creen en que a Sacco y Vanzetti se debe dar toda cooperación posible y prestar toda solidaridad necesaria, han corrido en mi ayuda y en ayuda de la causa que defendemos, y aquí me tienen tan agresivo contra nuestros enemigos como siempre, y contribuyendo en todo lo que posible me es a la liberación de las víctimas caídas en manos de esta feroz burguesía.

JOSÉ MARINERO

Julio 22 de 1921 — Boston, Mass.

La "vega" porteña

Si en Santiago existe la Vega como punto de concentración de la propaganda de ideas los días Domingo, aquí también, en Valparaíso, tenemos nuestra «Vega»: la plaza Echaurren, donde los días Jueves se reunen hasta dos mil trabajadores para escuchar la palabra de los camaradas Ortúzar, Soto y Moncada, cálida y convincente la del primero, persuasiva la del segundo y pujante la del tercero.

Una hora antes de la hora designada para el acto, todos los días Jueves se reunen en la Plaza muchísimos obreros, quienes discuten entre sí, se acaloran y entusiasman vivamente, así como ocurre en la Vega de Santiago, lo que prueba la eficacia de la obra que con tanto empeño y eficacia realizan los camaradas mencionados.

Esa plaza era antes una especie de baluarte socialista, donde esos políticos cafequistas venían también a menudo, pero hoy no se les ve por allí, ni por ningún lado después de la última controversia que se efectuó allí entre Ortúzar y Mondaca, en contra de políticos socialistas de aquí, y de otro que hicieron venir de Santiago, un tiado que por modestia usa el pseudónimo de Claro de Alba, *donde fueron corridos ridículamente a su madriguera, para no aparecer mas a la superficie a jugar por las pocas señales que dan de vida.*

Los camaradas de aquí han resuelto intensificar mas aun la propaganda a la que ha de agregarse el acto de los días Jueves en Echaurren, el día Lunes en la plaza Victoria, en vista del éxito que tienen los que se efectúan ahora.

Los días Miércoles en la noche, en el local de los carpinteros, San Ignacio 109, se efectúan brillantes ateneos, con recitación de poesías, música y conferencias doctrinarias, por los mismos camaradas que hablan en la plaza pública.

Los días Domingos se efectúan pick-nick en el cerro Polanco, una vez a beneficio de los presos por Cuestiones Sociales y otras a beneficio del periódico «La Batalla».

En fin, se trabaja con fé y entusiasmo, dos cosas necesarias para la propaganda proselitista.

J. BELUCCI

El clamor de los presos

(Desde una de las cárceles de la República)

Desde la fría y dura celda de la carcel en que me encuentro, os dirijo, camaradas, mi mas entusiasta y sincero saludo y lucha!

Si, compañeros, los que llevamos incrustado en nuestro espíritu el sublime ideal anárquico, ora sea en la carcel o en el patíbulo, tenemos por lema defenderlo y propagarlo, cueste lo que cuesta.

Pues bien, quiero en estos momentos deciros unas cuantas palabras. Con profundo dolor e indignación, veo que los diarios obreros, tanto de provincias como de la capital, se quejan amargamente de la falta de solidaridad o apoyo mutuo para los que, como yo, se encuentran en las infectas mazmorras de la carcel, por propagar un ideal de justicia y fraternidad social.

No creais, compañeros, que os pido ayuda personal. ¡No! Al fin y al cabo yo no tengo familia y me las arreglo muy bien con algunos trabajos que hago.

Compañeros ¿no habeis pensado siquiera un momento en la vida horrible y languida que pasan nuestros compañeros? He sabido que hay madres con cinco o seis hijos pequeños, que, durante diez meses o un año están alejadas de su sincero y entusiasta camarada, que preso en el norte, no he recibido gran ayuda de sus compañeros, salvo algunos de buen corazón que le han enviado algunos centavos.

¿Es posible compañeros, que seáis tan ingratos?

Un preso, padre de unos pequeñuelos, me ha comunicado que ha pedido muchas veces que no hagan nada por él y que cuiden sus hijos, los luchadores de mañana, ellos que nos recordarán a nosotros; y los que, alentados con lo que les dejamos por herencia, continuarán, con mayor entusiasmo, difundiendo los ideales de eterna perfección.

Ya me figuro como se encontrarán los hogares de mis demas compañeros de prisión. En mi delirio, parécemeque antes de llegar a visitarlos, perciben mis oidos grititos lastimeros y eyes desgarradores. Unos cuantos chiquitines sucios y desharrapados, tendidos sobre pedazos de sacos que les sieven tanto para comer como para dormir, mientras la infecta choza, oscura y solitaria como mi celda, es el mudo testigo de todas las injusticias, de todos los dolores!

Veo llegar a la madre de esos pequeñuelos, despues de haber agotado sus fuerzas en el taller de costura o sirviendo en la cocina de un opulento patron, véola llegar tarde de la noche, hambrida y temblorosa, la medio los ojos y lívida la faz, creyendo encontrar a alguno de sus hijitos, sangre de su sangre y carne de su carne, agonizando o muerto de fatiga.

Véola, en fin, en medio de la gritería ululante de los pequeñuelos, sacar de sus paquetes de mugrajes, restos del diario festín de los señores, y que ávidamente son devorados por sus hambricotas bocas.

Compañeros pensad, pues, que los niños de hoy, de pupilas tristes y rostros desencajados, continuarán nuestra labor de Revolución Social.

Haced que sus pupilas, apagadas hoy por la tenebrosidad del régimen capitalista que ya toma a su ocaso, sean mañana destellos tutelares, anunciadores del mundo libre que soñamos.

¡Solidaridad con los hijos de los compañeros presos! ¡Que palabra tan triste y evocadora!

Compañeros ¡salud!

Pensad que si les dejais abandonados en el desierto de este régimen maldito, remacharéis mas vuestras cadenas, y los productores conscientes os llamarán malvados!

Por la copia

JUAN LEVADURA

En Norte América hay cientos de trabajadores condenados a presidio por pacifistas y por defenderse de la explotación y tiranía.

CORRESPONDENCIA DE NUESTRO DELEGADO al Congreso anarquista de Buenos Aires

Camaradas de la A. A. de Santiago de Chile.

Salud!

En la ciudad de Avellaneda (provincia de Buenos Aires) se llevó a cabo, como ya se venía anunciando desde hacía mucho tiempo, el tan deseado Congreso Anarquista de la región Argentina, con representaciones de todos los grupos anarquistas del país, incluso el Uruguay, Paraguay y Chile. En medio de gran entusiasmo y la mas franca camaradería, se inauguró el día 2 de Octubre pasado a las 9 de la noche.

Estrechísimo se hizo el salon teatro «La Perla» para contener a las delegaciones y los numerosísimos compañeros que componían la barra, a objeto de presenciar las deliberaciones.

Demás estaría que yo repitiera lo que ya ha dicho «La Protesta» en la publicación de todas sus sesiones y de lo cual creo yo que ya estareis enterados y que, además, este periódico por su formato y la distancia de tiempo en su aparición, no se podría estender demasiado.

Diré solamente que todos los puntos a discutir en la orden del dia, aun aquellos en que parecía iba a haber agrias discusiones, fueron tratados en la mayor armonía, pues en el ánimo de todos los camaradas existía la mejor buena intensión, poseidos en su mayor parte de un optimismo a toda prueba.

Si bien es cierto que no hubo toda la capacidad intelectual que se requiere en un Congreso Anarquista, tampoco es menos cierto que en todos existía la mas absoluta franqueza, y hasta una porción considerable de sinceridad. Esto fué un poderoso aliciente, un factor preponderante, que impidió todo incidente desagradable, limándose muchas de las asperezas que existian.

Muchísimos compañeros veían y pronosticaban un fin borrascoso; pero sin embargo se dió el mentís mas rotundo de cordura y buen criterio para analizar toda la orden del dia, bajo el mas amplio espíritu libertario.

Buen chasco se llevó la policía, que de seguro se preparaba para darles alojamiento en el Departamento policial, y mas grande fué aun el fracaso que se han llevado aquellos de la vereda del frente, los anarco-bolcheviques y dictadores comunistas, que estan en los demas sectores. Desde hacía tiempo, venían anunciando y desprestigiando en las columnas de los diarios burgueses, socialistas y comunistas, el fracaso del Congreso.

Pero, sin embargo, se clausuró en la armonía mas completa, y llevando a cada cual el deseo de trabajar e intensificar la propaganda a medida de las fuerzas y capacidad de cada uno, a objeto de derribar este inicuo régimen social presente.

Bs. Aires, Octubre de 1922 — VICTOR MARIN

EL SEMBRADOR, *revista semanal de Iquique, se vende en Copiapó 329.*

El Centro Comunista de Panaderos al público en general

Salud!

Despues de un corto tiempo de silencio, necesario para restaurar las fuerzas perdidas en la campaña pro higienización de las panaderías y disminución del quintalaje, que iniciamos anteriormente, volvemos hoy a reanudar la agitación, a exijir justicia, porque nuevamente los industriales no han respetado ni respetan lo acordado por la Comisión de Sanidad: esto es: higiene absoluta en los establecimientos; abolición del trabajo nocturno, cambio del trabajo mensual por semanal, no permitir trabajadores enfermos de tuberculosis ni gangrenosos, y exijir al obrero panadero certificado médico de sanidad, para que no haya contagio en la elaboración del pan

Queremos pan higiénico, no harina revuelta con tierra e inmundicias; queremos que los panaderos no duerman en los mismos tableros y tapados con los paños con que se limpia el pan; queremos trabajar como humanos, no como bestias; queremos que se cumplan las disposiciones del Ejecutivo, que no permite que trabajen niños en las fábricas; queremos, en fin, que se respeten los acuerdos del Código Sanitario y el informe que expidió el doctor Montero, en el que confirmó todas las barbaridades que delató el Centro Comunista, junto con la opinión de la prensa.

Al iniciar nuevamente esta campaña de bien social, saludamos a todos los obreros organizados y al público en general, solicitando su oportuno y eficaz concurso, á fin de hacer ver, a los inescrupulosos y desvergonzados dueños de panaderías, que hay hombres y mujeres dispuestos a hacer imperar en esta tierra la igualdad y la justicia, desterrando para siempre el entronizamiento de unos cuantos industriales que venden pan sucio y hediondo, al amparo de unas cuantas autoridades venales que, con su silencio y actitud judaica, son los únicos causantes de la grippe, el tifus exantemático, y todas las plagas que vienen a causa de la mugre y alimentos adulterados.

¡Pueblo de Santiago! ayudad en su campaña a los que amasan el pan de cada dia.

¡Guerra a los que envenenan a tus hijos!

EL COMITÉ

El gobierno de Rusia impide que los hombres se dediquen a las actividades culturales e industriales si no se someten al estado monstruo; los hombres para la producción se niegan a obedecer, lo que ha determinado las prisiones y deportaciones en gran escala, sin considerar que son los mas revolucionarios las víctimas de la Cheka.

LA HUELGA TIPOGRAFICA

A principios de Noviembre se declaró en Valparaiso la huelga de los gráficos, auspiciada por la Federación de Obreros de Imprenta de Chile, cuyo objeto era igualar los jornales en los talleres de esa localidad a los de Santiago.

Los patrones, desde el primer momento, rechazaron el pliego de condiciones que se le presentó, y declararon el lock-out. Despues de mantener sus talleres cerrados durante una semana, quisieron reabrirlos, pero se encontraron con que nadie queria ir a trabajar con la misma tarifa.

La asamblea celebrada el jueves último, acordó que los personales que seguían trabajando ayudaran a los que estaban en huelga con el producto de medio dia de trabajo.

Los personales de las imprentas Universo y Makienzie de Santiago, tambien se plegaron al movimiento por solidaridad a los camaradas de Valparaiso.

Se recomienda a los obreros de imprenta no aceptar trabajo en los talleres citados.

Deseamos a los compañeros gráficos un completo y lijero triunfo sobre la burguesía.

¡CAMARADA!

Tu emancipación moral depende del estudio y la meditación.

Nutre tu intelijencia de las mejores obras del campo sociolójico-libertario

«EL DOLOR UNIVERSAL» la magistral obra de Sebastián Faure, será en breve puesto a la venta en condiciones de que llegue a manos de todos.

La obra completa valdrá 2 pesetas. Para los pedidos de 50 ejemplares en adelante 30% de descuento.

Hágunse los pedidos anticipando el importe a «Redención».—Nueva, 4, (bajos) —Alcoy.

La "Redondilla"

Nuevamente se trata de abolir el sistema de la «Redondilla», que tan benéficos resultados está dando entre los trabajadores.

Así se deja ver en un articulo editorial publicado en EL MERCURIO del Viernes 1.°, en el que trata sobre las inconveniencias de este sistema. Se vé claramente que el autor no mira la redondilla mas que bajo el interes de la carta patronal.

El citado artículo lamenta la debilidad del Gobierno al derogar el decreto que suprimía este sistema, y pide que esta supresión vuelva a imperar. Habla tambien sobre la libertad de trabajo, que se encuentra cohibida, sin tomar en cuenta que los que han implantado este sistema son los obreros mismos, y que al dictar el Gobierno un decreto prohibitivo, esta libertad dejaría de existir.

Termina el articulista diciendo que la redondilla es un verdadero obstáculo para el comercio marítimo, que nuevamente se está desarrollando en la región del norte. Naturalmente, consideramos este sistema como un obstáculo, pues con él no se puede explotar al obrero en la forma bruta en que se hacía antes.

Incitamos a los compañeros nortinos a mantenerse firmes, no dejando que se les quite el derecho de asociarse y de repartirse el trabajo fraternalmente.

Vidal y Alarcon

A medida que transcurre el tiempo, se va olvidando este proceso.

Han transcurrido ya cerca de tres años desde que estos compañeros fueron reducidos a prision por un delito que no han cometido. En varias ocasiones se les ha abierto un nuevo proceso, asegurando que van a quedar en libertad. Despues de algun tiempo, todo vuelve a quedar en silencio.

No sucede así con los que están amparados por la «justicia». Para ellos, basta pedir una sola vez la libertad bajo fianza para que se la den incondicional, aun que existan miles de pruebas de los crímenes que han cometido.

Hacemos un llamado al proletariado a fin de proseguir la agitación en pro de la libertad de estos dos compañeros.

En España los bandoleros del «orden», secundados por la mazorca patronal, asesinan en la vía pública a los trabajadores conscientes, y en cárceles y presidios retienen gran número de compañeros.

Lea usted CLARIDAD, órgano de la Federación de Estudiantes

Pic-Nic

El Domingo 17 de Diciembre se llevará a efecto un pic-nic a beneficio de CLARIDAD.

Para el 15 de Enero la Agrupación Anarquista llevará a efecto un pic-nic, cuya total entrada será a beneficio de nuestra imprenta.

El programa lo daremos a conocer próximamente.

Grupo Insurrexit

Recientemente se ha formado este nuevo Centro de Estudios Sociales, que funciona en Avda. Matta 1353.

Da veladas culturales todos los dias de 8 1/2 a 11 P.M.

Aclaracion

En el balance del N.o 42 de nuestro periódico aparece la cantidad de $ 15.— como enviada por la Agrupación «Arte y Natura», siendo en realidad producto de la venta de folletos canjeados con la Agrupación «Humanidad Nueva».

Nueva dirección

Avisamos a los compañeros que nos envien correspondencia y canjes, se sirvan hacerlo a nuestra nueva dirección, casilla 5061, Correo 3.

LA BATALLA, periódico anarquista de Valparaiso. Pedidos a M. A. Silva.—Copiapó 729.

«LA CONQUISTA DEL PAN» por Pedro Kropotkine.—$ 1.20 el ejemplar.—Pídala a EDITORIAL LUX, Casilla 6010

Si las entidades obreras de Chile no adoptan una actitud solidaria ante las víctimas del interior y del exterior, habrá que afirmar que la solidaridad es un mito en esta región.

Balances

VERBA ROJA.—N.o 43

ENTRADAS.—Venta en Santiago 57.25; canje de La Batalla 12.50; B. Frias (Iquique) 30; E. Conejeros (Quillota) 5.—; erogación E. Torres 0.75.—Total $ 105.50.

SALIDAS.—Impresión 20.—; composición 35.—; Papel 27.—; expedición 4.80; déficit anterior 22.15.—Total 114.05.

RESUMEN.—Entradas 105.50; salidas 114.05; déficit al número 43 $ 8.55.

BALANCE PRO-IMPRENTA

ENTRADAS.—Saldo anterior $ 475.50; 1.o envío de la Agrupación Arte y Natura 108.85; Por impresión de Verba Roja a favor de la imprenta 60.—; Rifa de un cuadro Montjuich y zapatillas 20.50; del beneficio del 26 de Agosto 25.05; del calzado obsequiado por S. Berlagovsky 20.—. Saldo en caja: $ 909.90

IMPRENTA «VERBA ROJA»

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

AÑO V N.º 45 — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 cents

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M. A. SILVA.—COPIAPO 729 — Santiago de Chile, 1.ª quincena de Abril de 1923 — CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, A Cas. 5061.—«VERBA ROJA».—Correo

Rodolfo Gonzalez Pacheco

«Vivimos en cuanto nos entregamos». Un hombre que ha vivido, y hondamente — si aceptamos el concepto generoso de Barrett—es Carlos R. Gonzalez Pacheco. Temperamento dinámico por sobre todo, su personalidad se define en la batalla constante. Actividad y pensamiento en él se identifican. Y ambos dejan en la noche de claudicación y mediania que todo lo envuelve, un relampaguear de espadas vibrantes.

Se incorporó temprano sobre sí mismo para mirar la tragedia de los otros. Vió la maldad violenta en los sitios de honor; la iniquidad sancionada en códigos seculares; el hombre—milagro eminente, culminación de oscuras gestaciones divinas—abrumado por instituciones voraces, deformado en absurdas modalidades sociales, ahogado en prejuicios pantanosos.

Junto a la pequeñez humana, la naturaleza explende en armoniosa multiplicidad y en sagradas maravillas eternas. Cada sol es el anuncio de un renacimiento jubiloso; cada invierno es reemplazado por una primavera magnífica. Solo los hombres permanecen idénticos, anquilosados por la costumbre, el horror de lo nuevo y la resignación claudicante. Una embriaguez de monotonía los disuelve en la ola gris del instante fugitivo. Dueños de un haz de energías creadoras se entregan, sin embargo, a la repetición infecunda, a la senil liturgia del pasado. «Lo que ha sido, siempre será»—tal es el bíblico estribillo de la mansedumbre colectiva, la fórmula de la cobardía imbécil.

Pero ¿qué espíritu erguido, qué juventud intacta en sus pasiones puede detenerse ante el obstáculo y dar la espalda al porvenir desmesurado? Gonzalez Pacheco aceptó la noble esclavitud del ideal. Y desde entonces, su verbo brillante y duro como un cincel, hiere las almas amorfas, orienta vidas se entrega, como el personaje de Ibsen, a ese «admirable oficio de abrir caminos».

Más, nuestra época, utilitaria y desdeñosa, no tolera los apostolados, ni la audacia rebelde. Desconfía de los limpios de corazón que traen la esperanza, la buena nueva de que el reino de Dios está en nosotros. Para ellos, hoy, como en la Roma cesárea y en la España teologal, se abren los calabozos preventivos. El penacho revolucionario—color de sangre y de aurora—enardece a la bestia social.

Aunque la voz de idealistas como González Pacheco, se pierde, por lo común, en el desierto de la indiferencia, siempre hay espíritus ávidos que escuchan los ricos de anhelos, los desgarrados por la vida, los que tienen hambre y sed de justicia. Y a través de los muros de las prisiones burguesas, más fuerte que la confabulación de los poderes reaccionarios, se expande la palabra libre, por los campos por las ciudades, sobre el mar.

EUGENIO GONZÁLEZ R.

PREGON

¡Viva la Conferencia Pan Americana! ¡¡Viva la fraternidad de los pueblos!! ¡¡¡Viva...!!!

Así gritan los mangoneadores y los paniagudos del Gobierno de este pais. Y mientras tanto las fronteras se erizan de bayonetas y los cañones abren sus bocas desdentadas a lo largo de la costa de la república, mientras tanto se mecaniza la conciencia de los pobres milicos en el cuartel y se les dice que toda América nos odia y nos envidia; mientras tanto se les enseña a los niños en las escuelas que el nombre de la patria está por encima de la razón y de la justicia. ¡Esta famosa patria en cuyo nombre se ejecutan todos los crímenes contra la dignidad del hombre, y se enriquecen todos los advenedizos, especulando con las armas, los vestidos, los alimentos y hasta con el permanganato!

Todo esto se quiere tapar para halagar a los mandones que nos visitan, a fuerza de gritos, y por todas partes multicoloran las banderas y se ve a los soldados, a las mujeres, a los niños—y aun a los obreros—con la tarasca rajada de oreja a oreja, gritando ¡viva la Conferencia Pan Americana!; mientras los políticos, los frailes, los militares y los burgueses saludan a diestra y siniestra con la satisfacción de meretrices opulentas.

¡Y los muy babiecas de los obreros—que se dicen conscientes—se callan o se dejan acallar por las promesas de todos los parásitos defensores del Estado, por los rufianes y gallináceos que les prometen todo lo que a ellos se les antoja pedir, tal como a un moribundo se le engaña ofreciéndole hasta la vida misma!

Y así, pidiendo y no exigiendo, se quiere entrar al pais a González Pacheco; al compañero clarovidente que viene a arrojar puñados de luz a las conciencias entenebrecidas y al cual han apresado en la cordillera. ¡La jauría de Argentina ladró y los perros de acá le encajaron los dientes en las pantorrillas! ¡¡Para eso sí que hay fraternidad panamericana!! ¡¡Para eso les sobra solidaridad a los detentadores del Estado para impedir que el verdadero pueblo fraternice y nó la manada de cerdos y borregos que siguen el tintineo

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral.
V. HUGO

Verba Roja

AÑO V N.º 45 — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 10 cents

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1.ª quincena de Abril de 1923

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, Á Casa 5061.—«VERBA ROJA».—Correo 3

Rodolfo Gonzalez Pacheco

«Vivimos en cuanto nos entregamos». Un hombre que ha vivido, y hondamente — si aceptamos el concepto generoso de Barrett—es Carlos R. Gonzalez Pacheco. Temperamento dinámico por sobre todo, su personalidad se define en la batalla constante. Actividad y pensamiento en él se identifican. Y ambos dejan en la noche de claudicación y medianía que todo lo envuelve, un relampaguear de espadas vibrantes.

Se incorporó temprano sobre sí mismo para mirar la tragedia de los otros. Vió la maldad violenta en los sitios de honor; la iniquidad sancionada en códigos seculares; el hombre—milagro eminente, culminación de oscuras gestaciones divinas—abrumado por instituciones voraces, deformado en absurdas modalidades sociales, ahogado en prejuicios pantanosos.

Junto a la pequeñez humana, la naturaleza explende en armoniosa multiplicidad y en sagradas maravillas eternas. Cada sol es el anuncio de un renacimiento jubiloso; cada invierno es reemplazado por una primavera magnífica. Solo los hombres permanecen idénticos, anquilosados por la costumbre, el horror de lo nuevo y la resignación claudicante. Una embriaguez de monotonía los disuelve en la ola gris del instante fugitivo. Dueños de un haz de energías creadoras se entregan, sin embargo, a la repetición infecunda, a la senil liturgia del pasado. «Lo que ha sido, siempre será»—tal es el bíblico estribillo de la mansedumbre colectiva, la fórmula de la cobardía imbécil.

Pero ¿qué espíritu erguido, qué juventud intacta en sus pasiones puede detenerse ante el obstáculo y dar la espalda al porvenir desmesurado? Gonzalez Pacheco aceptó la noble esclavitud del ideal. Y desde entonces, su verbo brillante y duro como un cincel, hiere las almas amorfas, orienta vidas, se entrega, como el personaje de Ibsen, a ese «admirable oficio de abrir caminos».

Más, nuestra época, utilitaria y desdeñosa, no tolera los apostolados, ni la audacia rebelde. Desconfía de los limpios de corazón que traen la esperanza, la buena nueva de que el reino de Dios está en nosotros. Para ellos, hoy, como en la Roma cesárea y en la España teologal, se abren los calabozos preventivos. El penacho revolucionario—color de cangre y de aurora—enardece a la bestia social.

Aunque la voz de idealistas como González Pacheco, se pierde, por lo común, en el desierto de la indiferencia, siempre hay espíritus ávidos que escuchan: los ricos de anhelos, los desgarrados por la vida, los que tienen hambre y sed de justicia. Y a traves de los muros de las prisiones burguesas, más fuerte que la confabulación de los poderes reaccionarios, se expande la palabra libre, por los campos, por las ciudades, sobre el mar.

EUGENIO GONZÁLEZ R.

PREGON

¡Viva la Conferencia Pan Americana! ¡¡Viva la fraternidad de los pueblos!! ¡¡¡Vivaaa...!!!

Así gritan los mangoneadores y los paniaguados del Gobierno de este pais. Y mientras tanto las fronteras se erizan de bayonetas y los cañones abren sus bocas desdentadas a lo largo de la costa de la república, mientras tanto se mecaniza la conciencia de los pobres milicos en el cuartel y se les dice que toda América nos odia y nos envidia; mientras tanto se les enseña a los niños en las escuelas que el nombre de la patria está por encima de la razón y de la justicia. ¡Esta famosa patria en cuyo nombre se ejecutan todos los crímenes contra la dignidad del hombre, y se enriquecen todos los advenedizos, especulando con las armas, los vestidos, los alimentos y hasta con el permanganato!

Todo esto se quiere tapar, para halagar a los mandones que nos visitan, a fuerza de gritos, y por todas partes multicolorean las banderas y se ve a los soldados, a las mujeres, a los niños—y aun a los obreros—con la tarasca rajada de oreja a oreja, gritando ¡viva la Conferencia Pan Americana!; mientras los políticos, los frailes, los militares y los burgueses saludan a diestra y siniestra con la satisfacción de meretrices opulentas.

¡Y los muy babiecas de los obreros—que se dicen conscientes—se callan o se dejan acallar por las promesas de todos los parásitos defensores del Estado, por los rufianes y gallináceos que les prometen todo lo que a ellos se les antoja pedir, tal como a un moribundo se le engaña ofreciéndole hasta la vida misma!

Y así, pidiendo y no exigiendo, se quiere entrar al pais a González Pacheco; al compañero clarovidente que viene a arrojar puñados de luz a las conciencias entenebrecidas y al cual han apresado en la cordillera. ¡La jauría de Arjentina ladró y los perros de acá le encajaron los dientes en las pantorrillas! ¡¡Para eso sí que hay fraternidad panamericana!! ¡¡Para eso les sobra solidaridad a los detentadores del Estado para impedir que el verdadero pueblo fraternice y nó la manada de cerdos y borregos que siguen el tintineo

de yeguas madrinas de los presidentes de las repúblicas democráticas!!!

Pero algún dia la verdadera unión se realizará y la fuerza de nuestro encuentro será mayor, mientras mas violentamente se nos haya separado, pues nuestra idea y accion tienen la tenacidad del acero, que cuando se trata de distender desde los estremos de un resorte, se intensifica mas y mas hasta vencer la fuerza que lo violenta y hacer trizas las manos que lo sostienen.

JUAN GUERRA

AGITACION LIBERTARIA

Estamos combatiendo en medio de un pueblo que soporta resignadamente todas las abyecciones morales y materiales.

Estrechados en íntimo consorcio con sus amos—hacendados y dueños de fábricas—, viendo en el juez, en el policía o en el cura, no a hombres, sino a superiores revestidos de una alta investidura, creen que aquello que no sale de boca de esos señoritos, es un vil atentado a las buenas costumbres.

Por otra parte, nos sentimos intensamente regocijados...

Lo que queremos es despertar las conciencias dormidas, remover los cerebros ofuscados por tantas mentira religiosa y estatal. Queremos demostrarles la verdad desnuda, para que se dén cuenta perfecta de que todos los seres tienen pleno derecho a la vida y a la libertad.

Queremos que el campesino y el esclavo de la fábrica, despues que terminen la oprobiosa carga de trabajo que le imponen sus amos, acuda a los Centros de Estudios Sociales y Organizaciones Obreras a darse cuenta del papel que ha desempeñado la humanidad a través de la historia, y de las insurrecciones y revoluciones que ha debido efectuar para modificar las instituciones sociales agenas al libre espíritu de su época.

Hoy, que la propaganda libertaria encuentra obstáculos a cada paso y es reprimida y vejada a causa de los pocos hombres que la capitan, hacemos un llamado ardiente y sincero a todos los productores para que escuchen de labios de compañeros templados al calor de los nuevos ideales, lo que hay que hacer para convertirse en seres útiles al renovamiento incesante de la humanidad.

La tribuna, el periódico, el folleto, la escuela racionalista, son nuestras armas de combate y las que en todos los tiempos han renovado los viejos métodos de quietismo social.

Los añejos prejuicios, retardatorios de todo lo nuevo y vigoroso, junto con los vicios degradantes, coherentes al sistema estatal y capitalista que nos subyugan, tendrán que ir poco a poco desmoronándose para dar paso a las ideas libertarias, frutos de la experiencia y del libre exámen, únicas capaces de hacer obra edificante, porque obedecen al mismo ritmo de las fuerzas naturales, cuya magnificencia vemos en todos los órdenes de la vida.

A este ideal de solidaridad y bienestar individual y social, nos entregamos en cuerpo y alma.

De los muchos placeres que cautivan nuestro espíritu, éste de destruir prejuicios y sofismas, romper cadenas y sublevar esclavos para que se liberten de todos los yugos morales y materiales, constituye nuestra más alta y suprema satisfacción.

Por [illegible] queremos que estas mismas ansias de lucha se apoderen de todos los productores de este pueblo, para que derribemos cuanto antes este deforme régimen social, que mantiene a unos pocos en la holganza y siberitismo, mientras que la enorme prole productora vegeta en los conventillos miserables, sujetos a leyes draconianas y a servilismos estúpidos.

Contra esa oleada de autoritarismo y servidumbre moral y material lanzamos nuestro verbo libre, pleno de ciencia, inquietud y sentimiento.

No olvidemos la máxima de uno de nuestros mas grandes luchadores: «Mas vale morir de pie que no vivir de rodillas».

JUAN LAVADURA

SAN BERNARDO

La Oposición Obrera en Rusia

Advertimos a los Centros de Estudios Sociales, a los Sindicatos Libertarios y a los anarquistas, que es de gran utilidad documental frente al confusionismo de los «nuevos» políticos socialistas llamados «comunistas», el magistral folleto titulado

La Oposición Obrera en Rusia

de la ex Comisaria de Bienestar Público y actual representante del Gobierno Comunista en Noruega, A. Kollontai.

Los pocos ejemplares pedidos están próximos a agotarse y pueden solicitarse acompañando $ 0,60 en estampillas a la

EDITORIAL LUX.—Casilla 6010 CORREO 5

Armando Triviño
Administrador

UN NUEVO ATENTADO A LA LIBERTAD

En la combinación transandina del Martes proximo pasado debió llegar a esta capital el intelectual anarquista Rodolfo Gonzalez Pacheco.

Los compañeros de la Argentina le habían encomendado la misión de visitar este país y dar en las ciudades principales una serie de conferencias sobre los problemas que preocupan al mundo en este momento de intensa renovación.

Bello y grande éra este propósito. Se trataba de agregar a nuestro ambiente una nueva vibración espiritual; se pretendía dar un sacudón a la embrutecida conciencia del pueblo; se quería imprimir en las gentes el anhelo de mejorar las condiciones sociales, para que la humanidad futura esté formada por hombres libres y no por seres envilecidos como ocurría ayer y como sigue acaeciendo hoy.

Pero en este país donde nunca se ha impedido la entrada a los timadores internacionales, a los frailes, a las prostitutas, a los rufianes y a toda la ralea que mancha la tierra, se ha cerrado la puerta a un hombre de corazón limpio, de intenciones generosas, y de inteligencia recta.

Desde el Martes pasado el compañero Rodolfo Gonzalez Pacheco yace enclaustrado en la Prefectura de los Andes. En vez del recibimiento cordial que se debe dispensar a todo huésped, nuestro compañero encontró únicamente la cara de piedra del polizonte.

Y es que en este país no existe cordialidad, hospitalidad, consideración ni libertad sino para los cómplices, los cretinos y los pérfidos.

Aquí como en todos los pueblos del universo domina una casta. Y esa casta amparada por la cobardía de todos se ha apropiado del suelo, se ha adueñado de las herramientas y ha usurpado para sí el trabajo realizado por millares de generaciones. Y no solamente se ha contentado con dominar la riqueza material. Quiere tambien extender su dominio a las conciencias. No pretende explotar el pensamiento para acelerar el ritmo del progreso ni para ninguna empresa de provecho comun. Quiere clausurar los cerebros, quiere desalojar la verdad de todos los espíritus, quiere que vosotros, los miles y miles que formáis el pueblo, seáis dóciles como las herramientas, mudos como las maquinas e insensibles como las piedras.

Esto y mucho más es lo que se desea. Y para conseguirlo os embrutece con la religión, con el alcohol, con el prostíbulo, con el juego; os exprime con jornadas interminables y salarios exiguos; os aniquila con habitaciones infectas; os aplasa con espectáculos enervantes y os carga con obligaciones mas angustiosas que la muerte.

Vosotros estáis a punto de convertiros en una masa de agua podrida. Pronto, quizás demasiado pronto, estaréis totalmente anquilosados. Vuestros amos advierten esto y por eso mismo no permiten que llegue hasta vuestras conciencias semialetargadas ningún mensaje de renovación, ninguna voz de alerta.

Sin embargo, todavía conserváis la apariencia de hombres, a pesar de todo, podeis oir, ver y hablar. Quizás si aun podríais rectificar la ruta sinuosa que ahondan vuestros pasos desde hace siglos.

Si realmente sintiéras algún respeto por la vida, habría llegado la hora de dignificarla, de enaltecerla y de fecundarla, impregnándola de un ideal favorable al libre desarrollo de todos los hombres.

Debéis pués, desde este mismo instante, rechazar con energía las sugestiones de la molicie y del miedo.

Rompe resueltamente tu silencio. Habla y obra. Defiende tu derecho a la libertad y a la vida plena, y únete a los que avanzan hacia un horizonte abierto a todos los vientos y sensible a todas las voces.

Ante el nuevo ultraje a la libertad consumado con la prisión del compañero Rodolfo Gonzalez Pacheco, es menester que expreséis de algun modo vuestra protesta.

LA AGRUPACION ANARQUISTA DE SANTIAGO

Santiago, Marzo 22 de 1923.

LITERARIAS

FEDERICO SERRANO V.

Gestas Libertarias

Cierto dia un señor millonario, hastiado de la vida y de sus riquezas fútiles, se propuso dar la mitad de su fortuna a aquellos hombres que mejor emplearan sus energías al servicio de la humanidad.

Acompañado de los amigos y periodistas, se dirigió inmediatamente a sus ricos minerales a contemplar el esfuerzo pujante que realizaban los productores.

Después de admirar la titánica labor del barretero y del apir que dia y noche pernoctan en las oscuras minas arrancando el metal que se convertirá en oro y que relucirá en los anillos de los magnates o en el báculo de los reyes (y que pro-

vocaráula ira de los humildes)—meditó un momento, y, meneando la cabeza, dijo a sus acompañantes:

—Verdad es que sufren bastante estos hombres, pero no son los que benefician a la humanidad.

Partió en seguida a una gran hacienda donde los rústicos campesinos, horqueta en mano, aventaban a pleno sol el trigo de oro que disputarán en el comercio los usureros de la industria.

—Estos hombres—dijo—agotan sus energías como los mineros, sufren hambres e injusticias, y, sin embargo, tampoco benefician a la humanidad.

Acudió enseguida a una iglesia cercana, donde un curita gordo y rosadito, levantaba un caliz de oro en homenaje al Señor...

—Este hombre—dijo el millonario—pertenece a nuestra sociedad y nos ayuda a asegurar las riquezas que los obreros producen, pero no es un benefactor de la humanidad.

Un periodista agregó que al otro lado del cerro que tenían ante su vista, ejecutaban maniobras militares todos los regimientos al servicio de la nación.

Creyendo que allí encontrarían a los hombres que buscaban, hicieron llamar autos y coches para acudir al punto indicado.

Millares de hombres de a pie y de a caballo moviánse rápidamente y, lanza en ristre, parecían estar en encarnizada batalla contra el enemigo. El ruido de los carros que arrastraban las cureñas, las explosiones de los tiros a fogueo, los aeroplanos arrojando bombas desde lo alto, el estruendo de las músicas marciales y de los clarines, y las damas de la Cruz Roja, que atendían a los que caían de los caballos o los que resultaban heridos por la falta de tino en el simulacro de combate, todo lo cual hacíales recordar los famosos encuentros entre alemanes y franceses en el campo de Verdun...

Despues de un momento de espectación y esperando que sus nervios estuvieran en reposo, dijéronse mutuamente:

¿Qué hemos visto aquí?... Nada mas que la movilización de unos cuantos soldados que se preparan para una guerra verdadera... Si en verdad las guerras nos benefician, en cambio... tambien sentimos que la conciencia nos remuerde y ..

—Estos soldados—dijo el señor millonario—están sólo a nuestra disposición, como el cura y el gobierno, y por lo tanto no son benefactores de la humanidad.

—¿Vamos al parlamento?—agregó uno de sus amigos.

—¡Quia! respondió nuevamente el millonario. Ya he dicho al ministro Tal y al diputado Cual lo que deben hacer para procurar el despacho de tal ley que nos beneficia y, como me veo en las noches con ellos en los salones y en los clubs, ¿qué vamos a hacer al parlamento?

Ofuscado por no encontrar el millonario a los hombres que buscaba, optó por invitar a sus amigos a sentarse en los bancos de una plaza cercana:

Era casi de noche. Un suave y perfumado céfiro de primavera hacía estremecer ligeramente las hojas de los árboles.

Los pajarillos, en esta hora propicia para el amor y el ensueño, alegraban el ambiente con sus melódicos trinos.

Los focos eléctricos, en la semiobscuridad de la noche, protegidos por el frondoso ramaje de los árboles, daban a la plaza un aspecto fantástico.

De pronto, a lo lejos, se perciben ruidos de voces hondas y guturales. Apenas se divisa un enorme gentío de masa humana que se abalanza a la plaza.

—¿Serán los soldados? dijeron.

—No pueden ser..—replicó otro—tocarían los clarines.

La inmensa columna se acerca magestuosamente y rodea la plaza. Se oyen fuertemente sus pasos, y, al son de cantos revolucionarios, hombres y mujeres, provistos de esta[illegible]tes, ocupan el kiosko que les se[illegible] de tribuna.

No son soldados. Son los hij[illegible] del trabajo--mineros, campesinos y obreros de fábricas—que acuden a pleno centro a protestar contra sus opresores.

El señor millonario y sus amigos, callados y pálidos, se han dado cuenta en el acto de la manifestación. Además, han advertido que los que ocupan la tribuna son sus obreros y que, seguramente, una huelga general paralice sus industrias.

Abre la manifestación un obrero campesino, viejo y pálido, de barba blanca y cerrada, en cuyos ojos se adivina el cansancio de sus miles de sinsabores por el pan.

Su voz es apagada y cavernosa, y solo interesa a sus oyentes porque lo que relata es la fiel expresión del sufrimiento de los trabajadores, consecuencia lójica de la tiranía de patrones y gobernantes.

El señor millonario menea la cabeza, y, de cuando en cuando, restrega sus ojos, porque su corazón tambien ha logrado sentir el aleteo de los que exijen justicia.

Terminada su peroración, el veterano, restregándose el rostro bañado de sudor, anuncia que un joven minero va a hacer uso de la palabra.

Es un hombre recio y fuerte, de mirar atrevido y de ademanes toscos y amenazadores.

Su primera palabra es una terrible condenación para las autoridades que se ponen al servicio de los capitalistas. Luego después hace resaltar la labor improductiva y vejetativa del cura, del político y del militar, que se alimentan con el esfuerzo de los trabajadores y que son sus enemigos cuando exijen justicia.

Pide a sus compañeros recurran a la acción; él por su parte está dispuesto a ir a la cabeza, a defender como hombre el derecho de los oprimidos.

El señor millonario advierte a sus amigos que lo dicho es la verdad, pero que no está de acuerdo con la violencia.

Termina el orador y un coro de vocesitas femeninas entona la «Internacional».

En seguida ocupa la tribuna un conocido agitador libertario, de mediana estatura, rostro pálido, ojos claros y risueños, frente amplia y blanca, orlada su cabeza con una espesa y negra melena.

Desde el primer momento cautiva al auditorio. Dice que la humanidad es una y que no existe la división de clases, y que si en la actualidad es tan pronunciada la rivalidad entre obreros y patrones, es que ambos carecen de la cultura amplia y del sentir generoso que debe animar a la humana especie.

Analiza en forma admirable el desenvolvimiento de la humanidad a través de la historia, con sus guerras y sus hambres, sus pestes y sus dolores.

Hace un llamado a los hombres de corazón y de voluntad para que trabajen por el acercamiento de los pueblos a fin de que se produzca la solidaridad universal.

Se lamenta de la poca ayuda moral y material para sostener la prensa libertaria, que es la única que, sin vanas ambiciones y solo con un alto espíritu, brega por un porvenir de justicia para la sociedad entera.

Agrega que los ricos están hastiados de sus riquezas y de sus placeres estúpidos y depravados, y asegura que la mayor parte de las huelgas y de las guerras se deben únicamente al capricho y ambición de los ansiosos de honores y poderío.

Justifica que ni el amor existe en la clase alta, porque todo se cotiza segun los millones que los novios tengan.

Hace una magistral exposición de los suicidios y envenenamientos de muchos millonarios y desheredados, debido al falso concepto que tienen de la vida y de la moral.

Consiguió atraer tanto la atención del auditorio que una inmensa salva de aplausos coronó su hermosa y sentida disertación.

El señor millonario, ebrio de emoción y de justicia, no pudo contenerse y acudió a la tribuna, solicitando permiso para hablar.

Millares de miradas, insolentes unas, cariñosas otras, se dirigieron hacia el rico millonario.

¡Ah, es don Pedro! clamaron miles de bocas.

Gozaba de muchas simpatías el rico entre los trabajadores; los empleados a su servicio eran déspotas y brutales.

Agradece la benevolencia de sus obreros y exige le digan lo que desean.

¡Seis horas de trabajo! ¡Veinte pesos de sueldo! ¡Cambio de empleados! ¡Habitaciones higiénicas! ¡Que se vayan los carabineros!

¡Silencio! gritó el millonario.

Desde hoy, vosotros seréis los dueños de la industria y por lo tanto gozareis del producto de vuestro trabajo. Seréis los cuidadores de vuestra riqueza, porque la producís, y por lo tanto, a vosotros os corresponde cuidarla.

Como decía magníficamente el último orador, los millonarios están hastiados de vivir y suicídanse debido a la falta de honradez para cumplir su misión en la vida.

¡Yo soy uno de ellos!

Hoy, mediante vuestros consejos, protestas y dolores, soy solo dueño de mi cerebro, de mi corazón y de mi voluntad: me siento lleno de optimismo y de renovamiento espiritual; trabajaré con vosotros en vuestra labor creadora y edificante, produciendo para el bien de la humanidad.

No se oyó ni un aplauso ni un viva; de millares de ojos brotaron lágrimas y millares de brazos circundaron el cuello del millonario.

Era ya un poco tarde. Las hojas de los árboles, abrillantadas por el reflejo de los focos eléctricos, satinadas e inmóviles, parecían esperar con recojimiento a la suave y blanca luna que, lenta y dulcemente, esparcía sus rayos bienhechores, sellando con broche de oro pálido el mas solemne acto de justicia conquistado por un puñado de héroes de la Revolución Social.

LA CONFERENCIA PANAMERICANA

Las conferencias internacionales solo sirven para que paseen unos cuantos sinvergüenzas.—J.N.

Ahí están esos representantes de Gobiernos discutiendo—segun dicen—la fórmula de la paz, la fórmula de la fraternidad y de la unión...

En sus discursos llenos de galanura literaria, de esa galanura fácil de academia, sueltan con tintineos de ironía la palabra «AMISTAD», se hace derroche de una cortesía hipócrita y se dicen loas para cada jefe de Estado, para cada imbécil legal, para cada chacal de Gobierno.

Se habla de unión entre los pueblos. ¡Como si fuera posible establecer con palabras la armonía de los hombres! ¡Como si fuera posible tanto absurdo!

Ahí están esos delegados americanos mintiéndose amor, mintiéndose igualdad y mintiéndose libertad.

Pero las palabras son palabras y nada pueden contra la brutal desnudez de los hechos.

Mientras aquí en Santiago los representantes de E.U.U. alhieren al principio de la soberanía de los pueblos, allá en Santo Domingo, en Cuba, en Centro América y en Méjico, los pueblos se levantan furiosos contra la imperialista Yankilandia. Mientras Chile hace alarde de [illegible] hace [illegible]

Bolivia y en el Perú suena la gritería electrizante de la venganza...

Colombia, Venezuela y Ecuador se revuelven contra el Sur y contra el Norte, y en el Sur y en el Norte hallan sólo las acciones nefandas del Perú y las mas nefandas aún de Norteamérica. Brasil se arma, Argentina imita, Chile sigue el ejemplo y en la atmósfera de Uruguay, Paraguay y demás países americanos fluyen los recelos y surgen las suspicacias...

¡En donde está ese amor de que tanto se habla en los congresos?... ¿en dónde?...

En verdad yo digo que es necesario ser idiota para pensar en establecer una paz justa sobre las actuales fronteras, sobre la belicosidad de las patrias egoistas;

en verdad yo digo que es preciso poseer el cerebro del asno para sostener que la fraternidad puede convivir con los intereses opuestos de cada nación y con la voracidad escandalosa del capitalismo emporcado;

y en verdad yo digo que mientras un solo militar pasee por el mundo su pose de bruto y mientras un solo Estado quede en pié para enarbolar la huasca de la Tiranía, no habrá nunca una paz duradera y fraternal entre los hombres

Ahí están esos bribones mintiéndose amor y mintiendose fraternidad.

Ahí está esa tropa de anfitriones concertando las futuras guerras y codificando la miseria.

Ahí está esa canalla dorada...

Y el Espártaco y el Bruto tardan en llegar.

JULIO NAVARRETE

¿Por qué no aparecía "Verba Roja"?

Esta es casi una pregunta ociosa.

Verba Roja ha permanecido suspendida desde la última quincena de Noviembre del año pasado, tanto porque algunos paqueteros no han enviado el dinero que deben al periódico, como porque los demás compañeros no han aportado la menor ayuda.

El grupo editor tiene ahora el propósito de regularizar su aparición. Para eso necesita la cooperación de todos los compañeros. Se ruega a los camaradas que tengan listas de erogación o dinero por venta de periódicos, que lo jiren al compañero administrador.

Dentro de poco renovaremos a todos los agentes morosos.

LAS VICISITUDES DE UN VIAJE

González Pacheco viene.—Su detención en Los Andes. — Los carabineros le roban el pasaporte y lo devuelven a Las Cuevas.—Nuestras gestiones.—Actitud del gobierno.—González Pacheco se trepa en un tren de carga.—Su llegada.

La visita del compañero Rodolfo González Pacheco era esperada jubilosamente por todos los anarquistas de este país.

Desde principios de año se había iniciado cierta propaganda para que sus conferencias tuviesen toda la resonancia que merecen. En el norte y en el sur, se deseaba oir su voz y se quería conocer el estado del movimiento anarquista argentino, que hoy es mas intenso, vigoroso y original que en cualquier otro país.

La Agrupación de esta capital, en los últimos días se había reunido casi cuotidianamente para contribuir de algun modo al éxito de la gira.

Calculábamos que el gobierno liberal de esta tierra habría de poner toda clase de obstáculos para que el delegado argentino quedase a medio camino. Y para evitar tales tropiezos, escribimos a la Argentina diciendo que a Chile no se podía entrar sin pasaportes.

De allá se nos respondió que Pacheco traería todos sus papeles en regla, y así ocurrió. Nuestro camarada compró pasaje en el transandino y emprendió el viaje.

No estará demás decir que en el transandino no se vende boleto a ninguna persona que no esté premunida de su respectivo pasaporte.

Hasta Las Cuevas nuestro amigo no sufrió ninguna molestia; pero cuando el tren entró francamente en tierra chilena, un oficial y varios carabineros penetraron al vagon, se acercaron a González Pacheco, le pidieron el pasaporte y luego le anunciaron que quedaba detenido, e inmediatamente un carabinero se puso a sus espaldas y otro frente a frente. Ante las indignadas protestas de Pacheco, el oficial retiró a sus subordinados para ubicarlos en los extremos del vagón.

No es difícil figurarse el efecto que produciría en los demás viajeros el despliegue de fuerzas y la orden de arresto. Debemos advertir que el oficial pudo imponerse de que el pasaporte venía en regla. Si se toma en consideración ese detalle, no es difícil suponer que la orden de detención no partía del mismo oficial, sino de alguien con mas poder. Posteriormente, los diaros anunciaron que la detención se efectuó a pedido del Intendente de Valparaíso. Esto tampoco es cierto. En una entrevista con un grupo de compañeros, declaró el aludido que él nunca había dado esa orden.

Cuando el tren arribó a Los Andes, Pacheco fué conducido a la Prefectura. Ahí se le pidió nuevamente el pasaporte; pero como ya lo había entregado, las autoridades llegaron a la conclusión de que no lo tenía y por lo tanto podían expulsarlo.

El Lunes 19 de Marzo a las 11 de la noche, fuimos a esperarlo a la Estación Mapocho. Nada sabíamos de la detención. Naturalmente, no llegó. Pero no nos inquietamos mucho, porque supimos luego que la combinación no venía en el expreso. Al día siguiente, en la mañana, fuimos nuevamente a la estación. Y nada. En la tarde, un compañero recibió el siguiente telegrama:

«Estoy en la prefectura de Los Andes. Trate de verme... Pacheco...»

Se realizaron entonces diversas gestiones. Algunos intelectuales fueron a ver al Ministro de Justicia, que les manifestó que si lo habían detenido era seguramente por venir sin pasaporte y no por ser anarquista. Quedó de llevar el asunto al consejo de Ministros. Mas tarde se supo que el Ministro del Interior había telegrafiado a Los Andes, ordenando que se libertase al detenido.

Por nuestra cuenta, telegrafiamos a nuestro compañero preguntándole si traía pasaporte. Poco despues recibimos el telegrama que copiamos: «Los carabineros me arrebataron todos mis documentos. Ustedes han sido tan engañados como yo. Si los carabineros no dejan el paso libre, no podré llegar hasta esa.—Pacheco.»

Entre el Martes y el Jueves las autoridades de Los Andes pudieron perfectamente recibir la orden del Ministro; pero, talvez no era conveniente que la recibieran. Nuestro camarada fué transportado a Las Cuevas en un tren de carga.

Mientras en la sombra iban y venían órdenes y contraórdenes, algunos diputados, por iniciativa propia o por la insinuación de algunos simpatizantes, pidieron al gobierno explicaciones. Este respondió que nada oficial se sabía de González Pacheco, pero que se había reiterado la orden ya conocida.

Creimos que el Viernes podría llegar. Mas no llegó. Corrieron nuevamente los telegramas.

El Sábado 24, Pacheco telegrafió desde Las Cuevas: «Estoy resuelto a volver otra vez. Espérenme en Caracoles. Partiré en el internacional del Lunes. Otro amigo recibió mas tarde un telegrama en que Pacheco decía: «Los carabineros me impiden la entrada. Vengan a buscarme a Las Cuevas.»

Cruz, el diputado comunista, por iniciativa personal quedó de ir hasta la frontera. Desgraciadamente, no pudo alcanzar oportunamente ningun tren.

Casualmente, el Domingo 25, Santiago Labarca partió a la Argentina presidiendo una comisión ferroviaria. En Las Cuevas, apenas se impuso de la detención, escribió un telegrama para el Ministro, pero como lo dejó en poder de los carabineros, ninguno quería expedirlo. Por fin fué enviado.

Llegó el Lunes, apareció el expreso y de nuevo nos volvimos como habíamos ido. En la Estación habían como cien guardianes para vigilarnos.

En los ocho días transcurridos, las autoridades de la frontera no pudieron recibir la orden de Santiago. Sin embargo, las líneas telegráficas funcionaban perfectamente. No sabíamos qué pensar. No hallábamos donde ubicar el entorpecimiento. Seguramente el gobierno jugaba con dos cartas, o bien sus subordinados encarpetaban las órdenes.

Aquí y en Valparaíso se hicieron algunos mitines de protesta. Un compañero se trasladó a Los Andes. Sus telegramas eran elocuentísimos: «Acaba de llegarme telegrama de Pacheco. El gobernador dice que ha autorizado su entrada» (25 Marzo).

Al día siguiente: «El gobernador dícenme que ha dado esa orden al capitan de carabineros. He visto la copia. No quiere darla nuevamente.» El capitán de carabineros está ausente. Su oficina hállase cerrada. Teniente Reeny dice no conoce la orden y gobernador no quiere darla nuevamente». (26 Marzo).

El Martes en la tarde el presidente de la Federación de Estudiantes, Eujenio González Rojas, fué al despacho del Ministro del Interior. Manifestósele que la orden había sido reiterada. A media tarde, nos llega un telegrama desesperado desde Los Andes: «La comedia va para muy larga. Estoy ya cansado. Decidan aquí debo hacer? (27 Marzo).

La Agrupación decidió entonces llamar al compañero, pues no se veía solución ninguna. En la noche llega un telegrama mas alentado. Los carabineros de la frontera han recibido la orden. Por fin, González Pacheco podrá llegar a la capital.

Desde este momento comienza una vez mas nuestra expectación ¿Vendrá? ¿No vendrá...?

Mas tarde, sabemos que González se ha trepado en un tren de carga y que viene hasta nosotros. En la noche siguiente, la estación está llena de compañeros. Los minutos se alargan, se prolongan, se estiran infinitamente; pero, suena finalmente un pitazo y el tren se avalanza contra la estación. La gente se amontona. El entusiasmo se adivina en los gritos. ¡*González Pacheco ya está entre nosotros...!*

Las conferencias de Pacheco

Se anuncia a los compañeros y amigos que nuestro camarada Rodolfo González Pacheco, dará su primera conferencia el próximo Sábado 7 de Abril, en el Teatro Esmeralda, ubicado en San Diego cerca de Avenida Matta.

Esta conferencia se efectuará a las 3 de la tarde y versará sobre el «Movimiento anarquista Universal».

La segunda conferencia se llevará a efecto en el Coliseo Nacional Arturo Prat cerca de Av. Matta, el Domingo 8 a las 10 de la mañana. En esta conferencia el camarada Pacheco hablará sobre Sindicalismo y Comunismo libertario.

Gonzalez Pacheco, además de ser un apreciable estilista y dramaturgo, es tambien uno de los buenos oradores que poseen los anarquistas de América.

Su palábra lírica, vibrante y siempre ductil, llevará al espíritu de todos, lo que aquí afirmamos fugitivamente.

Las entradas para ambas conferencias están en venta en la Administración de nuestro periódico, (Copiapó 729) y en el Club de Estudiantes (Agustinas 632).

Como se recordará, en números anteriores anunciábamos que este compañero tenía el propósito de extender su gira a las principales ciudades de Chile.

El Domingo 15 dará algunas conferencias en Valparaíso. Demás estará recomendar a nuestros camaradas la conveniencia de activar los preparativos para el mejor éxito de estos actos.

Su viaje a las ciudades del sur y del norte, depende del éxito financiero de las conferencias anunciadas.

En todo caso convendría que los compañeros de Iquique, Antofagasta, Talca, Concepción, Valdivia y otras ciudades importantes, se reunieran y se pusieran en contacto con la agrupación de esta capital, para acordar lo que se debe hacer.

Balance

del N.° 44 de «Verba Roja»

Entradas.—5 libros de Blazquez de Pedro $ 7.50; erogación lista de R. Donoso 11.80; Canadá, Teléforo Vega (1 dolar) 7.80; Argentina, Sociedad Ladrilleros (2 nacionales) 5.60; E. Meza 1.—; Iquique, J.B. Frias 5.—. Calete Buena, García 5.—; Puente, Alto, Marquez 2.—; H. Rojas 1.— Venta en Santiago, 29.30; venta de Batallas 16.60. Total $ 82.60.

Salidas.—Impresión de 2.000 ejemplares, $ 20.—; composición 40.—; papel 13.—; conducción 1.40; expedición 4.60, arreglo de un redillo 4.—; compra de un componedor 3.60; un clisé 6.—, cancelación saldo en contra 8.55. Total 111.05.

Resumen. — Salidas 111.05; Entradas 82.60; Déficit, $ 28.45.

CLARIDAD aparecerá el Sábado 28

El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral. V. HUGO

Verba Roja

Mas vale morir de pié que vivir de rodillas. P. GUERRERO

AÑO IV

Periódico de ideas

N.º 38

SIRVAN TENDIDOS DE REMBLARSE AL ADMINISTRADOR M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1ª quincena de Junio de 1922

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJE M. A. TRIVIÑO.—CORREO 3

EL CARTEL DE HOY

(Adaptacion de J. P.)

Las riberas del rio, las orillas de la ciudad, el arrabal, el prostíbulo de tercera, la cocinería, el cambalache, el basural, la ajencia, el albergue, la cantina, el garito, la ropería, el conventillo, el templo pentecostal, el coche de tercera en el ferrocarril, la imperial en el tranvía, la cubierta de tercera en el vapor, las cuadras en el cuartel, la cárcel y comisarías, los calabozos, la sala de comun en el hospital, el torno en la casa de huérfanos, la secretaría en el juzgado, la sala de espera en el dispensario.

En el campo el rancho del inquilino, el galpon de los peones en el fundo, la barra y el cepo en el cuartel de carabineros o de policía campesina.

Todo eso donde la estrechez y la miseria se abrazan, en la ciudad y en el campo, con frio delirante en invierno, con calor sofocante en verano, todo eso, opaco, color gris, sucio, grasiento, haraposo, falto de aire, de confort, de luz, en donde pululan multitud de bichos, en las que cabalgan fecundándose las hordas microbianas de la tuberculosis, de la sífilis, del tifus, de la peste, etc.

Todo eso donde la luz y el oxíjeno van a lo lejos y de malas ganas, donde los beneficios de la industria, los resplandores del arte y de la ciencia no llegan en su potencialidad bondadosa, allí es, donde el progreso vuelve las espaldas y hace morisquetas.

¡Allí está el suburbio! El peon, el inquilino, el krumiro, el pesquisa, el conscripto, el paco, el pentecostal, el ratero, el palomilla, la prostituta, el mendigo, el trapero son los hijos del suburbio, son los vástagos miserables de una población ruin, de una organización social patas arriba, que se desespera y se consume a puñaladas y a mordiscos en los sombríos y sucios arrabales.

¡El suburbio es un crimen; es una patada de milico en el vientre de la humanidad!

¡Hay que barrer el suburbio con un brochazo de fuego! El que sufre no debe callar, el que calla otorga. Hay que protestar y accionar. Para quemar el suburbio hay que abrir frente a la comisaría, al cuartel, la fábrica, el garito y la iglesia canuta un Sindicato obrero, un Centro de Estudios Sociales y en cada puerta del conventillo una proclama anarquista que fulmine dioses, patrias, amos y esclavos! ¡Hay que concluir esa barbarie, esa gusnaera que va de la ribera del rio a las orillas de la ciudad: el suburbio!

PUNTOS DE VISTA

La concepción filosófica de la anarquía como base de una vida de superación es tan grande y compleja que, indudablemente, tiene que deslumbrar a sus cultores, que no posean un gran criterio analítico de los fenómenos sociales.

Obsérvese que digo un gran criterio analítico, sin que signifique que para ser anarquista sea necesario posser un gran talento.

Yo no pretendo que los anarquistas sean todos unos sabios consumados.

Porque ya el hecho de que un individuo posea cualidades para la comprensión del nuevo verbo, significa sabiduría, y mas que sabiduría, buen sentimiento.

Esto no obstante, vemos que en cada pais la concepcion y la lucha social adquieren modalidades completamente distintas, y tan distintas, que un sabio anarquista que pudiera reunir en un momento dado todas las modalidades de la gran mayoría de compañeros, se encontraría en una situación bastante embarazosa, para poder apreciar quien o quienes estan mejor encaminados hacia la suprema aspiración de liberación.

Y esto ¿porqué?

Pues, porque en cada individuo existe el anhelo de superarse y en ese propósito, muy noble por cierto, muchísimas veces se llega hasta el ridículo, y este ridículo lo obseca de tal modo y manera que no le permite observar fria y detenidamente sobre su objetivo.

Y es esa obsecación que hay que desterrar de los individuos, para que los individuos puedan analizar detenidamente con un criterio amplio sobre lo que ha concebido.

Porque la cuestión no es impresionarse con conceptos altisonantes, ni con desplantes mas o menos cursis o retumbantes.

La cuestión anárquica, precisamente, es el nuevo verbo dignificador que a diferencia de todos los sistemas filosóficos habidos, se caracteriza por su espíritu analizapor, por su cualidad ideal de obligar al pensamiento humano que trabaje; no viene a hablarnos al sentimiento puramente, sino tambien al intelecto, a nuestra razon, para que el y ella, en una comunion combativa, exalte las potencias dinámicas del individuo, y en esa exaltación enaltezca, dignificándonos.

No es copiando a los maestros sus poses o discursos con lo que se camina adelante; es creando nuevos valores morales y filosóficos con lo que se construyen los nuevos postulados.

Tampoco es con aparatosidades y camouflages como se convence.

Es con conocimientos bien analizados, con razonamientos sobrios y con buen tino del momento psicológico en que se vive, con lo que se traen adeptos conscientes que signifiquen valores positivos.

Porque la anarquia no necesita rebaños inconscientes, que se prestan para todas las inmundicias; la anarquía no se engrandece con mentarse que en el mundo posee millones de adeptos, millones que si fueran como digo, valores positivos, ya en el mundo seria factible vivir la amplia vida de justicia e igualdad.

La anarquía no mira la cantidad, observa la cualidad.

Y esto tan es asi que la misma burguesia, con estar tan infamada, sienten respeto por los anarquistas que saben ser dignos de llamarse tales, dignos por su penetración y por la sobriedad de sus razonamientos.

En cambio, a los impresionados que se hallan atiborrados de frases y poses, a esos se les lleva por delante, de cualquier modo, a gritos o con decretos mas o menos torpes, que harian reir si no fueran tan simplistas.

Por eso, cuando leemos en un periódico que se dice anarquista, nos sentimos acongojados por una pena muy grande porque, decimos, lástima de papel y de tiempo, que tan mal se aprovechan.

Es mas, decimos. Con estas cosas no se hace nada mas que sostener, inconscientemente, todo este sistema actual de brutalidad que está erigido como criterio y que pretende eternizarse, gracias a la no comprensión exacta de la cuestión social, por parte de los que se denominan anarquistas.

En cambio, cuando alcanzamos a ver el noble esfuerzo de los buenos camaradas, nos sentimos enaltecidos porque esos esfuerzos, sumándose, constituyen la sociedad anarquista.

Tampoco es de anarquistas el lamentarse y llorar como Magdalena porque en tal parte los señores bolcheviques comian junto con los burgueses; esos señores no tienen nada que ver con la anarquia.

Allá ellos, con su notable descubrimiento, que si es malo en la penitencia llevarán su premio y si es bueno, la humanidad se lo agradecerá.

Alcanzamos a comprender, siempre que existe, la buena intención; pero, ya lo dijo el otro; de bien intencionados librenos el diablo. Lo que quiere decir que tenemos que dejar a un lado el prurito de hacer y hacer, para que se vea que se hace.

Hay que construir, sí, pero construir algo bueno que no se venga abajo al primer empuje de la reacción.

Hay que construir muchos, muchísimos faros, que irradien luz centelleante para que iluminen a las futuras generaciones por el inmenso Océano de la Existencia, que quiere ser vivida en toda su amplitud y generosidad para no seguir siempre achatados por el brutal peso ignominioso de la ignorancia y prepotencia.

¡¡Difundiendo intensamente grandes conceptos de lucha, no solamente contra el tirano de fuera sino contra el peor, el que todos llevamos dentro; así será como se quiera ver honrada a la anarquía.

Las cosas anarquistas tienen que ser muy buenas y muchas para que el pueblo, bueno siempre, se las asimile y se preocupe por ellas.

Hace mucho tiempo se le está dando al pueblo ilusiones mas o menos sentimentales, igual que los antiguos cristianos; y el pueblo ya desea algo superior que lo eleve del nivel comun, para poder también él gozar de la suprema aspiración de un mejor vivir, de acuerdo con la razon.

Y el mal no es que se encuentre localizado en un determinado país o región. No. El mal es mas profundo y está, se puede decir, en todas partes, y en todas partes existe la imperiosa necesidad de que nos elevemos, para que con nuestra elevación elevemos el ideal que nos sustenta, que es de justicia y libertad.

Pongámosnos por encima del momento, para que el momento no nos haga desaparecer bajo el peso de nuestra incapacidad.

JUAN P. ROSALES

LITERARIAS

Los malos pastores

FRAGMENTOS

Juan—(En medio del ruido, y dominándolo) En nombre de nuestro honor, en nombre de la idea por la cual luchamos, no denigréis al hombre que no ha tenido sino un pensamiento: ¡amaros! que un objeto: ¡serviros! y la ilusión de creeros capaces de la emancipación... no siendo talvez sino esclavos con el cuello lendido hacia nuevos yugos, con las manos tendidas a mas pesadas cadenas. (Ligero murmullo, pero tímido. Se siente que despues del silencio que sigue a sus palabras, Roule ha recobrado una momentánea atención sobre la muchedumbre. Un tiempo) Esos reproches, esas acusaciones que circulan desde hace algun tiempo de grupo en grupo, de casa en casa, para sembrar la desunión y dejarnos mas desarmados frente a nuestros enemigos... las conozco... y voy a contestarlas! A eso solamente... porque me despreciarías si me detuviera un solo instante a considerar ignobles calumnias, cuya frente impura no es posible descubrir! (Murmullos).

Me reprocháis y es lo mas grave que se me imputa—me reprocháis haber rehusado el concurso de los diputados socialistas que querían inmiscuirse en nuestros asuntos y tomar la dirección de la huelga?...

Y bien, es verdad, lo hice... y a mucha honra... (Movimientos diversos). ¡Vuestros diputados! ¡Los he visto en la labor! ¿Pero es que vosotros habeis olvidado ra el rol infame que desempeñaron en la última huelga, en la que despues de haber arrastrado a los obreros a una resistencia desesperada, los entregaron agotados, despojados, atados de pies y manos al patron, el mismo dia en que un último esfuerzo, una última resistencia, lo hubiera obligado a capitular. Y bien... no! Yo no he querido que bajo pretestos de defendernos vengan los intransigentes a imponernos combinaciones en las que no seríais—oidlo bien—sino un medio de acrecentar su poder electoral. ¡Vosotros no tenéis nada de comun con esas jentes! Sus intereses se confunden con los vuestros, tanto como los del usurero con su deudor, como los del asesino con su víctima! (Movimientos en sentido contrario, ajitación. Juan Roule, con voz mas fuerte) Veamos ¿qué han hecho por vosotros? ¿qué han intentado en vuestro favor? ¿Donde está la ley libertadora que han votado, que han propuesto siquiera?

Y a falta de esa ley imposible —¡ya lo creo!—el grito, un solo grito de piedad, ese grito que arranca de las entrañas mismas del amor y que mantiene en el alma de los desheredados la indispensable esperanza... repetídmelo! Nombradme uno solo entre los políticos, uno solo que haya muerto por vosotros... que haya siquiera afrontado la muerte por vosotros!

Comprended entonces que no existen sino por vuestra credulidad! ¡Vuestro embrutecimiento secular lo explotan como una ostancia, lo aprovechan como una renta! En Vida vuestra engordan con vuestra pobreza y vuestra ignorancia... y, muertos vosotros, se hacen un pedestal sobre vuestros cadáveres! ¡Eso es lo que queréis?

Y el dia en que los fusiles de la soldadesca os tiendan sobre el suelo enrojecido a vosotros, a vuestros hijos y a vuestras mujeres, dónde están ellos? ¿En la Cámara? ¿Y qué hacen? ¡Discuten! (Aplausos y protestas) Pobre rebaño ciego, seguiréis dejándoos conducir por esos malos pastores?...

OCTAVIO MIRBEAU

Los bueyes

(FABULA)

Exacerbados por la injusticia del látigo y el flajelo ignominioso de la picana, que en manos del amo tornábanse despiadada, infatigables durante las mortales horas del trabajo, los bueyes reuniéronse aunque temblorosamente, lejos de los ojos del tirano, para buscar su ansiada y justa liberación.

Bajo un cielo azul de primavera, en medio de una alegre campiña embalsamada por el agradable aroma de los verdes pastos, con horizontes limpidos y dilatados, donde la naturaleza toda parecía convidar a la sana alegría de vivir y al goce pleno de la libertad, allí se reunieron mansamente, con aire de domesticidad dolorosa, los pobres bueyes cansados de la esclavitud.

Y, uno a uno, fueron desahogando a los cuatro vientos sus amargas quejas y sus rudas protestas contra los tratos crueles del hombre.

—Nosotros somos los que roturamos la tierra y abrimos el surco, para que él pea quien recoja todo el fruto de la cosecha, y a pesar de que en aras de su egoismo nos excedemos en sacrificios, cuando agotadas las fuerzas disminuímos en pujanza, nuestro verdugo nos hostiga, picaneando nuestros hijares, obligándonos a andar y andar...

—¡Qué haremos para libertarnos del yugo que unce el hombre despiadadamente a nuestra cabeza?

Como el rodar del trueno lejano, sintióse detras de la campiña el profundo bramido de un toro que, agil y fornido, con la cabeza levantada en aire marcial de triunfo y los ojos centelleantes, se aproximó al conciábulo. Tenía la majestad de un rey salvaje. Los bueyes le abrieron respetuosamente el paso y volvieron a exponer sus quejas.

—¿Y para cuándo reservále la punta de los cuernos?—díjoles aquel despreciativamente, y se alejó por donde había venido.

La idea de rebelión quedo flotando como una luz mala en la conciencia de los esclavos. En verdad—pensaron para sí en silencio—¿qué manera mas facil de concluir con la tiranía? Todo se reducía a una buena cornada en los riñones y... se acabó el tirano.

Pero los bueyes no sabian "obrar" y desde que fueron bueyes nunca supieron lo que era "atreverse", por eso al regresar el amo los arreó al corral a golpes de látigo, y los unció al yugo con su recio puño.

Los pobres bueyes con el alma laxa y humillada la cabeza, rumiando en silencio la claudicante virtud de la resignación, continúan mansamente la faena desde el alba hasta el tramonto, convencidos de que cada cual realiza en la vida su destino.

¡¡Ah! si no fuera por los "hombres-bueyes" de nuestra sociedad, tiempo hiciera que todos disfrutaríamos un poco mas de libertad y otro poco mas de justicia!

JULIO R. BARCOS

Cuando los ídolos caigan

Pueblo, cuando algun dia, (¡sacro dia!)
(comprendas
que ante ti hay una turba de ídolos erguida,
mas allá de los cuales se abren todas
(las sendas
y florecen las horas serenas de la vida.

Cuando a leer aprendas los prelíritos
(dias
y veas los regueros de sangre en el camino
y sepas que esa sangre todas las tiranías
te la arrancaron, dando por verdugo al
(destino,

será el supremo trance. Sacudirás tu brazo,
el formidable brazo que hoy has entumecido
la fé, la estucia, el oro, la ley y el latigazo,
y harás volver los dioses a lo que fueron
(lodo
y solo entonces, martir, cantarás redimido
la canción insudita del Todo para Todos

Alfredo Gno. Bravo

(1914)

DOCTRINARIAS

Anarquistas

Cuando miramos hacia atras y en torno nuestro, vemos los grandes males que ha hecho la violencia gubernamental sobre los hombres, negadora del progreso moral y de la perfectibilidad del hombre. Y al sabemos que el principio de autoridad es el gran enemigo de toda evolución humana y el atentado mas directo contra la felicidad del individuo, es torpe, es manifiestamente criminal, que en nombre del proletariado se quiera justificar los valores de un derecho que no existe el de mandar.

No hay mas que dos clases de hombres, dos tipos bien diferenciados: los que no buscan otra cosa que ser libres—libertad económica y política— y los que quieren mandar ellos. El mundo no conoce mas tipos que estos, dos corrientes que chocan: el principio de autoridad y la idea de libertad

De manera que no puede haber dudas acerca del camino que debemos seguir. Si de un lado está la anarquía—negación de todo principio autoritario y afirmación del hombre—y del otro el socialismo que nos concede el inmenso bienestar de mandarnos, de imponernos normas y negar la individualidad ¿debemos o no ser anarquistas?

Para nosotros no hay lugar a vacilaciones; anarquistas siempre, contra los tiranos: burgueses o obreros.

Evolución Racional

El último fin del hombre es el perfeccionamiento de la especie.

Base primera del desarrollo intelectual, demostración del perfeccionamiento, es la satisfacción de las necesidades fisiológicas.

El problema de la nutrición es, pues, la cuestión esencial que debe resolver la sociedad. La progresión geométrica en que se desarrolla la población del mundo, va evidenciando que no puede existir el derecho a poseer exceso de bienes sobre las necesidades satisfechas sin lesionar gravemente las posibilidades de vida de los demas; y mientras sea la riqueza privada causa de poderio, el hombre, con sus actuales conceptos de moral, ha de tender siempre y por cualquier medio al monopolio de lo que le puede hacer el amo despótico de los seres a su alcance; es decir la propiedad privada y sin limitaciones es la primordial y mas grande de las causas de la desgracia de la especie humana.

El concepto actual de moral, de raigambres ancestrales en el hombre, nacido de la lucha contra el medio, desde el momento en que grandes transformaciones cósmicas lo hicieron adverso, lo obligan contrariando su conformación de ser racional a ser el lobo de los semejantes.

Hay que alcanzar una organización social, en la que al desaparecer la principal causa de su canibalismo (la propiedad privada) haga a la especie humana mas fuerte ante la indiferencia hostil de la naturaleza.

La sociedad comunista anárquica será entonces el estado a que, por ahora, deben aspirar los hombres libres.

IVAN GRACOF

IDEAS Y CRITICAS

Carbon de piedra

Llegados a una época en que todo se desmorona, en que nada resiste a los pechazos gigantes de la crítica, en que sobre la fe de "nuestros mayores", agonizante y boqueando lleve un frío polar de ironía y sarcasmo, no otra cosa cumple a la juventud que afirmar, breve y rotunda, si con palabras, si con actos, la era nóbil, viril y fresca de los prefijos reverdecientes.

Si; la tierra no está exhauta todavía, como para acuñarse en una hoguera desesperanza. Aun hay en ella vírgenes voces, íntimos gritos no desflorados por el hombre. Aun hay en ella un sentido que es necesario explotar, para el coronamiento de una gentil super-raza: el "sentido de la tierra", la adaptación a ésta, inteligente y sana, de que nos habla Zaratustra, por oposición al otro sentido, al de tránsito, camino al mas allá de mas estrellas...

Dígase sino dudando, como hoy, se ha visto un sirvientaje tan lacayuno, tan bajo, tan precario en dignidad, tan flaco en el respeto de sí? ¡Nunca! ¡No ha habido época en que el nivel moral, como valor de progreso, estuviera tan bajo como en esta edad nuestra!

***

Se trata pues, hoy mismo, de quebrarle el espinazo a nuestra especie, fomentando un ambiente de intrépida, de viril altivez, para esa juventud—carne rosada—que nos viene pisando los talones.

¡Seamos, pues, viriles, intrépidos y altivos!

Se trata de patrocinar todo asomo de fuerza, de alentar todo albor de rebeldía. Se trata de alzar que lleve hacia la dignificación, que tire siempre mas arriba, en consecuencia con la modalidad de cada uno. Se trata de perculir en el futuro infinito, ¿de ir a tañer las campanas de la eternidad!... ¡De todo eso se trata! De todo eso sí... y no de hundirse aquí, ruinoso y vil: rodar allá, como pelota al puntapié de todos; o anulá, petrificarse sin conciencia, sordo a todas las voces como un empaque de asno.

***

Entonces... no seamos perros; no llevemos la duda hasta negarnos. Confiemos en nosotros, que si nihil novum sub sole, con nuestra fe haremos un otro sol para una otra nueva juventud.

Plantemos sobre los escombros de nuestros desganos la flamante bandera de todos los porvenires. Alzamos nuestras figuras en una recta de altivez. Miremos fijos, al frente, hacia las brumas donde se agazapa toda esterilidad... ¡Y que vengan las tormentas! Tal cual somos han de hallarnos: firmes de cara y erguidos.

***

Con nosotros, pues, los que como nosotros gustan plantar una piedra sobre una frente canalla, urgar y diagnosticar sin asco una llaga, mostrar desde hay un fermento, o dejar un brío de alma sobre una boca de amor.

¡Con nosotros!

Los niños

"Arriendanse piezas a personas sin niños".
Aviso en muchos cines, conventillos y casas.

Así como las flores, con su hermosura y su fragancia, nos recrean el espíritu, quitándonos esa monotonía y somnolencia que nos circunda en las horas difíciles a nuestro paso por el escenario de la vida, así también son los niños, al igual de las flores; todo en ellos es amor y armonía, con sus caritas, como las flores pletóricas de inocencia, nos fortalecen en nuestra dura brega. Ellos son el ánfora divina del amor grande y sublime, ellos alivian de nuestros hombros el madero de nuestra esclavitud y de nuestros dolores.

Por eso amamos las flores como amamos los niños; para nosotros no hay flores ni niños feos; son todos el mañana, los cegadores de los fuertes y vigoros fallos de la idea en marcha, cuyos granos arrojamos a los surcos para la redención de la humana especie.

Amemos a los niños y engrandescámoslos sus almas porque ya se sperciben los campos surorales anunciando el parto de un nuevo mundo.

Quien desprecie y quien odie a los niños es un ser anormal, un miserable con todos los instintos de animalidad.

Odian a los niños quienes les niegan techo, aunque los besen y adulen; y odia a los niños quien no lucha por cambiar este régimen de miseria y le deja por herencia única un porvenir preñado de esclavitud y tiranía.

Floreal

Soy intransigente

¡Soy intransigente! No puedo ver una muchacha del pueblo que pololea con un milico, que fuera del cuartel será paco, carabinero, krumiro, pesquisa siempre.

¿Para eso la crió la madre, que talvez fué una obrera honesta?

Si alguna vez merece la mujer un puntapié en el trasero, es cuando se entretiene en la calle oyendo los galanteos babosos de la sibia de un milico o de un paco.

¡Que asco...! Esa es la verdadera deshonra de una mujer: enamorarse de un perro...!

Rehusar, talvez, el hogar que le ofrece un obrero, un empleado, para ingresar en el cubil perruno ¡qué vergüenza! Y luego ¿qué saldrá de ese ayuntamiento? ¡Milicos!

La influencia del cubil es fatal. Hijos de perros: perrillos; como tres y dos son cinco.

Es por eso que no transijo; esas muchachas merecen el mas injurioso de mis calificativos, son desnaturalizadas. Crien cuervos, que le arrancarán los ojos a ellas y a todas las madres de las patrias burguesas

Elena Duran

CONTRA DIOS...

Dios. Sublime arquitecto. Sabiduría infinita. Bondad suma: payasada la mas ridícula que inventó el hombre-mono.

Dios, sublime arquitecto: idea ancestral mezcla de tontería y servilismo; sombra térrica e informe que atenaza las almas infantiles; eco lúgubre que resuena en los cerebros huecos al golpe del martillo fatídico del temor.

Dios, sabiduría infinita: ilusión nefasta que castró la voluntad de las almas de los hombres; pedestal en que se alzan los tiranos de los pueblos; parapeto en que se escudan los privilegios de casta; pantalla que cubre a los vividores religiosos y falcos.

Dios, bondad suma: sanguinario infame que asola la tierra jugando al palitroque con la humanidad en los cataclismos geológicos y sociales; canalla monstruoso que contemplas impávido el golpe aleve del puñal asesino, la violación dolorosa de niña núbil, el hombre del mísero anciano, la ceguera del niño y el odio del hermano.

Tus sacerdotes, tontos graves y sátrapas redomados, han infestado el mundo con mentiras negociadas en ferias suntuosas; tus hijos, favoritos, reyes y papas siguen aun bailando la ridícula zamacueca de la infabilidad y hasta los poetas chiflos continúan barajando tu nombre—solo tu nombre—en sus estrofas cursis.

Eres todopoderoso y ni siquiera puedes paralizar mi boca que te insulta, mi pluma que te apostrofa; eres justo y haces pagar al hijo inocente los vicios del padre crapuloso; eres bueno y contemplas impasible el devenir infinito de la infinita barbarie que significa la vida toda en el Universo donde el microbio devora el microbio, el pez al pez, el animal al animal, el hombre al hombre.

Oh! ¡elucubración antropomórfica! ¡sombra maldita! ¡conjunción de todo el Mal! si fueses algo mas que una idea, si fueses forma tangible, humana, con qué afán, con qué furia mi brazo clavera en tu cervix el hacha mas filuda.

ARENILLA

PREGON

¡El progreso! magna palabra que simboliza cuanto de grande, de bueno y de bello tiene la humanidad.

Aquello que en la evolución de la materia inorgánica es cambio ciego, en la evolución del cerebro es Ciencia y Arte; y esta ciencia y este arte debe tener un objeto supremo: el bienestar de la Especie, el alivio del dolor en la vida.

Surca la tierra la locomotora trepidante, llevando el progreso hasta las tierras mas remotas; avanza la nave orgullosa y magnífica, portando los ricos productos que manos anónimas laboraran y que van a surtir lejanos mercados, a llenar ajenas necesidades; pasan las aeronaves con su sonido ronco, llenando de pavor a las mismas águilas y llevando los pensamientos escritos, los medicamentos de urgencia, los productos preciosos; es el Progreso, la Ciencia, el Arte. Y las ondas eléctricas domeñadas a voluntad; y los átomos revelando estupendas cualidades en los Rayos X y en el radium, y la Cirujía injertando glándulas en cuerpos destruidos, y la medicina arrancando negros pensamientos, producto de horribles neurastenias y dominando terribles y mortíferos microbios; y la Pedagojía educando cerebros anormales y criminales irreductibles. Toda esta maravillosa suma de conquistas que los hombres poseen no ha podido, sin embargo, evitar que el niño jima de hambre frente a las vitrinas llenas de exquisitos pasteles, ni que la niña núbil aun se prostituya a causa del hambre. Es que falta aun por conquistar el mas precioso de los tesoros; está aun por laborar la obra de las obras, la excelsa Sociedad Científica a base de Comunismo y Libertad.

Cuando esto se haga, cuando los grandes ideales de los genios de la Sociología sean puestos en práctica al través de la tierra entera, cuando la Ciencia con sus sacerdotes dirija la sociedad humana desde sus Universidades, cuando hayan sido eliminados de la tierra el imperio del Capitalismo y el reinado de los mediocres, entónces sí que la marcha del Progreso será majestuosa y bienhechora, entonces sí que se cumplirá el gran pensamiento de Platón: «La humanidad es un cuerpo y el sufrir uno de todos».

A. FERNANDEZ

PUNTOS Y PUNTAS

EL OBRERO

Ahí lo tenéis, casi siempre cabizbajo y pensativo, como añorando futuras dichas, pero bajo el peso de siglos de esclavitud, poderoso titán hecho muñeco por la ignorancia y el miedo, poderoso leon en los espasmos de su dolor, manso cordero en sus momentos tranquilos.

Ora taciturno, ora alegre, pero siempre sumiso a la voz de mando del patron; forjador de todo lo nuevo, de nada disfruta; eterno espectador de todo lo bello y lo grande, hecho por él, creado por él pero disfrutado por otros; pasado y presente de miserias y desventuras, he ahí tu eterna vida.

Despierta, Sansón moderno, y estirando en bostezo amenazador tus potentes brazos, de nervios acerados, tira por tierra el vetusto castillo de ignominias en que te tienen encerrado.

EL MILICO

Pobre ser, máquina moderna explotada brutalmente en todos los tiempos, producto del vicio y del crimen, engendro fatal de la

actual sociedad, ex-hombre, como dijera M. Gorki,

Defensor acérrimo del presente régimen, por maldad unas veces, por ignorancia otras, en ciertos casos halagados y en otros maltratados.

Convertido en criminal de su propio padre, hermanos e hijos, por mandato imperativo de la diosa canalla dorada.

Muñecos prestos a obedecer a la primera orden del superior por mas injusta o antihumana que esta sea, la disciplina militar lo manda y el Código Militar lo obliga a obedecer.

EL POLITICO

Plaga de la humanidad, sin dignidad ni caracter, veleta para todos los vientos, seres que se acercan al árbol que da mas sombra.

Astuto cual el zorro, tiene sus mañas tambien, y éstas son de un resultado maléfico para la clase trabajadora.

Su vida es una eterna ficción, una eterna engañifa en beneficio propio, constructor de todas las leyes y moralejas, que tienen aprisionada a la clase trabajadora, sonríe satisfecho cuando ve a ésta debatirse en su impotencia.

Langosta que solo aparece en tiempo de elecciones, y entonces pretendiendo pasar por niña virgen y pura, echa los brazos al cuello de la clase trabajadora y le canta al oido dulces romanzas que hablan de un porvenir dichoso.

Pobre trabajador, ese brazo fatal te ata aun mas a esta maldita sociedad.

Estos bichos son como el camaleon: cambian de color segun el tiempo, las circunstancias y las conveniencias personales.

JUAN G. CABELLO

Nuestro trigo

Es una iniquidad que, a pesar de la abundante cosecha recogida este año, el pan tenga tan subidos precios. Culpemos de ello a la burguesía, que en su afan de lucro nos condena a ver cómo se aleja del país el trigo que nadie mas que el hombre laborioso de esta tierra tendria derecho a consumir.

Pan para los soldados y para los amos, mientras los obreros tienen que mezquinar su consumo por injustos carestías, es un crimen imperdonable. Si al menos lo viéramos partir en socorro de algun pueblo tocado por las grandes desgracias de un terremoto o de una peste o sequeo, vayase en buena hora; pero como contribución a la avaricia capitalista mas valiera que el mar lo arrebatara a los barcos que lo llevan.

¿Veremos siempre impasibles ese robo insaudito que nos maltrata tan fuerte?

El pan, la carne, todo caro, excesivamente caro

Los bandidos capitalistas, grandes o pequeños comerciantes, han hallado el modo de apretarnos el cuello por medio del acaparamiento.

El pan lo cobran los panaderos al precio que quieren; la carne, idem; los alquileres de cuartos ya no pueden subir mas. Es una vergüenza ya lo que pasa.

Y los hombres del capital, complotados para batir a clase trabajadora y dominarla por la miseria, continúan su criminal obra tranquilos y respetados.

Al panadero, al carnicero, al almacenero, se le saluda deseándole buenos dias y el nos estruja en cambio.

Hay que llamarlos por lo que son: ladrones hambreadores del pueblo. Hambreadores del pueblo de segunda o tercera mano, pero ladrones siempre.

El "comerciante" con carne, pan, proviciones o cuartos de conventillos es un ladron legal y eso hay que decirselo, hay que gritárselo todos los dias; puede ser que asi se ruborisen y se corten las uñas

crimen de la guerra que recibimos dia a dia de los que se han apropiado de la tierra y que pretenden subyugar tambien a su capricho los buenos sentimientos de nuestros corazones!

Sentimos por los trabajadores de todas las regiones y paises, incluso vosotros, mas afinidad y simpatía que por los capitalistas gobernantes de esta tierra, y es por eso que por sobre todas las patrias burguesas o democráticas y sus fronteras lejítimas o ilejítimas, mal o bien conquistadas y por encima de sus banderas sangrientas, levantamos nuestros brazos y tendemos nuestras manos callosas y tiznadas en el yunque titánico del trabajo, afirmando que todos somos trabajadores industriales del mundo y que tenemos un solo y gran enemigo: el capitalismo universal, con el cual tendremos que trabar combate, único combate que aceptamos y propagamos, aunque con dolor presentimos que nuestras manos laboriosas las salpicaríamos de sangre humana, sangre de parto, sangre de martirio, sangre que traerá la nueva sociedad, la de los hombres libres sobre la tierra.

A esa lucha, a ese sacrificio, os invitamos cariñosamente para que nuestro paso sobre este planeta negro de dolor y de miseria no sea infecundo.

¡Vuestro y de la fraternidad internacional.»

"América"

Hemos recibido esta importante revista de 54 páginas con profuso y variado material de lectura, en que se relatan algunas de las muchas atrocidades de la democracia yanqui y especialmente de las falsedades del proceso a Sacco y Vanzetti. Trae numerosos detalles de las torturas y linchamientos hechos por la policía de seguridad al mando de William J. Fanyun, el inquisidor del norte.

Tambien trae los retratos de los esbirros mas destacados de la policía y de la justicia, que acusan y juzgan a Sacco y Vanzetti.

Ha hecho la edición de esta revista "El Grupo Revolucionario Internacional" y el "Comité de Defensa de Sacco y Vanzetti" de Boston, y tiene por fin refutar las calumnias de la burguesía capitalista yanqui y despertar la solidaridad proletaria para salvar la vida de nuestros compañeros, víctimas de la reacción capitalista

La última masacre

Hay que hablar de la última masacre, del sábado 27 de Mayo pues estos se suceden con una regularidad que escama a los esbirros de la burguesía.

Un nuevo trabajador muerto, heridos primero a sablazos y luego reventado a pisotones por las cabalgaduras de la policía hasta dejarlo convertido en un montón de carne machacada en medio de un charco de sangre, al pie de la estatua de O'Higgins en la Alameda.

Eso fué lo que dejó la policía al disolver —por un motivo sin importancia, segun dijo al diario «La Nación» uno de los comisarios que dirigieron esa heroica victoria policial.— un mitin que realizaban los mujeres de los obreros cesantes para solicitar algunas mejoras. Demas está decir que hay una gran cantidad de compañeros y compañeras y sus hijos heridos de gravedad por los sablazos y las atropelladuras de los caballos.

Los funerales del compañero Romero fueron imponentes. Cerca de 8 mil trabajadores de ambos sexos, pertenecientes a los Sindicatos de la F. O. de Chile e I. W. W., acompañaron los despojos al Cementerio General el Lunes 29 en medio de numerosos coros obreros que entonaban canciones libertarias durante todo el trayecto

En la plazoleta del Cementerio hicieron uso de la palabra varios oradores que arengaron a la muchedumbre allí reunida a organizarse para concluir alguna vez con este régimen criminal.

La solidaridad en pos de nuestra imprenta

Comite pro VERBA ROJA (periódico anarquista de Chile)

Balance general de la suscripción voluntaria levantada en beneficio de este periódico que se edita en Chile.

ENTRADA

Novbre.	19	Recolectado en la velada de la Agrup. PRO-PACTO	$	38.10
	20	» » un grupo de Alhañiles		11.80
	25	» » la Agrup. I. a Realizar		26.—
	26	» » Obreros Fosforeros		3.80
	26	» » C. E. S. de V. del Pasque		1.65
	27	» » (conferencias) E. C. L. B. (C.)		11.55
Dicbre.	5	» en el Pic-Nic de LA PROTESTA		85.60
	6	Retirado de LA PROTESTA (donaciones varias)		2.50
	6	Recolectado en la velada del S. U. de la J. del Vestido		12.40
	8	» » de la Agrup. F. Sanchez		3.50
	6	» en un garage por un compañero chauffeur		12.—
	11	Por venta de ejemplares de VERBA-ROJA		5.10
	14	Recolectado en la velada de la Agrup. C. A. de O. en Calendo		2.45
	17	» » » «Luz al Proletario»		1.—
	25	» » » «El Poema»		11.75
1922 Enero	4	Lista de suscripción del C. B. Reclus de Ensenada		39.15
	8	Donación de un compañero en el Pic-Nic de LA PROTESTA		1.—
	9	Lista de suscripción de la B. C. Remember		7.85
	10	Retirado de LA PROTESTA (donación de un compañero)		1.—
		TOTAL	$	268.—

1922 SALIDAS

Enero 20 Girado con esta fecha a Chile $ 957.10 chilenos, equivalente a $ 268.— argentinos.

AGRUPACION ARTISTICA «ARTE Y NATURA».—Buenos Aires

J. MARASCO — Tesorero

MOISES MARQUEZ — Secretario

Revisadores de Cuentas: Por la «Agrup. F. Sanchez», RAUL DOBELLI.—Por la «Biblioteca Remember», ROMAN PIZARRO.

Balance del N.o 37 de "Verba Roja"

ENTRADAS: Saldo anterior $ 34.—; Venta de Valparaiso, Badilla 10.—; id. de San Antonio, A. Perez 3.—; id. de Santiago 55.—; Louzara de E. E. U. U. 19.50 Total: $ 121.—

SALIDAS: Impresión de 2.000 ejemplares $ 75; Expedición 2.70, Total $ 77.70.

RESUMEN: Total de entradas $ 121.00; id. salidas 77.70 Saldo $ 43.30.

CRONICA

Un estudiante peruano

Hemos recibido la visita del señor Raul Haya de la Torre, de la Universidad de Lima, el que viene en mision fraternal trayendo al proletariado de esta región manifestaciones internacionales de la minoria estudiantil y proletaria del Perú.

Laudable y simpática es la misión de este enviado de la juventud a quien el Consejo Local de la I. W. W. ha entregado el siguiente mensaje para el proletariado peruano:

«Santiago de Chile, Mayo 27 de 1922.

A los compañeros trabajadores de la región peruana.

Salud:

Hemos recibido la grata visita de un estudiante de esa región, el compañero Raul Haya de la Torre, que sabe de nuestros dolores y comulga con nuestras ansias emancipadoras.

A él confiamos este mensajeportador de nuestros caros sentimientos de fraternidad humana que nunca hemos dejado de sustentar y espandir: somos trabajadores industriales del mundo, dentro de nuestra organización y fuera de ella. No lo queríamos decir sino actuar como tales; lo decimos ante la calumnia soez del capitalismo y su prensa morbosa que nos atribuye las mas ridiculas actitudes, y es por eso que hoy en esta carta que os enviamos a vosotros afirmamos que nunca hemos dudado en confiar a la fraternidad, la armonia y el bienestar de los hombres y de los pueblos, a pesar de las fronteras y del perenne azuzamiento al

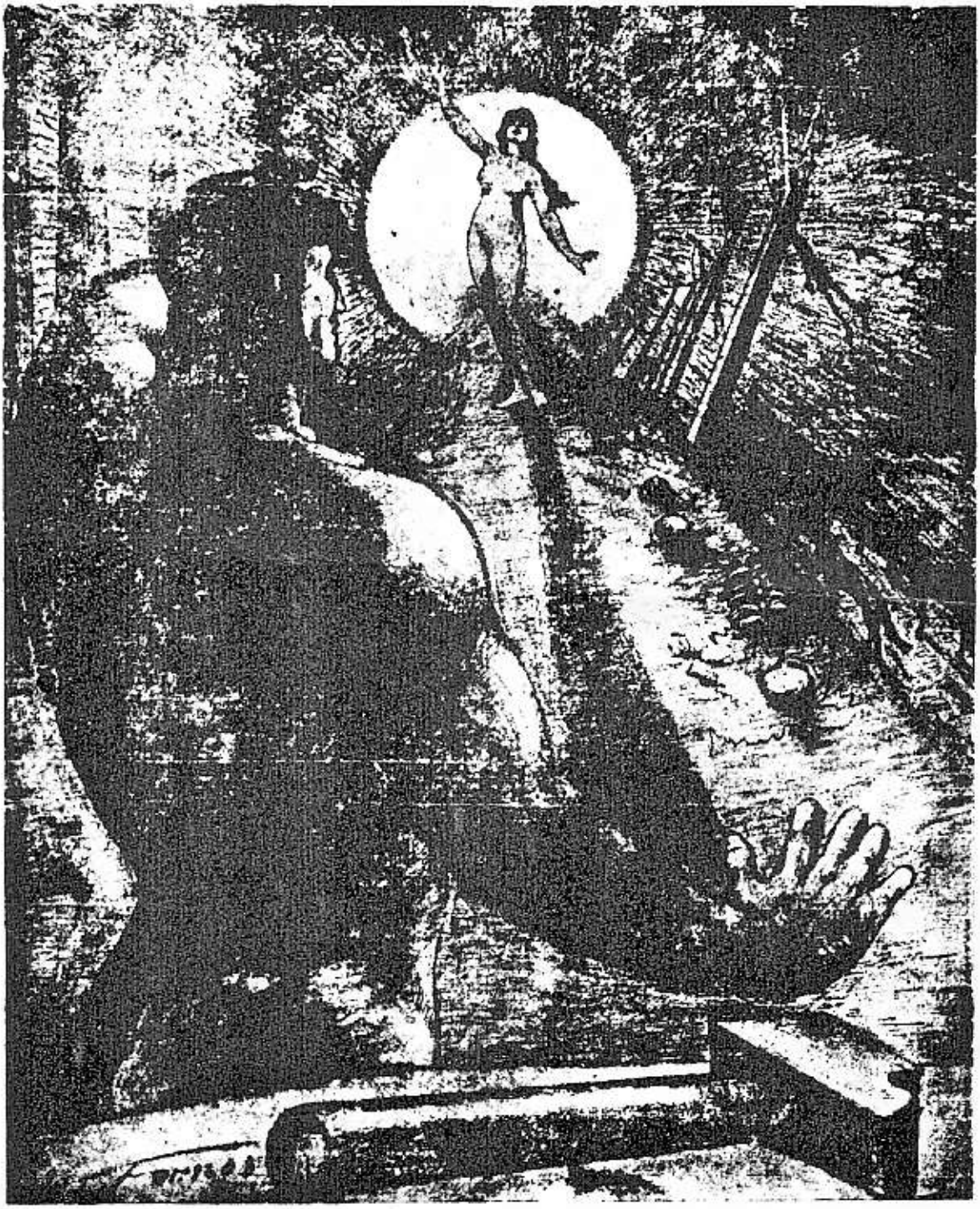
El periódico revolucionario es el de noble sentimiento moral

Verba Roja

AÑO V — N° 46 — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 20 cents

Santiago de Chile, PRIMERO DE MAYO de 1923

VERBA ROJA



¡Homenaje de gratitud y de eterna admiración a todos los mártires que para afianzar sus ideales de perenne renovación social, no frunciéron el ceño ante la metralla o la guillotina, sino que cayeron como anarquistas erguidos los puños, altiva la frente, y las pupilas risueñamente abiertas hacia el inmenso sol del porvenir!

¡Salud, mártires de Chicago! ¡Mackno, Sacco! ¡Anarquía, Anarquía!

CARTELES de CHILE

La copa de agua

Nada se parece mas a los versos buenos que el agua clara. Decirlos es refrescarse; oirlos es ver un rio. Leerlos es todavia mas bello: es como oir, sin ver, el murmullo de una fuente.

No se concibe que nadie quiera engañarnos con una copa de agua. Ni aun los frailes se atreven a complicar en sus OFICIOS DIVINOS esta claridad terrestre. Sus hostias son de harina, sus cálices se llenan de mosto.

Agua! Reclus le cantó al arroyo. Diógenes, viendo beber a un gañan en el hueco de la mano, arrojó el jarro, que era su única fortuna, y probó que era mas dulce bebida asi, mientras tiembla y huye entre los dedos.

Agua! El perfume va al cerebro, el alcohol al bofe, la caricia a la epidermis o a la médula. Al corazón y al alma, a esta vida y la otra solo llega el agua. Porque surje de mas bajo va mas lejos.

No se concibe que nadie quiera engañarnos con ella. Porque sería, mas que un crimen, un sacrilegio. Porque el agua es mas todavia que un verso: es como un niño, como una ronda infantil y desnuda que viene de la entraña de la tierra y sube al cielo. Sea su lecho de piedra o de fango o de musgo, ella es ella siempre: una cosa sagrada, celeste, trémula.

Diablo! Y el presidente de Chile, en un banquete que da a los periodistas extrangeros, brinda por la salud de América con una copa de agua... Qué es esto? . Las misas negras de los posesos, la sangre que los fáñigos de Cuba extraen de los niños blancos para sus sombrios oficios, no podrían hundirnos en estupor mas grande. Porque aquello es fanatismo y esto es burla. Que brindara con ella Diógenes, Cristo o Reclus, muy bien: pero un político, el amo de una República...

Agua! Solo falta que el señor del otro lado, el presidente de la Argentina, alce para retrucarle una espiga de trigo. Que por sobre los dos pueblos, borrachos de hambre y de alcohol, se besen el sacrilegio con el sarcasmo. ¡Protestamos!

R. GONZALEZ PACHECO

COSITAS DE ANTAÑO

Los libertarios, a medida que penetramos mas y mas en el vasto océano de la cultura, vamos reconociendo que esto de rememorar aniversarios y sacar a relucir héroes y mártires, es propio solo de los beatos y de los patrioteros que tanto tienen que hacer con el pueblo para emborracharlo con hazañas epicas o con las horripilantes masacres cometidas por indígenas, en aquellos tiempos que recien se apartaban de las oscuras fauces de las cavernas.

Antaño, cuando los prejuicios religiosos y sociales eran la hostia consagrada de los pueblos, se necesitaba un férreo carácter y una valentía a toda prueba para emitir opiniones que hirieran el rudo sentir de aquella masa; prueba de ello es que los que se erguían como apóstoles de una doctrina, eran luego ajusticiados o quemados sus cuerpos por infames y por herejes.

Largo sería enumerar los miles de hombres que supieron morir como buenos defendiendo sus ideales.

Los compañeros sacrificados en Chicago rindieron sus vidas en holocausto a sus ideales de eterna renovación social.

Los libertarios que hoy luchan en el mundo contra todas las injusticias cometidas por los tiranos de la propiedad y el estado, no necesitan quemar incienso a Pedro o a Diego que sucumbieron tal o cual fecha, sino que en todos los momentos de su vida, doquiera se encuentren, despariaman sus ideales para despertar a los pueblos de su somnolencia de esclavos.

Es hora ya de que renovemos nuestras anticuadas costumbres de carteles, bombos y retratos para efectuar una labor sólida y edificante, demostrando la bondad de nuestros ideales por medio de la reflexión serena y tolerante, basada en la historia y en las nuevas conquistas alcanzadas por medio de la ciencia, la filosofía, el arte, etc.

Cuando reconozcamos que por medio de estos métodos se acerca mas fácilmente la nueva sociedad que soñamos, entonces recordaremos con un poquito de vergüenza aquellos tiempos en que nos inclinábamos reverentes ante tal o cual fetiche que hizo su época esponiendo una nueva teoría o arrojando una bomba frente a las barbas de un tirano, papa, presidente industrial, rey o que se yo...

Juan Levadura

EL HOMBRE

El hombre debe ser a los hombres lo que es el sol a su sistema, lo que es el tiempo a la eternidad, lo que es la materia al espacio.

Al conjunto de seres racionales se le llama humanidad: esta no es otra cosa que un individuo gigante, como lo es el hombre: una gigantesca acumulación de células.

Sin la humanidad, el mundo sería un desierto desolado, un témpano de hielo, y no se podría estar; donde las flores, si se llevasen, se tostarían, y donde los animales no fiscalizarían su especie.

Mas o menos asi ha vivido la humanidad durante millares de siglos en la edad prehistórica y del oscurantismo medioeval, dominados por la ignorancia e impidiendo el paso a la civilización.

El hombre tiene por consiguiente un alto deber, una obligación muy grande sobre la tierra, dado el grado de progreso que hoy posee la humanidad. Desentenderse de ella es una gran infamia.

Está llamado a ser mas aun: es a la vez una promesa como una condena, si no evoluciona. Es una suerte y una fatalidad.

Desde que nace hasta que muere, es el hombre lo álgido de la evolución de la materia; en él se concentra el espíritu de la vida como si fuese la culminación de una parábola escrita desde un punto del gran todo para volver a el.

Es nada, es el infinito; pero el infinito lo precisa al extremo qué sin el hombre perdería la infinitud de su inmensidad. ¿Vive el hombre? ¿Nace para qué? ¿Es para morir? ¿Vive para ser? — Aunque hay hombres que viven y ellos no se dan cuenta de su existencia—¿Muere para nacer? ¡Misterio...! La vida nos envuelve como si fuese un manto impenetrable. El Universo se niega a revelar su secreto. ¿Será inútil rasgar este manto misterioso? Mas tarde se sabrá.

Por el momento, vivamos, conformémonos, porque es tarde para nosotros hacer estos estudios, pero tratemos al menos de vivir como seres humanos, pues la vida es corta.

Prescindamos de consultar de donde partió nuestra descendencia, ni torturemos nuestro pensamiento en averiguar a donde llegarán los que de nosotros desciendan.

Un caos nos precedió y el mismo caos talvez nos sucederá.

He ahi todo: El manto de la noche de los tiempos es la eternidad de todo lo que existe y lo comensurable de todos los espacios.

¿Estamos?

Eso es todo: Somos hombres llenos de egoismo y vivimos solamente para nosotros mismos en nuestro mundo interior, definiendo que cada uno es de cada uno, olvidando que somos igual a los demás y que pudiendo ayudarlos y socorrerlos cuando podemos, le volvemos las espaldas, negándole el báculo para que se afirme y suba, preferimos verle humillante y abatido ante que verle como nosotros, al menos.

De nosotros parten como si fuesen interrogatorios y soluciones tarde a veces, de los problemas de la existencia.

Después de mucho meditar, vemos que se chocan, se mezclan y se desfiguran, para en seguida perfeccionarse y volver por fin a nosotros, son nuestros hijos, las ansias de nuestros deseos, la esperanza de nuestros ideales, la realización de nuestros ensueños y la concepción de nuestras quimeras y utopías, y en ese interminable desfilar vemos las decepciones de nuestro querer las realidades de nuestras mentiras, el pesimismo de nuestras ambiciones, el placer de nuestra lujuria las alegrías del deber, la cancelación de las deudas; todo, absolutamente todo, lo real y lo ilusorio, lo estupendo y lo normal, lo simple y lo compuesto, la cantidad y la calidad, el principio de nosotros mismos que es la cuna de nuestro yo, y el fin de nuestra personalidad que es el ataud de nuestra propia imagen.

Esa es la vida del hombre: una comedia que se efectúa en la tierra, ora con la alegría, con el placer, ora con la miseria y la desgracia.

¡Qué compleja es la vida! Y pensar que hay tantos seres que no se dan cuenta de su existencia, pasan por este plano resignados a todos los tormentos y vicisitudes.

Ah! cuanto le falta a la humanidad para despertar!

No olvidemos que el hombre debe ser al hombre lo que es el sol a su sistema, lo que es el espejo para la belleza y la fealdad. Si no somos capaces de actuar, tengamos presente por lo menos lo que somos y como debemos proceder mientras nace y se desarrolla en nosotros la virtud.

CHANTECLAIRE

Los anarquistas y el sindicalismo

En estos últimos tiempos ha aparecido en el campo anarquista una concepción nueva con respecto a la actitud que deben asumir los anarquistas frente al movimiento sindical.

Podemos decir que se ha manifestado a raíz de haber intentado una parte de nuestra colectividad, crear un movimiento esencialmente anarquista, desligado del movimiento económico. En la polémica entablada sobre la necesidad o nó de la creación de dicho movimiento, surgió esa nueva concepción: «Los sindicatos anarquistas».

Razonamientos equivocados [illegible] do para fundamentar esta [illegible] teoría; faltos de sentido práctico, demostrando los camaradas partidarios de esa tendencia, una falta de conocimiento de la realidad de las cosas; llegando a llamar traidores a todos aquellos que siguieran militando en sindicatos mas o menos reformistas y autoritarios. Pretenden, los que sostienen dicha teoría, que abandonemos a esos sindicatos constituyamos nosotros los anarquistas, nuestros propios sindicatos, los sindicatos anarquistas.

¡«Los sindicatos anarquistas»!

Pero les concebible siquiera la teoría de esos compañeros? Porque partiendo de la definición que se le ha dado al sindicalismo de que es «el movimiento de la clase productora en marcha ascendente hacia la emancipacipación», preguntaremos entonces ¿los anarquistas integran la clase productora? La respuesta es afirmativa. Los anarquistas no somos mas que una pequeña minoría dentro del movimiento sindical, y posiblemente lo seguiremos siendo hasta la revolución social.

El movimiento anarquista no es el movimiento de una clase. El anarquismo abarca el problema social en todos sus aspectos; ejes de ser la aspiración de una clase, es un ideal eminentemente humano. En él tienen cabida todos los hombres que anhelan fundar una nueva sociedad sobre bases de libertad y de igualdad. El movimiento sindical es el movimiento de una clase. Son los productores que, sumidos en la esclavitud y la miseria, se organizan en sindicatos para hacer frente a la explotación de que son víctimas y mejorar sus condiciones de existencia. Y para que este anhelo de la clase desheredada se convierta en realidad es necesario que sus organizaciones reunan ciertas condiciones sin las cuales no existirá posibilidad de triunfo. De estas condiciones, la primordial es contar con el acuerdo y la adhesión de una mayoría de los que trabajan en un oficio para así poder imponerse a los capitalistas; condiciones que no reunirán los «sindicatos anarquistas», por estar compuestos por pequeñas minorías, quedando así en la imposibilidad de entablar luchas en el terreno económico.

El movimiento sindical tiene sus causas que lo determinan y sería un absurdo querer oponerse o siquiera desviarlo de su cauce natural.

Cuando los anarquistas formáramos nuestros sindicatos no habríamos mas que adoptado un método suicida, porque la clase trabajadora, víctima de la explotación capitalista, seguiría organizándose para continuar su marcha hacia la emancipación, pero no se organizaría en los «sindicatos anarquistas», porque ella no concibe la anarquía. Se organizaría simplemente en sindicatos de resistencia, y nosotros nos encontraríamos alejados de ella. Habríamos perdido el campo mas propicio para propagar nuestras ideas, y las masas obreras serían fácil pasto de nuestros adversarios y de los aventureros de toda especie.

Nuestra misión es ir a los sindicatos para imprimirles una orientación revolucionaria, libertaria. Combatir a los políticos que vienen a ella para hacerla instrumento de sus ambiciones y demostrarle a los trabajadores donde está su mal. Que el sindicato no debe ser simplemente para mejoras económicas momentáneas, sino que debe tener fines ulteriores: la destrucción de la propiedad privada y de toda clase de autoridad.

Por más que nos detengamos a estudiar lo que esos camaradas plantean, no vemos la utilidad ni los beneficios que nos podrá aportar en la práctica la teoría de los sindicatos anarquistas». Es condición indispensable para el triunfo de nuestras ideas de igualdad y de libertad, hacer conciencia entre los hombres, hacer obra de proselitismo, en una palabra, hacer anarquistas. Acrecentar en lo mas posible el ejército libertario para que un día sea suficiente fuerte para impedir que aventureros y pol[illegible] de toda clase implanten el reino de [illegible] dictadura, ya sea en nombre de la [illegible] del proletariado. Y para esto es necesario que nosotros permanezcamos en el seno de la clase productora y no esperar que ella venga hacia nosotros.

Si bien es cierto que en los sindicatos hay una serie de políticos reformistas, enemigos declarados nuestros, que lo menos que aspiran es a la emancipación de los proletarios y que jamás lograremos convencerlos de la bondad de nuestras ideas; no es menos cierto que hay una gran mayoría de hombres sinceros que van a la organización con nobles propósitos, pero que, en su ignorancia, se dejan llevar por los mal intencionados. En esos hombres debemos fijarnos nosotros, a ellos debemos de inculcarles nuestras ideas.

Por las causas que determinan la razón de ser del sindicalismo, por la misión que desempeñaría el mismo en la sociedad, no es posible concebir el «sindicato anarquista»: este último sería la negación del sindicalismo. Evitemos, pues, que las organizaciones degeneren en el reformismo, orientémoslas hacia la ruta verdadera del sindicalismo revolucionario tal cual lo concibieron Bakunin, Lorenzo, etc. y así habremos cumplido con nuestro deber.

Volvamos a nuestra concepción vieja: nuestro campo de acción será mas amplio. Creemos la organización anarquista q'esos compañeros «innovadores» del sindicalismo combatieron tan despiadadamente. Reflexionen esos camaradas que sus «sindicatos anarquistas» no resultarían ser nada mas que agrupaciones anarquistas, viniendo, pues, a afirmar lo que combatieron tanto: la organización ahurquista. Pero con la diferencia que mientras que nosotros queremos una organización libre, espontánea, tal cual la determinen las necesidades de la lucha, la de ellos sería una organización uniforme y metodizada.

AGUSTIN P. GALLO

El porvenir de nuestros hijos

Cada día se siente con mayor insistencia la necesidad imprescindible del concurso femenino en la actual lucha por una completa renovación social.

Si la mujer no se posesiona de su verdadero rol en la sociedad y no participa en la acción revolucionaria, esta será siempre truncs y estériles los sacrificios y la abnegación de los luchadores que tan jenerasamente consagran su vida entera al ideal supremo de amor y liberrad.

Porque mientras ellos activan, discuten y estudian buscando los medios que les permitan llegar mas facilmente a las masas iluminando sus cerebros para desterrar de ellos los diferentes prejuicios que le impiden conocer sus derechos y deberes, la mujer está dando a la sociedad nuevos seres emprejuiciados, abyectos, una nueva generación de esclavos, policiales, carceleros y soldados, que son fuerza y sostén de todos los gobiernos autoritarios y criminales.

Así, es imposible no sonrojarnos de vergüenza y poder continuar siendo espectadoras insensibles en esta horrible trajedia de la vida, en que la humanidad entera se confunde y naufraga en un océano de miserias e injusticias, y no tratar por todos los medios a nuestro alcance de destruir este régimen de ignominias.

A la mujer corresponde por naturaleza la parte mas hermosa de esta obra redentora, la educación del niño.

Ni el mas habil profesor reune las cualidades ni está rodeado de las circunstancias especiales que ella, para moldear el alma del niño.

Porque ante él, el niño se presenta cohibido, conteniendo sus ímpetus para hacerse simpático y mejorar sus notas y ante la madre da rienda suelta a sus instintos buenos y malos; así lo que para el profesor es un misterioso arcano, para la madre es un libro abierto donde puede leer los mas minuciosos detalles.

No detengamos ese torrente de ingenuas preguntas con que nos acosan y que nuestras respuestas sean el faro luminoso que vaya marcándoles el derrotero por donde deseamos encaminar sus pasos hacia un venturose porvenir.

LUISA ARRATIA

La Oposición Obrera en Rusia

Advertimos a los Centros de Estudios Sociales, a los Sindicatos Libertarios y a los anarquistas, que es de gran utilidad documental frente al confusionismo de los «nuevos» políticos socialistas llamados «comunistas», el magistral folleto titulado

La Oposición Obrera en Rusia

de la ex-Comisaria de Bienestar Público y actual representante del Gobierno Comunista en Noruega, A. Kollontai.

Los pocos ejemplares pedidos están próximos a agotarse y pueden solicitarse acompañando $ 0,60 en estampillas a la

EDITORIAL LUX.—Casilla 6010
CORREO 5

Armando Triviño
Administrador

Lea Ud. ACCION DIRECTA

EL PARTO DE LA PAMPA

La pampa del salitre, la desolada tierra que ignora el trinar del ave y el murmullo del arroyo, la que solo sabe vomitar caliche, guano y dinamita, la que día y noche pulveriza hombres y derriba montañas, necesita la agudísima piqueta del ideal libertario para que lance sus gritos de rebelión y de justicia.

¡Tiene tantos secretos que contarnos la alcalina tierra donde tanto pulpo de la propiedad y el estado ha cosechado y cosecha copiosas libras esterlinas mediante el aniquilamiento de millares de pulmones proletarios!

¡Cuántos mártires de la idea libre no han sucumbido bajo la acerada hoja del sable homicida o del puñal del criminal pagado por la hiena burguesa!

¡Cuántas madres no recuerdan doloridas la horrorosa tragedia de sus hijos!

La pampa del salitre, la árida tierra cuyo sol calcinante incendia las violetas y martiriza las rosas, no necesita plegarias sentimentales para cantarle, ni del arrullo armonioso de un verso, solo necesita la piqueta del ideal libertario que hiera y convulsione sus entrañas a fin de que un sublime parto dé a luz los gritos estridentes de libertad y de justicia!

El hombre y la mujer libres, así como han domeñado a la naturaleza amainándole su impulsividad, harán también espiritualizar los terrenos inanimados inyectándoles sangre y agua nueva, vida nueva, con perfumes de alfalfa y dearrayanes, con pájaros que recreen la vida, con flores que la embellezcan, y con poetas que la canten!...

La pampa del salitre, con sus tamarugos y con sus hombres «tamarugados», necesita de la savia vivificante de un ideal sublimemente grande, para que surja la vida plena, libre y armoniosa.

Para ello, ya hay cientos de gladiadores provistos de luz y de lanzas, la luz es el ideal, las lanzas son los hombres que arengan a las multitudes y que doblegan y levantan cabezas, cual si fueran gigantes mitológicos.

La pampa del salitre, la árida región que despide humo y tierra, lava y sangre, ya está preñada de luz y de belleza, de rebelión y de justicia. Cada día un sordo rumor de aurora galopa en el seno de sus entrañas.

¿Será el llanto de las madres que reclaman sus hijos, el gemidito de los niños inocentes que murieron por falta de pan, o será la sangre de los mártires libertarios que se revuelve burbujeante de justicia en el seno hirviente y salino, hediondo y humeante

de la opprobiosa tierra del guano y del caliche?

Quizás son eso y mucho mas...!

Pero lo grande y lo cierto es que la pampa está preñada de ideales y que sus hombres se yerguen como robles esperando el parto, el sublime parto, el que resucitará a los muertos de espíritu y que provocará la ira de los humildes.

Esperad! que solo falta la chispa libertadora y anárquica para que se erispen todos los puños y se incendien de amor todos los corazones.

¡Esperad, Esperad!

FEDERICO SERRANO V.

UNO U OTRO

Hay dos géneros de socialismo.

El uno es estatista; el otro, anárquico.

Uno es dictatorial, metafísico, dogmático; el otro es libertario, positivo, racional.

Ambos desean el mayor bienestar para todos.

Unos pretenden dar la felicidad a todos, y el otro poner a cada uno en situación de ser feliz a su modo.

El primero considera al Estado como una asociación de naturaleza particular, un ser de derecho divino, por encima de la sociedad y superior a ella, dotado de la autoridad de imponer por la fuerza la obediencia absoluta; el segundo considera al Estado como una asociación vulgar, dirigida, a menudo, peor que las otras.

El primero proclama la soberanía del Estado, el segundo no reconoce ninguna soberanía.

Uno quiere para el Estado todos los monopolios, el otro la supresión de los monopolios.

El primero quiere sustituir una clase a otra; el segundo quiere suprimir todas las clases.

Ambos declaran que la situacion presente no puede durar.

El primero cree en una revolución debida a las leyes y a los reglamentos; el segundo sabe que el progreso social no es posible mas bue donde reine la más amplia libertad.

Ambos reconocen que nos encontramos en el comienzo de un nuevo periodo de la historia.

El primero quiere tomarle todo a cada uno; el segundo quiere dejarlo todo a disposición de todos.

El primero dice: Haz como ordene el gobierno. Dice el segundo Obra segun tu propia determinación. El uno nos amenaza con el despotismo, el otro hace superfluo el Estado.

El uno manda, reglamenta y legislá; el otro quiera llegar a la supresión de todos los decretos, los reglamentos y las leyes.

El primero tendrá por consecuencia la mas feroz represión; el segundo abre su enorme horizonte al progreso.

El primero fracasará, el segundo triunfará.

Ambos tienden a la igualdad.

El uno por un nuevo yugo, el otro por una liberación integral.

El uno es intolerante e intimida, el otro es tolerante y tranquiliza.

El primero quiere conformar a cada cual; el segundo quiere conformar a cada cual, el segundo quiere poner a cada uno en situación de conformarse a sí mismo.

El primero quiere mantener a cada uno, el segundo quiere poner a cada uno en estado de mantenerse.

El uno dice: La tierra al Estado, las minas al Estado, los productos al Estado. El otro dice: la tierre a los campesinos, las minas a los mineros, las máquinas a los obreros, los productos a los productores.

No hay mas que dos generos de socialismo.

Uno tiene sus raíces en el pasado, el otro pertenece al porvenir.

Uno debe ceder el puesto al otro.

Cada cual debe pronunciarse por uno o por otro, o confesar que no sabe lo que quiere.

Uno es comunista autoritario, el otro comunista anárquico.

(De ALARM de Hamburgo)

SUEÑO Y REALIDAD

(CUENTO)

—Caminaba un hombre por la orilla de un tortuoso arroyo, cuando se encontró cerca de una gran piedra. Este oportuno encuentro le agradó sobremanera y después de beber en sus manos un poco de aquella agua [illegible] a la no, sentóse a descansar. El sueño e[illegible] tó y pronto se halló profundamente dormido.

Entonces, como por encanto, se encontró en el recinto de un hospital. Fue primero al laboratorio químico. Vió allí a varios doctores preparando drogas que servirían para salvar a millares de personas de una muerte segura.

Admirado de los grandes milagros de la ciencia, se dirigió a la sala de operaciones. Allí, en una gran mesa, había un hombre—qué mas bien parecía un cadáver—con un costado abierto. A su alrededor varias enfermeras, con movimientos rápidos, efectuaban las órdenes del doctor. Este, con mucha calma y atención, cosía un intestino al paciente, que no demostraba sentir el menor dolor, gracias al cloroformo...

Pasó enseguida a una amplia galería, en donde penetraban en abundancia los rayos solares. Pronto pudo darse cuenta del sitio en que se encontraba. Varios convalecientes se paseaban de un lado a otro, unos con la cabeza o un brazo vendado; otros ayudados a andar por un baston, otros eran paseados en un rechecito por una simpática enfermera, pero lo que mas llamó su atención fué el empleo de miembros artificiales. Varios hombres con piernas de goma se paseaban, no fiándose apenas un suave balanceo en sus movimientos y sin que manifestaran sentir ninguna molestia.

Estaba admirando los milagrosos descubrimientos de la ciencia médica, cuando despertó sobresaltado... A corta distancia, avanzaba un hombre con pasos lentos, pero fuertes y desimpasados. Era un cojo. Recordó entonces su sueño el viajero y dijole: ¿Por qué en lugar de llevar esa muleta no usas pierna de goma...?

—Crees tú—contestóle el recién llegado—que esas piernas están al alcance del pobre?

Convencióse nuestro hombre de la triste verdad que expresaban estas palabras, y, mirando la suave corriente del arroyo, volvió a quedarse dormido.

.....

Esta vez se encontró en una gran bahía. Numerosos buques de guerra, a juzgar por los preparativos que hacían, iban a entrar en combate. De repente, un ruido ensordecedor atrajo su atención hacia arriba: había entrado en acción una cuadrilla de aeroplanos, que surcaban el espacio con una velocidad superior a 200 kilómetros por hora. Aun no había alcanzado a verlos todos, cuando fuertes detonaciones atrajeron nuevamente su atención hacia la bahía. Los inmensos acorazados habían roto el fuego contra un supuesto enemigo. Luego, una nueva maravilla: del fondo del mar surgió como en un cuento fantástico, un submarino. Dirigió su proa hacia un barco viejo que servía de blanco, y le envió un torpedo, que hizo estallar el polvorín. El barco voló por los aires y fué a hundirse a una gran distancia.

Volvióse a despertar el viajero, y se puso a meditar sobre el contraste de ambos sueños. En el primero se veían los inventos que beneficiaban a la humanidad. Lo único que, en la sociedad egoista actual, no podían servir a todos. Pero el perfeccionamiento de los instrumentos para matarse mútuamente, ¿a quién beneficiaba? Sin esos inventos se podía vivir perfectamente, y aun con mas tranquilidad.

Levantóse sublimes nuestro viajero y continuó su interrumpida marcha. En un gran campo vió que unos agricultores usaban un pesado arado, que era arrastrado por dos corpulentos bueyes. Mas lejos vió que el mismo trabajo era hecho por un hermoso tractor.

Deseoso de saber el porqué de esta diferencia, interrogó a otro campesino, obteniendo una respuesta análoga a la anterior:

—Crees tú que los tractores están a disposición de los labradores pobres?

Entonces encontró razón el viajero en las palabras que le había dicho un amigo: «De nada servirán los inventos del arte y de la ciencia, mientras los medios de producción no estén a nuestro alcance y mientras existan medios para que los hombres se metan sin otro objeto que aumentar los bienes de los acaparadores».

Y desde ese momento hubo sobre la tierra un nuevo propagador del sublime ideal de la Anarquía.

E. O. BUSSARD

EL LENIN PERUANO

El presidente Leguía, del Perú, se ha propuesto gobernar aquel país—o desgobernarlo que significa la misma cosa—sin las molestias que le puedan acarrear los opositores. Y estos deben callar cuando habla Leguía, o preparar las maletas para salir del país. Desde que está en el poder lleva deportados y encarcelados a centenares de opositores. Periodista que le grita y político que le desobedezca, las envía no los padrinos, como Brum, sino una partida de milicos para que lo amarren y lo pongan a bordo de algún barco mercante, y «la correr mundo, que aquí estorbas!». Hay que marchar por las vías trazadas por la mano del dictador o correr las aventuras de la deportación. Esto lo ha pasado al aspirante a la presidencia futura de aquel país, que ha sido deportado junto con trescientos de sus partidarios, y a esta hora está contando sus aventuras en Nueva York. No le dieron tiempo ni para llevar una muda de ropa de repuesto, ni alzar unas monedas para cigarrillos. ¿Pobre hombre nó?...

Pero el dictador peruano al fin y al cabo es menos rígido que el moscovita, y hasta la fecha, que sepamos, no ha mandado al ensasto ninguna cabeza opositora. El Lenin americano ha demostrado ser mas suave en el procedimiento. Cierto es que éste no sustenta los sagrados principios que aquel. Leguía gobierna en nombre de los burgueses de aquel país y no puede tratar con aspereza a los políticos que aspiran al gobierno para cuidar los mismos intereses; en cambio, Lenin simula—y lo simula con bastante perfección—gobernar en nombre del proletariado. La diferencia de principios es enorme, como tambien es enorme la diferencia del procedimiento usado con el adversario político.

Pero puestos junto ámbos dictadores, la elección no es dudosa. Cualquiera prefiere el puntapié al golpe de hacha.

Los fetichistas

Ha vuelto a manifestarse la fobia con que nos distinguen nuestros fumantes compañeros, los comunistas. Después de haber conjuntamente con la policía apaleado en Valparaíso a Ortuzar, un pobre hombre,—porque de otro modo no se le puede calificar—secuaz de Ilescalarren, escupe su bilis que casi lo ahoga, contra nosotros los anarquistas. Nos trata de locos, porque tenemos mas cerebro que ellos, que parecen microcéfalos; porque aspiramos y deseamos una sociedad infinitamente mejor que la de ellos, que solo piensan en el estómago.

Nosotros estamos ya acostumbrados a recibir los insultos que con afanes prodigalidad nos abruman los discípulos de Marx. A falta de razones hay que acudir a ellos. En esto no hacen mas que seguir a sus maestros Marx, Engels, Lenin, Trotzky, etc.

Ya Marx les mostró el camino de la calumnia, con motivo de sus disputas con Bakounin, a quien trató de arrastrar siempre en sus polémicas doctrinarias al terreno personal. Pero antes ya había calumniado a su maestro Proudhom, de quien fué primeramente discípulo y entusiasta admirador de su obra «¿Qué es la propiedad?»

En varios artículos Marx se declaró en su juventud enemigo del Estado, para despues retroceder cual el cangrejo hacia la implantación de un futuro Estado fuerte y poderoso.

Al hombre que aprendió el socialismo de Proudhom y Victor Considerant, el continuador de Fourier; al que plagió a este último descaradamente el manifiesto de la socialdemocracia, llamándolo manifiesto comunista, a ese es al que adoran cual un dios nuestros apreciados compañeros marxistas bolshevizantes, al que ha delegado su poder en manos de Lenin, el Papa Rojo, que continuando a Marx en el sendero de la calumnia, ha tratado de reaccionarios a los anarquistas rusos, que fueron los que hicieron la revolución de Octubre y a Machno que fué quien los salvó de la invasión de los blancos. Los bolchevikis han aplicado a los anarquistas lo que se dijo de Bakunin durante la revolución francesa de 1848: «El primer día de la revolución es una joya, pero al día siguiente hay que fusilarlo».

Produce hilaridad la parte en que el

Antes de morir en el campo de batalla, es preferible morir luchando contra la tiranía.

pobre hombre con cerebro de microcéfalo trata a Recabarren como a una divinidad. Le perdonamos los insultos en gracia del buen rato que nos hizo pasar. Pasado ese rato de buen humor, verdaderamente nos produjo pena ver todavía personas que se inclinan ante fetiches. Ya no son solo los cristianos los fetichistas, sino tambien los comunistas de Chile. Pero... qué engaño! no son solo los de aquí: son todos los comunistas que siguen a Marx.

Profesor ATEO

Opiniones

Esta mañana he visto un señor militar, lindo, precioso. Parecía un maniquí, una cosa de juego, un esparraguito con adornos al que solo le faltaba una banderita en la punta para servir de regalo.

Afeitadito, empolvadito, estirado; con ojos de carnero—medio buei y medio vaca—atisbaba en una esquina el paso mañanero de la costurerita ensombrerada...

Lo he mirado un instante fijamente, sin pensar, con una suave sonrisa de entusiasmo, caida sobre el labio como la humilde cola de un cigarro...

Y me he preguntado, temeroso de infringir las prácticas sociales: ¿qué santo indica hoy el calendario?

.....

Gordito, coloradito, achatadito, respirando salud por los extremos: las patas y el tejado; dejando resbalar la dulzura babosa de sus miradas evangélicas por sobre esta mala cabeza de anarquista que no le lleva ni el apunte, el señor sacerdote ha pasado rumiando sus rosarios y sus imprecaciones sobre la sabiduría de sus patas enormes.

Cuando le vi venir tan negro, tan de luto, pensé: ¿Quién está enfermo de entre mis vecinos?

A la mañana siguiente, sin nada que anunciara tan fatal desenlace, sonó un rebuzno formidable: dos patadas se quebraron sobre la acera llena de sol y de toda clase de porquerías y un pobre diablo derrengado fue a morir en manos de aquel extraño visitante, que el dia anterior pasó rumiando sus rosarios y sus impredaciones, llevado por la sabiduría de sus dos patas enormes...

ARTURO ZÚÑIGA

LITERARIAS

E. GONZALEZ LANUZA

TU DESTINO

Tu destino es un bloque de granito
Que debes de labrar si ha de ser bello,
Y donde debes de poner el sello
De tu sed insaciable de Infinito.

Salten pedazos bajo el choque rudo
Y rueden hechas polvo tus ideas
Mientras la piedra de tu ser golpeas
Para dar forma al Ideal desnudo.

Y no pretendas amenguar lo fuerte
De la obra que impúsote la suerte,
Enceguecido por el falso brillo

De sofística frase alambicada,
Pues la estátua más dulce y delicada
Se ha de labrar a golpes de martillo.

AL AMOR

Si eres un bien arrebatado al cielo
¿Por qué las dudas, el jemido, el llanto,
La desconfianza, el torcedor quebranto
Las turbias noches de febril desvelo?

Si eres un mal en el terrestre suelo
¿Por qué los goces, la sonrisa, el canto,
Las esperanzas, el glorioso encanto,
Las visiones de paz o de consuelo?

Si eres nieve, ¿por qué tus vivas llamas?
Si eres llama, ¿por qué tu hielo inerte?
Si eres sombra, ¿por qué la luz derramas?

¿Por qué la sombra si eres luz querida?
Si eres vida, ¿por qué me das la muerte?
Si eres muerte, ¿por qué me das la vida?

MANUEL GONZALEZ PRADA

EDUCACION BURGUESA

Penetrar por los vericuetos educacionales, observar programas, materias y métodos, es constatar en el campo la pura realidad, el hecho ignominioso de que en cuestiones escolares aun no hemos traspasado los linderos de la barbarie.

Los escolasticos, esos terribles martirizadores de muchachos, emplearon los mismos métodos de violencia que emplean nuestros flamantes pedagogos de hombo.

«La letra con sangre entra»—decían aquellos salvajes educadores.

«Solo la letra con obligación, con violencia, con correazos, es capaz de incrustarse en los cerebros de los niños»—cacarean en coro las notabilidades de la pedagogía contemporánea.

La intransigencia del escolaticismo, la adustez perversa de aquel tiempo, son la intransigencia y la adustez que hoy forman el alma de la educación burguesa.

El mismo mal solo ha cambiado de vestimenta. La aberración histórica sólo ha tomado distintas tonalidades. Pero en el fondo, pero en la esencia, es una sola la característica de la educación desde los primitivos hasta los modernos tiempos: la violencia.

La violencia es el dogma funesto, convertido en buitre, que picotea el cuerpo y el alma de los chicuelos, hasta no dejar en ellos ni la sombra de personalidad, ni una sombra de caracter, ni una sombra de voluntad...

La varilla y la correa, la palmada y las amenazas, son las que inyectan en los cerebros delicados, esas dosis de lecciones indigestas y estúpidas, y esos gramos de disciplina carneril y lacayesca.

¿Que el niño no puede aprender las reglas gramaticales?

Chicotazos con él!

¿Que no es capaz de digerir la metafisica de la religión?...

Suprímasele el recreo!!

¿No ha aprendido una poesía cualquiera, porque su memoria no tiene un desarrollo necesario?...

Dásele una azotina con reprimenda!

¿Se le olvidó el nombre de un rio o la fecha de una batalla?

Aplíquesele el garrote!

¿No ha estado con la reglamentaria compostura en la fila?..

Huasca por las piernas!!

¿No está calladito en la sala de clases?...

Golpes por la cabeza!! ..

Así se enseña hoy día, así se educa en las escuelas burguesas, así se educa al futuro hombre!...

Nada hay mas embrutecedor que este sistema del palo, nada mas denigrante, nada mas bárbaro...

Puede ser que los chicotazos sean buenos para amansar novillos o para domeñar potrillos chúcaros; pero jamás tendrán la virtud de formar hombres, de cristalizar conciencias y de jenerar individualidades robustas.

Las individualidades se autoforman, no son formadas.

Por eso las actuales escuelas solo son fábricas de muñecos.

El niño debe buscar por su propia cuenta los derroteros de su desarrollo.

Tomarlo de la mano y conducirlo por las sendas de nuestro agrado, es poner el pie sobre su personalidad para abollarla.

Impedir sus impulsos poderosos, contener sus bulliciosos juegos, es un acto pasable entre los hotentotes; pero no tiene ninguna justificación entre pedagogos que se precian de tener el cerebro en el lugar donde acostumbra colocarlo la anatomía...

La constitución fisiológica dice al NIÑO: juega, grita, patea, salta, llora, corre, canta, charla...

Y hay que dejarlo que juegue, que grite, que patee, que cante, que charle...

La constitución fisiolójica dice despues al JOVEN: ama, sueña, agítate, rebélate...

Y hay que dejarlo que ame, que sueñe, que se agite, que se rebele...

Por último la constitucion fisiolójica dirá mas tarde al HOMBRE: trabaja, estudia y sueña, medita y realiza, sonrie y fraterniza...

Y hay que dejarlo que trabaje y estudie y sueñe, que medite y realice, que sonría y fraternice...

El mejor método de educación sería aquel que propiciase la completa libertad de acción.

Solo el método de la Libertad puede formar hombres libres.

Lo demás es llenar el mundo con esclavos.

El niño no trae al nacer ni el

perfume del bien, ni la pestilencia del mal.

Toda su herencia puede ser modificada por el medio.

Es la sociedad, con todo su amarañamiento de determinaciones la que hace de él un anjel o un luzbel.

Hoy por hoy, adonde vaya, le saltan a la cara las injusticias, como perros rabiosos, y le sacan a tarascones las carnes;

el lodo inmundo de la familia en perpétua guerra, salpica diariamente su túnica,

a los maestros y los padres son los verdugos constantes;

en todas partes halla mugre, sores, necesidades insatisfechas, blasfemias, hipocresía, rencores, maldad. Y el niño tendrá que ser malo!

¿Pero que pasaría si en lugar de toda esa aspuerosidad colocáramos en una Sociedad de Hermanos?...

¿Cambiaría el niño?... ¿Sería mejor?...

Esto es indudable

Suprimir la violencia, es suprimir los odios y los rencores.

Quitar la maldad y la hipocresia, es quitar de la tierra a los malos e hipócritas.

Satisfacer las necesidades, es quitar los desbordes a la bestia que vive dentro de nosotros.

Hacer una tierra libre y comun, es hacer hombres libres y hermanos.

Y dentro de este medio el niño seria bueno! Tan bueno como no lo sueñan los cerebros apolillados de la pedagogía reinante!..

Algunas veces se me ocurre que al salir a la calle me voy a encontrar con un océano tumultuoso de cabecitas de niños de escuelas primarias y universidades, de todas las escuelas, y que de ese océano parten los gritos cálidos de un entusiasmo revolucionario.

Se me figura oir entonces por todas partes:

«¡Viva la revolución de los niños!... ¡Viva la anarquía infantil!! ¡Mueran todos los maestros tiranos!!... ¡Que revienten esos padres molestosos!!... ¡Queremos libertad para hacer lo que se nos antoje!!... ¡Viva la revolución de los niños!!...»

Y recorro las calles: En todas partes el bullicio es inmenso y las banderas rojas flamean victoriosas. Las escuelas, institutos y universidades tienen sus puertas cerradas y con guardias. Los profesores, reunidos en consejos solemnes, lloran nostálgicos por los tiempos pasados, en que había orden y en que habia sumisión...

Mientras tanto la REVOLUCIÓN INFANTIL cunde, se multiplica, adquiere grandiosidad y se dech irresistible...

Y los gritos agudos recorren avenidas, calles y plazas, para detenerse como martillazos úe protestas en las puertas escolares:

«¡Ya no queremos más castigos!! .. ¡Déننos la libertad!... ¡Que se vayan los profesores!!... ¡Que no nos molesten nuestros padres!!... ¡Viva la Revolución Infantil!!...»

Así he soñado a veces.

Y ojalá este sueño se haga realidad.

JULIO NAVARRETE

CANCIÓN DEL DIA

Hermanos en belleza—y hermanos en verdad—¡nos rodea la noche, y en la noche—tenemos que cantar!

Aceptemos el reto de los bárbaros— sin ley y sin piedad:—contra el hierro del bárbaro, el diamante—de la idea inmortal.

¿Los pueblos sin amor, enloquecidos— y a los sones de música marcial—se arrojan en la triste encrucijada —donde sólo la tumba encontrarán?

¿Sin fe, sin esperanza y sin consuelo—residuos de un impávido volcán—quedan niños y madres sobre el mundo—convertido en erial?

¿La tierra está cubierta de cadáveres? ¿Sigue, recio, soplando el huracán?—¿Están los horizontes incendiados?—¿No se advierte una tabla sobre el mar?

Levantemos las frentes como torres—en medio de la vasta soledad,—horademos con luz de pensamiento—la montaña del mal.

Contra las sombras del error alcemos—nuestra altiva verdad. —Mientras brille una chispa en ese faro—contra el viento y las olas: la bogar!

ALBERTO GHIRALDO

CRÓNICA

Las Conferencias de Pacheco

Con un subido número de espectadores, dió en el Teatro Esmeralda y Coliseo Nacional, las dos conferencias anunciadas por el compañero González Pacheco.

Tanto la primera como la segunda conferencia dejaron gratamente complacido al selecto auditorio, compuesto del proletariado estudiosos como tambien de politicos y universitarios, profesores y estudiantes.

El sexo bello estuvo muy bien representado, notándose muchas señoras y señoritas profesoras de Liceos y Universidades, que acudían ávidas de escuchar de labios de un convencido luchador los fundamentos del ideal anarquista.

Demás está decir que todos los asistentes retiráronse complacidos, tanto de la claridad de dicción, como de la veraz erudición y galanura con que brinda sus rojas oraciones el compañero Pacheco.

Posiblemente esta semana parta al Sur y despues al Norte a desparramar nuestro verbo libre.

Deseamos que todos los compañeros hagan la mayor propaganda para que oigan el verbo anarquista todos los productores.

¡Por Makno!

Nuevamente los famosos comunistas autoritarios de la Rusia del Soviet las han emprendido contra nuestro compañero Makno: aquel gran anarquista que sublevara un dia el ejército de Ukrania, como tambien levantara el espíritu de las masas conduciéndolas hacia su verdadera liberación

Hoy la Justicia polaca lo tiene secuestrado en sus tétricas prisiones, y además, los comunistas autoritarios influyen canallescamente a fin de que Makno, enfermo como está, encuentre por sepultura los lóbregos muros de la carcel

Bien se ve que tanto la Justicia americana con Sacco, y la Justicia Sovietista con Makno, marchan de comun acuerdo para impedir todo avance que tienda a destruir el autoritarismo o la infame esplotación del hombre por el hombre.

Compañeros! ¡luchemos por la libertad de Sacco y de Makno, dos gigantes de la verdadera Revolución Social!

¡Boycot a los productos americanos, anatemas contra los dictadores rojos!

¡A la lucha, a la lucha!

¡Por Sacco!

¡Hombres que os creéis conscientes ¿que habéis hecho vosotros por la libertad de Sacco, aquel gran luchador que junto con Vanzetti defendió la causa de la humanidad, al oponerse al crimen guerrero que ensangrentó los campos de Europa?

¿Qué habéis hecho vosotros afiliados a organizaciones revolucionarias solo por el hecho de pagar la cuota a fin de que en los tiempos de huelga esté llena vuestra panza y vuestro salario mejore para que sigáis apegado a la rutina del rebaño y del sindicalismo grosero?

¿Qué habéis hecho vosotros?

Hoy, Sacco ya ha perdido la razón; mañana, será entregado a la tierra que él soñaba verla libre y para todos...

La justicia yanki lo calumnió bárbaramente, como así mismo a Vanzetti.

Sacco, hombre sincero y sensible a todo lo bueno y bello, no pudo resistir la tremenda calumnia que sobre él hacia recaer el Juez Thayer y demás vampiros. Por eso declaró la huelga del hambre.

Posiblemente, fieros sindicalistas, mañana, cuando la justicia yanki esté saboreando su negro triunfo, se os antoje a vosotros hacer ridiculos mitines, o enviar mensajes de protesta por medio de embajadores americanos...

Como sois tan oportunos, ya pensamos ¡que sois capaces de hacerlo!

¡Gente organizada que marchái, al dia con la panza y con la cuota ¡a bañaros con vuestros sindicatos estomacales, y que os traguen los camaleones de vuestro rebaño por testarudos y por babiecas!

¡Qué sabéis vosotros de ideales, burdos sindicaleros!

PETRONIO

Sembrando Ideas

Aparecieron los magníficos folletos de divulgación cientifica y sociológica, editados quincenalmente en Buenos Aires. Estan en venta los siguientes:

«Iniciación Sexual», 3 cuadernos de 48 pájinas, c/u a 60 cts.

«La ciencia moderna y el anarquismo», de P. Kropotkine, 3 cuadernos de 48 pájinas, c/u. a 60 cts.

«El proceso de Cristo» de Francisco Pi y Arsuaga, 1 tomo de 64 pájinas, a 60 cts.

El próximo folleto es debido a la pluma del malogrado escritor Rafael Barret.

Pedidos a Pablo Villalóbos—Correo 3—Santiago.

La "Editorial LUX"

Hoy cumple dos años de vida esta editorial, la primera en esta región, y que ha logrado editar los siguientes libros:

«El Cancionero Revolucionario» *3 mil ejemplares, agotados. Hoy pone en circulación la segunda edición de 5 mil.*

«Voces de Liberación», 4 mil *agotada.*

«Entre Campesinos» de Enrique *Malaberta, 2 mil ejemplares agotados. Hay ejemplares de otra editorial.*

«Rebeldías Liricas» de José *D. Gomez Rojas, edición de 3 mil ejemplares agotada.*

«El Comunismo en América» *por Evangelina Arratia, 4 mil ejemplares, agotada.*

«Organización y Revolución» *de Ricardo Mella, 4 mil ejemplares.*

«Mi Palabra Anarquista», por *Manuel Marquez, 3 mil ejemplares, agotado.*

«La Conquista del Pan» por *Pedro Kropotkine, 4 mil ejemplares Queda una pequeña cantidad.*

«La Mujer Esclava» por René *Chaughi, 1,500 ejemplares a 20 centavos cada uno.*

Tiene tambien en venta de la «Editorial del Comité Pro-Presos» de México:

«Númenes Rebeldes» de Práxe *des Guerrero y R. Flores Magon, a $ 1,20.*

«Por la libertad de Ricardo *Flores Magón», a $ 1,20.*

«Verdugos y Víctimas» drama *en 3 actos, de Ricardo Flores Magon $ 0,60*

IMPRENTA «VERBA ROJA»—SANTIAGO